

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

VOL. XXX, NÚM. 41
LA HABANA, CUBA,
OCTUBRE 10, 1937

HEMEROTECA
RESERVA



MAX HENRIQUEZ T.

1937

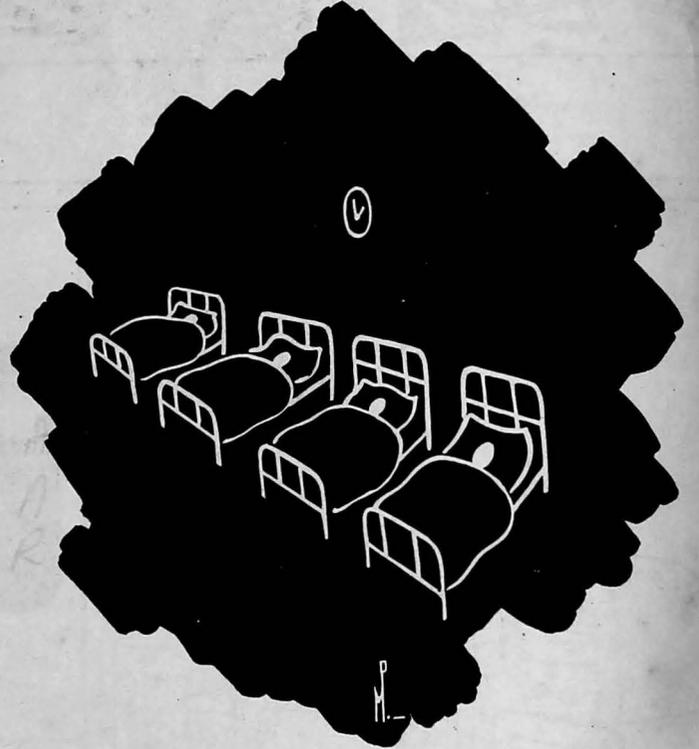
Sanatorio de Tuberculosos: ¡Pesadilla de todos!



¿Qué no haríamos para no ser obligados a compartir la suerte de millares de desgraciados en los sanatorios para tuberculosos?

La más simple y la más eficaz de
las precauciones: tomar el

JARABE ROCHE.



que fortifica y descongestiona los pulmones, suprime la tos y la angina, fluidifica las secreciones y facilita la expectoración. Combate los catarros que abren la puerta a la Tuberculosis.

El **JARABE ROCHE** es el medicamento ideal contra la **Tos, Bronquitis, Resfriados, Gripe y Anginas.**

De venta en todas las farmacias y droguerías

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie., París





—¡Ten cuidado, Maria!
(De "Ric-et-Rac".—Paris).

GOMA Y TIJERAS



CUENTOS

El abate Maury, sin ser vanidoso, era un poco altivo. Conversando una vez con cierto cortesano, le dijo éste, y no sin acritud:

—¿De modo que tenéis una alta idea de vuestro mérito?

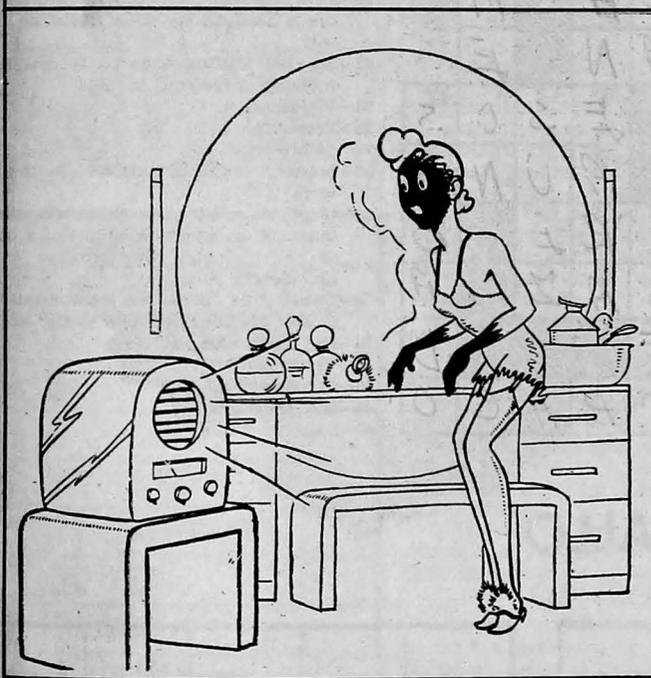
—No muy alta—le contestó—, cuando me juzgo a mi mismo, pero altísima cuando me comparo. * * *

Beethoven tuvo en su vida épocas de verdadera miseria. En uno de estos períodos el célebre violinista y compositor Luis Spohr, 'encontrándolo en un café, quiso saber el porqué de su larga ausencia, y le preguntó si había estado enfermo.

—Yo no—respondió Beethoven—, pero sí mis zapatos. Y como sólo tengo un par, me he visto obligado a quedarme en casa.



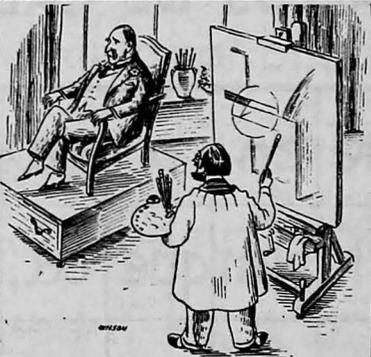
—¿Dice usted que es lo primero que pinta?
—Sí, señor. Porque mientras vivió mi pobre suegra yo no pintaba nada.
(De "La Ilustración".—Barcelona).



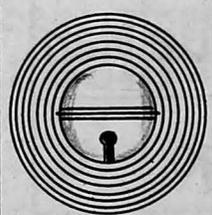
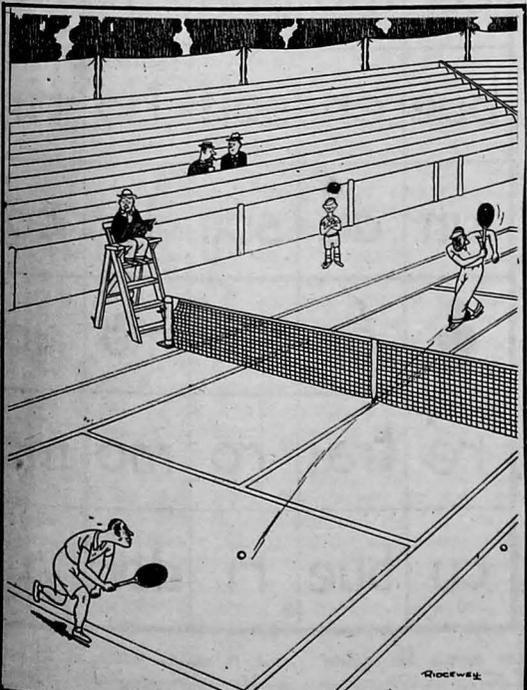
—... y el próximo domingo, a esta misma hora, la "Señorita Belleza" les dirá a ustedes cómo quitarse el fango de la cara.
(De "London Opinion".—Londres).



—Lindas piernas, ¿eh?
(“Die Muskete”.—Viena).



—Tenga la bondad de levantar un poco la cabeza, sir Enrique.
(De "Punch".—Londres).



—Creí que ésta era una competencia de "doubles".
—Sí, pero sólo se inscribió una pareja.
(De "Punch".—Londres).



—Si, tenemos una epidemia de tifus; pero no se preocupen, las autoridades sanitarias están tomando las medidas del caso.
(De "Punch".—Londres).

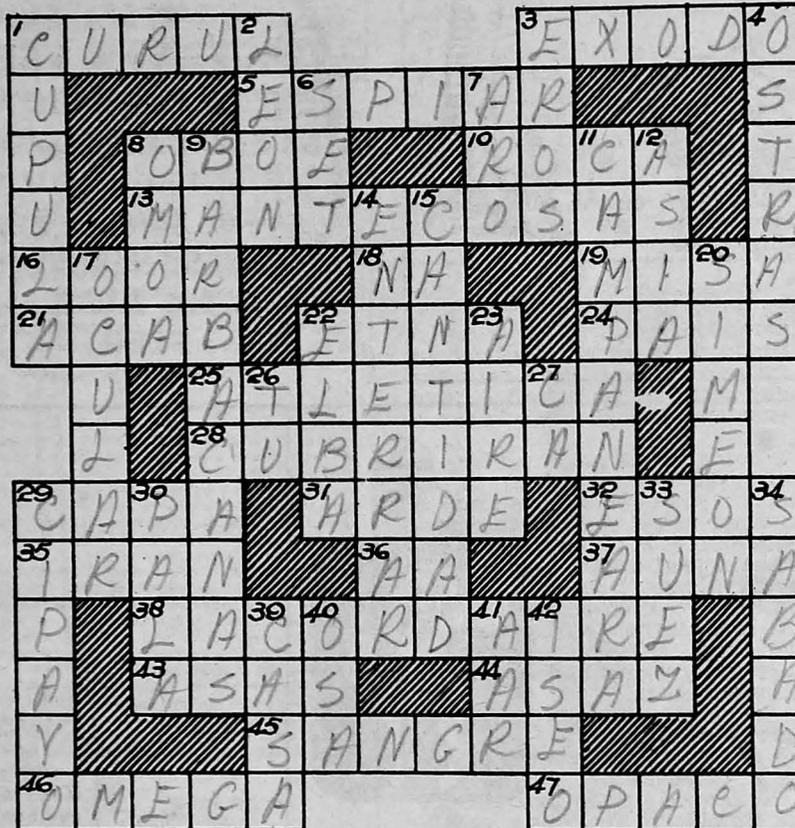
MATANDO el TIEMPO

A cargo de - Luis Sáenz

Horizontales:

- 1—Silla del juez o magistrado.
- 3—Segundo libro del Pentateuco.
- 5—Acechar.
- 8—Instrumento musical.
- 10—Peñasco.
- 13—Que tiene mucha manteca (Pl.)
- 16—Alabanza.
- 18—Símbolo del sodio.
- 19—Oficio religioso.
- 21—Rey impio de Israel, esposo de Jezabel.
- 22—Célebre volcán de Italia.
- 24—Nación.
- 25—Referente a los atletas.
- 28—De cubrir.
- 29—Prenda de vestir, suelta, que se lleva sobre las demás vestiduras.
- 31—De arder.
- 32—Pronombre demostrativo (Pl.)
- 35—Persia.
- 36—Río de Francia.
- 37—Junta.
- 38—Célebre orador sagrado francés.
- 43—Agarraderas.
- 44—Bastante, muy, suficientemente.
- 45—Humor rojo en los vertebrados y blanco, por lo común, en los invertebrados, y elemento indispensable para la vida.
- 46—Ultima letra del alfabeto griego.
- 47—Que no deja penetrar la luz.

CRUCIGRAMA



Verticales:

- 1—Cubierta o techumbre de forma convexa.
- 2—Animal selvático.
- 3—Nombre griego de Cupido.
- 4—Cierto molusco marino comestible (Pl.)
- 6—Tercer hijo de Adán y Eva.
- 7—Anillo.
- 8—Ciudad de Honduras.
- 9—Obra avanzada para defender puertas de plaza, cabezas de puentes, etc. (Pl.)
- 11—De campanear.
- 12—Una de las partes del mundo.
- 14—Sepultar, un cadáver.
- 15—Propiedad de cuanto está sujeto a número, peso o medida y es susceptible de aumento o disminución.
- 17—Lente del antejo próxima al lugar por donde se mira.
- 20—Hijo segundo de Jacob, que dió nombre a una de las doce tribus de Israel.
- 22—Isla del Mediterráneo en la cual fué relegado Napoleón en 1814.
- 23—Fluido sutil.
- 26—Pronombre.
- 27—Interjección.
- 29—Soldado indio al servicio de Inglaterra.
- 30—Cierto utensilio que se emplea para lanzar a brazo desde el lugar en que se hallen a otro muy próximo arena, carbón, etc.
- 33—Canal que pone en comunicación el Mar Mediterráneo con el Mar Rojo.
- 34—Día de la semana.
- 39—Vivienda.
- 40—Constelación.
- 41—Río de Suiza.
- 42—Lago de Italia.

SALTOS DE CABALLO

mo	su	lio	co	cul	me	en	a	sa	ro
SALIDA	Cul	ra	en	dá	ju	el	blan	que	ca, rran
ma	co	con	ga	ca.	ti	me	ca	ce	ro
zón	ti	no	e	do	ti	sin	la	que	blan
fran	ne	car	que	vo:	el	ra	or	go	vo
vo	vi	pa	Y	na	ni	cul	a	sa	cruel
ro	ca.	u	vo,	ra	pa	ro	el	ti	mi

gan	no,	ra	co	me
ca	mo	pon	y	al
bue	en	sol!	SALIDA	No
un	de	soy	lo	co
	os	no	mo	yo
ré	traí	ro	mo	mo
cu	bue	ri	dor:	a

En estos dos pasatiempos, el lector tendrá que ir saltando como lo hace el caballo en el juego de ajedrez, de casilla en casilla, desde la salida hasta el fin, de manera que la unión de las sílabas forme dos de los titulados "Versos sencillos" de José Martí.

¡GUEANDO MUNDO

La canela es la corteza más aromática de una especie de laurel que crece en la isla de Ceilán y que se cultiva en algunos de los países de América.

* Un amigo de Corneille le propuso cambiar su escritorio, viejo ya, por otro nuevo y de rica madera. El escritor aceptó y sobre el mueble recién llegado escribió su obra "Perharite", que fracasó lamentablemente. Otra tragedia,

"Las danades", tuvo la misma suerte. Entonces Corneille escribió a su amigo: "Envíeme la mesa vieja. No quiero escribir más sobre ésta, que tiene mala suerte". Vuelto el mueble a la casa, Corneille escribió su "Edipo", que tuvo el más resonante de los éxitos.

* La línea ferroviaria que une La Paz (Bolivia) con el puerto de Arica, en el Perú, alcanza su mayor altura en General Lagos, donde se eleva a 4.260 metros sobre el nivel del mar.

* Las uñas de una persona sana se renuevan por completo cada cinco meses.

* Los ratones de campo, en otoño, antes de que empiece el frío, labran sus cuarteles de invierno debajo de la yerba, y los forran con pelo de heno. Prefieren estar muy cerca de la superficie para tener más facilidad de respirar.

* Se ha dicho que el ajedrez es un juego que se efectúa en un tablero en el que se pone primero el amor propio y después las piezas. Raro es el jugador que se resigna a perder sólo porque el adversario gane, y así se comprobó en cierta ocasión en que el general Juan Andrés Gelly y Obes jugaba una partida, mientras en una sala próxima varias personas tomaban mate.

En cierto momento se oyó que una de éstas decía:

—No quiero más, aunque la yerba es excelente.

No obstante ser el general Gelly un formidable ajedrecista, su adversario en aquella ocasión le ganó la partida; pero el general explicó su derrota, exclamando en tono airado:

—¡Cómo no había de perder si vienen a hablarme de la yerba que se toma en el ejército!

* Faure, en 1774, sometía úlceras a un tratamiento de rayos solares, y poco después otros sabios utilizaban lentes para enfocar los rayos del sol a las heridas abiertas.

Huldschinsky, en 1918, demostró

Solución a los crucigramas:

M	O	D	E	L	O	S	T	U	M	U	L	O	S
A	Z	O	T	O	E	V	A	F	O	R	A		
R	O	C	I	N	M	I	S	R	O	A	B	A	T
U	N	I	C	A	S	O	S	A	N	O	T	A	
O	L	A	S	L	I	O	T	O	S	E	N		
A	R	O											
T	B	T	L	A	C	R	T	E	S				
B	A	R	O	N	C	F	E	R	O				
A	R	A	T	A	L	A	D	I	N	O			
I													
A	T	A	S										
L	I	S	A										
I	M	A	N										
S	A	D	A										
T	O	R	O	N	J	A							

- 1 VA-LEN-CIA
- 2 LI-LI-PUT
- 3 AF-GA-NIS-TAN
- 4 DI-NA-MAR-CA
- 5 I-DA-HO
- 6 VE-NE-CIA
- 7 OK-LA-HO-MA
- 8 SUI-ZA
- 9 TRANS-VA-AL
- 10 O-MA-HA
- 11 KEN-TUC-KY

NUESTRAS PORTADAS

COMO UN homenaje a la belleza de la mujer, suprema inspiradora del hombre, CARTELES ha solicitado de los pintores, dibujantes y artistas en general, nacionales o extranjeros, que nos envíen, para ser publicada en nuestra cubierta, impresa a todo color, lo que ellos consideran su más alta concepción de un tipo ideal de belleza femenina.

Artistas consagrados han contribuido con sus admirables aportes a esa noble justa artística, en la que el supremo juez será el público. Pero todo pintor, conocido o anónimo, puede enviarnos su obra, en óleo, "gouache", acuarela, lápiz, etc., a base de cuatro colores, y nosotros iremos publicando, por turno, en nuestras portadas, las que tengan un mérito cierto.

Cuando finalice el concurso, el lector decidirá, por medio de su voto, cuál fué la concepción artística de un tipo ideal de belleza femenina que más le sedujo. Y las seis portadas de CARTELES que mayor votación alcancen, resultarán vencedoras en su orden. Finalmente, y como culminación de este certamen para seleccionar los seis tipos ideales de belleza femenina, según la fantasía de los artistas, CARTELES iniciará otro concurso, en conexión con éste, para seleccionar las seis mujeres más bellas de Cuba. Las bases de este concurso se publicarán cuando finalice la publicación de las portadas.

Invitamos a los artistas cubanos o extranjeros a que nos envíen su concepción de un tipo ideal de belleza femenina. Los dibujos representarán un bello rostro de mujer y deben ajustarse en cierta forma al molde clásico, sin estilizaciones exageradas, que desvirtúen el propósito esclarecedor de esta justa estética.

¡Débil, Agotada, Pálida y Flaca!

¡HAGA ESTA FAMOSA PRUEBA POR 1 SEMANA QUE HA ENSEÑADO A MILES DE PERSONAS CÓMO AUMENTAR POTENTES FUERZAS DE NUEVA SANGRE ROJA, NUEVAS ENERGÍAS, Y LO MENOS 5 LBS. EN PESO!



No se deje engañar por un buen apetito si usted está flaca, débil, cansada, enferma y no puede ganar ni una onza en peso ni en fuerzas no obstante cuánto coma. Usted puede en actualidad sufrir de "mala nutrición." Los doctores ahora saben que si los alimentos que usted come no contienen ciertos minerales y vitaminas esenciales para los procesos biológicos del cuerpo humano, aun grandes cantidades de comida no le darán el alimento adecuado. La digestión, en esos casos, no es completa; la asimilación es pobre, y la comida digerida no se transforma en energías, fuerzas y carnes.

En Kelpamalt, el nuevo mineral concentrado del mar, obtiene usted los minerales esenciales para los procesos del cuerpo humano en su forma natural, tales como el hierro, el cobre, el calcio, el fósforo, todos asimilables, y otros, junto con las muy importantes Vitaminas A, C, D y G. Una rica fuente de estos elementos es necesaria para la digestión y la asimilación normales. Lo más importante en Kelpamalt es el yodo natural de alimentos (no el yodo líquido químico). Los hombres científicos dicen que esta es la substancia de importancia vital para la salud y el funcionamiento apropiado de la sangre, el hígado y las glándulas. Kelpamalt es más rico en yodo que las ostras, hasta hace poco consideradas como la fuente más rica.

Haga Esta Sencilla Prueba

Pruebe Kelpamalt por una semana. Usted estará sorprendida de la mejoría que Kelpamalt le proporciona. Aumentos de peso de 5 a 10 lbs. en pocas semanas, nuevas fuerzas, nuevas energías, mejor digestión y eliminación. Note cuán mejor usted come y duerme, cuán bien se siente. Su propio médico aprobará este método. Kelpamalt cuesta poco. De venta en las principales farmacias.

Miles de personas que han hecho esta prueba por una semana encuentran que Kelpamalt:

1. Mejora el apetito.
2. Aumenta de 5 a 10 lbs. de carnes firmes.
3. Mejora la digestión.
4. Ayuda a ausentar molestias corrientes del estómago.
5. Ayuda a proporcionar un sueño más calmado.
6. Da más fuerzas, energías y resistencia.
7. Ayuda a clarificar el cutis.

Tabletas Kelpamalt

Agentes Exclusivos y Distribuidores:

ADOLFO KATES E HIJO
Jústiz N° 1. Tels. A-8340, A-8370 Habana

GRATIS: Solicite Folleto con detalles e información adicional escribiendo al Apartado 158, Habana.

por primera vez el valor de los rayos ultravioletas en la cura del raquitismo.

* Los anales de China refieren que el emperador Yen-ti, que reinó 2,838 años antes de Jesucristo, enseñó ya a los habitantes a sembrar trigo.

* Si usted sabe lo que es el detectógrafo, debe tener miedo de que las paredes reproduzcan en otros oídos el eco de sus conversaciones. Si no lo sabe, le diremos que el detectógrafo se utiliza enormemente en ciertas administra-

ciones y en la Policía. Es un aparato imperceptible, que colocado en una habitación bajo cualquier mueble, o bajo la misma alfombra, permite saber a otra persona situada en una habitación distante todo lo que usted habla. El detectógrafo ha sido perfeccionado recientemente y permitirá escuchar sin intervención de alambres.

* Si echando vinagre en una tiera hace como que hierve, es prueba de que es tierra caliza o margosa; si no se desprenden burbujas, es porque le falta el carbonato de cal.

ANEMIA Auténticas PÍLDORAS **BLANCARD**
JARABE DE PARÍS

EL PERFUME DE CREACIÓN ORIENTAL...



Florazul
...UN TRIBUTO A LA BELLEZA DE LA MUJER CUBANA

DISTRIBUIDORES:
LA SORTIJA
MONTE, 15 HABANA

MÁQUINAS DE OFICINAS

ALQUILER Y VENTA. ACCESORIOS PARA MIMÉOGRAFOS.
TALLER DE REPARACIONES

MARCOS NOROÑA

HABANA No. 65

TELÉFONO: A-9995.

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN
TRANVIA Y LLEGARAN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY



OMNIBUS DE CAMAGÜEY
LOS MEJORES DE CUBA

La empresa preferida para viajar a través de la República por las personas de gusto más exigente, tanto por la calidad y confort de sus omnibus, todos equipados con asientos reclinables, como por la pericia y afabilidad de su personal, la exactitud en sus horarios y la garantía que representa el no haber tenido jamás un accidente a pesar de ser la empresa que más vehículos tiene en circulación en la ruta central.

VIAJE POR LA ÚNICA EMPRESA NACIONAL QUE PUEDE
COMPETIR CON CUALQUIERA DE LAS MEJORES DE SU CLASE
EN EL MUNDO ENTERO

ÓMNIBUS DE CAMAGÜEY

"HOTEL "PASAJE", Paseo de Martí No. 95, POR ZULUETA
TELÉFONOS: M-1715 y M-4838

VEINTE SALIDAS DIARIAS PARA EL INTERIOR
HAGA SU RESERVACIÓN A TIEMPO POR LOS TELS. ANTES INDICADOS

HABLADURÍAS por "EL CURIOSO PARLANCHÍN"
LA MÁS PERNICIOSA COSTUMBRE CRIOLLA MODERNA:
LAS DROGAS HEROICAS

LOS CRIOLLOS de antaño no conocieron ni usaron otras drogas que el alcohol, el café, el tabaco y su derivativo el rapé; y sus vicios privados se extendían al baile, al juego y las mujeres. Gustar el deleite exquisito de un buen *veguero* de la Vuelta Abajo, después del almuerzo o la comida y mientras se saboreaba, a pequeños sorbos, la humeante taza de café; absorber el fino polvo de rapé guardado en artística cajita de plata o de madera labrada o con incrustaciones de rico metal, y ofrecérselo, también, a los amigos, en amable gesto de cortesía; gozar—o sufrir—de una *juma* entre hombres solos—o *acompañados*—; entregarse durante toda una noche a las delicias de las danzas criollas; o perder varios cientos de *peluconas* a las cartas o la ruleta... tales eran los *ingenuos* vicios y las *inocentes* drogas de que abusaron en los tiempos coloniales nuestros abuelos.

En pocos años, relativamente, las drogas heroicas han invadido toda nuestra isla, de manera especial, las ciudades de importancia, y entre ellas, desde luego, La Habana.

Hoy, entre nosotros, el uso de los estupefacientes constituye uno de los hábitos o costumbres viciosos de la sociedad cubana. Y lo más lamentable es que el mayor número de víctimas se registra entre los jóvenes de uno y otro sexo. Los viejos, apegados a sus costumbres de la juventud y la edad madura, han podido resistir la influencia perniciosa de estos *civilizados* vicios contemporáneos.

Cuba, desgraciadamente, no se ha quedado a la zaga en cuanto a las drogas; y contamos con un copioso personal de traficantes, expendedores, viciosos y financistas de drogas, en la República. El vicio se extiende cada día más, invadiendo nuestros más *estrictos* círculos sociales.

Ya está de moda; es de buen tono; viste bien; denota elegancia, distinción, superioridad, dedicarse a las drogas. No se concibe una fiesta *por todo lo alto*, un *party de resonancia*, en los que la droga no haya ocupado el primer plano como elemento animador de los asistentes. El alcohol, sin haber sido desechado, queda reducido a un segundo término: es menos *chic*, menos moderno que la cocaína, la heroína, la marihuana... Y a quien tiene un fumadero de opio se le considera un hombre superior, cuya amistad y confianza se disputan cuantos anhelan oficiar en ese templo moderno de perversas expansiones.

Pero, además de la *élite* elegante, también han acogido la droga elementos pertenecientes a otras clases de nuestra sociedad. Y por calles y plazas deambulan, semi-inconscientes por los efectos inmediatos de la droga, o con la inquietud excitante del vicioso que busca aquélla, hombres y mujeres mal vestidos, unos, desarrapados los otros, mientras, allá en una esquina, en el rincón de un portal, tras el mostrador de un pequeño comercio de índole diversa, o bajo algún árbol del Prado, el expendedor acecha a su víctima

para entregarle rápidamente el papelillo o el cigarro fatales.

He querido dedicar estas *Habladuras* a las drogas heroicas, porque, como ya dije, su consumo ha pasado a constituir una de las costumbres de la sociedad cubana de nuestros días; y yo, costumbrista, no podía dejar de analizarla y criticarla en esta sección consagrada al estudio de nuestras costumbres públicas y privadas.

Y me ha dado oportunidad para redactar estas líneas la reciente publicación en nuestra capital de un interesantísimo libro—*Expendedores y viciosos*—escrito por un ex policía—Antonio Gil Carballo—que, dedicado ahora al periodismo, ha puesto al servicio de nuestra sociedad los conocimientos y la práctica adquiridos en el desempeño de su cargo policiaco, integralmente desenvuelto en la persecución de expendedores y viciosos.

Ese libro constituye un empeño meritísimo por extirpar o remediar el vicio de las drogas en Cuba, y es, además, una voz de alerta lanzada a nuestros Poderes públicos, a nuestras autoridades administrativas y policíacas para que dicten, unos, medidas legislativas de prevención y represión, e intensifiquen, los otros, la campaña que vienen desenvolviendo contra los estupefacientes.

Los que tenemos a nuestra disposición una tribuna de la importancia que es, sin duda, la hoja impresa, y mucho más si se trata de una revista que circula tan profusamente en Cuba y en el extranjero, como CARTELES, debemos poner nuestra pluma al servicio de esa buena causa, y recoger las enseñanzas y los consejos que Gil Carballo ofrece en su libro, para difundirlos a fin de que pueda lograrse el más franco y beneficioso éxito.

No voy a hablar de las distintas clases de drogas heroicas que existen en el mercado mundial, ni de la historia de las mismas. Sólo quiero referirme a sus perniciosos efectos, a la forma en que se expenden y se consumen y a la necesidad de acordar energías medidas represivas contra los expendedores y negociantes, y adecuado tratamiento científico en favor de los viciosos.

Mi admirado compañero, el brillantísimo poeta, novelista, ensayista y periodista, Enrique Serpa, en el bello prólogo que abre el libro de Gil Carballo, presenta en estas certeras pinceladas, los efectos que las diversas drogas ocasionan en sus desdichadas víctimas, según Gil Carballo lo ha contemplado de cerca: "Ha constatado—dice—en unos la beatitud pasajera, la nirvánica plenitud alevé de la morfina; en otros, la traicionera euforia, la excitación intelectual momentánea, el transitorio exceso de vitalidad de la cocaína; y, en los más, la desenfrenada sobreexcitación nerviosa y la hipertrofia de la imaginación que provoca la marihuana. Y, parejamente, ha visto a los viciosos reforcidos en una tortura de infierno, con el rostro convulso, los brazos contraídos, los ojos apagados por una sombra de muerte o dilatados en un pronóstico de locura, el alma crispada como un..."

(Continúa en la Pág. 51)

Un Dentífrico
a Medias Puede
Arruinar su
seductora sonrisa



Cuatro de cada cinco personas mayores de 40 años sufren de piorrea, esa temida enfermedad que hace esponjosas a las encías y puede determinar la caída de la dentadura. Los dentífricos ordinarios no pueden resguardar a las encías contra semejante amenaza. Por eso los dentistas recomiendan FORHAN'S.

Sólo Forhan's contiene el famoso astringente del Dr. Forhan—que los dentistas emplean, para combatir las afecciones de las encías. Forhan's solo hace las dos tareas: da espléndido brillo a los dientes y defiende a las encías.



7FS15

Forhan's

ES DE DOBLE ACCIÓN Limpia la Dentadura Conserva las Encías

La Pasta Dentífrica Original para DENTADURA Y PARA ENCÍAS

Fórmula del Dr. R. J. Forhan

LOS

REUMATISMOS
envenenan la vida

Se padece, se agría el carácter, se des-interesa uno de todo! Existe sin embargo un remedio que librará rápidamente el organismo, es el Urodonal.



El Urodonal elimina todos los residuos tóxicos, descongiona al hígado y a los riñones, desintoxica la sangre, combate el decaimiento nervioso.

URODONAL
libra de los reumatismos

Es un producto CHATELAIN LA MARCA DE CONFIANZA

Sombriendo
CON SOMBRERO o SIN ÉL
POR PROEL

ANTE todo, un franco elogio para la inteligente campaña que se está llevando a cabo para evitar en Cuba el *sinsombrerismo*. Con verdadero arte, con fino conocimiento de la psicología humana, con un sentido verdaderamente eficaz de lo que es la propaganda—la buena propaganda, ya sea en el comercio de las ideas, ya en el de los sombreros—se ponen de relieve, ante el lector de periódicos y revistas, por medio



El duque DE WINDSOR suele usar sombrero...

del dibujo y de la palabra escrita, las ventajas de usar sombrero y los inconvenientes de no usarlo...

Y aquí termina la propaganda y empieza la misión del comentarista. ¿Ventajas de usar sombrero? ¿Inconvenientes de prescindir de él? La batalla del *sinsombrerismo* se ha librado ya en algunos países; en algunos el sombrero ha sufrido una aplastante derrota, aunque nadie podría aventurar si esta derrota será definitiva. Aquí, en Cuba, el *sinsombrerismo* no ha hecho más que disparar sus primeros proyectiles, pero su puntería justifica la alarma de los fabricantes y vendedores de sombreros. Andan por ahí unas cuantas cabezas distinguidas—distinguidas por servir para algo más que para llevar un sombrero puesto—, andan por ahí unas cuantas cabezas, decimos, dando un mal ejemplo sin proponérselo...

Aclaremos: mal ejemplo si lo juzgamos desde el punto de vista de quienes hacen y venden sombreros; magnífico ejemplo si pensamos que prescindir en la vida de una idea o un artefacto que nos ha venido estorbando y que no nos decidíamos a lanzar lejos de nosotros por rutina o cobardía, es siempre un gesto sano y fecundo.

Enjuiciemos los preliminares de esta batalla con toda objetividad. ¿Es Cuba un país que por su clima geográfico y social deba prescindir del sombrero? ¿Representa ventaja usarlo? ¿No es una rutina, ni un temor a singularizarse?

Aquí podría el cronista intentar una documentada relación acerca del sombrero, sus orígenes y sus diferentes evoluciones. No la tema el lector. No vamos a descargar sobre su cabeza el peso de las enciclopedias, los tratados e historias de la indumentaria. Esta es una glosa rápida y sin trascendencia. No pretende coger al lector por las solapas, sentarlo ante una mesa y decirle imperativamente: "Lea usted", sino ponerse a su paso y, amigablemente, como quien divaga por un ameno paraje en

grata compañía, dando vacación al ánimo, invitarle a charlar sobre una cuestión.

Y he aquí la cuestión, que diría un sombrero, recordando al príncipe shakespeariano, caso de que su cabeza le sirviera también para algo más que para conformar sombreros, y conste que a nosotros nos parece más posible que un sombrero lea a Shakespeare que no un príncipe actual... Los hay que ni en Dinamarca serían tolerados aun en la época en que, según el personaje de la tragedia, "todo estaba podrido".

He aquí la cuestión: ¿Ser o no ser? Duda casi metafísica para el sombrero y para el comprador.

Ser o no ser. ¿Cómo se es más persona, más uno mismo: con sombrero o sin sombrero? Y de otra parte, la parte del otro agnóstico de la tragedia: ¿Qué seré yo—meditará el sombrero—, qué será de mí el día en que a todos los hombres les dé por prescindir del sombrero? ¿Podré seguir siendo el mismo que era? ¿Podré siquiera permanecer en lo físico, es decir, no morir de hambre? He aquí la cuestión. Hamlet no sospechaba seguramente la cola que iba a tener su pregunta.

¿Con sombrero? ¿Sin sombrero? ¿Hay alguien, señores míos, que se



... ¡pero a veces sale a la calle sin él!

naya atrevido entre nosotros a plantear en público este dilema? Vemos de un lado al *sinsombrerista* fanático: "El sombrero es una prenda inútil. Usarlo significa mentalidad perezosa y falta de espíritu ascendente. Fuera prejuicios. Fuera el sombrero". Del otro lado hay quien responde suavemente, después de llevarse con cortesía la mano al sombrero: "Perdón, amigo mío. El sombrero nos libra del sol, del frío, de la lluvia; completa nuestro indumento; forma parte de una de las mil cosas aparentemente superfluas sin las cuales el hombre de hoy no puede vivir. ¿Iria usted en pijama a su oficina por resultar esto más cómodo? No. Pues hay quien considera que el sombrero, o la corbata, o la raya del pantalón son cosas tan complementarias, como unos dientes limpios y unas uñas presentables".

Como se ve, este último es menos rotundo en sus afirmaciones, más amigo del matiz y de la salvedad. ¿Será que no se encuentra muy convencido de estar en posesión de la verdad? ¿Es más lógico que su antagonista? ¿Es más humano, más razonable? ¿Cualquiera responde a estas preguntas ante un auditorio tan enorme co-

(Continúa en la Pág. 59)

Para la gente de
BUEN GUSTO



DANDERINA MANTIENE EL CABELLO Y EL CUERO CABELLUDO EN ADMIRABLE ESTADO, SIN NECESIDAD DE MASAJES.

Para el hombre y la mujer que no disponen de mucho tiempo, Danderina es una salvación!

Todo cuanto Ud. tiene que hacer es usar un poco de Danderina en vez de agua al cepillarse su cabello. La acción de Danderina está en su fórmula. Disuelve la caspa. Mantiene su cabello suave y hermoso, libre de acumulaciones grasosas. Y sin que Ud. tenga que hacer ningún esfuerzo.

Su boticario le dirá lo mucho que se está vendiendo Danderina y la clase de gente que la está comprando.

Danderina
EL TÓNICO PARA EL CABELLO

Coopere
con nuestro clima:
AGRADE AL TURISTA.

Pecas



¿Desea Ud. Quitarlas?

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

CREMA BELLA AURORA

Quita las Pecas y Blanquea el cutis.

De venta en toda buena farmacia. Stillman Co. Fabricantes, Aurora, (Ill.) E. U. A.

Representante: LIBRADO LAKE Pi y Margall (Obispo) No 40, Habana, Cuba

Quando los Venenos Obstruyen los RIÑONES e Irriten la Vejiga

Déles una buena limpieza
por 40 centavos

Vaya hoy mismo a su farmacia y consiga este seguro, eficaz e inofensivo diurético y estimulante—pida las Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem y comience en seguida a lavar los riñones de desperdicios saturados de ácidos y venenos.

Es el medio experimentado de restablecer la actividad normal de los riñones y poner fin a esa irritación de la vejiga que suele ocasionar escasez y ardor de la orina así como el sueño interrumpido por las levantadas de noche.

Recuerde que los riñones, al igual que los intestinos, necesitan de cuando en cuando una buena limpieza, y que entre los síntomas de debilidad renal figuran: el tener que levantarse una o dos veces en la noche—el abotagamiento de los ojos—los calambres en las piernas—el dolor de cintura y las manos sudorosas.

Pero insista en que le den las Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem, el legítimo y original de Haarlem, Holanda. El precio es módico (40 centavos). Los buenos resultados lo dejarán satisfecho.

¡EVITE
INFECCIONES!

USE EL
**ANTISEPTICO
LISTERINE**
INMEDIATAMENTE

PARA CORTADURAS,
QUEMADURAS, MA-
GULLADURAS Y PICA-
DAS DE INSECTOS

Refresca y calma los
tejidos inflamados.



Catarros Viejos—Catarros Pasmados
—Catarros recogidos a la cabeza y a
los oídos—Coriza—Asma—Bronqui-
tis—Tuberculosis—Alivio inmediato
usando

FOSFOMARTIOL

El anticatarral que cambia la Expec-
toración fortificando los Pulmones.
Pídalo en droguerías y farmacias.

USE
LOS
MARAVILLOSOS
Productos
de
Belleza
"Eta"



PELUQUERIA ALEMANA
INDUSTRIA 113 TEL. A 9633
HABANA

La Opinión Ajena

ESTA SECCIÓN tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que comporten un beneficio colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. Se rechazarán las cartas que no traigan la firma y dirección del autor, aunque suprimiremos las mismas al publicirlas si así lo desea el remitente. Las comunicaciones anónimas irán al cesto. Sólo aparecerán aquellas que se dirijan exclusivamente a CARTELES. No se reproducirán las que hayan sido enviadas a las autoridades o dadas con anterioridad a la Prensa ni copias de manifiestos.

San José de Costa Rica, septi-
embre 1 de 1937.

Señor Director de CARTELES:
En varias ocasiones he leído en CARTELES, trabajos sobre los zancudos que molestan a los habitantes de La Habana.

No sé si ustedes han leído una revista californiana, en la cual se quejaban del mismo mal, y de los medios que adoptaron para exterminarlos con magníficos resultados. Si no han leído la noticia, ahí va:

La población llamada Petaluma, en California, tenía el mal de los mosquitos zancudos y, por medio de la cría de murciélagos, acabaron con la plaga. Estos quirópteros son muy aficionados a comérselos y los terminan.

Aquí, en San José de Costa Rica, tenemos un río poco caudaloso que cruza el norte de la ciudad y, por sus pocas aguas, éstas se empozan, criándose nubes de los maléficis mosquitos; pero en nuestro parque Morazán, a 300 varas del río, hay corpulentos árboles llamados "higuitos", que producen una frutilla de sabor semejante al higo, pero del tamaño de un grano de café y de idéntico color. Pues bien, al caer el día, en la hora del crepúsculo, antes de encender las luces eléctricas, salen del ramaje de esos árboles nubes de murciélagos, pues les gusta la frutilla y revolotean por este lado de la ciudad y los zancudos desaparecen: los murciélagos se los comen.

Ustedes podrían sembrar plátanos y dejar madurar los racimos en el tallo, o sembrar árboles cuyas frutas sean del agrado de esos avechuchos, y hacer criaderos de ellos allí, como en Petaluma, y verán que podrán evitar no sólo esas molestias del ruido sino el paludismo que transmiten esos zancudos.

Pueden pedir informes a esa ciudad de California y quizá sea para ustedes un bien haciendo estos cultivos.

UN AMIGO DE CUBA.

COMENTARIO.—Esta interesante carta merece un comentario más exacto que el que pudiéramos formular, y por ello trasladamos el asunto a nuestro capacitado colaborador el doctor Antonio Gálvez, jefe del Negociado de Desinfección de nuestra Secretaría de Sanidad, cuyos trabajos en CARTELES motivan la carta de nuestro lector de Costa Rica.

Pero mientras el doctor Gálvez nos da su parecer, no estaría de más que los lectores de esta sección que habitan en lugares donde el murciélago aun sienta sus reales, nos ilustren sobre el particular. ¿Notan ellos, acaso, la ausencia de los mosquitos a partir del oscurecer, cuando los té-

tricos quirópteros inician sus correrías?

Respecto a la experiencia de la ciudad californiana, ya hemos escrito a Petaluma pidiendo informes, aunque sólo por curiosidad periodística... porque, en realidad, y sin pretender invadir el campo de la explicación científica, somos un poco incrédulos respecto a la eficacia de la medida que sugiere nuestro amable comunicante.

Aceptando la voracidad "mosquitocida" del murciélago, ¿cuántos de ellos no serían necesarios para limpiar una zona urbana y transurbana como la de La Habana, por ejemplo? Y en tales casos, ¿no resultaría el remedio peor que la enfermedad? Pero dejemos el asunto en manos más expertas que las nuestras.

*
Central San Agustín, Remedios,
septiembre de 1937.

Señor Director de CARTELES:
Los que suscribimos, todos obreros de este central, asiduos lectores de su gran revista, nos dirigimos a usted por este medio con el fin de que una vez más preste su valiosa cooperación en defensa de una causa justa, como es la que a continuación exponemos:

Con fecha veinte del mes de febrero del año actual se le formó al secretario general del sindicato expediente de separación de su empleo de "cabo de agua", que venía desempeñando. El secretario Pablo Hernández recurrió en tiempo y forma contra la resolución de la administración, ante la Oficina Provincial del Trabajo, la que practicó las investigaciones del caso y, comprobando que el expediente de separación se debía exclusivamente a "represalia" de la administración, por haber el obrero Pablo Hernández, en representación de sus compañeros obreros de este central, hecho reclamaciones amparadas en la legislación social vigente, dictó una resolución disponiendo se le repusiera en su trabajo y se le abonara los haberes dejados de devengar. La administración interpuso recurso de alzada ante la Secretaría del Trabajo contra la Resolución de la Oficina Provincial, la que revocó la resolución y dispuso se informara y se le trasladara el expediente, todo lo cual se hizo.

Pero a pesar del tiempo transcurrido y de las distintas gestiones que por el obrero afectado se han llevado a cabo, así como de las gestiones de las organizaciones obreras de la provincia para que este caso se resuelva en justicia, la Secretaría hasta la fecha no ha dictado resolución alguna, hecho éste por el que, viendo los obreros

(Continúa en la Pág. 54)

"SUS LABIOS
ME PARECIERON
Irresistibles"



DIJO

CHARLES
FARRELL



CHARLES FARRELL VIÓ ESTOS LABIOS



Por qué el famoso artista escogió
a la joven de labios Tangee

En nuestra visita a Charles Farrell nos acompañaron tres muchachas. Una usaba lápiz labial corriente; la otra tenía los labios sin retocar; y la tercera usaba Tangee. "¿Qué labios irresistibles!"—le dijo a la joven que usaba Tangee—¡se ven naturales!"

Es imposible, con Tangee, que sus labios se vean pintados... porque Tangee no es pintura. Intensifica el color natural de sus labios—y por eso es de un atractivo tan admirable.—Si prefiere un tono más vívido, para uso nocturno, pida "Tangee Theatrical".

El Lápiz de Más Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO

Insista en obtener siempre los
productos Tangee para su maquillaje



★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS A
RICARDO G. MARINO, CAR
Apartado, 1096, Habana, Cuba

Sírvanse enviarme el estuche Tangee miniatura conteniendo: lápiz Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluye 10c/. (en sellos de correo).

Nombre
Dirección
Ciudad País.....

UN ARMA PRECIOSA

Usando la Gyraldose para su higiene íntima usted se pone al abrigo de numerosas afecciones específicamente femeninas, que minan la salud y hacen envjecer prematuramente.

GYRALDOSE
mata los gérmenes infecciosos
Establecimientos CHATELAIN, 2, rue
de Valenciennes, París.



EL GRAN vestíbulo del palacio de la Rue Saint Florentin, perfumado el ambiente y florida la soleme escalinata, es como un filtro incómodo por donde no pueden pasar todas las gentes. Van y vienen las vendedoras pidiendo informes. Precisa saber dónde vivimos, cuándo nos marcharemos de Francia, para quién compramos.

Esta casa, como todas las otras, se protege contra el fraude, contra la copia. "Después de todo, es un espectáculo digno de pagarse muy caro", dice la directora a un señor que no ha definido claramente sus intenciones.

Más de veinte personas tienen que marcharse sin haber pasado de la escalera, y esto explica cómo en el propio París se conoce menos la producción de la alta costura que en Nueva York o en La Habana, por ejemplo. Nadie podría esperar que se hiciese con las señoras y costureras de la ciudad de París lo que se hace en La Habana: reunir lo mejor de cada colección de la alta costura y ponerlo en manos del público. Ni sabrán tampoco apreciar bastante nuestras mujeres que no viajan y nuestras obreras de la aguja lo que se les ofrece de tan buen grado.

Regalarnos la vista con los terciopelos y los lamés de casa de Patou nos costará varios miles de francos. Precisa comprar por lo menos dos trajes para sentarnos cómodamente durante un par de horas a saturarnos de armonía y belleza. No es mucho, después de todo...

Asusta el pensar lo que ha debido de costar una colección de esta especie, donde los tejidos metálicos valen veinte o treinta dólares la vara, y las pieles se colocan en los abrigos por docenas. Un *renard argente*, dos, tres... Tendremos que vernos con vidrios de aumento para hacernos la ilusión de que llevamos pieles encima...

Estas fundas de raso que apenas llegan a la rodilla, y que sólo han llevado cuatro metros de tela, valen cinco o seis mil francos. Las enormes sayas de tul de los trajes de noche o los terciopelos de los abrigos cuestan fortunas.

Pero hablemos de la silueta en casa de Jean Patou, que es fina, estrecha, ceñida, como en la mayoría de las casas este invierno. Los talles, según ha sido el gusto de esta casa en todos los tiempos, caen en la espalda y suben bastante delante, y se adivina que han sido marcados más arriba de la línea natural de nuestra cintura.

Otros vestidos prolongan la chaqueta siempre ceñida hasta la cadera, y allí se adornan con anchas bandas de zorro plateado o marta cebellina.

Las mangas han sido desprovistas de los rizos y frunces del año pasado. Son siempre estrechas, ceñidas y largas hasta los dedos. Estamos realmente frente a los vestidos de Jean Patou de sus mejores tiempos.

No parece abandonar a sus obreros el espíritu de aquel hombre que supo siempre mantenerse en la cumbre de la gloria. Los vestidos que bajo su nombre glorioso se han creado este invierno son bien su estilo severo, correcto, siempre "gran señora", siempre útiles.

Así lo prueban los trajes de raso grueso negro, a veces de raso de dos caras, con saya ceñida y caídas en la parte de delante. Y estos otros de tejido metálico, solamente adornados de unos cuantos botones verdes, en forma de lágrimas, del cuello a la cintura.

Bien puede usarse de tarde este traje completamente fabricado con tisú de oro. La línea es escueta, extra-sencilla. Todo el valor reside en la tela de puro dibujo persa.

Otros modelos que se disputan el esplendor de la tarde son los de terciopelo. Vienen en *velous* de Lyon color granate, un tono tan usado por Patou el año 26 y 27, inigualado en riqueza y elegancia, y también en terciopelo negro, con detalles de encaje legítimo de Rosaline, en forma de pequeños lazos o de amplia cascada atravesando el pecho.

También en paño negro mate se han trabajado preciosos vestidos de tarde, con la parte alta de grueso tul de seda negro, y estrellas caladas de tul sobre la falda. Y para la señora que ha de usar todos los días su mejor traje, hay vestidos de lana suave negra incrustados de raso, con grandes bandas o mangas brillantes y ceñidas.

El terciopelo de algodón se ha empleado también para este traje de tarde de "mucho vestir" que tanto difiere del que nos piden por La Habana. No hay adorno ni cosa superflua, sino calidad de la tela, calidad de la línea y de la hechura. En París, cada día se suprimen más cosas al vestido de lujo.

En crónica reciente, al hablar del Pabellón de la Elegancia, en la Exposición de París, nos referimos al suntuoso abrigo de plumas blancas exhibido por la casa Jean Patou. Hoy tenemos el placer de ofrecerlo a nuestras lectoras, y después de rogarles que olviden las figuras de "terracota" criticadas por todo el mundo, les diremos que cada pluma de las que forman este abrigo ha sido fabricada con pequeñas plumas de cisne, cuidadosamente pegadas sobre muselina, y laqueadas más tarde. Este abrigo, de una belleza extrema, es admirado por todos los visitantes del Pabellón de la Elegancia.
Cortésia de Jean Patou.
(Foto Wols, París).

TRAPOS

POR ANA MARÍA BORRERO

LAS NUEVAS COLECCIONES DE INVIERNO JEAN PATOU

Los vestidos parecen escotados sin serlo. Los brazos van al aire estando cubiertos. Son vestidos de invierno que conservan toda la gracia del verano.

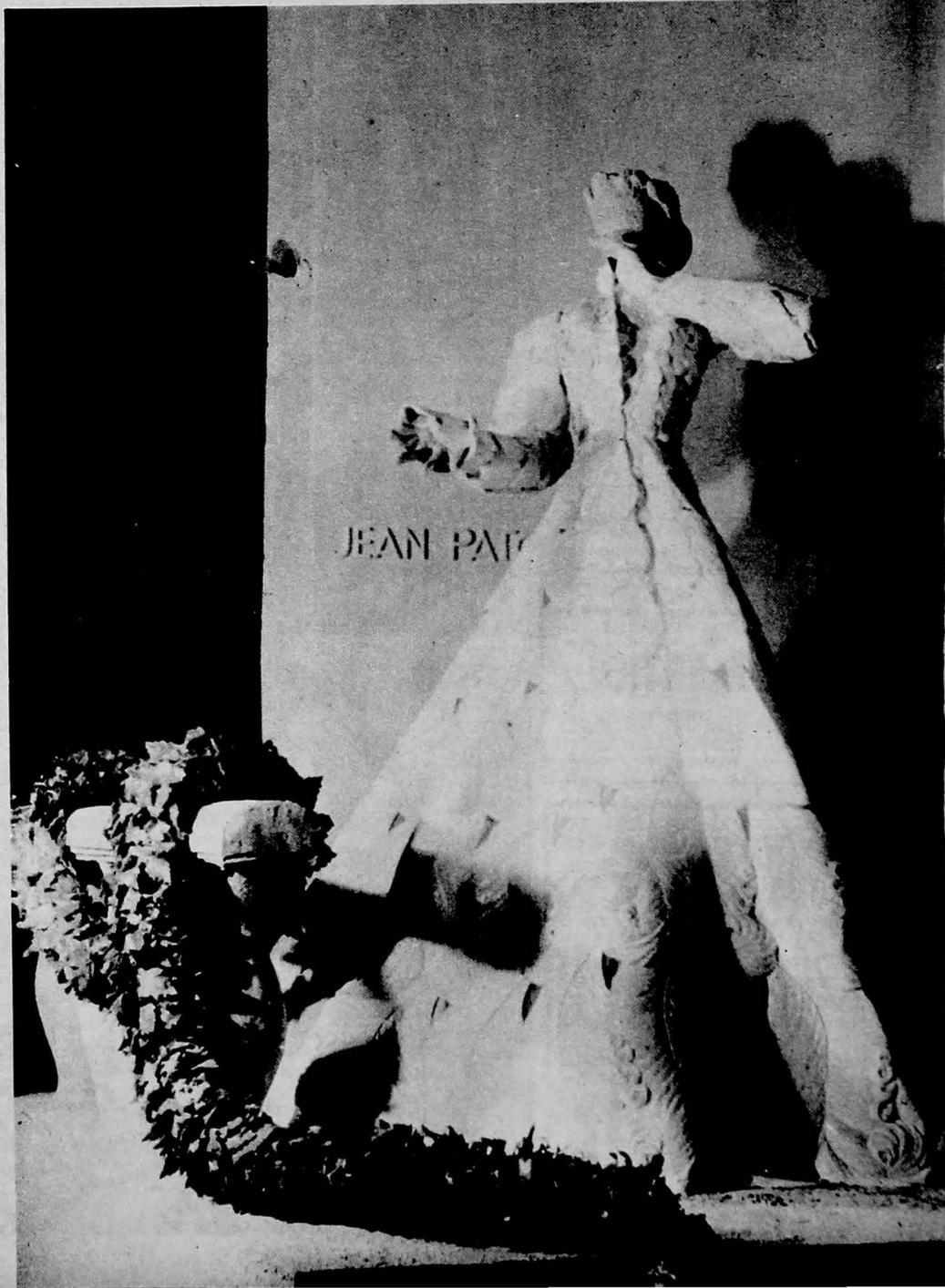
El raso negro ha sido usado por ambos lados como en otros tiempos hizo esta casa con tanto acierto. Es realmente el traje que necesita cualquier mujer elegante para alternar con los trajes del color de moda. Estos vestidos son ceñidos de falda y de cuerpo, con graciosos escotes y mangas apretaditas al brazo. Los compradores presentes anotan febrilmente estos números...

Hay trajes de tarde, también en raso verde "armadura" o verde bronce, especie de tonalidad que tiene de la hoja de geranio y del musgo. En las lanas, este color es de una belleza extrema. Este tono del verde y el "rojo florentino" son los colores lanzados por la casa Patou este invierno.

Dos tonos que se completan tan perfectamente como el verde y el rojo han dado lugar a modelos lindísimos de tarde y noche. En vestidos cortos estos tonos de rojo varían sin cesar desde el rubí claro hasta los más profundos tonos del vino. De noche hacen su

El traje sastre constituye la mayor parte de la colección de esta casa. Ya en lanas suaves, feminizadas por blusas primorosas, ya en terciopelos de Lyon y en pana inglesa. El astrakán adorna estos vestiditos profusamente en la cadera, en el cuello, en las mangas. Cuando la modelo retira su chaquetica y aparece la blusa, todos aplauden. Son blusas inimitables, de lamé de plata y de oro, de raso brillante o de tul negro.

Un nuevo estilo ha lanzado esta casa en los vestidos que han de llevarse bajo abrigos. Consiste en hacer la parte alta de las blusas en tul negro. Infinidad de modelos aparecen con este detalle encantador que ha de favorecer a todas las mujeres.



En espera de las fotografías de la colección que acaba de presentarse, publicamos algunos modelos de los últimos días del verano, susceptibles de usarse en nuestros cálidos días del otoño. La casa Jean Patou nos ofrece sus primeras ediciones para dentro de bre-



Un modelo muy propio para Cuba, que puede hacerse en holán de hilo o en "crêpe de Chine". Es de seda estampada marino y blanco, con los volantes adornados de piqué blanco. El sombrero es de paja brillante, marino, adornado de paja brillante, blanca.
Cortesía de la casa Patou.
(Foto Luigi Díaz, Paris).



Dibujo del artista Benigni. A la izquierda, el famoso modelo de flor de seda negro, con paños incrustados en rosa de Francia; al centro, vestido de seda artificial color azufre, con abrigo marino. A la derecha, un lindísimo modelo de muselina de seda azul y muselina rosa. El frac del caballero es de la casa Crabette, en paño azul oscuro con solapas de seda de igual color.
Cortesía de la casa Patou, Paris.

entrada triunfal en terciopelos y crêpes mates adornados de pieles de mara. Un magnífico modelo de gran gala es de raso verde armoure con gran lazo sobre la cadera izquierda. Lazos que se repiten en los trajes de tarde.
Las sayas largas y extremadamente ceñidas tienen grandes aberturas en el frente o en el costado hasta las rodillas. Pero lo más frecuente es que vengan en ondas subiendo en el delantero dejando ver el zapato entizado a todo lo largo de la pierna.
Las telas se han drapeado alrededor del cuerpo, excluyendo desde luego los cinturo-



Un sastrero de tela de flores pequeñas, como se ha usado tanto en Paris este verano, y otro sastrero de tela blanca lisa, con blusa de "chiffon" verde esmeralda.
Cortesía de la casa Patou.
Mobiliario de la casa Leleu.
(Foto Luigi Díaz, Paris).

nes, y sobre la cadera, con la misma libertad que el año doce. Sin gran esfuerzo nos trasladamos a las noches fastuosas de la preguerra. El sombrero grande que acompaña los vestidos escotados constituye la llamada de todo Paris hacia el 1900.
Los hombros son anchos sin exageración y las sayas cortas, como a doce pulgadas del piso. En vestidos de noche, a excepción de vestidos de tul o encajes, las faldas son ceñidas hasta bien abajo de la rodilla. No hemos visto sentarse a ninguna de las modelos, ni sabemos cómo habrán de hacerlo...
De todos los trajes de noche presentados pueden deducirse dos siluetas precisas. La que ha de llevar la inmensa falda de tules y encajes, o la muy ceñida, reservada a los terciopelos, al crêpe Billitis y a los lamés metálicos.
Un bellissimo modelo de encaje negro y terciopelo ha sido la sensación de la tarde. En la cabeza trae la maniqui, un pequeño abanico de Chan-

ves días, y los lectores de CARTELES habrán de deleitarse con ellas antes de que hayan sido publicadas en otras revistas. Por el momento, publicaremos lo más apropiado para los meses de septiembre y octubre.

A. M. B.



Vestido de "crêpe de Chine" blanco y Prusia, adornado de tela lisa azul marino, y muy propio para los días intermedios del otoño.
Cortesía de la casa Patou.
(Foto Luigi Díaz, París).



Vestido de noche de jaya estampada sobre fondo blanco en flores rosadas, verdes y rojas.
Original de la casa Patou.
(Foto Luigi Díaz, París).

tilly, abierto en lo más alto de la frente y sujeto a la cabeza por un lazo de terciopelo negro. A pesar de llegar el encaje hasta el mismo cuello y tener manguitas cortas, es uno de los modelos de más vestir presentados.

Hay también flecos de seda negra mate en esta colección, una de las mejores que hemos visto hasta ahora. Un sastrecito lle... cubierta la falda de un fleco que parte de la cadera, y en la chaqueta se adorna con tres vueltas de fleco a ambos lados del frente.

Como resumen de esta colección puede decirse que el color preferido ha de ser el verde en todos los tonos suaves del gris y el azul.

Siluetas: estrecha, ceñida en los trajes de tarde.

A la pluma genial de Benigni debemos este "sketch" tomado en las carreras de Longchamps. Al centro, vestido de lana fantasía, en verde y blanco, con "jabot" de piqué blanco. A la derecha, vestido de "crêpe" estampado, marino y blanco, con abrigo marino y motivos bordados recordando el vestido. Sombrero de Panamá blanco. A la izquierda, vestido de "crêpe" artificial estampado de igual color.
Cortesía de Patou, París.



En ciertos modelos, falda ligeramente acampanada. Largo normal, de 10 a 12 pulgadas del suelo. Cinturones escasos, bandas de seda y lazos repetidamente. De noche, sayas amplias en encajes y tules, estrechas en todos los demás materiales. Faldas más cortas delante que atrás. Pocas colas.

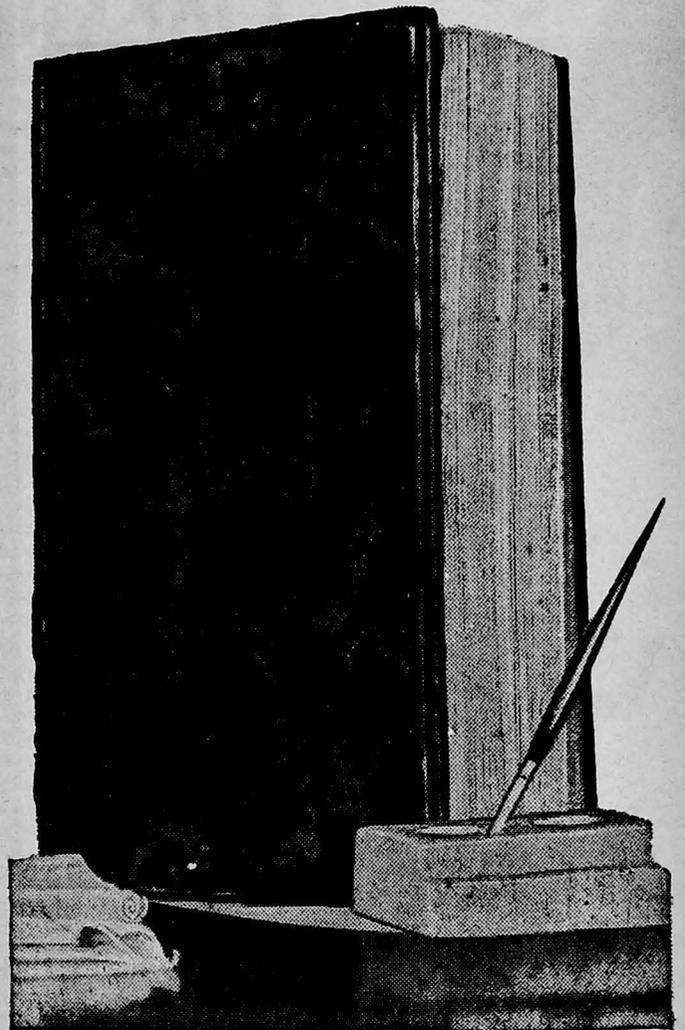
Adornos: flecos, borlas, cinturones formados por galones ricamente bordados. Flores en grandes bunches de tres o cuatro rosas. Bordados de paillettes ligeros, de hilo de oro. Incrustaciones de tul liso, repetidamente. Pielés de astracán y zorro plateado. Algunas pielés teñidas de verde oscuro y marrón. Armiño, marta cebellina.
(Pasa a la Pág. 60).

¿EXISTE la VIDA de ULTRATUMBA?

¿Se ha logrado acumular pruebas que confirmen la creencia de que la vida terrenal es tan sólo una breve etapa de la eterna evolución del espíritu en pos de infinito progreso y perfección?

¿PUEDE EL MATERIALISMO DESTRUIR EL CÚMULO DE EVIDENCIAS QUE SEÑALAN LOS FENÓMENOS PSÍQUICOS OBSERVADOS Y CONSTATADOS POR LOS HOMBRES DE CIENCIA MÁS PROMINENTES DEL MUNDO?

Este tema que absorbe cual ninguno el interés de todo ser pensante, ofrecerá ancho campo a los lectores de CARTELES para llegar a conclusiones interesantísimas, cuando lean en nuestras páginas los mundialmente célebres casos en que intervienen estos fenómenos psíquicos, recopilados por lord Halifax, una de las personalidades más destacadas de estos últimos tiempos, y publicados ahora por vez primera en lengua española.



Fotografía del "Libro de Fantasmas", de lord Halifax, en el cual él copió todas las narraciones que sobre este tema le enviaban sus distinguidos amigos.

Lord Halifax, hijo de un famoso estadista británico, amigo íntimo de Jorge V y figura prominente en las actividades sociales y políticas de la Gran Bretaña, fué un cuidadoso e infatigable investigador de ESOS PROBLEMAS trascendentales, habiendo recopilado los hechos más notables del campo del espíritu llegados a su conocimiento durante su vida, no sin antes llevar la prueba de los mismos a la más crítica y severa confirmación, figurando entre ellos uno del que fué testigo el propio rey Jorge V.

SEA CREYENTE O ESCÉPTICO, ENCONTRARÁ USTED EN ESTA SERIE QUE COMENZARÁ A PUBLICAR "CARTELES" EN SU PRÓXIMA EDICIÓN, UN MATERIAL DE LECTURA CUYO INTERÉS SOBREPASA AL DE LAS FANTASÍAS MÁS ATREVIDAS DE LA NOVELA.

TÍTULOS DE LOS ARTÍCULOS:

I.—El Arpista de Inveraray.
II.—El Misterio del Castillo de Glamis.
III.—El Fantasma del Clérigo.
IV.—El Fantasma de la Estranguladora.
V.—El Hombre del Traje Gris Claro.

VI.—La Aparición de Lady Ida Sitwell.
VII.—El Fantasma de Cara Redonda.
VIII.—La Risa Diabólica.
IX.—La Aparición de la Túnica.
X.—El Espectro de la Abadía.

XI.—El Grito de Alarma.
XII.—El Piloto Fantasma.
XIII.—El Gato Vampiro.
XIV.—El Horóscopo de Lord Lytton.
XV.—La Mujer Vestida de Blanco.

¡LÉALO EN EL PRÓXIMO NÚMERO DE "CARTELES"!

LA ESTÉTICA DEL CALZADO FEMENINO

POR JOSÉ RIBÉ

TAL COMO lo prometimos en el artículo anterior y como fieles cumplidores de la ardua labor que nos hemos impuesto, en beneficio de la mujer que se ocupa de su mejor apariencia, presentamos hoy un selecto conjunto de modelos seleccionados entre aquellos que mejor se adaptarán a los vestidos y trajes que han de usarse durante las próximas temporadas de otoño e invierno.

En todos estos modelos—en los cuales predominan las líneas de la hora, líneas sencillas, sobrias, limpias de todas las reminiscencias cargantes que sólo sirven para entorpecer la belleza del modelo—sólo se ven pequeños detalles como adornos, luciendo con mayor esplendor el material con que están confeccionados.

Entre los zapatos que se usarán durante las horas del día y de la tarde existe una infinidad de modelitos que en su mayoría están confeccionados con gabardina, el material que de por sí vendrá a constituir la novedad de la estación.

Las combinaciones en gabardina son de por sí de extraordinaria lucidez, y por su fácil adaptación a los trajes de vestir serán las que más se usarán, presentándose en algunos armarios de la urbe neoyorquina zapatos con novísimas combinaciones, como lo son los de gabardina negra y azul *navy* con detalles de piel blanca y piel azul pastel y los de gabardina negra con cabritilla avellana y de charol.

En cuanto a los adornos que completan los zapatos de la venidera estación, sólo podemos decir que se muestran bastante discretos, pues son pequeños y elegantes. Consisten, en su mayoría, en pequeños botoncitos pavonados, *strippings* o finísimas trencillas de seda, de gran lucimiento, algunos grupos de respuntes en contraste con el color del zapato y algunos con interesantes adornos de elásticos de gran fantasía, adornos que, lejos de aparecer como cursis refinamientos de estilistas, vienen a dar un nuevo esplendor y una elegancia más exquisita a los modelos que su majestad la Moda ha escogido para llevarse durante toda la próxima temporada.

El charol, reconocido desde los buenos tiempos de nuestros antepasados como el material propio de invierno, preséntase también completamente renovado para ser utilizado durante la próxima estación, pues nos trae una gran variedad de colores, como verde, rosa, azul, rojo, etc., para los zapatos que han de usarse durante el día, presentándose también en algunas novísimas combinaciones por contrastes, como charol negro con charol blanco, y charol negro combinado con todos los colores.

Las gamuzas que más se llevarán serán las de color negro y *brown*.

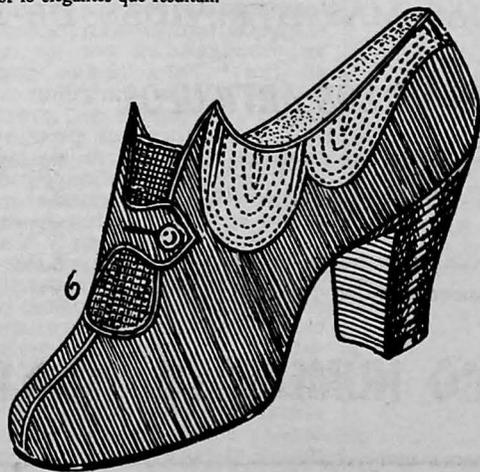
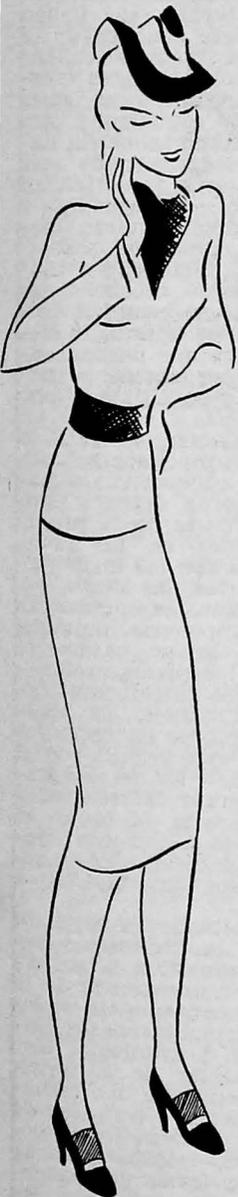
Los zapatos de gamuza que estarán en uso serán todo en gamuza o también combinados con *aligator* o cocodrilo negro o *brown*, según sea el color de la gamuza. Así también habremos de ver combinaciones de gamuza con becerillo negro, piel mate y charoles.

Las creaciones de invierno confeccionadas en materiales de seda, como los rasos, satines, lana y demás telas, tanto floreadas como de colores, se usarán en las horas del té y demás actos y fiestas nocturnas, presentándose combinadas en pieles de oro, plata y satín gris plata y algunos tejidos de fantasía que constituyen verdaderas novedades.

Otra de las novedades que nos presentan los escaparates de la 5ª Avenida para la próxima estación, son las hormas cortas, las cuales han de tener mucha aceptación por nuestras elegantes, dada la belleza que han adquirido sus contornos en los últimos estilos creados.

Y no sólo han de tener aceptación las nuevas hormas, sino también, pero de una manera más poderosa, los nuevos estilos que sobre ellas se han creado.

Estos modelos a que me refiero son nada menos que los estilos irregulares, que son zapatos que vienen a romper el ritmo habitual que hasta ahora han tenido todos los modelos que han pisado las calles habaneras y que han de llamar poderosamente la atención por lo atrevido de sus líneas y por lo elegantes que resultan.



1.—Exótico modelito en gabardina gris topo con dos piezas al frente y tacón en charol negro. Adornado con respuntes gris plata.

2.—Modelo irregular en Sandor negro con una pieza al frente de charol negro, sobre el cual contrastan detalles de respuntes blancos.

3.—Novísimo corte modernista con elástico de gran efecto al frente, en gamuza negra con adornos de charol negro.

4.—Sandalia romana de correas cruzadas al frente confeccionada en charol de colores.

5.—Corte seminudista en charol negro con detalles de vivos y fondos en charol blanco.

6.—Zapato tipo "sport" con elástico de gran fantasía al frente en gabardina "brown", adornos en piel de Rusia carmelita y tacón de suela.

Studio Ribé

PROTEJA Y AUMENTE LA BELLEZA DE SU CUTIS



Especialmente ahora—en que el viento, el polvo y el sol tienden a perjudicar el cutis, es preciso darle una protección especial para que no se marchite prematuramente. . . . Y la Crema Hinds llena la aspiración de la mujer más exigente . . . porque tiene no una sino dos ventajas. . . . ¡Que protege y a la vez embellece!

EL MÉTODO ES SENCILLO...
EL RESULTADO... ¡TRIUNFAL!



● La tersura, la suavidad y la blancura que la Crema Hinds presta al rostro, atraen y conquistan... y esos mismos atractivos los conserva Hinds, gracias a sus propiedades protectoras. Basta aplicarse Hinds después de lavarse el rostro, al levantarse, antes de empolvarse y al acostarse.... ¡Eso es todo!



Para la cara, cuello, escote, manos y brazos

Crema DE MIEL Y ALMENDRAS Hinds

Es líquida . . . ¡Penetra mejor!

- No acepte imitaciones o sustitutos.
- Exija siempre Hinds.

EN FRASCOS DE 3 TAMAÑOS — ¡ECONOMICE! COMPRE LOS MAYORES

VENTANAS DE COLORES

Y SUEÑO MORBOSO

POR MERCEDES... PINTO...



LENTADA, fortificada y saturada de aliento nuevo, por cientos de voces que vienen de todos lados, de cerca y de los lugares más lejanos, para pedirme que no desmaye en mi campaña sociológica (entre las cartas hay una encantadora de Panamá que no puedo contestar porque no trae dirección...), me decido a continuar hoy ocupándome nuevamente de la educación de la mujer, como posible esperanza de poder reeducar al hombre.

Después de intensas y largas observaciones se puede constatar que la reforma moral del hombre tendrá que venir después de que la mujer se convierta para él, en lugar de incentivo de pasiones miserables, en aliento para grandes empresas. Y esto no se puede conseguir con palabras, no se puede obtener con consejos, no se llegará nunca a realizar con sermones. Llegará únicamente con cultura, con nivelación económica, con un aporte de interés social equiparado al del hombre, de modo que la mujer sea considerada en primer lugar como un voto, un pensamiento, una opinión. Nosotros creemos firmemente y lo sostendremos en cualquier momento, que uno de los principales fundamentos del dolor en que se retuerce la Humanidad, es el llamado "problema sexual", y como fundamento de nuestra tesis podremos aducir que es problema de principio y fundamento, porque en él está la raíz de la vida, y de él parten como esbozos o filamentos, lo que en el mañana se llamará solidaridad, valor, fuerzas físicas y anímicas y todo lo que ha de ser desenvolvimiento de la vida, como trabajo, inteligencia, voluntad, paz, genialidad, etc., etc. Que la generalidad de los individuos no se han dedicado a pensar en estas cosas, es algo seguro y aun habrá muchos—¡tal vez innumerables!—que alcen despectivamente los hombros o se burlen sarcásticos, pensando o diciendo que nada tienen que ver el trabajo, la paz y la guerra, el genio y la imbecilidad con el sexo; pero la verdad es que ellos están equivocados y yo no, y si estas líneas perdurasen a través del tiempo, puede ser que cuando la mano que las trazó esté convertida en polvo, surjan en el mundo entero, como una general disposición profiláctica, las medidas saneadoras convergentes a la solución del —hoy desconocido para la mayoría—"problema sexual." Y yo me pregunto, como se preguntaría el que contemplase un incendio que va propagándose por los campos en flor: "Pero, ¿están dormidos los que pueden contribuir a apagarlo?" Lo mismo yo, con acierto o con locura, me pregunto incesante: ¿Qué hacen los médicos, los maestros, los farmacéuticos, los escritores, los moralistas, que no echan su gota de agua en este incendio, y no hablan y escriben continuamente para educar a los padres de familia, causantes en su cadena de ignorancias, prejuicios y torpezas, de que el mal que surge con la llamada civilización de la Edad Media, continúe como lepra pegada al costado de la civilización? No existía problema sexual en la era primitiva del mundo y las relaciones de ese gé-

nero eran una cosa tan lógica y natural en el "clan" como cualquiera otra necesidad física. Sin embargo, nos asustamos de lo "salvajes", porque no conocían el Registro Civil... Hoy lo conocen y lo frecuentan las jóvenes parejas de enamorados, para entretenerse después en burlar firmas y juramentos, ya que no es invento de salvajes, sino de civilizados, el tener amores adúlteros, hijos desconocidos, llamaradas pasionales por todos los caminos, o bien—y esto es más de individuo de orden, todavía—el cambiar muy legalmente de esposa cuando los instintos reclaman una variante desdeñando, naturalmente, los tiempos salvajes, donde no se conocían estos refinamientos legales... Continúan los padres guardando silencio con los hijos sobre todas las cuestiones sexuales. Continúa la escuela guardando extrema discreción sobre puntos naturales que tienen que formar parte céntrica de la enseñanza. Los médicos callan; los escritores no descienden a estas cosas, prefiriendo tocar temas de política, arte o cualquier otro tópico que los inmortalice sin haber hecho ni logrado nada más que ruido, que es la inmortalidad del tamborilero, y las madres y padres de familia seguirán creyendo que el "problema sexual" se soluciona así, fácilmente: "Cuidando y vigilando mucho a las chicas para que no cometan ningún desliz y se las critique lo menos posible, para que puedan encontrar pronto un marido de buena posición... y en último tiempo (de circunstancias y edad...) un marido sencillamente. Relativo cuidado con los muchachos hasta la adelantada adolescencia y hacer la vista gorda después para las llamadas "cosas de la juventud" o "pecados de los hombres..." Y allá van las inadaptadas, las sedientas, las malas esposas, las egoístas, las fingidas, las hipócritas, a imponerse, pintarse, figurar, para lograr casarse... Allá también los prematuramente escépticos, los físicamente fracasados, los irritables, los decadentes, los iniciados en todos los depauperios, viejos-jóvenes con el cerebro alterado y los nervios deshechos, a gobernar la sociedad y con ella la escuela, el hogar, el niño y... vuelta a comenzar durante otra generación los enormes errores que desorbitaron a las pasadas...

Ya hemos hablado en artículos anteriores de la "educación sexual" con su respeto a la maternidad, con su conocimiento de la vida, con su encauzamiento de los instintos en armonía con la Naturaleza y con el infinito... Hoy quisiéramos hablar de la forma de encauzamiento de las pasiones, también por la efectividad de la utilidad de nuestras actuaciones. Lo que más estorba indudablemente a la reforma de una generación que comienza son los errores doctrinarios o educacionales de la generación que se va... ¡Sabemos que vamos a decir un disparate...! Pero si pudiera tomarse en un día, a todos los padres sin cultura, con prejuicios insanos, con equivocaciones crasas sustentadas con pedantería, y los pudiéramos llevar a un campo de concentración mundial, deján-

(Continúa en la Pág. 51)

Revela el Secreto de la Influencia Personal

Método sencillo para desarrollar Magnetismo Personal, Memoria, Concentración y Fuerza de Voluntad. Libro interesantísimo con 80 páginas. Describiendo este Método Único, junto con la Descripción del Carácter, se enviará Gratis al que escriba inmediatamente.

"La maravillosa fuerza de Influencia Personal, Magnetismo, Fascinación, Dominio del Espíritu, llámese como se quiera, puede realmente adquirirse por todos, a pesar del poco atractivo o fracaso" dice el señor Elmer E. Knowles, autor del nuevo libro titulado: "La Clave del Desarrollo de las Fuerzas Internas." En esta obra se destacan

hechos múltiples extraordinarios concernientes a las prácticas de los Yoghis Orientales y explica un único sistema para el Desarrollo del Magnetismo Personal, Fuerzas Hipnóticas y Telepáticas, Memoria, Concentración y Voluntad. Merced a la maravillosa Fuerza de Sugestión, el Conde H. Csaky-Pallavicini escri-



Conde H. Csaky-Pallavicini

be: "Cada uno debería poseer su método tan sencillo. Las instrucciones que él contiene son tan necesarias a la humanidad como el aire a los pulmones o el alimento al cuerpo." "Este libro que distribuimos gratuitamente en el mundo entero, está lleno de reproducciones fotográficas que demuestran cómo esas fuerzas ocultas se utilizan en todo el Globo, y cómo millares de personas desenvolvieron esas fuerzas ignoradas por ellas. Una gran Institución de Bruselas se encarga de la distribución gratuita y envía un ejemplar al que le interese".

Además de la distribución gratuita del libro, el que escriba inmediatamente recibirá también una explicación detallada del carácter. Sírvese copiar de su puño y letra, los siguientes versos y enviarnoslos.

"Quiero fuerza de Espíritu
Poder y fuerza en la mirada
Ruégole lea mi carácter
Y envíeme su libro."

Envíenos también su nombre completo, señas, estado (Señor, Señora, Señorita) y dirija sus cartas a PSYCHOLOGY FOUNDATION, S. A. (Dept. 5109-L.), Rue de Londres, 18, Bruselas, Bélgica. Si Vd. lo tiene a bien envíenos 10 cents. en sellos de correos de su propio país para pagar gastos. Franquee debidamente sus cartas. Franqueo para Bélgica: de España 40 céntimos; Argentina, 15 cents. Cuba, 5 cents.

Nota: Psychology Foundation es un antiguo establecimiento editorial de hace ya muchos años que distribuye libros útiles y folletos de sujetos mentales y psicológicos. Más de 40 catedráticos han contribuido a su literatura y todas sus obras, cuyos precios se hallan fijados, se venden bajo garantía de entera satisfacción o reembolso.

ESPAÑA BAJO LAS BOMBAS

REPORTAJE POR ALEJO CARPENTIER

III.—EN LA CIUDAD MÁRTIR

La ruta de Valencia.—

Carretera de Valencia, la más valiente de España, la que sales de Madrid cruzando el puente de Arganda, en Tarancón pisas Cuenca y entre pinares cabalgas a entrar por Puerto Contreras, sobre sus colinas blancas, a las tierras de Levante, donde el arroz, de sus charcas, levanta mojado al sol y encendido de naranjas.

EMILIO PRADOS
(Romancero de la guerra de España).

"FORMEN caravana. Cada automóvil a novecientos metros del otro. ¡Si se detienen, resguarden el auto debajo de un árbol!"

Tales son las órdenes formuladas por nuestro "responsable", Rafael Alberti, ante el edificio de la Alianza de Intelectuales, punto de reunión de los delegados al Congreso... Hace un día maravilloso. Valencia parece haber olvidado el bombardeo de anoche. El mercado de Trinquete de Caballeros está lleno de caseras afanosas. Los hombres hacen cola en la puerta de un estanco de tabacos. Una muchacha descubre las cortinas de su ventana cantando el Vito con palabras nuevas que aluden a la gesta del Quinto Regimiento. En las paredes, los carteles que ostentan el ya clásico "¡Defended Madrid!", avocindan con otros que anuncian representaciones de la Mariana Pineda de García Lorca, así como un concierto sinfónico dirigido por Baccarisse, Halffter y el maestro Sanjuán. Después de la tormenta todo respira alegría y voluntad de vivir... Ya hemos aprendido a olvidar el "buenos días" y el "adiós" en beneficio del viril "¡Salud!", acompañado de un gesto seco, que constituye la fórmula de salud adoptada por todos en territorios de la España republicana.

Ya los autos han salido del centro de la ciudad. Antes de tomar la carretera de Madrid, pasaremos delante de las formidables torres de Serranos—baluarte macizo, construido en piedra de talla—, en cuyos sótanos inexpugnables se encuentran guardadas las pinturas más importantes del Museo del Prado... Ahí duermen "Las Meninas" de Velázquez y el "Carlos V a caballo" del Ticiano, sustraídos por los milicianos a la acción de las bombas incendiarias lanzadas por los aviones.

Hacia la guerra.—

Hasta ahora hemos encontrado el orden y la paz en todas partes. Nunca hemos visto escenas parecidas a las que llenaban aún, en otros países, innumerables rotograbados sensacionalistas. Ni ruinas de iglesias quemadas, ni obras de arte destruidas, ni huellas de disturbios. (Las únicas ruinas que hemos visto se deben a la obra de los cañones y aviones). En todas las ciudades y pueblos las tiendas están abiertas. Los servicios públicos funcionan con una regularidad perfecta. Las catedrales, los monumentos, los edificios del pasado que habíamos admi-

rado en otros viajes, o que conocíamos por fotografías, están en el lugar en que siempre se hallaron... Y me parece importante insistir sobre este particular, porque es increíble hasta qué punto ciertos relatos pueden llegar a extraviar el juicio de hombres que no son perfectamente tontos. En un artículo reciente, Paul Claudel, nada menos, afirmaba intrépidamente—sin haber estado en España—que todas las iglesias, sin excepción, habían sido incendiadas en el territorio republicano... Si yo fuese miembro del Gobierno de Valencia, invitaría al señor Claudel a darse un paseo por estas regiones. Se convencería de que el único crimen cometido con ciertas iglesias—¡bien pocas!—ha consistido en transformarlas en hospitales de sangre o en museos públicos... Se convencería de que el más ardiente defensor y conservador del tesoro religioso español, es el padre Lobo, sacerdote republicano.

A derecha e izquierda de esta magnífica carretera de Valencia, que realiza ascensiones vertiginosas en los flancos de las sierras, los campos labrados se extienden hasta el infinito. Las exigencias de la guerra han intensificado más aún, si cabe, el trabajo de las tierras. Como nos dirá más tarde André Chamson: "Si el hombre pudiera tener el don a la vez despreciable y magnífico de no percibir sino un aspecto de la realidad, sólo vería en España un inmenso jardín, lleno de las promesas de una cosecha fecunda. Desde las viñas de Cataluña, desde los naranjos de Valencia, hasta los trigales de la Mancha y de Castilla, sólo se ven hojas, frutas y flores. Nunca, desde hace siglos, ha sido cultivado con tanto amor el suelo de España..."

¿Y por quiénes está cultivado el suelo de España? ¿Únicamente por campesinos oriundos de las regiones que atravesamos? ¡No! ¡Hay aquí, compartiendo el trabajo de campesinos castellanos, manchegos, conquenses, valencianos, innumerables labradores venidos de otras partes. Evacuados de Badajoz, prófugos de Andalucía, hombres de Extremadura o de la provincia de Toledo... Hombres sencillos, para quienes este viaje significa un acontecimiento considerable, un verdadero cambio de latitudes, y que vuelven a hallar, en su comunión con la tierra, una nueva razón esencial y profunda de vivir, de oponerse, con su labor humilde y heroica, a las fuerzas de la guerra... En Alcalá de Henares, a pocas leguas de Madrid, estos campesinos se han visto obligados a tallar cavernas artificiales en los montes—verdaderas guardas de topos—para resguardarse de continuos bombardeos. Terminada su labor, llevan una vida troglodítica, mil veces preferible a la del pueblo, ya que sus casas han dejado de ser techo y amparo cuando aparecen, en el cielo constelado de estrellas, negros aviones portadores de muerte...

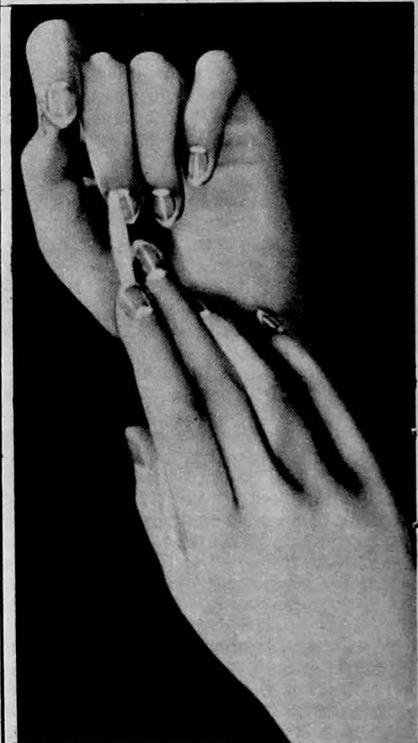
En todas partes nos espera el gesto augusto del segador, el perfil fecundante y viril del arado, la silueta de la aguadora llevando su cántaro en la cabeza con el mismo garbo que conocieron las
(Continúa en la Pág. 62)

ANORMALIDAD EN EL RIÑÓN

Habana. "Por mucho tiempo sufrí de dolores de cintura; el análisis de orina demostraba elementos anormales en el riñón, pero a los dos frascos de Anticalculina Ebrey, recetada por mi médico, me puse completamente bien".—
L. Rodríguez Valles.

Anticalculina EBREY

Si padece usted de dolores de espalda debe averiguar la causa y obtendrá pronto alivio a sus dolores si sus riñones funcionan normalmente y los libros de las impurezas que hacen su tarea dificultosa. Los riñones inflamados, débiles o abrumados por exceso de trabajo originan los dolores de espalda y ello solo es un síntoma que da la voz de alarma, señal de que su salud está amenazada seriamente. Es un verdadero peligro que debe ponerse remedio. Empiece hoy mismo un tratamiento con Anticalculina Ebrey, el poderoso extracto de plantas frescas que desinflama los riñones, elimina el exceso de ácido úrico y los venenos que se depositan en el sistema. A las pocas dosis de Anticalculina Ebrey, media cucharadita en un vaso de agua, por la mañana y noche, su espalda dejará de dolerle y se hallará entonces en el camino de la salud porque con la ayuda de la Anticalculina Ebrey sus riñones comenzarán a funcionar normalmente.



Una manicura perfecta...

...en tres etapas. Primero: con el Quita Cutícula Oleoso Cutex, que suaviza y elimina la cutícula superflua. Segundo: con el Quita Esmalte Oleoso Cutex, que elimina el esmalte anterior; y tercero, con Esmalte Cutex para dar a sus uñas brillo y color admirables. En todos los tonos de moda.



CUTEX

Preparaciones para manicura

¿Quiere Ud. ganarse \$100?

¡Díganos si es DERECHISTA, IZQUIERDISTA... o CENTRISTA!

CONTESTE AL SIGUIENTE CUESTIONARIO:

- 1—¿Es usted derechista o izquierdista?
- 2—¿Cuáles son, a grandes rasgos, en el orden políticosocial, los ideales de su doctrina, que le inclinan a defenderla?
- 3—¿Cuáles son los que defiende el bando contrario y con los cuales está usted en pugna o desacuerdo?
- 4—¿Estima usted que el fascismo es una doctrina de izquierda o de derecha? ¿Por qué?
- 5—¿Dónde coloca usted al comunismo, en la derecha o en la izquierda? Dé sus razones.
- 6—¿Con cuál de los dos regímenes han alcanzado mayores libertades y oportunidades de superación el obrero manual, el campesino y los que se consideran en el orden social desheredados de la fortuna?
- 7—Si ninguno de esos dos regímenes le satisface, ¿cuál otro encarna dentro de sus ideas derechistas o izquierdistas los supremos ideales del pueblo y por qué?

Las contestaciones no deberán exceder de una hoja de papel de 11x8½ pulgadas, escrita a máquina por una sola cara y a renglón doble. Las manuscritas no excederán de 300 palabras. Toda contestación deberá venir acompañada del cupón que aparece al pie de esta plana. Las respuestas al cuestionario del Concurso serán numeradas y publicadas en CARTELES por el orden en que se reciban. Terminada la recepción, un jurado secreto de tres miembros—sobre los cuales nadie podrá ejercer influencia, precisamente por ser secreto—escogerá las veinte mejores respuestas izquierdistas, las veinte mejores respuestas derechistas y las veinte mejores respuestas centristas. Esas sesenta respuestas serán publicadas de nuevo en CARTELES junto con un cupón que permitirá a nuestros lectores emitir su voto a favor de la respuesta que más le haya agradado. La respuesta que obtenga el mayor número de votos recibirá el primer premio de \$100.00 y las que le sigan en votación obtendrán el segundo de \$20.00 y los seis premios de \$5.00. El escrutinio se efectuará públicamente en las oficinas de CARTELES.

RESPUESTAS:

Primera: Soy derechista.

Segunda: (a) Mantener una patria libre, política y económicamente, tendiendo a su constante engrandecimiento, mejorando el nivel de vida de sus ciudadanos y de todos los que con ellos convivan, por medio de la evolución.

(b) Mantener la familia, el hogar y las tradiciones de éstos como base de la sociedad organizada, de acuerdo con el concepto que de ellos se tiene, en lo que constituye la llamada civilización occidental, a cuyo grupo pertenecemos.

(c) Mantener el sistema de la propiedad privada, con todo el respeto que merece, por ser de los ordenamientos sociales conocidos, a ese respecto, el que mejor resultado ha dado; y a la humanidad ha vivido lo suficiente para poder afirmarse tal cosa con fundamento.

Tercera: Las doctrinas que defiende el bando contrario son las que imperan en el régimen soviético, que no es necesario detallar, cuyo resultado ha sido desastroso, hasta el punto de que ya en Rusia las están rectificando por constituir, entre otros males, el peor de las tiranías hasta ahora conocidas. Tiende a destruir, afirmando que luego va a construir, lo que, aparte de que se cumpla o no, es un pésimo sistema.

Cuarta: Desde luego, estimo que el fascismo está más a la derecha que a la izquierda; sin que ello quiera decir que entiendo que las doctrinas derechistas sean doctrinas fascistas.

Quinta: Al comunismo lo colocó dentro de las ideas izquierdistas, pues es Carlos Marx su pontífice máximo.

Sexta: El actual ordenamiento social de la llamada civilización occidental que es derechista, podrá no ser perfecto y no lo es, desde luego, pero la humanidad ha vivido ya lo bastante para poder afirmar que con él es con el que mayores libertades y oportunidades de superación han alcanzado el obrero manual, el campesino y los que se consideran en el orden social desheredados de la fortuna, permitiendo el gradual mejoramiento de todos los grupos sociales.

Séptima: El régimen derechista puede satisfacer debidamente todas las necesidades y aspiraciones del procomún, logrando su constante mejoramiento y repartiéndolo equitativamente las riquezas, si se le pone en práctica de buena fe y por dirigentes debidamente preparados y no por improvisados detentadores de la co-

sa pública, casi siempre egoístas y malintencionados.

Pericles Seris Meneses.

13 N° 53, Vedado, La Habana.

Primera: Centrista.

Segunda: Para justificar mi centrismo, expongo, solamente, esta consideración: Yo soy cristiano convencido, aunque sin exageración ni ostentaciones innecesarias y ridículas; entiendo que de triunfar las derechas, predominaría cierto elemento (mixtificador del cristianismo) que me obligaría a ser una especie de fanático, sumiso a los ritos y conveniencias del catolicismo. En cambio, de ser las izquierdas las triunfantes, tendría que prescindir de mis creencias, o practicarlas ocultamente como si se tratara de imperdonable delito. Y como ambos procedimientos son ilógicos, injustos y hasta inhumanos, quiero y debo colocarme en una especie de centrismo democrático, aplicándole un energético "vade retro" a la Roma papal y mussoliniana (extensivo a Hitler) y un sonoro "sola vayas" para Moscú y sus sucursales.

Tercera: A ambos bandos, muy bien podemos aplicarles este apotegma (que no sé si es de Cortina o de Zaydín): "El orden sin libertad es opresión y tiranía; pero la libertad sin orden es desenfreno y anarquía". Lo primero es un calificativo exacto para la política de los derechistas; pero ¿acaso no es aplicable lo segundo para el caos izquierdista? He aquí lo que motiva mi desacuerdo con los dos.

Cuarta y Quinta: Tanto el fascismo como el comunismo son siniestros (en la segunda acepción de la palabra) pues, además de estar reñidos con todo ideal justo y noble, ambos tienden a entronizar una odiosa dictadura; y los "apretones férreos", sean aplicados con la diestra o con la siniestra, siempre son dolorosos e insoportables.

Sexta: Todos constituimos el pueblo, estemos bien, término medio o mal; y cualquiera de esas dos dictaduras sólo trata de beneficiar a los suyos, en perjuicio de los otros. Podrán, con unos, mejorar "los gordos", y aliviarse "los flacos" con los otros, pero, en general, el pueblo no progresa, ni progresará, con ninguno de ellos.

Séptima: Entiendo que los supremos ideales del pueblo, quedarían satisfechos, con un régimen que, cumpliendo estrictamente con la ley: humanizara "a los de arri-

ba", y disciplinara "a los de abajo".

Parece poco; pero sería suficiente para que pudiésemos vislumbrar un horizonte de comprensión, paz y progreso.

Raimundo Puente.

Hospital de Cayo Mambi, Ote.

Primera: Tal como se aplican en este momento los términos, no soy ni lo uno ni lo otro, y mi posición en el problema quedará determinada en las respuestas a las otras preguntas.

Segunda y tercera: Esencialmente, soy opuesto a todo género de dictaduras, sean del proletariado o de la burguesía. Soy partidario de los fines socialistas, por cuanto encierran un contenido favorable a las clases humildes y trabajadoras, pero difiero radicalmente en los medios que proponen para su consecución; las escuelas socialistas y comunistas están de acuerdo en la implantación de la dictadura como paso previo a la realización de sus planes, y prometen como finalidad compensadora a la privación de libertades, la supresión de la lucha de clases en virtud de la actuación conciliadora y armonizante del Estado. Ahora bien, la dictadura excluye de hecho todo contrapeso o medio limitador de su poder: la opinión pública, supremo tribunal en todo sistema de justicia, carece de medios de libre exposición y la experiencia histórica demuestra que el sufragio y la dictadura son instituciones incompatibles. Estimo que el error fundamental consiste en construir planes económicos o sociales desvinculados de los ele-

mentos humanos que han de servir de instrumentos de aplicación, y de los medios de control que los garantizan. Las teorías socialistas y comunistas se destruyen por sí mismas desde el momento que las consideremos aplicadas, por ejemplo, a nuestro medio nacional cubano. Si con las restringidas facultades que nuestra Constitución otorga al Estado, se ha observado, a través de la historia de Cuba republicana: en el orden económico, perturbación y desorden cada vez que la acción oficial se ha hecho patente en los negocios privados; en lo político, burla al sufragio, y sacrificio de los superiores intereses colectivos por abominables apatencias de orden personal; venalidad, incompetencia, injusticias de todo género, en todos los sectores de la Administración Pública. ¿Qué debemos esperar de un régimen que faculta al Estado para administrarlo todo, desde lo nimio material hasta lo intangible y sublime moral?

Cuarta y quinta: El análisis histórico establece como síntesis diferenciadora de ambas tendencias, la mayor o menor amplitud de la libertad individual, en oposición al poder absorbente del Estado; de acuerdo con el sentido persistente en la evolución histórica, que señala hacia una meta de máximas libertades, comunismo y fascismo constituyen doctrinas de derecha.

Sexta: Cualquiera de los dos regímenes, comunista o fascista, constituye un movimiento regresivo en la evolución políticosocial de la humanidad.

(Continúa en la Pág. 68)

CUPÓN No.

(No escriba nada aquí).

¿QUIERE UD. GANARSE \$100.00?

Este cupón le da derecho a enviar una respuesta al cuestionario de nuestro concurso ideológico. Recórtelo y envíelo con su contestación a

Revista CARTELES
Concurso Ideológico
Apartado 188.—La Habana.—Cuba.

Nombre del concursante _____

Población _____

Publicado en la ciudad de La Habana, por la Editorial Carteles, S. A., Ave. Menéndez y Peñalver.—
Apartado 188.—Cable y telegrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-3959; Administración, U-2732;
Redacción, U-5621; Anuncios, U-6121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero:
Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue
de Berri, París VIIIe.; 14 Cockspur St., Londres; Postdamstr. 28, Berlín; W. 35.—Número suelto:
en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis me-

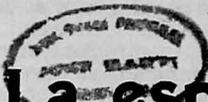
ALFREDO T. QUÍLEZ

Director



ses, \$2.75. Para el extranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25;
países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la
franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos
de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos
de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N.º 195.—No se devuelven originales ni se mantiene
correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución N.º 7 de fecha 23 de
mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

HEMEROTECA
RESERVA



La especulación y el privilegio

DE IGUAL modo que, en lo político, Cuba ha oscilado siempre entre la demagogia y la dictadura—el predominio del desorden anárquico o del orden ficticio impuesto por la fuerza—sin matices ni graduaciones que hagan coexistir, democráticamente, el orden verdadero y la libertad real, así, en lo económico, nuestra isla inefable va, dando tumbos, de una penuria absoluta—desempleo, bajos salarios, producción precaria, consumo mínimo, capacidad adquisitiva nula y abaratamiento del costo de la vida—a un simulacro de prosperidad que, por un fenómeno reflejo, hace que apenas comience a circular el dinero del azúcar, todo el mundo considere que nadamos en la opulencia y que es la oportunidad para especular y enriquecerse.

País de monopolios y de privilegios—todos los grandes servicios y todos los grandes abastos entran en esa clasificación y constituyen patrimonio de unos pocos—, los artículos imprescindibles para la vida son los primeros que se encarecen, y sólo están a un bajo costo en las épocas en que el pueblo de Cuba no tiene absolutamente con qué adquirirlos. Pero tan pronto como la crisis económica se hace menos aguda y los negocios empiezan a desenvolverse con menos tropiezo y el dinero circula con menos timidez, los especuladores de siempre van al aprovechamiento de ese cambio económico y duplican, sin justificación razonable, el precio de los artículos de primera necesidad.

Es cierto—no puede negarse—que los negocios han mejorado, que la situación económica del país luce más favorable, y que, en pequeña escala, existe en Cuba ahora mayor capacidad adquisitiva. Pero esa mejoría no está en relación con el alza inmoderada de los artículos de primera necesidad, que han duplicado su costo, sin que, parejamente, se haya duplicado, también, el sueldo o los ingresos de los empleados y trabajadores en general.

El problema de la vivienda es cada día más grave, y de hecho el modesto empleado y aun el profesional que pertenece a la clase media se ven imposibilitados de pagar una renta que absorbe, por lo común, más de la mitad de sus ingresos. El alquiler de las casas en La Habana y en sus repartos extraurbanos ha sido elevado, en la mayoría de los casos, en más de un cuarenta por ciento.

Al propio tiempo los empleados públicos siguen percibiendo los mismos haberes que en los días de crisis en que no circulaba dinero alguno, y lo cierto es que el sueldo promedio de esos servidores de la Administración oscila entre los cuarenta y los sesenta pesos y no es presumible que con tan precario ingreso pueda sostenerse un hogar, aunque éste sea integrado por tres o cuatro miembros.

Es razonable que el poseedor de bienes inmuebles eleve su renta en una proporción adecuada al mejoramiento de la economía general, pero nada justifica el que una casa que rentaba treinta pesos, comience a rentar, de un día para otro, cincuenta o sesenta.

Esta inflación arbitraria de los alquileres parece obedecer al deseo de los propietarios de resarcirse de las pérdidas sufridas en época reciente, cuando el lema de no pagarlos vino a constituir una doctrina de gobierno. Pero la realidad es que la fruición con que el pueblo decidió disfrutar de su vivienda gratuitamente, era, en cierto modo, una represalia contra el abuso excesivo y la especulación culpable de que habían sido objeto siempre los inquilinos, y esa fruición se reproducirá en el futuro, porque los propietarios están incurriendo hoy en el error de antes, sin tener en cuenta que la historia se repite sin cesar y que puede el mejor día imperar una demagogia triunfante que se disponga a vivir permanentemente, sin gasto alguno, en una casa por la que estuvo pagando treinta cuando no valía diez.

Pero no sólo son los propietarios de viviendas los que, inmoderadamente, han elevado la cuantía de sus rentas, encareciendo así el costo de la vida del pobre. Como la tendencia al aprovechamiento ilícito de todas las oportunidades es algo peculiar al medio cubano, el alza de los alquileres estimuló a los ya propietarios o a los que, sin serlos, disponían de medios de fortuna, a invertir su dinero en fabricar casas, ya que la renta a devengar aseguraba una inversión provechosa. Y, como en las célebres *vacas gordas*, cayó sobre el Ayuntamiento capitalino un alud de solicitudes de licencias para fabricación. En todas las barriadas no se veían sino andamios y obreros levantando muros. Hasta que los fabricantes de ladrillos y, en general, los proveedores de materiales, descubrieron que ese afán edificativo de las gentes adineradas podría traducirse en una duplicación de sus ingresos. De un día a otro el millar de ladrillos, que costaba 7 pesos, alcanzó la cifra de 15. Y en la misma proporción las vigas de hierro y la arena y el cemento y, como secuela, los jornales.

Lógicamente la fabricación se ha paralizado. En este mes la cuantía de las mismas ha sido inferior, en más de la mitad, a la de meses anteriores y muchas obras han sido suspendidas porque los

propietarios, obligados a pagar el doble de lo calculado en los proyectos por salarios y materiales, se quedaron sin recursos ya que no todos pueden ser clasificados como ricos.

La falta de concierto, de coordinación, de espíritu solidario, de previsión y de buen sentido en nuestra tierra, hace que se prescindiera en todos los órdenes del equilibrio natural que debe reinar en la producción y en la economía, y el Gobierno, máximo regulador, debía intervenir eficaz y decisivamente en estos asuntos para que no se confundiera lo que debe ser un libre juego de oferta y de demanda, con un agio estúpido que acaba con la gallina de los huevos de oro y que no deja, en ninguna etapa, que Cuba prospere. La verdadera prosperidad no estriba siquiera en la riqueza, sino en el bienestar de las clases públicas. Y no hay bienestar donde hay monopolio, privilegio, explotación y lucro excesivo.

Cada clase procura obtener un provecho excesivo a costa de la otra. El propietario esquilmaba al inquilino. Y cuando la impunidad de su acción se traduce en ingresos sólidos—porque no hay regulación oficial que se lo impida—y va a invertir éstos en fabricar más casas para poder lograr más provechos, otras clases, que se nutren del propietario porque le venden los materiales de fabricación, duplican el precio de los mismos, y aplican al propietario la misma política de lucro ilícito que éste viene aplicando al inquilino. El resultado es que el pueblo no tiene viviendas y el propietario no puede fabricarlas y, en definitiva, unos y otros purgan la ausencia de moral económica que preside sus actos.

Pero, además de la vivienda, el pueblo de Cuba está sufriendo otras abusivas exacciones con los artículos de primera necesidad que entran en el consumo diario. Así ocurre con el café y el arroz, para no citar otros. En manos de empresas monopolizadoras, que han acumulado millones por esa vía turbia de exprimir la necesidad del pueblo de Cuba, disponen, al propio tiempo, de las conexiones y de los instrumentos hábiles para obstaculizar la acción oficial y para mantener un silencio cómplice en el ambiente.

De Cuba salen para el extranjero, cada año, cifras fabulosas de millones, invertidas en la compra de un producto que, como el arroz, puede obtenerse en Cuba, apenas se rompa la liga de intereses creados que el monopolio arrocerero sostiene, y que hace imposible que la producción nacional se intensifique, que su manipulación industrial sea refaccionada y que miles de agricultores sean sustraídos a la ociosidad y a la miseria, para sembrar el rico grano.

La injusticia del sistema que prevalece en Cuba es manifiesta, porque en los días en que se acusa una relativa prosperidad, como ahora, la misma no beneficia sino a los influyentes personajes que han acendrado una ejecutoria de ilicitudes y que, por lo mismo que esa especulación les produjo millones, disponen hoy de lo que es esencial para comprar conciencias, que es el dinero.

La carne, en La Habana, es otro monopolio que, como el del café y el arroz, gravita onerosamente sobre el pueblo. Todos los artículos de primera necesidad escapan al libre juego de la concurrencia en los mercados, que es el que otorga al pueblo los beneficios de una puja comercial lícita que rivaliza en calidad y en precio, abaratando así la vida. Los mismos hombres, y las mismas empresas, aparecen en Cuba controlando todos los monopolios, con lo que se coloca en manos de un reducido grupo la suerte de un pueblo que no tiene, que no puede tener fe ni entusiasmo en las promesas ni en los proyectos, mientras no se empiece por anular la acción de los que se han enriquecido, se enriquecen y seguirán enriqueciéndose con el hambre del país.

El monopolio y el privilegio son viejas instituciones en el medio cubano que se nutren, a la vez, de la mansedumbre y de la infelicidad de unas clases mayoritarias que no reaccionan con el sentido de solidaridad energética que es peculiar de los pueblos vivos, y de la complacencia y la lenidad de un Poder público con el que siempre se identifican los monopolizadores. Es curioso que estos exaccionadores del pueblo de Cuba son, en cada etapa, amigos del gobernante de turno, lo que les garantiza el mismo privilegio con Zayas que con Machado y condena al país a no poder liberarse de su yugo.

La prosperidad económica que la política del buen vecino ha comportado para Cuba, sólo beneficia, en grado máximo, a unos pocos: a los que están en relación directa con la producción azucarera. El pueblo, en cambio, a pesar de los esfuerzos de la USEC, no recibe los beneficios anhelados. Y es criminal que encima de eso, con sueldos que no se diferencian gran cosa de los que disfrutaba en tiempos de crisis, continúe siendo víctima de los especuladores sin conciencia, carezca del amparo oficial y pague a precio prohibitivo la vivienda, la carne, el arroz y el café, para que acumulen millones unos pocos.

AÚLLAN LOS PERROS EN LA NOCHE

CUENTO DE LA CORDILLERA DE LOS ANDES

..... POR GERARDO GALLEGOS

vaba sus risas en retazos. Era la Rosa la que porfiaba algo que a ella le interesaba. El Jacho le sujetaba por las trenzas en gesto de agresión que resultaba una caricia.

La mujer era de buena estatura, pero el hombre le llevaba de

sonaron a él mismo tan roncacas como si las hubiera pronunciado otro.

Ya el Jacho y la Rosa—seguidos del potro que piafaba impaciente con el olor del pesebre en las narices—llegaban a las tapias que cercaban la casa de hacienda. Allí se detuvieron para despedirse.

Pero antes miraron hacia atrás. Otearon despacio los horizontes. Nadie. Sol y sol sobre las faldas amarillosas de las lomas. El viento corría a sus anchas por los cebadales. Se columpiaba en las copas de los eucaliptos. Cerro arriba se iba soplando el polvo de las laderas.

Más lejos se erguían las ondulantes moles, orilladas por una

franja de plata, de la Cordillera Oriental. Frente al disco del sol que subía por entre los riscos enhiestos de los Andes, el Chimborazo bruñía en oro su inmensa mole de nieve. Con una majestad de atleta no vencido jamás dominaba el escenario de cumbres heladas y solfataras humeantes.

Los ojos de lince de la Rosa bucearon inútilmente las cercanías. Oculto como estaba—igual que una lagartija entre los penecos—a Mañuco no lo pudo distinguir.

Entonces se dieron los besos de la despedida. Las manos de la mujer resbalaron en una lenta caricia por la cabeza del hombre. Después le arregló el cuello del poncho; le ladeó el sombrero de fieltro sobre la ceja izquierda. Ahora se ha puesto a contemplarle. Hay una luz de felicidad en los ojos de la mujer. Está orgullosa del hombre al que ella quiere.

A su vez, algo debió haberle dicho el Jacho que le pusiera contenta. Hasta Mañuco llegó la risa clara y gozosa de la mujer que ya se iba por el portón de la casa de hacienda.

El Jacho se quedó durante unos segundos arrimado a la montura. Tal vez saboreaba su felicidad. Luego montó de un salto y a un trote largo se perdió entre la polvareda del camino.

Mañuco se alzó de su escondite. Ya nada miraba fuera de su pensamiento. Fijos los ojos en el suelo escarbaba la tierra con la uña renegrida.

* Pensaba... y las pupilas le quemaban como dos ascuitas rojas.

Acababa de comprobarlo con sus ojos. La Rosa no le quiere. Está enamorada del Jacho. ¡Como si sólo él "juera gente"!

Mañuco y la Rosa son hasta medio parientes por parte de taita Juan, abuelo de la muchacha. Se criaron juntos en la casa de hacienda. Pero sus suertes son distintas. El no será nunca más que un peón de la hacienda, sirviente de los patrones. ¿Ella?... Un gesto de despecho pliega la boca del indio. Tiene veinticuatro años y desde que su razón y sus sentidos despertaron a la vida, la Rosa fué para Mañuco objeto de un culto silencioso y profundo. También ella lo trató siempre con un



MAÑUCO se hizo atrás de golpe. Les divisó a tiempo por encima de la cerca. En cambio los otros no lo vieron. Tuvo tiempo de esconderse tras de una mata de chilca y medio cerrando los ojos contra el resplandor del sol, se puso a aguaritarles.

Venían abrazados. Se aquerenciaban con las palabras y con la luz de los ojos. La Rosa rodeaba la cintura del hombre con su brazo. A su vez, el Jacho confianduzo—como el que se sabe dueño de lo suyo—le había cruzado el brazo por encima de los hombros. Con la otra mano sujetaba por la jáquima a un potro chugo, pa-rejero y brioso.

De trecho en trecho se detenían como para discutir. Seguramente en broma porque el viento se lle-

aito toda la cabeza. Eran dos animales bellos y jóvenes que retozaban su felicidad en la pradera.

Emergiendo del fondo de una zanja un toro gateado rompió con su testuz el vidrio verde del potrero.

—¡Uyyy!...—chilló la Rosa y se apretó contra el pecho del amante.

Viéndola a Mañuco la boca se le hizo un garabato. Pensó: "¡Te hacías la asustada, chola puerca!"

—No te pasa nada. Verás—dijo el Jacho. Alcanzó del suelo un pedrusco y lo lanzó con todas sus fuerzas.

La piedra dió en los morros del animal. El toro sacudió el testuz y volvió a hundirse mansamente en el barranco. Pero el Jacho y la Rosa aprovecharon el gozo de la hazaña para besarse con ansia de deseo contenido.

—¡Istá güeno, bandidos!—masculló Mañuco, y sus palabras le



afecto que le hizo concebir esperanzas. De esos sueños se alimentó su corazón año tras año, para saber al final que no habían sido más que ilusiones. Hacia poco—cuestión de tres o cuatro meses—Mañuco vio que la Rosa había cambiado. No era la misma. Parecía que el afecto que le tenía se había convertido en repulsión. Cada día se volvía más arisca. En veces se dijera que le odiara. Mañuco no hizo caso. “Cosas de huambra consentida”, pensó. ¡Y qué equivocado estaba! Le huía y le odiaba la Rosa desde que se había enamorado del Jacho. Lo quería a escondidas porque, a su vez, éste era demasiado para ella. Hijo del mayordomo de la hacienda, el Jacho trabajaba al “partido” en buenas tierras de sembrío. Tenía más de veinte cabezas de ganado en el páramo. Y para un caso de apuro no le faltaban dos mil sucres guardados en el baúl.

La Rosa, hija de un patrón, pero nieta de taita Juan, no era más que una *chola botada*... pero—y Mañuco al recordar la linda carita trigueña de la *chola* serrana cerró los ojos como si quisiera borrarla de su mente—él daba la vida por ella. Si bien, ahora, quisiera tenerla al alcance de sus manos para matarla.

Recogió el acial por el látigo y arrastrándolo se marchó cuesta arriba. Tal parecía que se fuera arrastrando por el pelo a una persona.

*

A la punta del cerro tiene su *chacra* “mama” Gregoria, india curandera y vieja cuya edad ni el más viejo la conoce.

Mañuco saltó la palizada que servía de cerca a las gallinas. Un perro hispido que dormía enroscado al sol le saludó abriendo las fauces y mostrándole la lengua de un vivo rojo de llama. Sentada en el quicio de la puerta, a la sombra del alero, la vieja hilaba su huango de lana. El huso gira y gira entre sus manos fibrosas y secas como manojos de raíces.

Mañuco se le plantó delante y saludó:

—Mama Goya... ¿Qui's tais ps haciendo, mama Guyica?

La vieja alzó la cabeza y le miró con aire complacido.

—¡Cainando, hijacu!... Veni ps, entrá.

Pero de seguida se le murió la sonrisa que se le insinuaba entre las arrugas de la boca. Los ojos escrutadores de la vieja se quedaron fijos en la cara del indio. Bajo la canosa pelambrea resaltaba la nariz ancha y corva en forma de machete. En las cuencas hundidas los ojillos deslustrados se movían como dos viborillas venenosas.

—¿Qui te pasa, hijacu?—inquirió.

Pero el indio pareció que no le hubiese oído la pregunta. Dijo al rato:

—Mama Goya, ¿istá güena tu chicha?

—Madurita de dos días—contestó la vieja.

Mañuco caminó derecho a la cocina. Uno a uno escanció dos mates de chicha y los agotó casi sin respirar. Se dijera que quería apagar un ardor que le abrasaba las entrañas. Después salió y, largo a largo, con el sombrero tirado sobre los ojos, se tiró en el *poyo*. Un cansancio infinito le doblaba la voluntad y los músculos.

La vieja hilando, hilando sin parar, hacía como que no le veía. En realidad no le perdía gesto ni pisada.

*

Encima de las lomas, bajo la tolda azul del infinito, se escarmenaban las nubes. El viento era un muchacho loco de contento rebotando en los cebadales.

Al rato, tal vez cansado de esperar que le preguntase algo, Mañuco estiró las piernas y se manoteó el sombrero de encima de la cara. Dijo:

—Mama Guyica, ¿sabís que via buscar trabajo en la costa?—En el silencio expectante de la vieja, agregó:

—¡Esto ya cansa, mama Goya!

—Más pior es la costa, hijacu... Tias de volver tísico—aconsejó la anciana.

—¡Qui mi importa, ajo!—roncaba Mañuco la interjección.

La vieja abandonó el huso en el suelo. Sacudiéndose el polvo del anaco, caminó decidida hacia Mañuco. Le miró de hito en hito:

—¿Qui ti pasa, Mañuco? Contame.

—Nada. ¡Qui m'ia de pasar!

La vieja no insistió. Con una mueca en la boca pareció decir que tampoco a ella le importaba saberlo. Sin embargo antes de volverse a su piedra y a su huso, insinuó:

—Yo sé, Mañuco, jestas mujeres de aura son más perras!...

Rápido Mañuco le sujetó por la muñeca.

—Mama Goya, ¿vos sabís algo!...—Y los ojos se le aclararon de ansiedad.

—Contame vos primero—insistió la vieja sentándose a su lado.

Mañuco se incorporó a medias. Esta mañana le había visto a la Rosa abrazada del Jacho... ¿Le parecía poco? Le contó de su amor, de su ira y de sus celos. Escupía las crudas interjecciones en español y otras veces en kichua, el idioma de su raza. Después le rezongó sus quejas. La Rosa le botaba a él porque no era más que un pobre indio. El otro era hijo del mayordomo. Seguro que la Rosa creía que se iba a casar con ella...

—Que se esté nomás creyendo—concluyó Mañuco.

La vieja le acompañó en sus rezongos, en sus maldiciones y en sus quejas. Después le aconsejó:

—Pero más bien dijá todo, hijacu... ¡mapa longa!

—Sí, yo via dejar todo, pero le via dejar matando.—De un salto se tiró al suelo. La decisión repentina le endureció los músculos de la cara y le puso un frío resplandor en los ojos.

—Cuidá. El Jacho es malo—amenazó la vieja.

—¡Qui Jacho ni qué Jacho! ¡Ajo!—despreció Mañuco.

Pareció que iba a marcharse. Mama Goya le sujetó por la punta del poncho:

—¡Esperá, runa tonto!

—¿Qué?

—Si queris yo entrigándote la huambra.

Mañuco ni se movió. Había una sombra displicente en sus ojos desconfiados y amargos. La vieja sin mirarle insistió: Ella necesitaba también que Mañuco le ayudara. Hacíe días se le había muerto el ternero y necesitaba uno para que no se le secara la leche a la vaca...

Una luz de esperanza irradió la cara del indio. Se trataba de un negocio. Y él sabía bien cómo la vieja era de avara y astuta... capaz de todo por una buena recompensa. Sin embargo desconfió:

—Mentira... ¿Cómo entriegando la Rosa?

—¡Cómo, cómo!... Agarrando a la meida noche y donde naide pudiendo defender... ¡vos también parecis sonso!

—No ti pongas brava, mama Guyica—concluyó Mañuco.

La anciana miró el sol que descendía ya sobre los cerros, pensó bien lo que tenía que decir y le propuso el negocio. Antes de que oscureciera, Mañuco le llevaría el ternero para su vaca y además veinte sucres, nada menos. En cambio ella se comprometía a entregarle a la Rosa. Se reunirían los tres en Pungalá... Una vez



raptada la *chola* no tendría más remedio que casarse con Mañuco. ¿Le parecía bien así?

El indio no contestó de pronto, parecía irresoluto. Quizás pensaba que arriesgaba mucho sin ninguna seguridad.

—Te via decir una cosa, runa desconfiado—agregó mama Goya.—¿No sabís que ya está amancebada la Rosa con el Jacho?

Mañuco cerró los ojos de un dolor que casi era físico. No dudó más. Antes del oscurecer “mama” Gregoria tendría en su poder todo lo que le pedía, y si para conseguirlo fuera necesario, él robaría. Sin embargo, quería saber hasta dónde era bueno el plan de “mama” Goya.

La vieja halándole de la punta del poncho le llevó a un rincón. Comenzó a hablarle en voz baja y en kichua. Así se entendían mejor. De la boca de la vieja chorreaba de vez en cuando una risa malévol y siniestra. Mañuco le escuchaba inmóvil. Al cabo discutieron. Había en el proyecto algo que le disgustaba a Mañuco porque se exasperó:

—El Jacho, el Jacho, tanto miedo al Jacho! Lo mijor era d'una vez.

—Entons-ca hacé lo que queris, pero no contés conmigo...

Mañuco tuvo que transarse. Se haría todo lo que quisiese la anciana y en la forma como ella lo ordenase. Se acompañaría en la empresa con *longo* Isidro, sobrino de la vieja, con él habría de ir y volver. En tanto no llegasen a Pungalá no le tocaría una punta del pelo a la muchacha.

—Güeno—concluyó “mama” Goya—, aura andá corriendo a la hacienda, ya es hora de ricoger el ganado.

A Mañuco se le ocurrió de pronto una grave dificultad para la empresa.

(Continúa en la Pág. 58)

LA GUERRA de 1938

POR S. FOWLER WRIGHT

(Versión de Andrés Núñez-Olano)

SÍNTESIS DE LO ANTERIOR

Dos jóvenes inglesas, Caresse Langton—esposa de un alto funcionario del Foreign Office—y Perdita Wyatt, hacen en enero de 1938 un viaje a Praga, en el curso del cual un agente del Gobierno "nazi" oculta en la maleta de la segunda ciertos documentos comprometedores. Aconsejada por Lawrence Norton, primer secretario de la Legación inglesa en Praga y antiguo amigo de ambas, las jóvenes le devuelven los documentos al jefe de los "nazis" de la ciudad, Herr Müller; pero, inadvertidamente, se quedan con una hoja escrita en clave que le entregan a Lawrence, quien, a su vez, se la da al archivero de la Legación para que la descifre. Antes de esto, Lawrence, en compañía de un miembro del Servicio de Inteligencia inglés, Steele—llamado también "el número 973"—ha hecho un vuelo hasta un aeródromo secreto alemán; pero, sorprendidos, huye a instancias de su acompañante, a quien deja allí. Una vez solo, Steele logra penetrar en el aeródromo, descubriendo que se hacen febriles preparativos de guerra. Trata entonces de huir y es detenido; pero se hace pasar por un famoso espía alemán y es dejado en libertad. Entonces se apresura a telegrafiarle a Lawrence para que no intente buscarle y sigue viaje hacia la capital checoslovaca. En ésta, en tanto, Caresse y Perdita vacilan entre quedarse o irse, a causa de los presagios de guerra que flotan en el ambiente por motivo de cierta reclamación hecha por Alemania a Checoslovaquia; pero mientras se deciden, asisten a una comida que, en su honor, ofrece en la Legación el ministro inglés, sir Geoffrey Cullender.

CAPITULO XVIII

CARESSE charlaba con Lawrence en la terraza de la Legación, que dominaba el río y la ciudad.

El cielo estaba claro y el aire era sereno. Brillaba la luna. Detrás de ellos levantábase el castillo, desierto durante mucho tiempo y vuelto a la vida al conquistar Praga la libertad, así como la catedral, todavía más antigua y cuyas torres apuntaban hacia las estrellas.

—Es hermoso. Pero ¡qué frío!—dijo Caresse, levantando el cuello de su abrigo de pieles.

No era insensible a las bellezas que veía; pero le satisfacía mucho más el placer que le causaba la presencia de Lawrence. Por lo demás, no había solicitado venir a la terraza para admirar Praga al claro de la luna, sino para hacer una petición. La idea se le había ocurrido hacia un momento, mientras Perdita jugaba al bridge con los Janda y la señora Flambert, y sir Geoffrey se llevaba al ministro de Francia a una pieza inmediata.

Gerald la apremiaba para que regresara a Inglaterra y ella estaba resuelta a no obedecerle. Pero la cosa cambiaría si Lawrence ponía igual petición en el mismo platillo de la balanza, según parecía tener la intención. Por otra parte, si Gerald le escribía a la madre de Perdita para pedirle que llamara a su hija, Caresse se vería envuelta en una red de la cual no podría escapar. Y todo aquello, a causa de unos temores de los cuales sir Geoffrey y el señor Flambert decían que no valía la pena hablar...

Estaba resuelta a tranquilizar a Gerald por medio de un cablegrama que, por venir de la misma Praga, debía tener más importancia que los rumores que le asustaban. Pero aquel telegrama no podía provenir de Lawrence. Recordaba haber sospechado que Gerald no quería dejarla partir por celos... Ahora veía que podía

tener otros motivos; pero así y todo no estaba convencida. El telegrama, en consecuencia, debía ir firmado por sir Geoffrey.

Estaba segura de que éste no se negaría a complacerla, si Lawrence se lo pedía, y consideraba que aquella sería una manera de reanudar con Lawrence la intimidad de otros tiempos. Pero la cosa requería que ella lo llamara aparte, como acababa de hacerlo. Para él sería un favor fácil y agradable de hacer. A un hombre siempre le gustará más—pensaba—ser acreedor de una mujer que su deudor.

—¡Qué bello! Pero ¡qué frío! Sabía, al decir esto con un estremecimiento, que los ojos de Lawrence no se apartaban de ella. No le amaba, o, por lo menos, así lo creía. No amaba más que a Gerald Langton, a quien no tenía la intención de perder por un capricho. Pero era agradable jugar con fuego.

La voz conmovida de Lawrence interrumpió aquellas reflexiones.

—Sigue usted tan bonita, Caresse; pero ¿ha seguido siendo el mismo su corazón?

Su voz se hizo todavía más dulce para repetir unos versos que habían discutido cierta noche:

*Los vientos de otoño devasta—
(ron tu jardín
y las rosas cayeron sin olor.*

Le recordaban intensamente a Caresse la antigua atracción, la

vieja intimidad... Lawrence prosiguió:

*Lentamente, en la noche, la
(nieve descende
sobre las rocas caídas.*

Ahora, copo a copo, demasiado espaciada para que pudiera obligarles a entrar, la nieve caía en torno de ellos. Caresse se estremecía, a pesar del grueso abrigo que llevaba, y se apretó contra Lawrence, como para protegerse de algún peligro.

Poco imaginativa y preocupada únicamente por sí misma, consideraba como un presagio lo que una hora antes no habría sido para ella más que una molestia. No parecía darse cuenta de que se hallaba pegada a él ni de que la besaba. Por lo contrario, con una voz en que vibraba una duda ansiosa, preguntó:

—¿Habrá guerra realmente, Lawrence?

*

Detrás de ellos, en la pieza brillantemente alumbrada, la partida de cartas había sido interrumpida por la entrada de Richard Cunningham, el archivero de la Legación. Buscaba a Lawrence o a sir Geoffrey y no veía más que a cuatro personas a quienes no conocía.

—¿Podría saber—preguntó—si el señor Norton ha salido?



Perdita levantó la cabeza. Le parecía natural responderle a un inglés.

—No creo que esté muy lejos. ¿Quiere usted verle en seguida?

Mientras hablaba, advirtió en la mano de Cunningham el papel que se había quedado debajo de su almohada cuando le entregaron los otros a Herr Müller. Preguntó:

—¿Ha descubierto usted lo que contenía?

El archivero pareció sorprendido, ya que no sabía que aquel documento había sido entregado por ella, y respondió prudentemente:

—Sí... Es muy urgente... Querría ver al señor Norton lo más rápidamente posible.

—Espere un momento.

La joven salió por la puerta-ventana que daba a la terraza, para llamar a Lawrence. Pero se detuvo sorprendida, al advertir que los que buscaba no se ocupaban de los demás y estaban abrazados. Permaneció un minuto inmóvil, insensible al frío, a pesar de su traje descotado, y luego volvió a entrar en el salón.

—Estoy segura de que el señor Norton debe estar afuera. Si quiere usted llamarle...

Lawrence respondió inmediatamente y avanzó hacia la ventana iluminada, seguido de Caresse. La nieve que llenaba la terraza había sido barrida por la tarde, y las miradas de Caresse se fijaron en las huellas de Perdita, cuyos pasos hallábanse claramente marcados en la nueva y delgada capa de nieve que había estado cayendo desde hacía una hora. Preguntó sin manifestar la menor emoción:

—¿Por qué no saliste? Hace una noche deliciosa; pero ¡qué frío! Hemos tenido que andar muy de prisa para no helarnos.

—Lo habría hecho de buena gana, si hubiera podido abandonar la partida—respondió Perdita.

Mientras se dirigía a la mesa de juego, sus ojos se encontraron con los de su amiga y su serenidad desorientó a Caresse. Esta se preguntaba: "¿Habrá visto algo?"

Lawrence las había dejado y cogía a Cunningham por el brazo, para conducirlo hacia la puerta, cuando vió el papel que le tendía el archivero.

—Aquí no, Richard—dijo—. Ni siquiera hay que hablarle de ello a sir Geoffrey, por el momento. ¿Le ha dicho usted a alguien de qué se trata?

—No; pero esa muchacha que juega al bridge... la señorita Wyatt, creo, parece estar enterada...

—¿Advirtieron los otros algo?—En todo caso, ningún hombre. Sólo la señora Janda tenía el aspecto de estar muy intrigada.

A Lawrence no pareció agradarle aquello.

—¿Qué cosa no vería esa gatita? Pero no creo que ello tenga gran importancia, y por otra parte, es la mujer de Janda y no tenemos nada que temer de ella. Lo importante es saber lo que ha descubierto usted. No creo que habría venido si no hubiese obtenido algún resultado.

—Lo he logrado sólo a medias—respondió Cunningham—. Hay dos claves distintas, si no hay más. He descifrado una línea de cada tres, y he aquí lo que esto arroja por ahora:

*Pero esos preparativos deben ser
3z replica azooz xbat pll
bg omno v bg ayffo quar*

partiera, las entradas de los
(refugios
qdsssb do rx fgi ap
destruidas en cualquier mo-
mento después

o't bg xinnx v bg
señal ya mencionada en
hhgpyb y ecali w
confirmación de la cual
"Elena la Egipcia" (Strauss)
it ap baluzee sup nuwub bg
previamente por la estación
de ripo.

Lawrence leyó el documento sin decir palabra y luego preguntó:

—¿Cree usted que podrá descifrar el resto?

—Sí: es una simple cuestión de tiempo. Creo que lo más difícil ya está hecho.

—¿Qué opina usted?

—Poca cosa. Pero me parece que esto tiene gran importancia para alguien.

—A mí también.

Contó cómo el papel había llegado a sus manos y añadió:

—Herr Müller no debe haberse sentido muy contento al advertir que le faltaba el final de sus instrucciones.

—Lo más probable es que no tarde en tratar de ver nuevamente a la señorita Wyatt.

—Es verosímil; pero ella no debe correr un nuevo peligro. Esos documentos no tienen ningún valor para nosotros, que tampoco tenemos por qué intervenir entre Alemania y los agentes que tiene aquí. Opino que debemos devolverle el papel a Müller. Le diré que no he comprendido lo que significa, y que si se trata de algo confidencial, puede estar seguro de que él solo posee el secreto... Sin embargo, guarde una copia. Vale más estar informados, aunque no tengamos que meternos en esto.

—Me parece que sir Geoffrey debería ser informado.

—Sí; pienso hablarle esta noche; pero sé que sería de nuestra opinión. Siempre nos está pidiendo que no nos mezclemos en las intrigas nazis. Mientras menos sabe sobre esos asuntos, más contento se siente.

CAPITULO XIX

Perdita se desvistió a toda prisa, apenas consciente de lo que hacía. Debía admitir un nuevo hecho que no le agradaba y que se explicaba con dificultad. Ya estaba acostada cuando Caresse tocó a la puerta.

—¿Puedo entrar?

—Desde luego.

Caresse entró e hizo girar el conmutador. Si hubieran estado en un cuarto inglés, Perdita se habría levantado y las dos se habrían sentado al fuego para charlar. Pero no había chimenea en aquella habitación calentada por un calorífero. En consecuencia, Caresse acercó una silla a la cama de su amiga.

—¿Viste a Lawrence cuando regresó?—preguntó.

—No.

—Ni yo. Al dejar al señor Cunningham, fué al despacho de sir Geoffrey. No creí oportuno quedarme, porque tú te habías ido. Ya es bastante tarde.

Y como Perdita no respondiera, Caresse añadió:

—No te engañabas mucho al decir que ocasionaríamos molestias.

Dejó oír una risita, como si hubiera dicho algo demasiado absurdo para que fuera posible sentirse ofendido. Luego preguntó:

—¿Saliste a la terraza mientras estábamos en ella?

—Sí. El señor Cunningham decía que quería hablar inmediatamente con Lawrence.

—¿Por qué no le llamaste?

—Creí que ustedes no querían que les molestaran.



—Evidentemente, no; pero yo hubiera entrado en seguida si hubiera resuelto el asunto que me había decidido a salir.

—¿De qué se trataba?

—Quería que Lawrence persuadiera a sir Geoffrey para que le telegraficara a Gerald que no hay razón para que nos vayamos apenas llegadas. Naturalmente, estaba obligada a coquetear un poco para lograr mi fin.

—Ya lo he visto... ¿Te prometió que lo haría?

—No, porque el señor Cunningham le llamó.

—Me pregunto si me quedaré en el caso de que realmente haya peligro.

—¡No digas tonterías!... Creo que, si estalla una guerra, las cosas no cambiarán mucho para nosotras. Los viejos que se acuerdan de la guerra son los que tienen miedo... Y a propósito, Perdita: espero que no pensarás que he enredado las cartas si realmente te interesa Lawrence...

—No me interesa.

—¿Por qué me dices eso cuando es falso?

—No me interesa del modo que tú crees... Para eso tendría que amarme más de lo que podría hacerlo nunca.

—Es idiota. Ni siquiera has intentado seducirle.

—Jamás haré eso.

—Es todavía más idiota. Es el modo de obtener lo que los otros abandonan.

—¿Tú crees?—dijo Perdita en un tono que implicaba indiferencia, si no duda.

—Vamos—concluyó Caresse—: no seas tonta. No olvides que soy casada. No persigo ningún propósito y Lawrence lo sabe.

Besó a su amiga y volvió a su cuarto, satisfecha de su prudencia y de su generosidad, pero oscilando entre la agradable convicción de que podía proseguir su flirt con Lawrence todo el tiempo que quisiera y el honrado deseo de

hacer progresar los asuntos de Perdita sobre una base durable.

*

Perdita no dormía y trataba de poner en orden los acontecimientos de la noche.

Cuatro años antes, se había figurado que Lawrence la amaba profundamente; pero aquello no había sido más que un amorio pasajero y hoy les separaba un abismo. En cuanto a Caresse, había hecho algo de que ella se habría sentido avergonzada, algo que habría considerado como imposible si hubiera estado casada... Pero con Caresse era diferente—siempre la había considerado como capaz de cierta ligereza de conducta—y el haberle dicho lo que había dicho, era una acción generosa de su parte.

No: no estaba enojada con ella. Por lo demás, no se podía estar enojado mucho tiempo con Caresse. Había que tomarla como era y, para ciertas cosas, se podía considerarla como una amiga leal. Trató de apartarse de aquellos pensamientos, preguntándose qué saldría de la extraña atmósfera de intrigas en que se encontraban.

CAPITULO XX

El alba del viernes 4 de febrero de 1938, brilló sobre Europa cerca de setecientos mil días después del mensaje de paz de Cristo. Hacía un tiempo frío y claro, y el cielo era puro y sin nubes desde las montañas del Ural hasta los cantiles de Connaught, socavados por la tempestad.

En el consejo celebrado por la tarde en Berlín y donde había sido redactado el ultimátum unánimemente aprobado, todo el mundo se limitaba a imaginar la emoción de los que lo recibirían. Herr Seifert, que corregía la frase más amenazadora, lo hacía con la convicción de que mientras más enérgico fuera el lenguaje que em-

pleara, más fácilmente satisfaría el Gobierno checoslovaco la demanda alemana.

El control de las noticias y de la opinión pública era demasiado absoluto para publicar un boletín oficial. El pueblo había sido acostumbrado a enterarse al día siguiente de lo que había hecho su Gobierno y a no discutir la vispera sus intenciones.

En Francia predominaba el deseo de que la paz de Europa no fuera turbada en aquel momento en que el ejército colonial se hallaba empleado en reprimir la insurrección de Argelia y las algaradas de Siria. El Gobierno francés les había declarado a sus amigos checoslovacos, que debían arreglárselas—esta vez por lo menos—para evitar la guerra, y no creía que en Praga cometieran la locura de no hacer caso de este aviso.

En Inglaterra—donde el Gabinete se reunía, en principio, a la misma hora que el Consejo de Berlín, aunque en realidad fuera una hora más tarde—el pueblo no se sentía inquieto. Sin duda, las gentes que miraban pasar a los ministros, eran más numerosas que de costumbre; pero se interesaban, sobre todo, en la controversia que se había suscitado, según se decía, entre los Ministerios de Agricultura y de Transportes, a propósito de la próxima ampliación de los caminos vecinales.

Italia, armada y vigilante, había medido la gravedad de la crisis con precisión; pero, lo mismo que Alemania, no era gobernada por la opinión ni se sentía inclinada a discutir en las plazas públicas. Estaba dispuesta a conservar la paz; pero desde el día en que Alemania se había anexoado el Austria, manteníase vigilante en los Alpes, como en un frente de guerra. Estaba alerta, pero no lo demostraba.

(Continúa en la Pág 55)

LOS HERMANOS SIAMESES O MELLIZOS-SOLDADOS

x el doctor **PAUL FAREZ**
 VERSIÓN DE CHEVARO



Los hermanos GONDINO, soldados por el hueso iliaco. Eran filipinos y los detalles de su muerte fueron particularmente trágicos.

NAZCAN en número de dos, tres, cuatro, cinco y a veces más, los gemelos presentanse de ordinario como seres completos, distintos, gozando cada uno de su propia vida, poseyendo una individualidad separada, no dependiendo entre sí.

De tarde en tarde, sin embargo, nace y sobrevive lo que se llama un monstruo doble. Convendrá expresar, de paso, que monstruo no quiere decir horrible, espantoso, sino "ser cuya conformación difiere de la de los demás de su especie", es decir, sorprendente, excepcional y, por tal, digno de atención y de estudio.

El punto de unión o puente que los sutura puede estar constituido



Lo más sensible, quizás, de esta monstruosidad es que sus víctimas han menester de exhibirse para ganar el pan. He aquí la pareja formada por las hermanas GIBB en un número de "music-hall", con sus compañeros de baile.



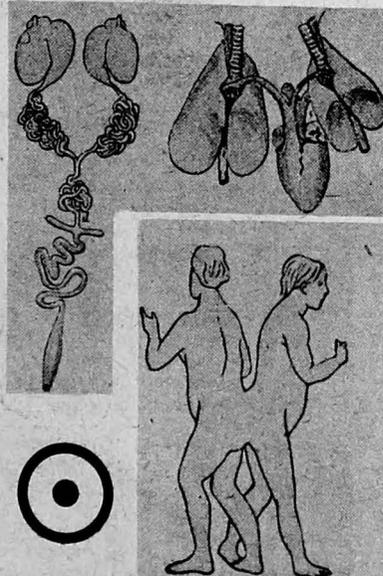
Los actos más corrientes de los seres normales toman para los "siameses" cierto matiz escabroso. Sobre todo el matrimonio. Ved aquí a la señorita Violeta HILTON casándose, ante un pastor de Texas, con Mr. Henry MAY. Junto a ella su "inseparable" actúa de dama de honor.



He aquí a la pareja MAGDALENA-SUSANA, nacida en 1913, cuyo puente de unión, por el epigastrio, ha captado con toda claridad la lente fotográfica. Abajo una pareja, unida por el tórax. De análoga soldadura eran víctimas los niños cubanos que, en 1840, separó el Dr. Brito.

gún la soldadura se efectúe por la cabeza, por el tórax o por el dorso...

Estos grupos no se hallan perfectamente delimitados, pues la extensión y emplazamiento de la zona de adherencia varía nota-



Curiosos detalles anatómicos de una pareja "siamesa". Sus cuatro pulmones, sus dos estómagos, sus intestinos, dobles primero, simples a continuación. Y las gemelas GIBB, unidas por la pelvis.

blemente de un caso al otro. Esta puede, en efecto, comprender todo o parte de la distancia que separa el pubis del cuello. Limitemos nuestro tema, descartando, por ejemplo, a los hermanos Tocci, constituidos por dos cabezas, cuatro brazos, dos piernas y un simple tronco y mercedores del apelativo de sesquimonstruo—sesqui significa uno y medio—. Los monstruos verdaderamente dobles son dos seres completos, de personalidades distintas. Encadenados uno al otro estos pobres seres conocen disgustos que ignoran sus hermanos normales. ¿No sería preferible, así, que se les diera libertad, entregando cada uno de ellos a la plena posesión de sí mismo? Desde luego, pero ¿quién tomará la decisión de proceder a la separación, u ordenarla?

A raíz de su nacimiento claro está que los gemelos de tal guisa soldados no pueden tener ni manifestar opinión. La única que puede tomarse en cuenta es la de sus padres y éstos consideran, sin duda, tal anomalía como una fuente inextinguible de ingresos. Hacen cuenta de las ganancias que su exhibición les reportará y ven con los ojos de la imaginación un caudaloso Pactolo desbordarse ante sí. Y si su conciencia les hace algún reproche ahóganla diciéndose que más adelante ya tendrán sus hijos oportunidad de hacerse operar. Cuando sean grandes, pero mientras su niñez y adolescencia dure, provechoso será para ellos mismos que se diviertan, viajen y tengan buenas cosas, merced al dinero que ganarán a espuestas, haciendo al propio tiempo bien a sus padres.

Por lo demás, para que la separación pueda verificarse será necesario, naturalmente, que el caso sea operable y que la intervención ofrezca un margen apreciable en favor del éxito afirmativo. Si la operación ha de ser benigna o grave puede presumirse de antemano, una vez conocido el contenido del puente que une a los dos gemelos.

La soldadura umbilical.—

He aquí el caso más simple. En el siglo XVIII Koenig separó a un par de gemelos soldados por el ombligo. No existiendo comunicación alguna entre ambos abdomenes, la unión era fácil de deshacer. Pasemos a casos más complejos... Tenemos el del doctor Le Filliatre, en 1914. Tratábase de mellizos unidos por el esternón. El doctor Le Filliatre realizó, primero, la proeza de recibirlos a su nacimiento. Eran dos hembras, Magdalena y Susana, y cada una de ellas gozaba de un organismo propio y completo, pero se encontraban ligadas por un puente transversal, especie de istmo que medía cinco centímetros de ancho y catorce de circunferencia. Y lo que es más grave: los rayos X mostraban que al través de ese istmo el intestino delgado de Magdalena iba a formar hernia en la cavidad abdominal de Susana, por debajo del hígado de ésta. El doctor Le Filliatre intervino valientemente, ya veremos líneas más adelante con qué resultados.

La cirugía cerebral y la unión craneana.—

En 1913 el doctor A. Malley, de Vilbel, cerca de Francfort del Mein, ayudó a nacer otro monstruo doble que fué exhibido, al

(Continúa en la Pág. 57)

La PLAYA en OTOÑO

Muchos comentaristas de la vida cubana truenan contra el desenfadado moderno y añoran las costumbres morigeradas de antaño. Y por lo general les sobra razón. Pero es preciso reconocer que algunas de ellas, como la de los calzoncillos largos con tiritas y los baños de mar únicamente en la canícula, tienen ya su merecido obituario.

Antiguamente la temporada de playa comenzaba el 1º de junio, para los ciudadanos de ideas avanzadas y el 1º de julio, para los de principios conservadores. Pero ambos la daban por terminada, rígida e inflexiblemente, el día último de agosto. Después de San Ramón el baño de mar se suponía preñado de arteros maleficios que nadie se atrevía a desafiar.

Cuando Palm Beach primero y luego Miami se hicieron lugares de moda en la estación invernal, muchos de nuestra élite hacían el viaje a esas bellas playas sólo para disfrutar del chapuzón en aguas frescas y de la prolongada caricia de un sol benigno. Pero nuestras playas continuaban desiertas fuera del rigor del verano.

Vino el turismo invernal, y los habaneros tímidos contemplaron con asombro la avalancha de hombres, mujeres y niños que llenaban a diario el bello balneario que Mr. Bowman construyó en la Playa de Marianao, en la edad de oro de nuestro turismo. Y como el cubano tiene el prurito de estar, siempre a la vanguardia de lo elegante y de lo "bien", poco a poco le fué perdiendo el miedo al reuma y a la pulmonía y empezó a adquirir el hábito saludable de nadar durante todo el año.

Ya hoy se ha impuesto el lema de "En verano y en invierno, día de sol, día de playa", y en el Habana Yacht Club, Miramar Yacht Club, Círculo Militar y Naval, Casino Español, Club Náutico, Club Deportivo y en el Balneario La Concha, pionero junto con el Yacht Club en las zambullidas invernales, los socios y concurrentes se bañan de acuerdo con la temperatura y estado del tiempo diario, y no según los meses del calendario.

Prueba al canto la tiene el lector en estas fotos, tomadas hace pocos días en el balneario de La Playa, cuando aun no se ha iniciado allí la invasión de turistas. Todos y todas son del patio, y todos y todas evidencian los efectos maravillosos de nuestro sol y de nuestro mar.



EL FUTURO DEL EJE ROMA-BERLÍN

KL ULTIMO káiser se colocó una vez, verbalmente, junto a Austria-Hungría, "con su reluciente armadura". Recientemente hizo lo mismo Adolfo Hitler en Nuremberg a favor de Italia, dando lugar a que se hablara una vez más del "eje Berlín-Roma". En el momento actual, tras la visita del "Duce" italiano al "Fuehrer" alemán, se habla de eso en muchas partes y más alto que nunca. Todo lo cual plantea esta cuestión: ¿cuál es la fuerza del eje Berlín-Roma?

Este estudio de las relaciones de Italia con sus vecinas de Europa, realizado por una autoridad distinguida en cuestiones históricas y diplomáticas, tiene gran importancia para la interpretación de la visita del "Duce" Mussolini a Berlín y la previsión de sus consecuencias posibles.

POR S. MILES BOUTON,
experto en política europea de "The New York Times"



ITALIA EN LA PATRULLA DEL MEDITERRANEO.—Situada en el centro del *Mare Nostrum*, Italia necesita la amistad de Inglaterra para salir al Atlántico por Gibraltar o al Mar Rojo por el Canal de Suez. Pero Inglaterra necesita asimismo la amistad de Italia para poder usar el Mediterráneo... Por eso el acuerdo de París acaba de conceder a Italia la patrulla del Mediterráneo central, entre Sicilia y Túnez.

mentando su población hasta unos 90 millones. Esa gran Alemania tendría, pues, fronteras comunes con Yugoslavia, Rumania e Italia.

Pero desde mucho antes que Mussolini ascendiera al Poder, Italia ha considerado con interés la costa oriental del Adriático, y su intento en 1919 de anexarse parte de ella amenazó durante cierto tiempo degenerar en guerra. Una victoria germanoitaliana significaría el fin de las aspiraciones italianas a extender su influencia en cualquier parte de los Balcanes. Significaría también la pérdida de parte del territorio actual de Italia; porque aunque

toda mención del Tirol meridional ha sido suprimida en la Alemania de Hitler, el tratado de St. Germain no ha sido olvidado.

Italia y los tirolese.—

Ese tratado concedió a Italia esa provincia, que había estado en manos alemanas desde el siglo XII y en la que habitan unos 180 mil recios tirolese alemanes y una minoría de latinos. Por tanto, Italia no puede permitir que Hitler se instale en el paso del Brennero; y es evidente que Hitler llegaría a él en el caso de una victoria italo-germana.

Hay, además, mucha mezcla de sangre alemana en el norte de Italia, en el Piamonte, la Lombardia y el Trentino. El primero de los veinte "puntos" del programa nazi exige la inclusión de todas las personas de sangre alemana en el Tercer Reich unido. En semejante materia no puede haber cuestión de gratitud por parte de Hitler, por la ayuda de Italia.

La resistencia por la fuerza de las armas sería ineficaz. El nuevo ejército alemán, confiado y dinámico, tendría una superioridad numérica de dos a uno.

Hay muchas razones más por las cuales es improbable una alianza germanoitaliana. Italia tiene una producción de materias primas limitada y Alemania sólo un pequeño número de los productos indispensables para la guerra. Un conflicto en Europa aislaría probablemente a las potencias centrales de las principales fuentes de materias primas, y aunque pudieran conservar el acceso a ellas no dispondrían de oro para adquirirlas. Una guerra corta pudiera ser sostenida con los materiales almacenados para esa eventualidad, pero España ha demostrado que la guerra moderna no debe ser considerada breve.

La segunda categoría de factores de la situación es casi tan fuerte como la primera. Es la que se refiere al efecto de una alianza germanoitaliana sobre el resto de Europa. En primer lugar es probable que Inglaterra, Francia y Rusia formaran una *entente*, a pesar del grupo inglés, pequeño pero influyente, que sigue creyendo que la Alemania nacionalsocialista puede llegar a ser un aliado digno de confianza.

La flota inglesa del Mediterráneo sola, por no mencionar sus otros buques, es mayor que toda la flota italiana. La flota de Francia es también superior a la de Italia. Inglaterra está construyendo barcos a una velocidad que ni Alemania ni Italia pueden igualar.

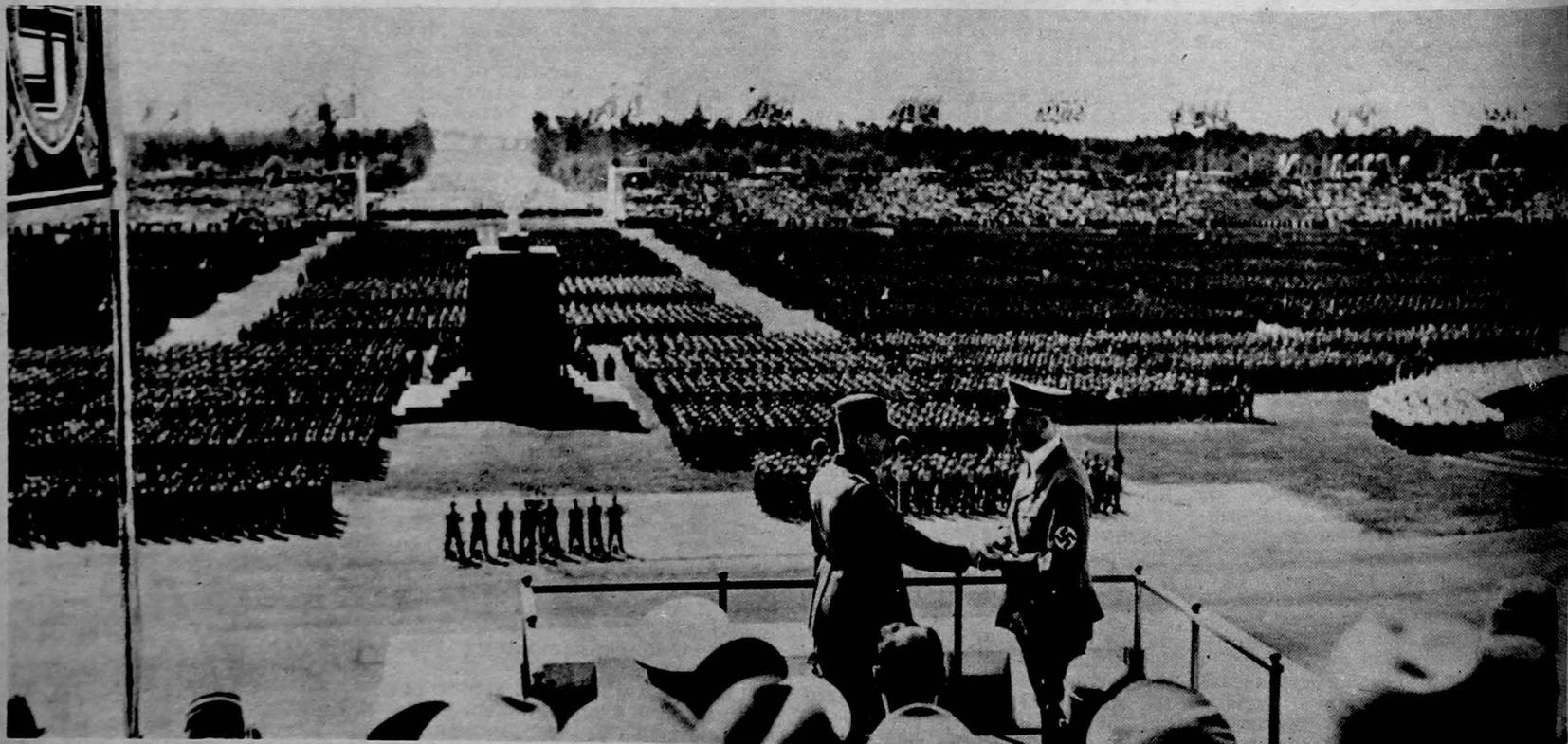
Rusia tiene un número considerable de submarinos y de portaviones en el Báltico, suficientes para

Las diferencias.—

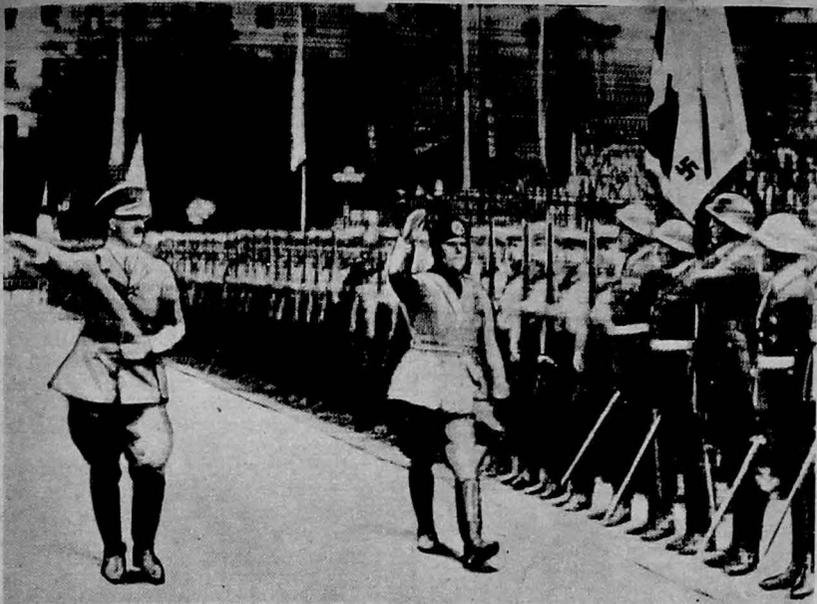
Si; pero a pesar de esas semejanzas, los obstáculos para llegar a una alianza parecen insalvables. Esos obstáculos pertenecen a dos categorías: los que tienen que ver con los dos Estados solamente y los que tienen que ver con el resto de Europa.

Alemania tiene todas las razones para desear semejante alianza. Italia tiene todas las razones para temerla. Una guerra ganada con Alemania como aliada o una guerra perdida con Alemania como aliada serían cosas muy graves para Italia, y no puede pensarse que Mussolini y sus auxiliares lo desconozcan.

Austria, Hungría y Checoslovaquia pasarían de manera inmediata e inevitable a formar parte de una Alemania victoriosa, au-



EL COLOSAL MITIN DE NUREMBERG.—El "Fuehrer" HITLER estrecha la mano de Constantin HIERL, jefe del Cuerpo del Trabajo, antes de pronunciar su discurso de Nuremberg, en el que ofreció su ayuda a Italia.



MUNICH RECIBE TRIUNFALMENTE A MUSSOLINI.—A la izquierda, Benito MUSSOLINI, "Duce" de Italia, ejecuta el saludo fascista al revistar a las tropas que le rindieron honores en la estación de Munich. A su lado, el



"Fuehrer" HITLER ejecuta el saludo de los nacionalsocialistas alemanes. A la derecha: MUSSOLINI corresponde con su saludo a las aclamaciones que le hicieron al pasar en automóvil por las calles junto a HITLER.

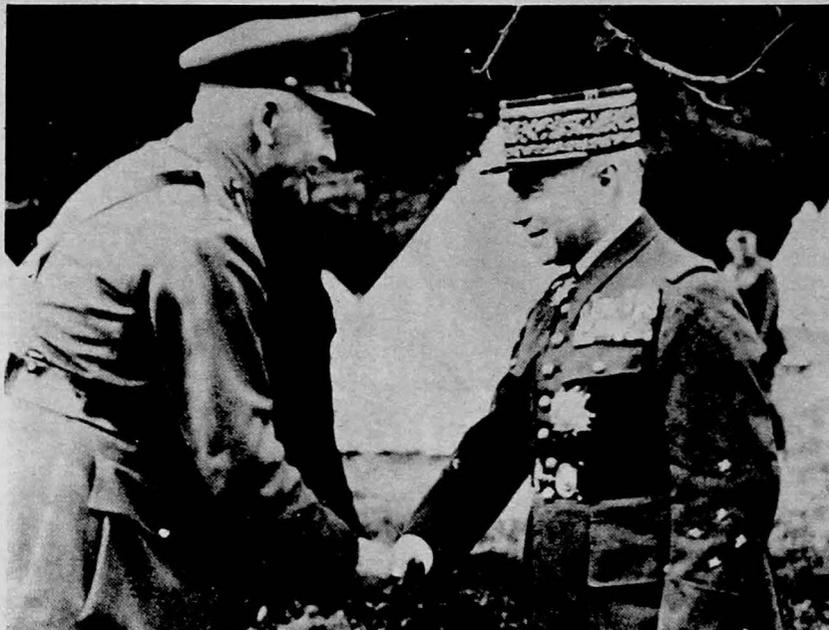
mantener ocupada allí a la mayor parte de la flota alemana. Es muy poco probable que los buques alemanes puedan afrontar el reto de Inglaterra para dirigirse al Mediterráneo.

Amenaza a las colonias.—

Italia puede quedar cortada del Atlántico en el estrecho de Gibraltar. Su flota difícilmente podría llegar hasta la embocadura del canal de Suez, y si lo hiciera se encontraría el canal cerrado. La flota inglesa domina el Mar Rojo. Italia perdería probablemente todo su imperio colonial, excepto Libia, en los primeros meses de la guerra. Sus guarniciones de Eritrea y de Abisinia quedarían aisladas. Las tribus abisinias, aun inquietas, podrían ser inducidas a rebelarse. Luego le tocaría el turno a Libia.

Que los italianos se dan cuenta claramente de la situación queda evidenciado por un discurso que pronunció el senador conde Antonio Cippico en el Instituto de Política de Williamstown, Massachusetts, en 1925. El conde dijo: "Sólo la mitad de las costas de España y de Francia están bañadas por el Mediterráneo. Si ese mar fuera bloqueado algún día, si Inglaterra cerrara Gibraltar y Suez al comercio, Francia y España no perecerían porque seguirían teniendo acceso al mar, porque podrían buscar libertad de acción y movimiento en sus costas atlánticas.

Pero a diferencia de las demás grandes potencias del Mediterráneo, Italia está situada como un puente en el centro mismo de este mar; sus aguas bañan todas sus costas. No sólo su libertad sino su vida misma depende de la buena voluntad de quienes tienen las llaves de Gibraltar y de Suez, de quienes se han instalado por necesidades imperiales, si no nacionales, en Malta y en Chipre. Más de cuarenta y un millones de italianos sufrirían hambre en pocas semanas si quienes dominan las puertas del Mediterráneo se decidieran súbitamente por la guerra, cerrando esas puertas a las importaciones de granos, carbón, combustibles, aceites y hierro, de todas las materias primas, en resumen, esenciales para la vida de una nación civilizada moderna".



LA "ENTENTE" FRANCOINGLESA.—El general Gustave Marie GAMELIN, jefe del Estado Mayor francés, estrecha la mano del general sir Francis ATHORNE-HARDY, en Aldershot, durante su visita a Inglaterra. El general Gamelin celebró importantes conferencias con el Estado Mayor inglés.

La guerra con Inglaterra.—

La participación de Italia en una guerra contra Inglaterra y Francia sería tan grave que el Gobierno italiano no se lanzaría a ella. Aunque su influencia sobre los súbditos mahometanos pudiera inducirlos a pelear por Italia, ésta sabe bastante bien que hay más mahometanos bajo la bandera inglesa que bajo la italiana.

Los discursos de Mussolini contra Inglaterra tienen evidentemente dos propósitos: impresionar favorablemente a los italianos y aumentar la influencia de Italia como amiga. La alianza natural de Italia es con Inglaterra y con Francia, y el "Fuehrer" lo sabe.

Las circunstancias que rodearon la rápida decisión italiana de participar en la patrulla antipirática del Mediterráneo son significativas. Aunque el discurso del ministro de Estado inglés, Anthony Eden, pronunciado en Ginebra esta semana, estaba concebido en términos diplomáticos, Roma podía leer entre líneas más de lo que se dijo. La referencia británica al programa de rearme de ese país, con el comentario adicional de que ese programa ha producido "un formidable aumento tanto de la fuerza ofensiva como de la defensiva", contenía una advertencia fácilmente comprensible de que el período de las vacilaciones inglesas ha pasado. La declaración del capitán Eden de que "extran-

jeros en gran número están combatiendo en suelo español" iba inequívocamente dirigida hacia Roma.

La actitud de Francia no deja lugar a dudas acerca de que los Gobiernos de Inglaterra y de Francia han llegado ahora a un acuerdo más completo que nunca desde que comenzó la revolución de España.

Advertidos así de lo que ya sabían—que a Italia no le conviene una ruptura directa con Inglaterra y Francia—los representantes italianos se declararon satisfechos con la declaración anglofrancesa de que Italia es una gran potencia del Mediterráneo, y asintieron a participar en la actual conferencia antipirática de París, cuyos acuerdos han sido sometidos a la aprobación del "Duce".

Los estudiosos de la historia se han encontrado con que la Triple Alianza—Alemania, Austria-Hungría e Italia—, que se formó en 1883, tenía dudosa fuerza obligatoria desde el principio, porque los intereses de Italia chocaban en muchos puntos y coincidían sólo en pocos con los de sus dos aliadas. Antes de su renovación por cinco años en 1887, Italia firmó un tratado con Inglaterra cuyo artículo cuarto decía:

"En general, y hasta donde las circunstancias lo permitan, Italia e Inglaterra se comprometen a ayudarse mutuamente en el Mediterráneo en el caso de cualquier

diferencia que pueda surgir entre una de ellas y un tercero".

La advertencia de 1906.—

En la Conferencia de Algeciras de 1906, Italia se unió a las demás potencias para aislar a sus propias aliadas, e hizo saber, casi en estas palabras, que consideraba sus intereses idénticos a los intereses británicos.

Francia le impuso un protectorado a Túnez en 1881. El descontento de Italia fué aliviado por el reconocimiento de sus intereses especiales en Trípoli. Este reconocimiento le sirvió de poco, porque Alemania, su aliada putativa, llevó a cabo una campaña enérgica y eficaz de penetración comercial en Trípoli.

Viendo que perdía terreno, Italia exigió por fin a Turquía en 1911 que reconociera el protectorado italiano. La demanda fué rechazada e Italia les declaró la guerra a los turcos. La ganó, pero su costo resultó desproporcionado a las ganancias, porque Austria-Hungría, su otra aliada, se negó a permitir que Italia ocupara en los Balcanes el territorio al que aspiraba entonces, como hoy. Los lazos impuestos por la Triple Alianza nunca fueron fuertes ni comprometieron nunca a Italia a ayudar a sus aliados en una guerra contra Inglaterra, y quedaron entonces mucho más debilitados.

La decisión italiana.—

Nadie que conociera bien la historia de las décadas anteriores a la guerra mundial pudo sentirse sorprendido cuando Italia, al estallar el conflicto, declaró su neutralidad y cuando en 1915 declaró la guerra a Austria. Ellery C. Stowell vió claramente la razón principal de la actitud italiana cuando escribió en *La Diplomacia de la Guerra de 1914*: "Italia tomó parte en la Gran Guerra para impedir la erección de una hegemonía alemana sobre Europa y el desenso de Alemania sobre el Mediterráneo por medio de su aliado, el turco".

Todas las consideraciones que entonces impidieron a Italia entrar en la guerra mundial del lado de Alemania contra los aliados, siguen siendo válidas hoy. El eje Berlín-Roma es probable que siga siendo siempre una línea "imaginaria".



—Lo siento, hermana—dijo él—pero no puedo correr el riesgo de que grites.

MÚSICA LENTA

HABÍA maneras más rápidas de penetrar en el edificio, y Lupo tenía prisa, pero le gustaba marchar sobre seguro. Por lo tanto él y Chink aguardaron en el pequeño vestibulo, fingiendo que examinaban las tarjetas colocadas sobre los buzones.

Tuvieron que esperar unos cinco minutos, pero a Lupo le pareció que había aguardado mucho más tiempo.

La vieja casa de piedra oscura, dividida en departamentos baratos, albergaba a mucha gente, y toda ella parecía inclinada a hacer el mayor ruido posible.

Lupo tenía oídos delicados y el ruido le molestaba. Gritos, golpes de puertas, radios acatarrados, niños llorando hasta desgañitarse y un piano desafinado en el cual trataba alguien de ejecutar una y otra vez, con ensañamiento de reincidente, una cancioncilla popular.

A tiempo justo para evitar que estallaran los nervios de Lupo, alguien abrió la puerta interior y salió. Chink y Lupo no se volvieron a mirarle, pero Lupo movió un pie y su tacón detuvo la puerta antes de que volviera a cerrarla el pestillo.

Ahora ya no le molestaba el piano, aunque resonaba con más fuerza a medida que subían por la escalera. Hasta sonrió al pasar

Es bueno ser listo y resulta provechoso estar enterado de que se es listo. Pero las personas verdaderamente listas son las que no se dejan cegar nunca por el convencimiento de la propia listeza. Este cuento lo demuestra así.

POR HUGH McNAIR KAHLER

junto al departamento del tercer piso, donde resonaba con más estrépito. Le hubiera sido muy útil que hubiera allí todavía más ruido en aquellos momentos y en los minutos subsiguientes.

En el cuarto piso había sólo un departamento. Lupo sospechó que era el calor la causa de que estuviera la puerta abierta de par en par.

Entró rápidamente, sin hacer ruido. Chink, que entró tras él, cerró la puerta.

Una muchacha, vestida con fino traje estampado, estaba ocupada en una cocinita, de espaldas a la puerta.

El estrépito del piano del piso bajo cubría cualquier ruido que Lupo pudiera haber hecho. Y estaba junto a ella cuando la muchacha se volvió.

—Quieta, hermana.
Lupo habló lo suficientemente

alto para que le oyera a pesar del ruido.

—No te preocupes. No te vamos a hacer daño.

Y le dió tiempo para que comenzara a creer que acaso le decía la verdad.

—No, si te portas bien—continuó—. Todo lo que te pedimos es que nos digas dónde podremos encontrar a Joe Mahan.

Ella movió negativamente la cabeza.

—No lo sé y si lo supiera tampoco se lo diría.

Lupo se echó a reír. Buscó en el bolsillo y sacó un cortaplumas chiquito, con cachas de nácar.

Tenía el aspecto cándido e inocente hasta que oprimió un resorte y surgió una hoja fina y larga en uno de sus extremos.

—Es inútil que intenten asustarme—dijo la muchacha, con la voz temblorosa—. Si supiera dónde

de estaba Joe preferiría que me mataran antes que decirselo a ustedes.

—¡Oh! No haremos nada de eso, hermana.

Lupo le dió tiempo otra vez para que sintiera esperanzas.

—¡Vaya! No creo que te mueras si te cortamos los diez dedos de las manos. Y, además, apuesto a que hablarás antes de que te cortemos el segundo.

*
El se dió cuenta de que ella tomaba en serio su amenaza, pero la muchacha volvió a negar con la cabeza.

—No lo sé, se lo aseguro.

—Okay. Tapale la boca, Chink. Chink sacó del bolsillo una tira ancha de esparadrapo. La estiró sobre la mesa para quitarle la gasa protectora. Lupo le vió inclinarse súbitamente hacia adelante y coger un bloque abandonado junto al teléfono. Luego se irguió, sonriendo:

—No hay que perder más tiempo con la señora, Lupo.

Y atravesó la habitación mostrando en alto el bloque para que Lupo lo viera.

—Richland 4900. Es el teléfono de los Departamentos Rockland, donde solía vivir Rosie Quinn. Y el 22-B es donde encontraremos a Mahan. ¡Vámonos!

—¡Mahan no está ahí!—gritó la muchacha, callándose súbitamente.

Chink se echó a reír.

—Lo que te dije, Lupo. Si Mahan no estuviera allí, ésta estaría ahora tratando de convencernos de que estaba. Todo lo que tenemos que hacer es telefonar y...

—Y si Mahan está, sospechará en el acto. Es seguro que son pocas las personas que saben dónde llamarle. A lo mejor la señora es la única. Y no podemos correr riesgos. Ven acá y vigíla un minuto.

Le dió el cuchillito a Chink, fué al teléfono e hizo girar el disco.

—¿Tony? Oye. Toma los muchachos y vete al Rockland. Tengo la corazonada de que Mahan está allí. Si está allí, saldrá a toda prisa dentro de cinco minutos; de manera que anden pronto. Caso de que le vean, encárguese de él y llámenme al River 5656, lo más pronto que puedan. Si no se muestra a los cinco minutos de estar ustedes allí, deja a los muchachos encargados del trabajo y dame un telefonazo.

*
Colgó el receptor. El rostro de la muchacha, descompuesto y angustiado, le convenció de que había dado en el clavo.

Cogió la tira de esparadrapo de la mesa y se la colocó apretadamente sobre la boca cerrada.

—Siento tener que hacerlo, hermana, pero no quiero darte oportunidad de gritar mientras le hablo a tu amiguito. Por otra parte—bromeó—sólo tendrás que soportarlo un momento.

Se instaló confortablemente en el sillón, observando el reloj. Siempre le producía placer el saberse listo. Estaba tan satisfecho de sí mismo que no se daba cuenta del calor pegajoso y molesto que hacía, ni de los olores, ni del estrépito constante del piano que venía del piso bajo.

Estos cinco minutos no le parecieron tan largos. Cuando transcurrieron volvió a tomar el teléfono e hizo una llamada.

—¿Rockland? Deme el 22-B. ¡Oiga!

Volvió la cabeza para picar de ojo a Chink cuando le contestó la voz de Mahan. Disfrazó la suya lo más que pudo y dijo:

—¿El señor Mahan? Oiga. Un taxi acaba de arrollar a una joven frente a mi tienda, aquí en

(Continúa en la Pág. 52)



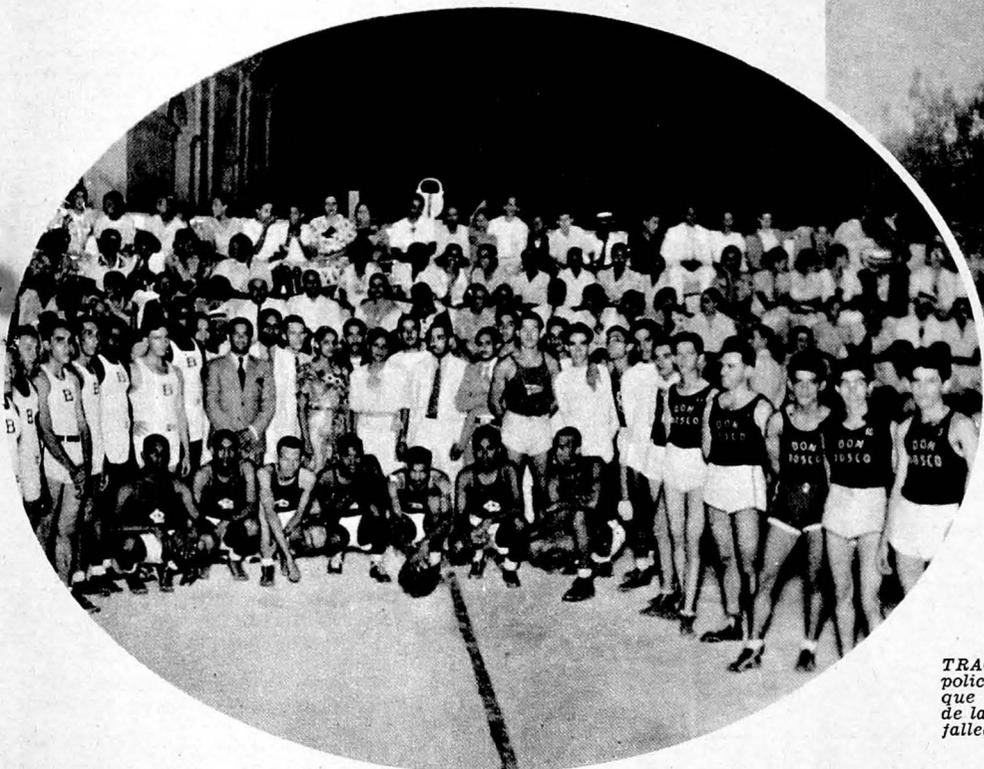
Agustín SANCHEZ, periodista que ha librado en la tribuna y en la Prensa denodadas campañas a favor de los intereses de San Luis de Oriente.



El doctor Matías MILLA SOLSONA, abogado y notario, que acaba de pronunciar una interesante conferencia acerca de Nicolás Heredia, en el Aula Magna del Instituto de Matanzas.



MITIN AUTENTICO EN CRUCES.—Glorieta del Parque Martí, en Cruces, que sirvió de tribuna al mitin del Partido Revolucionario Cubano, celebrado ante más de 3,000 personas.



LOS DEPORTES EN SANTIAGO.—Inauguración del "floor" de "basketball" de la Sociedad Luz de Oriente, en cuyo acto tomaron parte los equipos del Club Náutico, Colegio Don Bosco, Luz de Oriente y Halley, de Caimanera. (Foto Arango).



TRAGICO ACCIDENTE.—Estado en que quedó el automóvil del jefe de la Policía de Cárdenas, Marcelino Caraballo, al chocar contra un árbol en la carretera de Varadero a Cárdenas. (Foto Argudín).



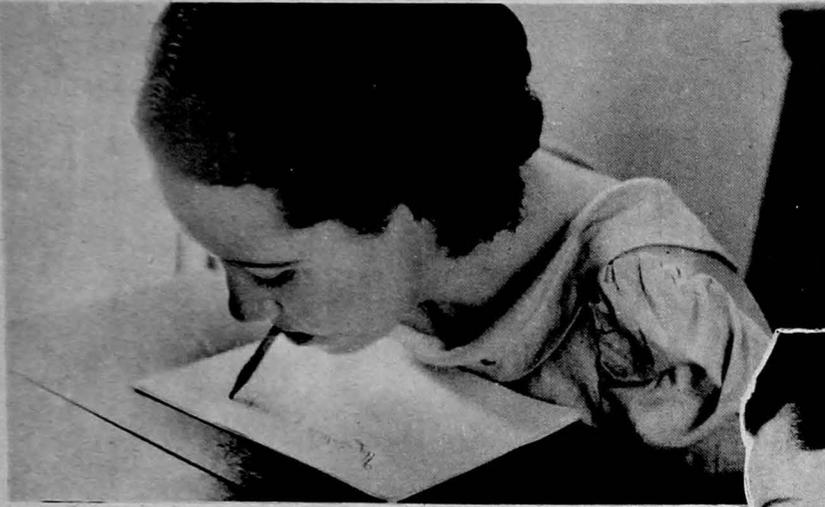
TRAGICO ACCIDENTE.—El policía Victoriano GUILLERMO, que conducía el auto del jefe de la Policía de Cárdenas, y que falleció a consecuencia de las heridas. (Foto Argudín).



EL GRAN INCENDIO DE CAIBARIEN.—Un devastador siniestro convirtió en pavesas la fábrica de bastidores y colchonetas de Chao y Messeguer, en la villa blanca. Estas dos fotos recogen instantáneas del incendio.



MINA PÉREZ, INVÁLIDA, USA LA BOCA COMO MANOS



Escribiendo un saludo para CARTELES.

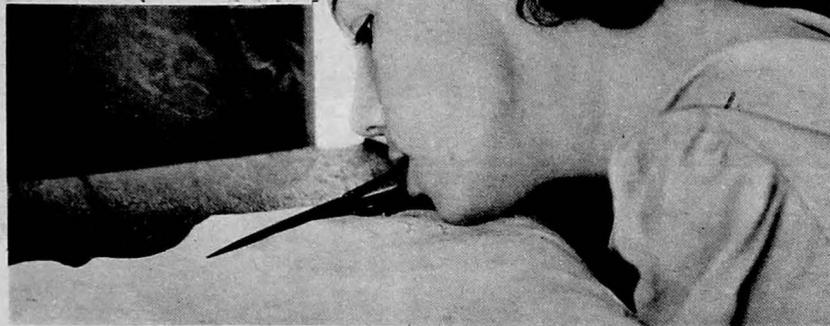
I

EL CASO de Mina Pérez, la guajira inválida, es extraordinario. Sentada en un sillón a perpetuidad, inútiles sus extremidades superiores e inferiores, por trágico destino, desde el nacimiento, esta muchacha, que ha pasado toda su vida en una finca, en pleno campo, y en la villa costeña de Santa Cruz del Norte, escribe, dibuja, esculpe, corta con tijeras, enhebra agujas, maneja pinzas, se pinta los labios... ¡con la boca! Y hace todo eso, y mucho más, con la ligereza, con la limpieza, con la seguridad con que usted, o nosotros, menos maltratados por la suerte, podemos hacerlo empleando las manos.

II

La redacción recibe la noticia de que en Regla hay una joven inválida que usa la boca como manos. Y en seguida, con el reportero gráfico, partimos hacia la villa ultramarina, seguros de encontrar uno de esos reportajes que satisfacen el gusto del público lector, especialmente permeable a lo curioso y pintoresco. Pero al cabo de un rato de charla con Mina Pérez nos damos cuenta de que el asunto sobrepasa los límites de lo curioso y pintoresco, y que vamos a ofrecer a los lectores de CARTELES un reportaje sensacional, porque, hemos de repetir, el caso de Mina Pérez es extraordinario.

Contemplándola en su sillón-cárcel, con sus infelices extremidades inútiles y su permanente sonrisa—abierta o en esbozo—, de



Cortando un lienzo con las tijeras.



Copia de un retrato del doctor Ramón GRAU SAN MARTÍN, realizada a lápiz por Mina Pérez.

primera intención nos parece imposible lo que se nos ha contado. Y preguntamos:

—¿No se ayuda usted con las manos?

—No puedo—afirma ella, sin que podamos desentrañar del tono de su voz lamentación alguna—. No puedo suspender los brazos por esfuerzo propio. Si alguien los levanta, se alzan nada más que unas pulgadas.

—¿Siempre ha sido así?

—Cuando era pequeña me ponían una mesa bajita delante, y me colocaban los brazos sobre ella. Entonces, con las manos podía ha-



Enhebrando una aguja. (Fotos Funcasta).

cer algunos movimientos. Así empecé a escribir. Pero más tarde la boca me dió mejores resultados.

—¿Ha tenido maestros?

—No. Viví mucho tiempo en una finca. Mamá, la pobre, me enseñó lo poco que ella sabía... las letras. Luego yo sola lei, me fijé mucho y aprendí un poco.

—¿Cómo se le ocurrió emplear la boca para usarla como manos?

—No lo recuerdo. Probablemente comencé a usarla sin darme cuenta, y comprobé que con paciencia lograba hacer cosas que parecían imposibles... pintar, escribir, esculpir, cortar con tijeras, manejar el cigarro, enhebrar agujas, y muchas otras cosas.

Algún día interviene. Es una de las muchachas de la casa donde ella reside, en esta corta temporada que la ha traído a unos ki-

lómetros de la capital. Interviene para decir:

—Es maravilloso, señor... Con las pinzas nos arregla las cejas, y ella misma se pinta los labios.

Sentimos un poco de confusión. Nos viene el recuerdo de aquella asturiana que hacía innumerables cosas con los pies. Pero los pies tienen algo, bastante, de manos. ¿Pintar, esculpir, con la boca? La confusión debió ser advertida, porque Mina Pérez acentúa la sonrisa y dice:

—En mi casa, en Santa Cruz del Norte, tengo algunos trabajos de escultura, varios desnudos. Aquí he hecho un busto, con un barro muy malo, que se ha rajado un poco.

Lo pide, y poco después está acomodado sobre una mesa, ante la joven inválida. Lo examinamos con gran interés. Nos deja la impresión absoluta de la obra de un buen estudiante. ¡Y lo ha hecho esta muchacha, que no ha tenido maestros, que no tiene manos, que ha vivido siempre en una finca y en la costeña villa de Santa Cruz del Norte!

—¿Cómo trabaja usted?

Pide su instrumento, y le traen una espátula, que recoge de la mesa con los labios. Nos demuestra cómo ella, después de haber otra persona amasado el barro, va arrancando de aquí y de allá, con paciencia infinita, con inspiración increíble, hasta que la informe arcilla toma los perfiles que ella ha soñado darle.

—Es usted toda una artista—comentamos, y ella riposta:

—Me encanta la escultura, me encanta la pintura. Pero no he tenido maestros; soy pobre. Mire, he hecho para CARTELES estos dibujos...

Traen entonces algunas cartulinas donde Mina Pérez ha dibujado y coloreado rostros de mujer. El trazo es firme, el juego de sombras hábil, el color discreto. El temperamento artístico de esta joven guajira inválida va inserto en tales ensayos de modo tan evidente, que no puede dudarse de su vigorosa existencia.

—Escribe también poesías—dice un familiar.

Y pronto tenemos en la mano un álbum donde Mina Pérez ha escrito de su "puño y letra" una ingenua cuarteta de su propia inspiración. Sobre los versos, coronando la página, hay un paisaje que ella misma dibujara con su boca increíble, a pluma.

—¿Le gusta la poesía?

—Leo mucho—responde—. Me prestan libros de versos, y tengo algunos cuadernos donde he copiado las que más me agradan.

III

Después de examinar otros de sus dibujos—copias de retratos de Martí, de Grau San Martín, de un pariente; dibujos del natural, a pluma y a lápiz—, pedimos una (Continúa en la Pág. 52)



Mostrando a nuestro compañero Arturo RAMÍREZ cómo esculpe.



EL MITIN PRO PLAN TRIENAL.—El secretario de Educación, señor SIRGO, pronunciando su discurso en el mitin Pro Plan Trienal.



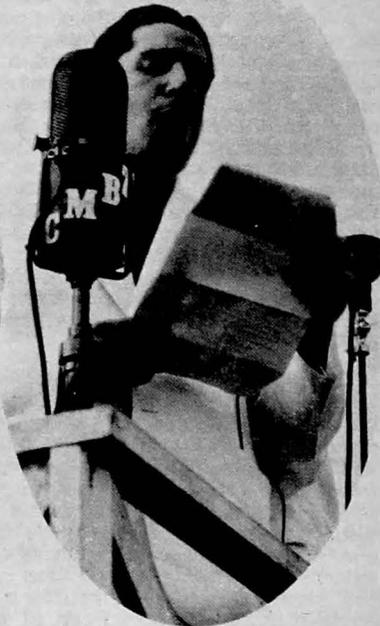
F. DE IBARZABAL, poeta, ensayista, novelista y uno de nuestros valores literarios más distinguidos, que acaba de recoger sus mejores cuentos en un libro titulado "Derelictos".



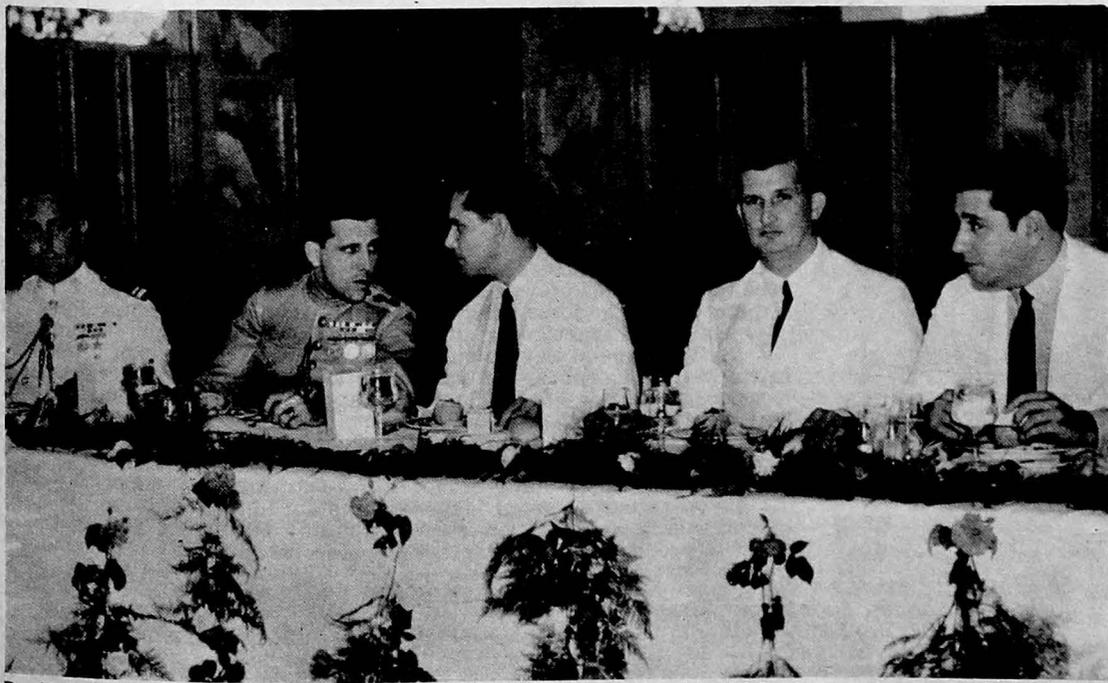
EL SORTEO DE LOS LEGISLADORES ANTE EL SUPREMO.—El pleno del Tribunal Supremo de la República reunido para conocer de un importante recurso de inconstitucionalidad: el que se refiere al sorteo de los representantes a la Cámara, para decidir quiénes serán los "renovados" y quiénes los que continuarán disfrutando del cargo dos años más. La opinión pública está pendiente del fallo del Supremo.



EL MITIN PRO-PLAN TRIENAL.—Un aspecto de la tribuna durante el mitin Pro Plan Trienal, celebrado el domingo en el Parque Hatuey.



EL MITIN PRO PLAN TRIENAL.—El alcalde de La Habana, señor BERUFF MENDIETA, leyendo su discurso.



Presidencia del almuerzo ofrecido al nuevo presidente de la Corporación del Turismo, señor Luis MACHADO, con motivo de su toma de posesión. Al acto asistieron el alcalde de La Habana, señor BERUFF MENDIETA, y otras distinguidas personalidades.

(Fotos Funcasta).



UNA CONFERENCIA ACERCA DE LA ISLA DE PASCUAS.—El doctor GARCIA TELLO, ilustre cirujano chileno, disertando en la Sociedad de Ingenieros acerca de la Isla de Pascuas, remoto rincón del Pacífico, donde se han encontrado huellas de una gran civilización que no parece relacionada con ninguna de las civilizaciones conocidas. La interesante conferencia del doctor Tello, ilustrada con proyecciones, llamó poderosamente la atención del selecto auditorio.

BARTOLOMÉ DE LAS CASAS,

LA MÁXIMA FIGURA DE LA CONQUISTA Y COLONIZACIÓN ESPAÑOLAS EN LA ISLA DE CUBA POR ROIG DeLEUCHSENDRING

RENTE a los nombres execrables de Ocampo, Narváez y Velázquez, se alza en la historia de la conquista y colonización españolas de La Habana y de Cuba, el nombre, limpio de toda mácula, de fray Bartolomé de Las Casas, el austero, valiente, incansable y humanísimo defensor de los indios y anatematizador de los atropellos, explotaciones y crueldades cometidos con los mismos por los conquistadores castellanos.

No fué Las Casas el primero que en tierras del Nuevo Mundo levantó su palabra admonitoria contra la reducción de los indios a la esclavitud, ni tampoco sintió desde los comienzos de su estancia en La Española y en Cuba la ignominia que representaba el sistema de las encomiendas y de la pacificación mediante la fuerza bruta y el exterminio, pero ello no empañó en lo más mínimo la pureza y la gloria inmarcesibles que conquistó como apóstol de los indios.

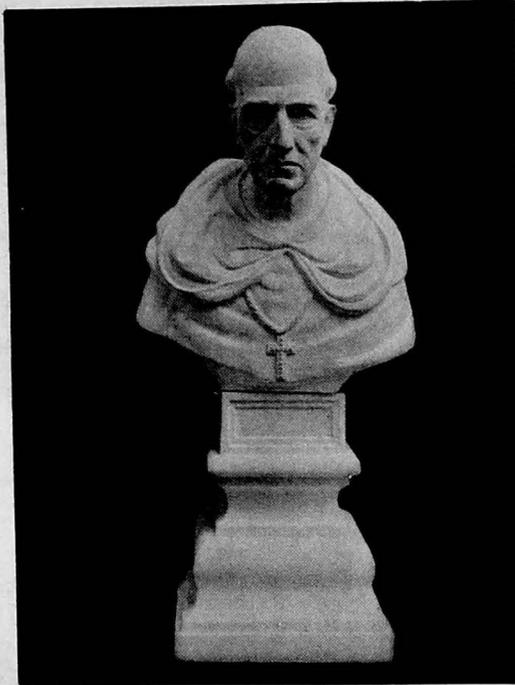
A fray Antonio de Montesinos correspondió la primacía en la protesta contra el régimen seguido por sus compatriotas en la conquista y colonización americanas. El domingo anterior a la Natividad de 1511 pronunció Montesinos en Santo Domingo su primer sermón en defensa de los indios, proclamando entonces que él era "una voz que clama en medio del salvajismo"; y esa voz flageló el rostro de los colonos con estas palabras: "¿Con qué derecho y con qué justicia mantenéis a esos indios en tal cruel y horrible esclavitud? ¿Con qué autoridad habéis llevado la guerra contra esos pueblos que vivían sossegadamente en el propio suelo? ¿Acaso no son hombres? ¿No tienen acaso una mente que razona? ¿No estáis acaso obligados a amarlos como a vosotros mismos? ¿No lo entendéis? ¿No los sentís en vuestros corazones?"

Tuvo Montesinos durante algún tiempo el apoyo de sus hermanos dominicos, pero éstos, ya al año siguiente, le abandonaron, ordenando el 16 de marzo de 1512 el Provincial de la Orden al Vicario General de las Indias, "yo vos ruego, encargo y mando que lo pasado se remedie todo lo posible y no consintays mas predicar tal materia en tal manera con escándalo con lo cual hareys lo que soys obligado como buen religioso y buen prelado y hijo de obediencia".

Hasta pasados tres años no aparece Las Casas a recoger la bandera enarbolada en Santo Domingo por Montesinos; pero desde entonces la tremolará, enhiesta siempre, en perenne actitud de rebeldía, de protesta y de admonición, hasta el año mismo de su muerte.

Antes de esa fecha Las Casas se había limitado a censurar personalmente a Narváez las matanzas realizadas en Caonao y otros lugares de Cuba y a impedir los asesinatos reiterados que aquel proyectó ejecutar en las personas de varios caciques, salvándoles la vida, así como a otros muchos aborígenes, sin que pareciera juzgar esos hechos como síntomas reveladores de todo un sistema de conquista, sino más bien como accidentes fortuitos, hijos de la crueldad individual de algunos de los conquistadores. Así, no tuvo inconveniente en aceptar una encomienda que, en unión de su amigo Pedro de Rentería, le otorgó Velázquez junto al puerto de Xagua, en el pueblo de Canareo.

Pero bien pronto la verdad ilumina la mente de Las Casas. Ve que a las matanzas de Narváez y sus gentes se suma ahora la no menos inicua crueldad del trabajo de las encomiendas; que después de "señalados los lugares para dichas villas (las seis primeras fundadas por Velázquez en Cuba), y para cada una señalados los vecinos españoles, y repartidos los indios de la comarca, danse priesa los españoles a hacer sudar el agua mala a los pobres y delicados indios, haciendo las casas del pueblo y labranzas, y cada español que podía echarlo a las minas, y si no en todas las otras granjerías que podían"; y que cuando Velázquez envió a Narváez a pacificar la parte occidental de la isla, "no me acuerdo—dice Las Ca-



Busto de Bartolomé DE LAS CASAS, obra del escultor Lafita, propiedad de la Sociedad Colombista Panamericana, que fué expuesto en la Exposición Internacional Americana de Sevilla.

sas—con cuanto derramamiento de sangre humana se hizo aquel camino"; y ve, por último, casi despoblada totalmente de indios la isla, a consecuencia del rudo trabajo y de las penalidades a que los sometían los españoles y de la inhumanidad con que los trataban, a tal extremo que hasta los niños morían a millares por no tener las madres con qué alimentarlos.

Y el día de Pentecostés de 1514, desde el púlpito de la pequeña iglesia de Sancti Spiritus, ataca duramente la servidumbre de los indios, renuncia en Diego Velázquez el repartimiento que éste le había dado, conjuntamente con Rentería, y resuelve embarcarse para España y emplear en la campaña en favor de la libertad de los indios lo poco que le quedaba y la fortuna de su amigo Rentería, que la puso a su disposición para ese objeto, según refiere el propio Las Casas en su *Historia de las Indias*.

Al calor de las predicas en tierra cubana de Las Casas, los dominicos reanudaron los esfuerzos iniciados con Montesinos y nuevos frailes procedentes de la isla Española predicaban juntamente con Las Casas, según éste refiere, en favor de los indios, de los cuales se ahorcaban muchos de desesperación y otros se envenenaban con el zumo de la yuca, hasta que, en septiembre de 1515, se hizo a la mar, rumbo a España, a presentar sus cargos ante el rey.

Mucho y muy apasionadamente se ha escrito sobre Las Casas. Su nombre, sus obras y sus actividades en defensa de los indios han sido tomados no sólo de fuente inapreciable y testimonio excepcional para el enjuiciamiento de la conquista y la colonización españolas en el Nuevo Mundo, sino también, en múltiples casos, como armas poderosísimas de ataque contra España por escritores hispanófobos, europeos e hispanoamericanos. Su libro *Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias*, alcanza numerosas ediciones en su idioma original y en traducciones al francés, inglés, holandés, alemán, italiano, alterándosele a veces el título para hacerlo más ofensivo contra España.

Esta utilización de las campañas y trabajos de Las Casas produjo, como era natural, la defensa por parte de los escritores españoles de la empresa colonizadora realizada por sus compatriotas en América, pero basando su defensa no en el aporte de pruebas demostrativas de ser inciertos los hechos relatados por Las Casas y en la presenta-

ción de nuevos datos y documentos reveladores del buen trato y la humana conducta tenidos por los hombres que conquistaron y colonizaron las tierras del Nuevo Mundo, sino tan sólo en el vituperio contra Las Casas, acusándosele de falsario, loco, fanático o exagerado, y también esgrimiendo, como defensa de los conquistadores españoles, la excusa de no haber sido más humanos los sistemas colonizadores empleados en la propia América y en otras partes del mundo, por franceses, ingleses, holandeses, norteamericanos.

Pero esta actitud mantenida frente a la leyenda negra de la crueldad española en sus colonias americanas no ha logrado destruir los hechos y afirmaciones de Las Casas, a quien es necesario considerar, especialmente en lo que a Cuba se refiere, como el más autorizado y veraz de los cronistas de la conquista y colonización, por ser testigo excepcional del maltrato recibido por los indocubanos en las encomiendas, de la esclavitud a que estuvieron sometidos, de las matanzas y crueldades de todo orden que sufrieron a manos de Velázquez, Narváez y sus gentes. Y los relatos de Las Casas se encuentran ratificados con las declaraciones hechas por el propio Velázquez en sus cartas, por el cronista Herrera que no rechaza sino que acoge los dichos de Las Casas y por las reiteradas disposiciones de la Corona en favor del buen trato para con los indios.

Es muy pobre defensa la del que culpa a sus acusadores de hechos análogos a los que a él se le achacan, pues nunca puede demostrarse con ese sistema la limpieza de conducta. El historiador sereno e imparcial que no va guiado en sus investigaciones y críticas por propósito alguno partidista, recoge los hechos que cree autorizada y documentalmen- te probados de entre las fuentes históricas que tiene a su disposición, y los da a conocer, sin que le importe que esos hechos se registren también en otros países, si el único propósito que persigue es escribir la historia de determinada época, determinada nación o determinados hombres. Y si en esos hechos, como ocurre en la conquista y colonización españolas de América, encuentra la crueldad como nota característica y permanente en la conducta de los hombres que realizaron aquéllas, ha de presentarla, tal como ha sido realizada, sin que por ello puedan considerarse ofendidos los actuales hijos de aquella nación, que en nada son culpables de lo que sus antepasados realizaron, y que tampoco tienen por qué echarse sobre sí la responsabilidad de esos lejanos acontecimientos, ni pensar que empañan en el presente, ni aun en el pasado, el prestigio y el honor de su patria, ya que al mismo tiempo y en la misma época en que se llevaron a cabo por determinados hombres esos hechos vituperables, existieron otros hombres, como Montesinos, Las Casas y algunos de los mismos monarcas españoles, que salvaron con su actitud y sus campañas nobilísimas, unos, y sus bien intencionadas disposiciones, los otros, el nombre, el prestigio y el honor de su país.

Por eso juzgamos posición equivocada la del historiador F. A. Kirkpatrick, lector de español en la Universidad inglesa de Cambridge, quien en su reciente obra, traducida al castellano en 1935, *Los Conquistadores Españoles*, declara: "Como el testimonio de Las Casas del trato dado a los indios es muy sospechoso para algunos españoles, y como sus datos son, sin duda, exagerados, no se ha utilizado aquí esa parte de los escritos de Las Casas". Es una posición semejante a la que adoptaría el historiador que al proponerse escribir sobre las contiendas emancipadoras de los pueblos de Hispanoamérica, prescindiese de los alegatos y manifestaciones de los testigos y actores criollos, por la simpleza de que éstos son muy sospechosos para algunos españoles. Y ese mismo Kirkpatrick, que por tal fútil pretexto rechaza el dicho de Las Casas sobre la conducta tenida por los castellanos con los indios, se ve obligado a confesar, al referirse, precisamente

(Continúa en la Pág. 54)

LA TOMA DE BELCHITE



El coronel ROJO, jefe del Estado Mayor Central, que está dirigiendo las operaciones ofensivas en los frentes del Este y del Sur.



Ruinas de la Plaza de Goya (Belchite), donde se combatió recientemente. A la derecha: la iglesia de Belchite, donde los defensores de la ciudad se hicieron fuertes.

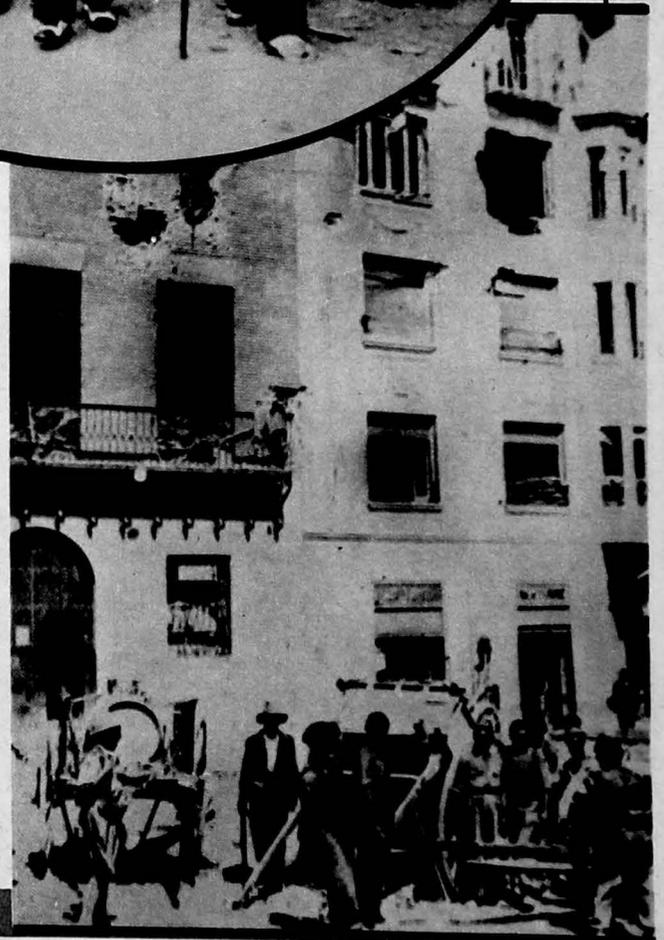


Los generales POZAS y LLANO DE LA ENCOMIENDA visitando Belchite con los comisarios políticos y los periodistas.



Vecinos de Belchite evacuados sobre la retaguardia por las tropas de la República.

(Fotos S. E. I.)



La plaza de Belchite, donde se hicieron fuertes las tropas del general Franco.

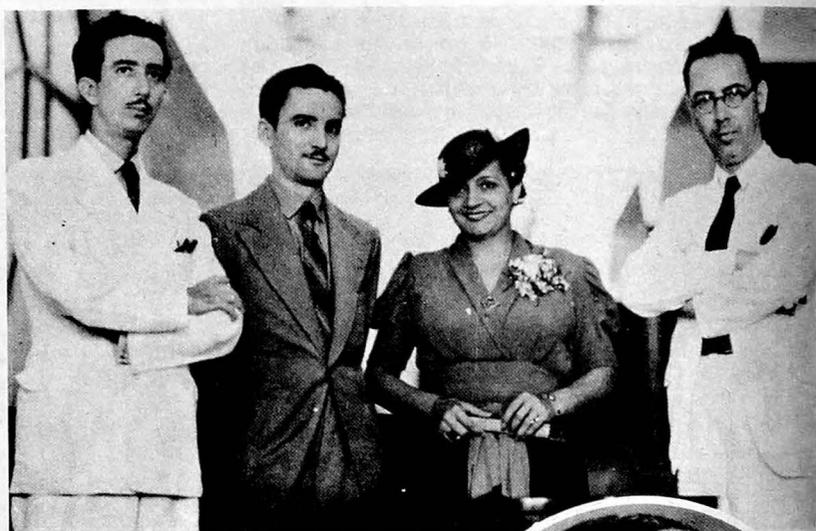
DE LA HORA DE AHORA



UNA CONFERENCIA DE JOSE ANTONIO RAMOS.—El ilustre escritor José Antonio RAMOS disertando ante la Sociedad de Estudios Afrocubanos, acerca del tema "Cubanidad y Meztraje".



EL SECRETARIO DE JUSTICIA EN EL ROTARY CLUB.—El secretario de Justicia, señor ALONSO PUJOL, pronunciando ante los miembros del Rotary Club su discurso acerca de la urgencia de construir el Palacio de Justicia. Figuran en la foto, de izquierda a derecha, los señores DUDEFAIX, GARATE, el presidente, señor PEREZ CUBILLAS, y el secretario, señor ROS.



Ena SEDENO, destacada actriz dramática española que debutará el viernes 8 en el Principal de la Comedia, visitó la redacción de CARTELES en compañía de nuestro compañero SAINZ DE LA PEÑA y del aplaudido actor cómico Mario MARTINEZ CASADO, siendo recibidos por nuestro compañero Luis G. WANGÜEMERT.



BEDRIÑANA EN LYCEUM.—El brillante escritor Francisco C. BEDRIÑANA disertando desde la tribuna de Lyceum acerca de la obra poética de nuestro admirado compañero Ernesto Fernández Arrondo.

(Fotos Funcasta).



PRESIDENTE.—Nuestro querido compañero César RODRIGUEZ EXPOSITO, ex presidente de la Asociación de Reporters y segundo autor dramático, que ha sido electo presidente de la Sociedad de Autores Teatrales de Cuba.



Los señores Roberto RODRIGUEZ DIAZ y Rodolfo HENRIQUEZ LAURANSON, odontólogos de esta capital, a bordo del barco que les trajo de New York. Los doctores Henriquez y Rodriguez asistieron en varias clínicas neoyorquinas a interesantes prácticas de cirugía de la boca.



El señor Oscar A. PEREZ, experto peluquero de Banes (Oriente), que acaba de presentar una variada exposición de peinados en la Peluquería López, de esta capital.

EL HOMENAJE A LOS HÉROES ESTUDIANTILES

El jueves 30, aniversario de la muerte de Rafael Trejo, rindieron homenaje los estudiantes de la República a todos aquellos compañeros que dieron la vida heroicamente por la causa de la libertad. Sumándose al duelo de los estudiantes, la Secretaría de Educación suspendió las clases en todas las escuelas de la isla. Y se efectuó en esta capital una serie de hermosos actos, de los cuales ofrecemos en esta página varias fotografías.



Presidencia de la velada necrológica celebrada en el Auditorium la noche del 30 de septiembre. Figuran en ella, entre otros, los profesores ENTRALGO, AGRAMONTE y BISBE, y los señores A. RODRIGUEZ MIRANDA y Luis Orlando RODRIGUEZ, así como los miembros del Comité 30 de Septiembre.

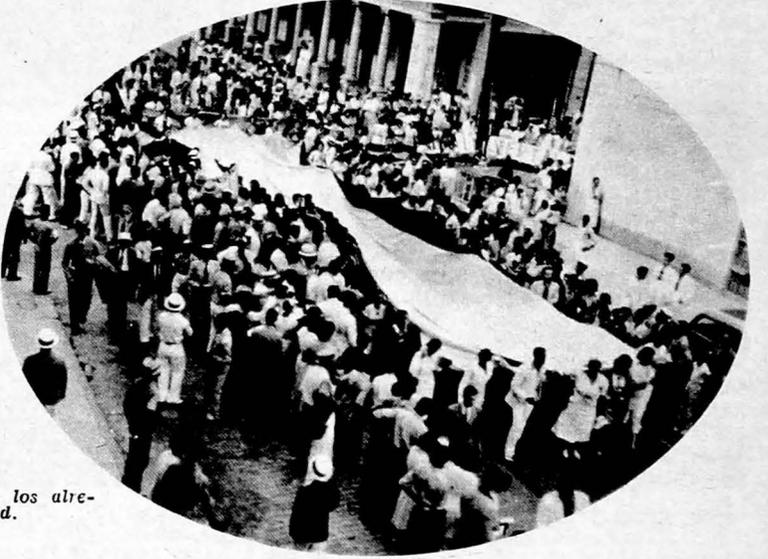


Las alumnas de la Escuela de Enfermeras desfilando al frente de la manifestación.



Vista parcial de la nutrida concurrencia que llenó el Auditorium para escuchar a los oradores.

(Fotos Funcasta).



La manifestación estudiantil en los alrededores de la Universidad.



La tumba de Rafael Trejo, cubierta de flores en el aniversario de su muerte.



Un aspecto de la tumba de Trejo, al llegar a ella la manifestación estudiantil.

GUERRA y DOLOR en TIERRA DE SANTOS

IV

Queipo de Llano en el movimiento de Cuatro Vientos.—La fraseología del general.—El tono polémico.—Egolatría.—El "leit motiv" de la caballerosidad.—Los moros, "perfectos caballeros".—Ataques a los hombres de la República.—Quiñones de León y las "faldas".

DIJIMOS que el general Queipo de Llano había entrado, tardiamente y como por una puerta falsa, en el simbólico falansterio de los autores. Y es verdad. Sólo que se trata de una verdad relativa, no absoluta. Antes de la etapa sevillana había publicado, que yo sepa, dos libros. Uno de ellos titulado *El general Queipo de Llano perseguido por la Dictadura*. El otro, consagrado al movimiento revolucionario de Cuatro Vientos de diciembre de 1930, movimiento que el general llamó reivindicativo. Y anunciaba, en este último, otros libros que muy probablemente ya no escribirá nunca. Nuevos temas y nuevas preocupaciones moverán en el futuro su pluma, si sale con bien de la actual aventura o si no lo absorben excesivamente, en este supuesto del triunfo, sus tareas de gobernante.

Pero las actividades literarias —más bien de memorialista— del general antes del 18 de julio del 36, no permiten clasificarle entre la legión de los escritores. Eran más bien actividades marginales, esporádicas. En las páginas publicadas revela cierto sentido de ponderación e incluso, en ocasiones, hasta un cierto dominio de la técnica de escribir. Es algo más que un *amateur*, pero algo menos que un escritor. Es, sobre todo, un emotivo, un pasional que escribe para esclarecer un hecho, para sincerarse o atacar al adversario, no el hombre que se instala frente a las cuartillas para dialogar con su yo o exaltar tal o cual idea, que es lo propio de todo verdadero escritor.

Ideas, sin embargo, no faltan en sus prosas; ideas sin mucha originalidad, mas en fin de cuentas decentemente vestidas, y esto es lo que importa, porque ya sabemos, sin necesidad de apoyarnos en el testimonio salomónico, que sólo es nuevo lo que se dice con claridad y galanía. Al azar, de su libro sobre el movimiento de Cuatro Vientos, que es el que

Bajo el seudónimo de Roger del Sil se oculta el nombre de uno de los escritores cubanos más distinguidos de la generación post-revolucionaria. Roger del Sil vivió en Sevilla todo un año de la guerra civil, presenciando escenas inolvidables, entrando en contacto con sus protagonistas e interviniendo a veces en algunas de ellas. Ahora las relata por vez primera, en una serie de artículos exclusivos para CARTELES, de la cual éste es el cuarto.

por **ROGER DELSIL**



El general QUEIPO DE LLANO.



El general Emilio MOLA.

voy a glosar, sorprendo aquí y allá frases que muchos no desdenarían firmar. Véase esta muestra. "La lisonja suele agradar tanto más cuanto es más inmerecida, como desagrada el vituperio por muy de acuerdo que esté con la justicia". Al llegar, exilado, a las proximidades de Amberes, cuenta así sus impresiones: "al amanecer estábamos todos en pie contemplando aquellas márgenes del río tan planas, de una vegetación misérrima, correspondiente a aquella luz tan especial que nos hacía ver los objetos como a través de un vaso de ajeno, entristeciendo nuestras almas, sobre las que parecía pesar como si fuese una atmósfera de plomo, y haciéndonos recordar nuestro cielo de España,

que alimenta, que vivifica, que nos inunda de alegría. ¡Quién sabe si estos efectos bienhechores del sol no serán la causa del atraso en que nuestra patria se encuentra! La situación de Africa, ¿no es aun más meridional?"

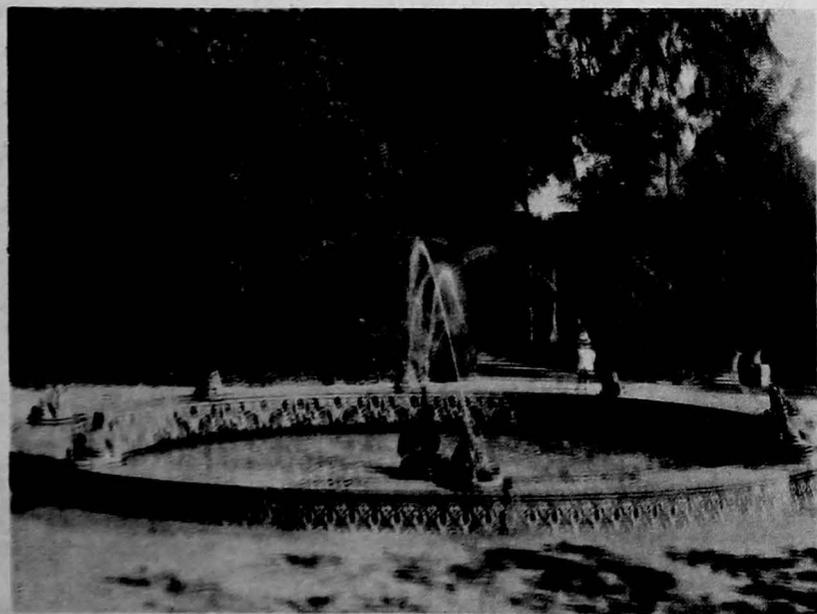
Y refiriéndose a las dificultades con que tropieza al contar los hechos en que intervino, dice: "La dificultad se acrecienta cuando hay que escribir sobre cosas que la pasión mantiene turbia en las imaginaciones que, como los buenos vinos, necesitan de un efecto de sedimentación que las clarifique, que permita verlas diáfanas, libres de prejuicios que dificulten una perfecta visión, y sólo el tiempo puede producir esos efectos en todos aquellos asuntos que caen

dentro del campo de la Historia". ... "Ni insidias anónimas dictadas por el despecho o el rencor, ni halagos de la amistad, que me inducían a escribir mis memorias, hubieran quebrantado mi propósito de dejar transcurrir algunos años para publicarlas. Acostumbro a seguir imperturbablemente el camino que me trazan los dictados de mi conciencia, sin que me envanezca la lisonja, ni, mucho menos, hagan huella en mí los morbosos dardos de la maledicencia, porque sé que nunca parecerá más diáfana la vida de un hombre honrado que cuando trata de empañarla la maledicencia de los malvados o los necios, hartos prodigada en España a causa de las horas de agitación que vivimos desde la restauración de la República".

Obsérvese el * tono polémico, combatidor, de las últimas palabras citadas. Es la atmósfera casi permanente de sus escritos. Cuando no ataca a alguien directamente, la emprende contra seres abstractos, supuestos, que surgen como molinos de viento en su mente peleadora.

Pero lo que más nos ayuda a penetrar en la psicología del general es su vocabulario. Todo hombre tiene un léxico particular, palabras que vienen invariablemente a su pluma, o que afloran en sus labios con cierta periodicidad; los que no se han dado la pena de estudiar su idioma, emplean a menudo las mismas voces, vengan o no a cuento; los otros, los familiarizados con la inagotable riqueza de la lengua, usarán sus palabras favoritas de un modo preciso y correcto; pero unos y otros tendrán un grupo de vocablos, generalmente muy reducido, que basta leerlos u oírlos para que al punto nos digamos: "son las palabritas de fulano". Es raro el escritor que no haya deslindado el Diccionario, creándose así, a falta de otro mejor, un patrimonio personal y exclusivo. Sin esto, la imitación y el "pastiche" serían imposibles.

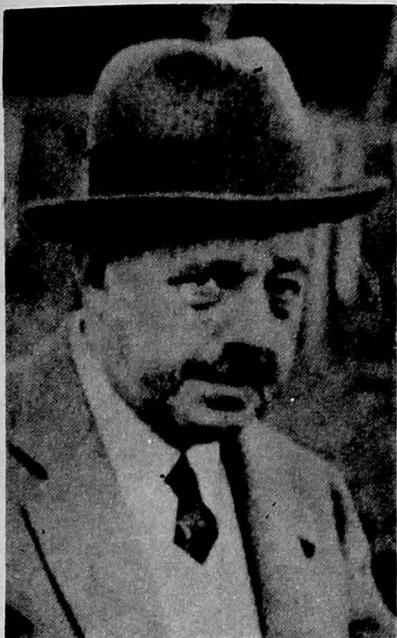
Lo primero que se advierte en la prosa de don Gonzalo Queipo de Llano es la egolatría sin medida del hombre que la escribe. Está constantemente hablando en primera persona, poniendo su yo allí donde nada tiene que hacer, y donde un poco de abstracción y de desdoblamiento, de objetividad, daría mayor fuerza, mayor



La Fuente de las Ranas, en el parque de María Luisa (Sevilla).



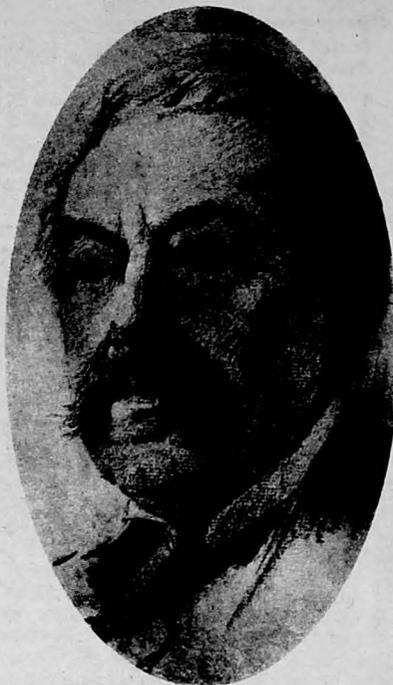
La Glorieta de Cervantes, delicioso rincón sevillano.



QUINONES DE LEÓN, ex embajador en París.



El ex rey don ALFONSO XIII



BRIAND, el gran estadista francés.



CHIAPPE, ex prefecto de Policía de París.

amplitud a la tesis que sostiene o propugna.

Su léxico característico no es precisamente pobre, mas sobremañera simplista; es el léxico de un hombre a quien preocupa de un modo extraordinario el juicio que inspira a sus semejantes. Tiene un amor propio exagerado, una susceptibilidad enfermiza, casi femenina, y se le ve sufrir y desesperarse ante la idea de que pueda confundirse durante un minuto, que no se le crea caballeroso y hombre sincero, y de honor, de palabra y de dignidad. Y esos pomposos vocablos que son como el romanticismo de la conducta (romanticismo moral, distinto del otro, cuyo origen es intelectual y sentimental), sinceridad, verdad, honradez, caballerosidad, honor, lealtad, rectitud, aparecen en cada página de su libro, casi en cada párrafo. El libro va encaminado a destruir ciertas aseveraciones hechas por el general Emilio Mola al relatar su actuación como jefe de Seguridad en el Gobierno del general Berenguer, que fué, como se sabe, el último de la monarquía. Mola había escrito sobre los revolucionarios de Cuatro Vientos, quizás con excesiva ligereza pero sin nombrar a Queipo: "Toda la conspiración se desenvuelve en un ambiente de inmoralidad grande. Entre vino y mujerzuelas se desarrolla la vida de los revolucionarios". "¡Ah!, señor Mola—riposta Queipo—, cuando, en la forma en que usted lo hizo, se convirtió en propalador de la calumnia de tan dudosa procedencia; cuando con fruición, que no pudo ocultar, dió a la publicidad bajos conceptos emitidos por truhanes y aventureros, sin apurar todos los medios de que disponía para comprobarlos, pretendiendo en su apasionamiento arrojar puñados de cieno sobre caballeros que sólo habían tenido el honor de disentir de la manera de pensar de usted y de haberse puesto al lado del pueblo en pugna con el régimen oprobioso e ilegítimo que le oprimía, puso de manifiesto el poco respeto que le merece la dignidad ajena, lo que pudiera dar margen para creer que estima en poco su propia dignidad".

Y seguidamente: "Tengo de usted el concepto que creo se merece, y le aseguro que ese proce-

der me parece impropio de usted, impropio de un caballero". Más tarde, cuando fracasado el movimiento Queipo se refugia en Portugal, el Gobierno de aquel país le ofrece hospitalidad a condición de que suspenda toda actuación revolucionaria. Y el ministro de la Guerra—cuenta—"me ordenó que le entregásemos las pistolas, y nos exigió palabra de honor de que no habíamos de conspirar mientras estuviésemos en Portugal, a lo que accedimos de buena fe, y nos rogó que esperásemos un poco en el despacho de ayudantes. Momentos después ordenó a uno de éstos que volviésemos a pasar para que ratificásemos el empeño de aquella palabra de honor por escrito, cosa que me extrañó grandemente, porque creía que de ambas formas tiene la misma fuerza coercitiva cuando quien empeña tal palabra es un caballero"...

* Como se ve, la caballerosidad, el ser caballero, casi es una obsesión en el general Queipo. Y sin embargo, ¡con qué desconcertante facilidad les niega esos atributos a

los que no son de su bando, para no ver más que excelencias en sus afines! Así, por ejemplo, Indalecio Prieto, a quien exalta y elogia en este libro sobre el movimiento de Cuatro Vientos, es, desde el 18 de julio, un cerdo, y además venal, cobarde y traidor. Y Manuel Azaña, un invertido. Galarza, otro invertido. *La Pasionaria*, una ligera y descocada llena de bastardos. Fernandito de los Ríos (como peyorativamente le llamaba), un hebreo sin inteligencia ni moral. ¡Y qué no contaba en sus primeras charlas del general Riquelme, de don Toribio Martínez, y de su "amigo" Miaja!

En cambio, todos aquellos moros inverosímiles que llegaban a Andalucía para combatir a los otros españoles, eran unos "perfectos caballeros"...

Decía yo en un capítulo anterior que la combatividad del general y la agresividad de sus charlas por radio eran, hasta cierto punto, una necesidad impuesta por las circunstancias especialísimas de aquellos días. No quitemos una tilde a lo ya dicho. Añada-



Después del "putsch" de Cuatro Vientos: el comandante FRANCO y su mecánico RADA llegan a Amberes, recibiéndoles el gran patriota y democrata catalán Francisco MACIÁ.

mos, sin embargo, que en su proceder había también la reincidencia en un viejo hábito. Ya hemos visto su inclinación a la polémica. Y este prurito polémico linda muchas veces con el espíritu de chismografía. El general da beligerancia con una tranquilidad peligrosa a cuanto de sus enemigos dicen los irresponsables. Una versión de café, una difamación cualquiera lanzada en esas peñas de desocupados que tanto abundan en nuestras tierras, él la acoge gozoso, la amplifica y difunde como si se tratara de una verdad inconcusa, como si las intimidades de un personaje tuvieran algo que ver con los hechos y gestos de su vida pública.

Una prueba de esto es lo que nos cuenta de Quinones de León, último embajador que tuvo Alfonso XIII en París. Yo no sé si son ciertas o falsas las imputaciones de Queipo, ni me importa un comino, ni ello hace al caso. Pero esas palabras son sobremañera elocuentes para conocer la idiosincrasia, más que de Quinones de León, del propio general Queipo:

"Era hombre que todo lo debía a las faldas... (Es el general quien subraya). Cuéntase que empezó por llevar a Biarritz o a San Sebastián cocottes bonitas, que eran presentadas al Borbón cuando iba a pasar los veranos en Donostia, y eso fué mérito suficiente para que se le nombrase embajador—del rey, no de España—en París. Tuvo la suerte de entablar amistad íntima con una señora que era hermana de la amiga de Briand, y por medio de esas faldas hizo gran amistad con éste, que en más de una ocasión contrarió los propósitos de destituirle que tuvieron algunos de nuestros Gobiernos. Con la protección de Briand conseguía cuanto quería, y por eso tuvo la Policía francesa a su servicio para perseguirnos, además de contar también con el apoyo decidido del prefecto señor Chiappe".

* Próximo capítulo: Concepto que tiene Queipo de Llano del gobierno.—La clemencia como norma.—Silueta negativa de Galán.—La deslealtad del "Borbón".—Lo que piensa de Franco, el aviador.—Sus ideas sobre los militares y la política.—¿Megalomanía?, ¿mesianismo?

HACIA LA ESPAÑA en LLAMAS

por el CORONEL

ALEJANDRO DEL VALLE

L OROPESA soltó sus amarillas, trepidó al ponerse en movimiento sus hélices y, lentamente, enfiló el canal, cuando las luces mortecinas de la ciudad comenzaban a brillar en el crepúsculo. En la cubierta, acodado en la borda, contemplé un poco melancólicamente cómo tremolaban a lo largo de la línea del litoral cientos de pañuelos cordiales. Y cuando el buque, mar afuera, aceleró su marcha y se arriesgó en las penumbras oceánicas, yo evocé el inicio de mi anterior aventura, deslizándome por un mar tranquilo hacia la tierra negra, donde me acechaba la muerte.

En mi viaje a Abisinia yo era un combatiente. Iba a pelear por la libertad de un pueblo, atacado por el imperialismo de una gran potencia con necesidad de expansión y sed de conquista. Ahora iba a presenciar, como corresponsal de guerra, los heroísmos de un pueblo que lucha, también, por la defensa de la libertad, contra la penetración extranjera.

A bordo iban los tripulantes del Manuel Arnús, buque español retenido en el puerto de La Habana y bajo la custodia de las autoridades marítimas de Cuba. Los tripulantes—no voy a repetir una historia de sobra conocida—permanecieron fieles a la República española y se insubordinaron contra una oficialidad a la que acusaban de ser adicta al movimiento de rebeldía comandado por Franco. Un largo litigio, aun no resuelto, puso a estos hombres en el camino del regreso a la patria, a donde van para combatir por sus ideales. Y el Manuel Arnús, a pesar de las reclamaciones de la Cancillería española, cuyo representante diplomático acreditado ante la de Cuba, hace esfuerzos porque el buque sea devuelto al Gobierno del Presidente Azaña, sigue en nuestro puerto, en virtud de quién sabe qué especiosa interpretación del Derecho Internacional.

Al segundo día de navegación descubrí que iban a bordo, en calidad de polizones, siete cubanos, que se dirigían a España para combatir por el Frente Popular. Siete muchachos animosos, sedientos de aventura. Se introdujeron en el Oropesa, según pude averiguar, confundidos entre los otros 28 compatriotas nuestros que van al frente de Madrid y cuyos pasajes fueron pagados por varias organizaciones de La Habana.

Desde luego que hubo cierta cooperación solidaria por parte de los trabajadores agremiados del buque inglés, no sólo para permi-



El coronel DEL VALLE, a bordo del "Oropesa", en unión de José LAZARA, presidente del Comité de mando de los tripulantes del "Manuel Arnús".

Este es el primer reportaje que nos envía, desde Europa, el coronel Alejandro del Valle, héroe de la guerra italoabisinia. Hombre de acción más que periodista, sus informes nos llegan plétoricos de interés, en cartas y en notas que apresan los hechos y los personajes en sus rasgos esenciales. Pinta lo que ve, describe los hombres como son, y repite lo que escucha en sus entrevistas. Este arsenal de datos que reflejan la realidad exactamente sirve a nuestro compañero Arturo Alfonso Roselló para ordenar y dar forma literaria a estas crónicas, ajustándose de manera fiel a los informes del coronel Del Valle. CARTELES brinda, pues, a sus lectores, un material informativo inapreciable, en el que se unen la audacia, el valor y el verismo de un testigo presencial de la gran tragedia española, con la pluma de un escritor de larga y valiosa experiencia periodística.

tirles el acceso a bordo, sino también para ocultarlos durante la travesía.

El viaje hasta las Bermudas, donde hizo el buque su primera escala, transcurrió monótonamente. Pero de las Bermudas a la Rochela los tripulantes del Arnús comenzaron a quejarse, con razón, de la falta de comida y de agua. La protesta, sin embargo, fué ordenada, porque jamás he visto disciplina más perfecta que la de este grupo de hombres gobernado por un comité de cuatro, cuyas decisiones se acataban sin reserva. El presidente de ese comité nombrase José Lazara Gutiérrez.



Grupo tomado a bordo por el coronel Del Valle de los tripulantes del "Arnús".

Es un mozo entusiasta, con fe en sus ideales, pero sin extremismos ilusos. Muy sereno, muy ecuaníme, ejercía una influencia saludable sobre sus compañeros, discutiendo todos los asuntos con calma, pero imponiendo después el acuerdo con energía.

—Se nos acusa—me dijo—de ser agitadores extremistas y se esgrimió contra nosotros en La Habana el fantasma del comunismo. Pero lo cierto es que todos nosotros guardamos fidelidad al Gobierno republicano, producto de la voluntad popular en España, y que nos creemos obligados a ofrecer nuestro concurso, y aun nuestra vida, al triunfo de la democracia.

—¿Qué ocurrirá con estos muchachos cubanos que van a bordo en calidad de polizones?

José Lazara sonrió con malicia y repuso después:

—Van a España a pelear, y eso es bastante. Nada podrá impedirlo.

—¿Y si los descubren a bordo?

—No los descubrirán.

—Aunque así sea, ¿cómo desembarcarán en La Rochela?

Lazara me puso la mano en el hombro y dijo alegremente:

—Amigo Del Valle: en todo el mundo hay organizaciones obreras interesadas en ayudar a España en su lucha contra el fascismo.

A la mañana siguiente decidí examinar con pupila experta el

material guerrero suministrado por Cuba a las milicias republicanas. Eran todos muchachos animosos, pero, con excepción de dos de ellos, no me parecieron los restantes muy diestros en el orden militar. La guerra es algo más que un noble arrojito: es cuestión de táctica, de adiestramiento, de resistencia, de voluntad, de abnegación, de sacrificio. Pero uno de los compatriotas que iban a bordo es un ex teniente de la Policía de La Habana, nombrado Manuel Romero, en el que descubrí aptitudes singulares para resistir una campaña guerrera. Charlé con él esa mañana.

—Hay quien va a España—me dijo—por espíritu de aventura, por curiosidad, o sin tener una idea exacta de lo que es la guerra. Yo no. Voy a combatir por ideales. Mis ideales no alcanzan simplemente al problema español, porque a mi juicio allí no se está debatiendo un caso interno, ni aquella guerra civil, como se la denomina por muchos, es tal guerra civil. En el suelo español se debate el destino de la humanidad: la libertad o la reacción; un paso firme hacia el progreso político del mundo o un salto regresivo hacia una etapa que ya había sido superada.

Manuel Romero habla con calma, como si estuviera convencido de la exactitud de sus ideas y no quisiera traicionarlas.

—Estoy seguro—añadió—de que muchos de los que no simpatizan con la causa de la República española, lo hacen por una falsa interpretación de la realidad. Creen que el triunfo de las izquierdas es un triunfo peligroso del extremismo, cuando, por el contrario, la victoria de las armas leales producirá un justo equilibrio en Europa, y salvará la democracia amenazada, más que por el avance del comunismo, por el avance de las dictaduras fascistas en una gran parte de los países de Europa.

Manuel Romero no usaba un lenguaje demagógico, sino razonaba su tesis.

—Voy a combatir en España y a poner en riesgo mi vida, por una causa noble. Dejo en Cuba a mi esposa y a mi hijita de pocos años. Si muero es preferible que vivan sin mí en un mundo libre a que vivamos todos en un mundo esclavo.

Escribía mis notas, a bordo, en la soledad de la madrugada. Reinaba un silencio profundo. Me levanté de la mesa escritorio y eché a andar rumbo a mi camarote. Miré el reloj: era la una y media. El mar estaba en calma. El Oropesa se deslizaba sobre el dorso de las aguas tranquilas. Al pasar cerca del salón de primera, desierto a esa hora, advertí un rumor sofocado de lucha. Gané la puerta. Dos hombres se revolcaban en el suelo en una lucha jadeante, rodando sobre las multidas alfombras. Ambos sangraban. Debían estar allí, en aquel lujoso anfiteatro, propinándose golpes ruidos sin un público que los contemplase, desde hacía no sé cuánto tiempo. Intervine con prontitud y logré separarlos. Eran dos de los guerreros cubanos.

Indagué la causa. Se miraban con expresión torva.

—¿Por qué rayos pelean?

No contestó ninguno. Aun galleanaban. No fué sino después, al siguiente día, que descubrí el origen de la riña. Disputa política. ¿Sobre la contienda española? Nada de eso. Sobre política cubana. Ambos habían sido auténticos, pero uno de ellos permanecía ortodoxo y el otro defendía la línea política seguida por Grau.

A bordo circuló el rumor de que el Oropesa iba a ser abordado por un barco pirata y que los tripulantes del Manuel Arnús y los cubanos que se dirigían como voluntarios a España, iban a ser capturados.

No creí la versión, pero nos mantuvimos alerta, sobre todo cuando navegábamos frente a las costas españolas.

Interrogué a muchos de los compatriotas que empleaban sus ocios jugando deportes en la cubierta.

—¿Qué rumbo seguirán?

Muy pocos lo sabían. Desembarcarían en La Rochela, siguiendo viaje a París y luego, de un modo o de otro, irían a España.

Hubo otra protesta. Las raciones de comida y el agua eran escasas.

Los tripulantes del Arnús formularon otra protesta: Lazara los calmó, pero puso el siguiente cable a Cuba:

“Encargado de Negocios de España, La Habana, Cuba.

Atenciones nulas. Trato insostenible. Consideran somos emigrantes. Todos descontentos. Necesario protesta. Saludos.

Lazara”

Ignoro si ese despacho llegó a su destino y si alguna gestión pudo hacerse por la Legación de España en favor de los tripulantes del Arnús.

Al fin llegamos a La Rochela. El desembarco fué ordenado. No hubo dificultades con los oficiales de inmigración. Los polizones estaban ocultos. Esa misma tarde desembarcaron. Las organizaciones obreras marítimas lo hicieron todo. Yo fui al hotel. Tenía que organizar y resolver la fórmula más rápida para mi ingreso en territorio español y para ver de cerca la lucha de un pueblo que está dando al mundo un vivo ejemplo de sacrificio, de heroísmo y de grandeza.



EL DIA DE LA ODONTOLOGIA.—Presidencia del solemne acto celebrado por los dentistas de La Habana en su local social, con motivo del Día de la Odontología.



DEL CIRCULO DE BELLAS ARTES.—El ilustre escritor Santiago ARGUELLO rodeado de algunos de los concurrentes a la interesantísima conferencia que ofreció el sábado 2 en el Círculo de Bellas Artes.

(Fotos Funcasta).



EL DIA DE LA ODONTOLOGIA.—Los doctores BIADA, HERMIDA, VAZQUEZ y HERRERA, con los niños de las escuelas públicas que recibieron premios por ser los que tenían sus dentaduras mejor cuidadas.



EL DIA DE LA ODONTOLOGIA.—El presidente del Colegio Estomatológico de La Habana entrega el premio de la Pasta Grati a la niña triunfadora en el concurso organizado por la Secretaría de Educación con motivo del día de la Odontología.



Miembros del Comité de Damas de la Asociación de Retirados de Correos y Telégrafos que acaban de tomar posesión de sus cargos. Figuran en el grupo la presidenta, señora Luisa CASTAÑE VDA. DE FRANCÉS; la señora Luisa V. BETANCOURT VDA. DE CUNI, secretaria, y las señoras vocales.



EL CONCURSO DE "LA TROPICAL".—Los señores José RODRIGUEZ y Luis MORE, de la administración del Stadium Cerveza Tropical, con los ganadores del Concurso de la Serie Mundial de la Cervecería "La Tropical", que embarcaron para los Estados Unidos con objeto de asistir a los juegos de la serie.

EL CONCURSO DE "LA TROPICAL".—Grupo de distinguidas damas que embarcaron para los Estados Unidos con la excursión de los ganadores del Concurso de la Serie Mundial, celebrado por la Cervecería "La Tropical". Dichos ganadores asistirán a los juegos de la serie entre Yankees y Gigantes.



UANDO abrió ella los ojos aquella mañana, vió, primero, la pálida y humosa luz solar del invierno, que se filtraba desde el patio, y que dentro de media hora se habría retirado; y, segundo, el dormido rostro de él, descansando a su lado, sobre la almohada. Y pensó, no en las cosas que pudiera o debiera haber pensado si la vida de ambos fuese diferente, sino en una vieja caricatura de Peter Arno que juntos habían visto y que les había hecho reír mucho.

Yacía ella en el lecho de él, que no era una cama de las usuales, sino un mueble de esos que por el día se convierten en un amplio canapé, mediante el simple expediente de cubrirlo con una funda de color obscuro y sustituir con cinco cojines de terciopelo las dos almohadas de lienzo blanco. Miró en torno del cuarto; y cayó en cuenta de que en lo sucesivo aquella sería su propia morada, y que cada vez que despertase volvería a contemplar las cortinas verdes que había en las ventanas del cuarto de enfrente, al otro lado del patio, en lugar de ver los geranios rojos que adornaban las repisas de las ventanas que le quedaban fronterizas en su anterior domicilio. Además, oiría el trepidante ruido de los trenes elevados que circulan por la Novena Avenida, en vez de los que pasan por la Sexta.

Y cuando se hizo bien cargo de que eso era todo lo que su nuevo estado iba a representarle—eso, y el tener que pagar un solo alquiler, y no dos, como ahora, y el no tener que salir de allí por las noches, sino cuando deseara hacerlo—, sonrióse, recordando que de pequeña había soñado para aquel importante día, con disponer de una hermosa arca de cedro, repleta de prendas de vestir y de lindas piezas de vajillas de loza, todo ello perfumado con almizcle y espliego...; y le puso a él la

mano en el hombro, cubierto por el pijama, mientras le decía: "¡Eh, despiértate, dormilón, que hoy nos casamos!"—porque tal era el texto que traía al pie la caricatura de Arno, y porque sabía que si le hubiera dicho: "Alma mía, ¿no has mudado de parecer, verdad?" él la habría mirado simplemente, con los ojos aun cargados de sueño, y le replicaría, en tono indiferente: "¿Qué te pasa, Jinny? ¿Tienes miedo?"

Aunque ella, en realidad, tenía miedo, muchísimo miedo, y se sentía nerviosa, agitada, con deseos de que todo hubiese pasado ya; pero no quería que él lo notara. Prefería aparentar que encaraba la situación igual que él: sin darle importancia, y como algo que probablemente harían más tarde o más temprano, habiendo llegado las cosas al punto en que estaban. De hacerlo, pues, ¿por qué no ahora?

El despertador empezó a sonar mientras él estaba en el baño, y ella corrió desde el pequeño *closet* cocina donde exprimía naranjas, para ir a parar el tintineo de la campanilla. Si eran las ocho, le quedaban exactamente cinco horas más de seguir siendo miss Virginia Maddon; y después, por el resto de su vida (o, al menos, a su juicio, sería por el resto de su vida), se convertiría en Mrs. Kenneth Jerome Lacey. Si usaba tarjetas de visita, tendría que mandar a hacerse otras nuevas. Pero no las usaba actualmente, ni desde hacía diez años, desde que tenía dieciséis de edad, y acompañaba a la abuela por las tardes, para deslizar los blancos cuadrilongos de cartulina por debajo de las puertas con aldabones de bronce de aquellas adornadas casas, regresando en seguida al auto para oír a la anciana decirle al chófer, después de consultada una larga lista: "Me parece que ahora debemos ir a casa de Mrs. Arkwright, William. No es preciso que pares el motor, pues miss Virginia sólo descenderá un instante para dejar nuestras tarjetas".

Pero la abuela murió, William tuvo que ser despedido y hubo que vender el auto junto con todo lo demás; si ella se presentara hoy a la puerta de Mrs. Arkwright, o a cualquiera otra puerta de toda aquella población, nadie la reconocería siquiera...

Cuando él salió del baño, con el pelo bien alisado hacia atrás y ostentando en la piel de la cara aquel color pálido que siempre tenía después de afeitarse, el desayuno estaba preparado encima de una mesita.

—Fíjate—le dijo a la joven—: tomas el expreso del lado del este, te bajas en City Hall y desde allí verás el edificio. Si no lo vieras, le preguntas a alguien. Esa cosa de capilla está en el cuarto piso, que es el de más arriba del en que estuvimos para sacar la licencia

Les he dicho a Blanche y a Félix que estén allá a las doce en punto, pero será mejor que nosotros lleguemos algo antes. Y procura no demorarte, querida. Si almorzamos juntos después, serán lo menos las dos cuando vuelva yo a mi oficina, y todavía más tarde cuando llegues tú a la tuya.

—Me hubiera gustado ponerme el traje azul—respondió la muchacha—. Lo pensé y lo volví a pensar, y por último elegí éste; pero ahora quisiera no haberlo hecho.

Vaya. Si se le ocurriera a él decir: "Luces espléndida. Este es mucho mejor que el azul", hubiera podido hacerlo fácilmente, puesto que ella le franqueaba el camino. Pero todo lo que se le ocurrió fué, tras depositar sobre la mesa el vaso vacío de jugo de naranja y de comenzar a ponerle mantequilla a una tostada:

—Oye: ¿estás segura de que en tu oficina no sospechan nada? Porque si sospechasen, éste es el tiempo de que lo sepamos. Si al fin de la semana te dieran aviso de que quedas despedida, nos hallaríamos en una buena...

—No lo harán—repuso ella, con viveza—. Sinceramente te digo que no lo harán, Ken. No saben nada sobre el asunto.

—¿Y ese vestido?...—interrogó Ken—. Sabrán que traes algo entre manos, en cuanto te vean con aspecto tan elegante, ¿no te parece?

Así, pues, se había fijado. Después de dos años de tratarlo, debería ella de saber cuándo bromeara él y cuándo se olvidaba de las cosas, pero el caso era que no lo sabía.

—No te preocupes, Ken—le contestó—. Te ruego que no.

—¡Dios mío—exclamó él—, si hubiera tenido idea de las molestias que cuesta el casarse!...— Hizo una pausa, y luego añadió, levantándose apresuradamente de la mesa:—Vamos. Será mejor que nos movamos un poco.

Mientras él se ocupaba en arreglar la cama, su compañera se dedicó a recoger los platos, llevándolos en seguida al cuarto de baño para fregarlos en el lavabo.

—Si prefieres desistir del matrimonio—le dijo la muchacha, mirándose en el espejito del pequeño botiquín que allí había, colgado de la pared—, todavía no es demasiado tarde. Después de todo, nadie lo sabe, a excepción de Blanche y Félix, y ellos nunca lo dirán.

Oyóle mullendo los cojines, para ponerlos en seguida contra la pared, y que movía la mesa hasta dejarla cerca de la ventana. Después escuchó que respondía:

—¡Qué! ¿Después de haberme gastado dos dólares en la licencia? Supongo que no. Date prisa, Jinny, ¿quieres?

Este cuento pertenece a una serie de novelas breves de la generación actual que otra revista inglesa de circulación mundial publica.

RICHARD

—Quiero decir, que no es como si realmente la diferencia fuera muy grande—insistió ella—. No es como si las cosas cambiarán mucho. Todo se reduciría, por mi parte, a decirle a Mrs. Mahoney que ya no me mudo.

Entonces apareció en el espejito la cara de él, reflejada al lado de la de ella. Ken había llegado hasta la puerta del cuarto de baño y estaba a espaldas de la joven, arreglándose la corbata.

—¿Qué estás murmurando?—le preguntó.

Puso ella una taza en el borde del lavabo, y le respondió:

—Nada...—y en seguida, dándose vuelta, para mirarle cara a cara:—¿Tú quieres hacerlo, no es verdad, Ken? Porque si no, te agradeceré que me lo digas ahora.

El le dió a la corbata el toque final, y después, riendo, la cogió por los hombros, mientras decía:—Seguro que quiero hacerlo. ¡Vamos! ¿Tú no?

La joven reclinó la cabeza contra el pecho de su amante; y repuso:

—Seguro... ¿Por qué no? Y más tarde, después de bajar la oscura escalera y hallarse juntos en la calle, donde el sol lucía brillante, cuando él dijo: "Féliciz la novia sobre la cual resplandece el sol", ella rió, en el mismo ligero y descuidado espíritu. Si ésta era la forma en que él quería que fuese... ¡perfectamente! La había dicho que le gustaba porque era tan extraña, y ahora no iba a defraudarle en esa creencia...

A las doce, mediodía exactamente, subía ella los peldaños de entrada al edificio, y al pasar por la puerta un hombre le tendió un manojo de rosas medio marchitas, diciéndole:

—¿Flores, miss? Con gesto desdenoso sacudió la cabeza, y apresuró el paso. ¿Qué clase de novia es la que se compra sus propias flores? ¿Y cómo sabía aquel individuo que era una miss? ¿Y en qué conoció a lo que venía a ese lugar? Uno puede distinguir a las mujeres que van a casarse, por los ramos de azahares y el velo; pero no por el abrigo del año pasado y un sombrero comprado en la Novelty Shoppe de la calle 42.

Ken estaba esperando en el corredor del cuarto piso, en compañía de Blanche y Félix. Por un momento, cuando la recién llegada notó la piel de visón que envolvía a Blanche (bueno, parecía visón, por lo menos), pensó que hubiera sido preferible invitar a otra, en lugar de aquella; pero olvidó el detalle cuando su amiga le entregó un ramillete—un precioso bouquet, adornado con una elegante chorrera de cintas blancas. La novia no estaba muy segura, pero le parecía recordar que era el novio quien debía traer... Sin embargo, acaso no fuera así...

—Mi amigo, Mr. Kearney, aquí presente—dijo Ken—, ha tenido la amabilidad de invitarnos a almorzar... à la carte, y con una botella de champaña.



—No me besó ni siquiera una vez—pensaba. Luego, oyó que introducía él la llave en la cerradura, para abrir la puerta.

Las narraciones cortas publicadas aquí han aparecido sólo en alguna revista limitada o en alguna colección en forma de libro.

HERMAN

—¿Cómo te sientes, Jinny?— preguntó Félix—. ¿Asustada?

—¿Asustada?—repitió la muchacha—. ¡Oh, no! Cansada nada más. He estado tomando notas taquigráficas, al dictado, por espacio de tres horas seguidas. No me ha quedado tiempo libre ni para pensar en asustarme.

Eso era mentira. ¿En qué había estado pensando toda aquella interminable mañana, sino en lo que ahora tenía delante? Pero Ken era tan impasible, tan sereno, que ella no quería demostrar menos impasibilidad ni serenidad, y, por lo menos, aparentaba tanto tedio como él.

—Estéense aquí—dijo Ken—. Voy en busca del actuario. Es ya casi la hora.

Ella vio la espalda de él desaparecer en un gran salón allí cercano. En alguna parte, metido en un baúl, había un antiguo traje que ella debería llevar ahora, un traje de seda blanca con tableros de encaje color crema. Recordaba la joven el día en que la abuela se lo mostró, diciéndole: "Espero que algún día lo llevarás tú también, Virginia. Tu madre se lo puso y otro tanto hice yo. Y tal vez, dentro de muchos años, tu hija".

Pero la abuela no conoció a Kenneth Jerome Lacey, no sabía qué clase de hombre era.

—¿Alguien tiene un cigarrillo?— preguntó la muchacha. Blanche le dio uno y Félix se lo encendió.

—Mira esos dedos—observó Félix—. ¡Yo creía que no estabas asustada, Jinny!

—Déjala en paz, Félix—dijo Blanche—. No está ni la mitad de lo asustada que estaba yo... o que estabas tú, si vamos a cuentas. Esta gente es de hierro.

Ken regresó sonriendo, y dijo: —Dentro de un minuto... Tenemos que dar la vuelta por aquí, a la derecha—. Y cogiéndola por el brazo, le preguntó:—¿Cómo te sientes?

—Perfectamente.—Deseó que dejaran de preguntarle cómo se sentía, igual que si fuese un boxeador próximo a subir a pelear. Luego pensó: el anillo, el anillo...

—¿Le diste el anillo a Félix?—interrogó, y él dijo que sí, moviendo la cabeza.

*
Echaron a andar, corredor adelante, oyendo el eco de sus propios pasos y precedidos por Ken y la novia. De vez en cuando habían de detenerse para hacer sitio y permitir pasar a otros grupos que venían en sentido contrario: hombres que hablaban seriamente y muchachas parloteas poniéndose los abrigos para ir a almorzar. A sus espaldas escuchó Jinny que Félix tarareaba a "Lo-hengrin". Dióse vuelta de repente y le pidió al improvisado músico:

—Suspenda eso, Félix, ¿quiere? El aludido la complació en seguida, poniendo la cara seria y disculpándose:

—Lo siento, Jinny.

—¿Qué estaba haciendo?—inquirió Ken.

—Nada—repuso la novia.

—Oye—continuó diciendo él, en tono más bajo—: ¿qué te parece si les pedimos que nos acompañen a cenar esta noche, y después podemos ir al cine, o tal vez sacar entradas para lo que estén dando en Gray's?

Ella se le quedó mirando un momento. ¿Era así cómo entendía él que debía pasarse la noche de bodas?

Pero, sin embargo, ¿por qué no? ¿Por qué no había de hacerse como Ken proponía? Fuera lo que fuese lo que ocurriera detrás de la puerta a la cual iban acercándose, no los cambiaría en personas distintas de las que eran. La transformación, supuesto que alguna transformación hubiera, había tenido ya lugar largo tiempo antes. A partir de este mediodía, ella aun sería como era anteriormente; y él... igual que siempre había sido.

—Bueno, sí—contestóle—. Hagámoslo.

Ken se había detenido.

—Bien—dijo—. Henos aquí.

Penetraron todos en el recinto, donde vieron a un hombre sentado a una mesa.

—¿Mr. Lacey?—interrogó el hombre, y Ken hizo con la cabeza un movimiento afirmativo.

—¿Quiere tener ustedes la bondad de firmar este certificado?

Ambos contrayentes firmaron, y cuando ella se despojó del guante, para cumplir con ese requisito, advirtió que tenía los dedos humedecidos por oscuros anillos de sudor.

—Si entran ahora ahí—les indicó entonces el hombre—, Mr. Carey vendrá en seguida.

Félix abrió la puerta, y uno a uno penetraron los cuatro. El lugar era pequeño, muy apacible, y vagamente gótico en el decorado. Había palmeras y plantas de caucho en torno del pulpito; esto es, la novia supuso que aquello se llamaría "pulpito", aunque estaba en el Edificio Municipal.

Hubieron de esperar por espacio de unos tres minutos, sin hablar, sin cuchichear siquiera; nada más que allí de pie, juntos y callados todos. Era como si se hallaran en la iglesia, sólo que no era una iglesia.

Por fin se abrió la puerta, y presentose Mr. Carey: un caballero alto, de cabellos grises, muy bien parecido, y de ademanes vivos y resueltos. Subió a la tribuna, y desde ella llamó.

—Kenneth Jerome Lacey.

Y Ken respondió:

—Presente—lo mismo que los chicos en la escuela, cuando el maestro pasa lista.

En seguida oyó de nuevo la voz de Mr. Carey:

—Virginia Trancewell Maddon.

—Sí—contestó ésta.

—¿Tendrán la bondad de aproximarse un poco más?—pidióles luego.

Y después de eso, Jinny no recordaba nada, excepto que la ceremonia duró un tiempo mayor de lo que había presumido, y que a Félix se le cayó el anillo al ir a dárselo a Ken. Luego, Blanche, que la besaba, y Mr. Carey estrechándole la mano, mientras decía:

—Que sean ustedes muy felices.

—Gracias—respondió la recién desposada, esperando el beso del esposo, porque, a su entender, éstos siempre besaban a su mujer tan pronto concluía la ceremonia. Pero Ken se limitó a cogerla del brazo, con vigorosa presión, para conducirla a través de la otra oficina, y después por el corredor,



—¿Tendrán la bondad de aproximarse un poco más?—dijo. Después de eso, ella no recordaba nada, excepto que la ceremonia duró un tiempo mayor de lo que había presumido.

donde se detuvieron a esperar que se les reunieran Blanche y Félix. Ni una palabra se cruzó entre ambos hasta después de la salida de Blanche. Y entonces dijo Ken:

—Siento que me hace falta algo más que el champaña. ¿Qué les parece si primero tomásemos unos cocteles?

*
Mr. Alwyn la dejó irse a casa a las cinco menos cuarto, porque ella le dijo que le dolía la cabeza. Al principio pensó en tomar un taxi, pero finalmente optó por el subterráneo, puesto que tenía que hacer escala en su antigua residencia.

Después de cambiarse de ropa, poniéndose el vestido azul, empezó a arreglar la maleta. La mayoría de los pequeños objetos de su uso personal estaba ya en el domicilio de Ken, pero podía acabar de llevarse el resto lo antes posible, dadas las circunstancias actuales.

Al salir del cuarto encontróse con Mrs. Mahoney en el pasillo, y ésta le dijo:

—Bueno, miss Maddon, ¿conque todavía piensa usted marcharse el sábado?

—Sí—fué la respuesta—. Usted ve, voy a casarme—. Ella no sabía exactamente por qué no le dijo que ya estaba casada.

—¿A casarse?—interrogó Mrs. Mahoney—. Bien, que sea muy enhorabuena, de todo corazón.

Desde el recodo de la escalera miró hacia arriba, vió a Mrs. Mahoney, y le respondió:

—Muchas gracias.

La buena mujer había sin duda hecho mil conjeturas a propósito de su joven huésped durante los dos últimos años... y aho-

ra se sentiría satisfecha, al enterarse de que, después de todo, el asunto iba a terminar bien.

Entró en el departamento de Ken—ahora su propio hogar—valiéndose del llavín que tenía. El lugar debiera de haberle parecido diferente, pero no fué así. Estaba tan oscuro como siempre, a las cinco y media, y tan frío. Dirigióse al radiador de la calefacción y lo golpeó expertamente, sabiendo que podía esperar que dentro de una hora emitiera algún calor. Aunque para entonces habrían ya salido los dos, para encontrarse con Félix.

Sin encender luz, despojose del abrigo y el sombrero, tendiéndose después en el canapé, y metiendo uno de los tacones precisamente en el mismo sitio que había recomendado un mes antes... Esta era su luna de miel. "Después de la ceremonia, y tras una tarde entera dedicada a mecanografiar especificaciones y correspondencia para la Alwyn and Cowley Copper Tubing Company Inc., la desposada acudió a su nuevo hogar, preparándose a emprender el viaje de novios, via los rápidos vehículos de la 7ª Avenida de la I. R. T., en la ciudad de Nueva York".

Abuela había dicho que Madre y Padre fueron a las cataratas del Niágara. Estuvieron allí una semana, y se retrataron de pie en el borde, cerca de la caída del agua, con el brazo derecho de Padre rodeándole el talle a Madre. ¿Dónde estarían esas fotos? ¡Bien que se reiría Ken si las viese, no sólo por tratarse de las famosas cataratas, sino a causa de que Padre ostentaba, muy satisfecho, su

(Continúa en la Pág. 52)

SANTIAGO DE CUBA Y EL PLAN TRIENAL

UN TEMA frecuente de conversación en Santiago de Cuba es el Plan Trienal. A diferencia de nosotros, los de La Habana, que preferimos hablar mal de las gentes (generalmente con razón), los santiagueros prefieren discutir los problemas nacionales en sus conversaciones, colocándose ante ellos en una actitud más objetiva y considerando con cierta seriedad las cosas serias que el escepticismo capitalino nos ha ido haciendo "tirar a choteo" poco a poco.

Entre esas cosas "serias" está el Plan Trienal y yo pecaría de inexacto si no dijera que en Santiago de Cuba se habla mucho del Plan Trienal y que, de cierto modo, el Plan ha capturado allí la imaginación popular.

Del Plan me hablaron en Santiago hombres adinerados, líderes obreros, pequeños comerciantes, escritores, profesionales. Sus reacciones ante el Plan fueron distintas, desde luego. Unos lo consideran la panacea llamada a curar todos los males de Cuba; otros lo citan como una prueba de la buena voluntad con que trata el coronel Batista de introducir necesarias reformas en nuestro medio social; otros lo estiman algo bien intencionado, pero peligroso, y algunos, en fin, creen que no es otra cosa que un hábil recurso demagógico, destinado a distraer la atención del pueblo para escamotearle mejor la prometida solución de nuestro problema constitucional.

Pero es el hecho que todos atribuyen al Plan un sentido y que todos lo consideran lo suficientemente importante para hacerle objeto de sus preocupaciones, de sus debates y de sus gestiones. Un comerciante distinguido, miembro del Club Rotario, con quien tuve oportunidad de hablar en el hermoso "club" de Ciudadmar, frente al panorama inolvidable de la bahía de Santiago, a la sombra del Morro histórico, se manifestó inquieto y dubitativo.

—El Plan—nos dijo—tiene justamente a mejorar la situación de los trabajadores cubanos. Nosotros no podemos oponernos a eso. Pero al mismo tiempo no podemos ocultar que el anuncio de reformas sociales en gran escala, como las contenidas en el programa del coronel Batista, produce un estado de incertidumbre que paraliza las inversiones, cohibe la iniciativa privada y asusta al capital, perjudicando de esa manera a los mismos obreros cuya triste situación actual se quiere mejorar.

El líder de un partido político de la provincia de Oriente, con quien hablé en el tren durante el viaje de regreso, considera por su parte "que las naciones producen siempre los hombres necesarios en el momento en que hacen falta". Según él, Batista es en estos momentos el hombre necesario de Cuba, y el Plan Trienal la concreción de la sabiduría providencial aplicada a resolver nuestras dificultades.

Y el secretario general de un sindicato, que habló con gran prudencia, temeroso acaso de que su nombre fuera utilizado, dijo que en su opinión "Batista era un hombre bien intencionado" que había tratado de hacer algo por el obrero cubano, "especialmente por los trabajadores de la industria azucarera" y por el guajiro. Con respecto al Plan ese líder obrero nos dijo que había sido discutido en el seno de su sindicato y que "encontraban en él

Nuestro compañero Luis G. Wangüemert acaba de visitar la capital de Oriente, especialmente invitado al homenaje que los periodistas orientales y la ciudad de Santiago de Cuba rindieron a los señores Salvador Quesada Torres y Carlos Perera, así como a la Prensa de La Habana. Este artículo es el segundo de una serie brevísima, en la que nuestro compañero recoge sus impresiones de Santiago.

POR LUIS G. WANGÜEMERT, del staff de CARTELES.

cosas buenas, que beneficiarían al proletariado, si se las aplicaba en la práctica".

Pero el juicio más agresivo—como siempre—fué el de un periodista, escritor fino y atildado, hombre elegante, de gustos refinados y aristocráticos, que milita—¡cosa curiosa!—no en las filas punzó del comunismo ni siquiera en las sonrosadas y liberales del doctor Grau San Martín, sino en las severamente conservadoras de las que es caudillo en precario el héroe de Victoria de las Tunas.

Este escritor es un esceptico. No cree en las elevadas intenciones de nadie y, con espíritu maquiavélico, busca en todos los actos y en todos los gestos, aun en los de apariencia más noble y desinteresada, la intención práctica o la finalidad política.

—No ande usted creyendo en cuentos—nos dice mientras charlamos en las soportales del Hotel Casa Granda, cómodamente arrellanados en los balances—. El Plan Trienal puede ser bueno o malo; más malo que bueno, en mi opinión, pero eso no hace al caso. Lo evidente es que se trata de una maniobra política destinada a confundir al público, a distraer a la

opinión, a anestesiar a Liborio para que no sienta dolor cuando le extraigan la muela sana de la Constituyente.

Como se ve las opiniones son tan variadas como las personas que tuvieron la gentileza de comunicármelas. Y aunque su misma variedad disminuye el valor de las opiniones en sí, es evidente que revelan en el Plan Trienal algo que le da categoría de hecho positivo a los ojos del espectador interesado.

Ese algo ¿qué es? En mi opinión es el origen del Plan. El Plan, ofrecido a Cuba por Batista, procede del sector militar, sector dotado de una capacidad ejecutiva que todos echamos muy de menos en el Poder civil. Es, pues, un plan que luce "susceptible de ser realizado". Y acaso por eso tiene la virtud de interesar a muchos y de llegar hasta la imaginación de las masas.

No sé si sabrán ustedes que la virtud ejecutiva del sector castrense no se limita a La Habana. Esa virtud se extiende a toda la isla. En Santiago de Cuba, por ejemplo, es imposible recorrer la ciudad sin que le hagan ver a uno las obras realizadas por los militares: el Dispensario Antitu-

berculoso, magnífico edificio próximo a ser inaugurado; los pabellones nuevos del Cuartel Moncada; la carretera de Melgarejo, calzada de hormigón y de asfalto que une a la carretera central el santuario de El Cobre, etc.

Y cuando se habla del teniente coronel Diego Rodríguez, ese robusto guajiro de Güira de Melena que manda el distrito militar de Oriente, los santiagueros no sólo dicen de él que es "un gran criollo", sino que es un administrador y un hombre de iniciativa y de acción.

Si unimos a las carreteras y edificios de Santiago y del resto de la isla el hecho de que los militares ponen y quitan presidentes, mandan maestros al campo a enseñar al hijo del guajiro, construyen sanatorios en lo alto de las montañas y disponen de influencia decisiva en todos los organismos del Estado, la provincia y el municipio, llegaremos a la conclusión de que los militares disfrutan en Cuba de una cosa que se llama "prestigio" (en el sentido que dan los internacionistas a la palabra) y que es el prestigio de su origen el que hace interesante para muchos un plan que no pasa de ser, hasta ahora, un programa más o menos claro y completo de las intenciones político-sociales de un hombre o grupo de hombres.

Este "prestigio" castrense resulta destacado en Santiago, no tanto por la magnitud misma de la obra realizada por los militares, como por el contraste con la debilidad, la ineficiencia y la falta de iniciativa y de resolución de los organismos civiles.

Interrogado por mí el alcalde de Santiago de Cuba, doctor Castellvi, acerca de la causa de la insuficiencia municipal que se advierte en la ciudad, me explicó—por ejemplo—que el Ayuntamiento santiaguero padece de penuria crónica.

El valor de la propiedad urbana—según me dijo—no ha subido en Oriente. Los niveles siguen tan bajos como en 1932 y, por tanto, los ingresos municipales por concepto de contribución territorial.

Eso explica, sin duda, que el Ayuntamiento deba varios meses a los empleados y que haya empleados a quienes se les debe sueldos desde hace muchos años. Pero no explica en modo alguno que el Ayuntamiento de Santiago no haya tomado las medidas necesarias para obtener, en la forma que aconseja la ciencia fiscal, los fondos necesarios para cubrir las necesidades de una ciudad que está en la obligación de subvenir a ellas. Y fijense bien que digo a las necesidades de la ciudad, no a las de sus políticos...

Pero... volvamos al Plan Trienal. Ya he intentado explicar por qué interesa más en Santiago que en La Habana. Debo añadir, además, que el oriental tiene propensión a las cosas trascendentes. Los ideales laten en Santiago con un vigor que se echa muy de menos en la capital de la República y en algunas de las provincias. Y hay allí personas capaces de pasar horas discutiendo su ideología, de hacer esfuerzos por difundirla y hasta de dar la vida por ella.

Muchas de esas personas harían su fe, con razón o sin ella, en el Plan Trienal. Y a mí me parece que si esa fe se viera defraudada, sería un golpe terrible para esos orientales expoliados que aun creen en alguien o en algo dentro del régimen actual.



El coronel Diego RODRIGUEZ, jefe del distrito militar de Oriente, con los periodistas de La Habana que visitaron recientemente Santiago de Cuba.

ODIO Y SANGRE EN CHINA

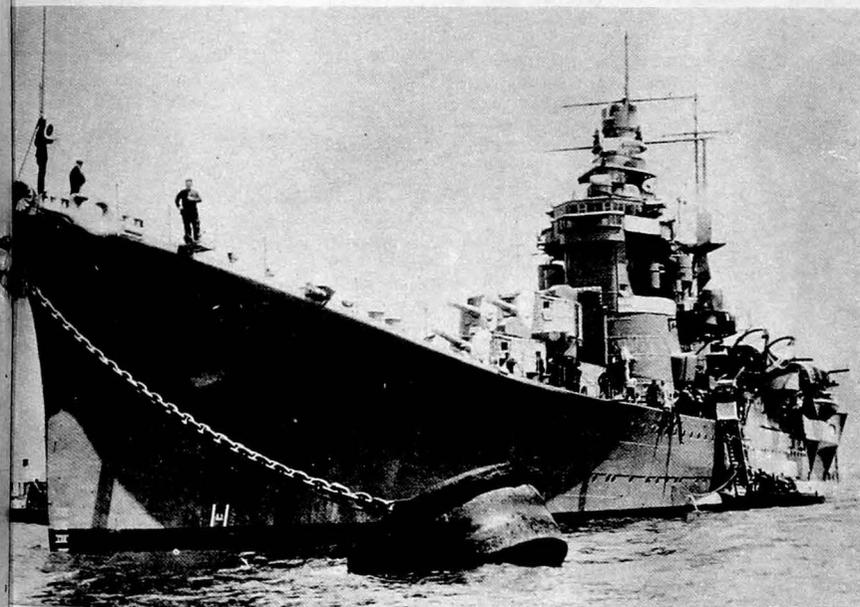
La agresión japonesa a China sigue causando a diario miles de víctimas. Nanking, capital de China, y Cantón, el gran puerto del sur, han sido y siguen siendo bombardeadas de manera metódica por los aviones del mikado. Y cada bombardeo hace sus víctimas, no en los combatientes, que saben cómo esquivar las bombas y cómo protegerse contra ellas, sino en los niños, las mujeres y los ancianos, sorprendidos en sus casas o en sus chozas por una agresión que viola todas las leyes internacionales de la guerra y todos los sentimientos de humanidad y de justicia.

Una nueva forma de esa agresión despiadada fue el ataque de un crucero japonés contra una flotilla de pesqueros chinos. Sin previo aviso y sin asegurar el salvamento de los tripulantes, el buque japonés abrió fuego sobre los barquitos de pesca, hundiéndolos uno a uno y retirándose friamente, mientras luchaban en el mar los pescadores que no habían muerto bajo la metralla. Trescientos hombres, mujeres y niños—porque los pescadores chinos llevan a sus familias en los juncos—perecieron en el ataque cruel y despiadado. Y el mar se hubiera tragado el secreto del crimen de no haber recogido a diez supervivientes, muchas horas después, el trasatlántico alemán *Scharnhorst*.

Por otra parte, los ejércitos chinos continúan resistiendo a los ataques nipones en Shanghai y en el norte. Los avances realizados en el nordeste van extendiendo las líneas de comunicación japonesas por un territorio sin carreteras y con escasos ferrocarriles. Y es muy posible que esos avances den lugar a situaciones estratégicas en las que puedan atacar con éxito las tropas de China.



Soldados japoneses destruyendo la puerta de una residencia china en Shanghai para apoderarse de sus moradores, bajo la acusación mortal de haber hecho fuego contra ellos.



El crucero japonés "Myoko", al que se atribuye el despiadado ataque contra los pesqueros chinos.

(Fotos Internationai)

El doctor C. T. WANG, embajador de China en los Estados Unidos, que acusó al Japón ante la Cancillería norteamericana de "violiar sin piedad las reglas aceptadas de la guerra y la ley internacional" con motivo de los bombardeos de Nanking y Cantón y del ataque a los pesqueros chinos.



Mientras el incendio destruye los edificios de Shanghai, este pelotón de soldados japoneses se dispone a iniciar un ataque.

Una lancha japonesa transportando soldados hasta la orilla del Yang-tsé. Véase cómo los tiradores se mantienen en observación por si son atacados.



EL ROMANCE DE SONJA HENIE

por
MARY M. SPAULDING

EL PÚBLICO, soberano de los destinos de esas marionetas que se mueven en la multiforme madeja cinematográfica, exige que en Hollywood florezca siempre una pareja romántica.

Y el público no se conforma con la pareja que plasma en la pantalla luminosa el transporte amoroso, aunque éste sea vivido y casi real... aunque lo expresado en la farsa parezca una prolongación de las verdaderas emociones físicas y espirituales de los intérpretes. Lo que el público necesita y exige es un romance verdadero y humano.

Por lo menos ésa es la creencia de los magnates productores de películas. De ahí que, para complacer ese sentimiento casi morboso del populacho, Hollywood cultive, de tiempo en tiempo, su romance sensacional. Hasta ha logrado revestirlos de inmortalidad. Otras veces ha fracasado y los amores hollywoodenses han caído en el más miserable de los olvidos.

La historia se ha repetido. Hace años fueron Greta Garbo y John Gilbert los ídolos románticos que hicieron sensación en el mundo. Se dedicaron

más cuartillas a su romance que a la conflagración europea.

Surgieron más tarde Janet Gaynor y Charles Farrell. El público tomó aquellos amores muy en serio. Y cuando Janet, por causas absolutamente personales, determinó casarse con otro individuo, el público vociferó su indignación. Se sintió defraudado, engañado alevosa y vilmente. Y hasta puso en peligro la carrera de aquellos amantes, a los que consideraba ya otra edición muy moderna de los inmortales amantes de Teruel.

Pero el público tiene una virtud maravillosa: olvida con la misma facilidad que admira. Sin provocación alguna, se dedicó a vigilar el surgimiento de otra pareja que sustituyera a Janet y a Farrell.

Cada vez que la Prensa, aliada inconsciente de los señores productores, fabricaba una nueva pareja romántica, el público, como los antiguos romanos, observaba desde el monstruoso estadio, y bajaba el pulgar...

No. Aquella pareja no merecía la inmortalidad.

Actualmente, Sonja Henie, la exquisita y rubia patinadora, campeona mundial de los deportes sobre el hielo, y el gallardo Tyrone Power constituyen la pareja del romance ideal de Hollywood.

Y como los magnates del cinema son verdaderos superhombres en sacarle provecho al entusiasmo morboso popular, presentan en la pantalla a la graciosa beldad noruega y al opulento galán de Cincinnati en una comedia musical que tiene dos virtudes y un solo fin: juntar a los insuperables amantes en un romance ficticio, prolongación de sus verdaderos sentimientos humanos; hacer patinar a Sonja y atraer a los fanáticos hasta la taquilla de los teatros, por donde corren los argentinos ríos del dinero popular.

Sonja y Tyrone ocupan el trono del romance en Hollywood.

¿Qué más puede exigir el público?...

La primera película de la campeona noruega fué un intento feliz. *Una en un millón* resultó un extraordinario éxito de taquilla. Sonja probó que sus habilidades no se limitaban a cabalgar graciosamente sobre las superficies heladas; joven y bella, suplió la falta de entrenamiento histriónico y la disciplina teatral, con la maravilla de su sonrisa luminosa y los hoyuelos fascinadores de sus mejillas tonificadas por el clima de su país natal.

Al hacer su debut en la pantalla aun no había empuñado el cetro del romance con Tyrone, digno rival de

Robert Taylor. Tal vez, si no surge ese romance que fascina al público, los productores del estudio bajo cuyo pabellón trabaja la rubia muchachita, no hubiesen encontrado tan rápidamente una nueva oportunidad de presentarla una vez más en la pantalla. Pero los dioses del Olimpo son buenos amigos de los productores hollywoodenses. Sonja y Tyrone comenzaron a quererse. La oportunidad no podía ser mejor.

A despecho de no encontrar una historia de verdadero interés artístico e intelectual para la gran campeona del norte, se hilvanó de prisa un romance cualquiera; una historia trillada y banal. El resultado ha sido espléndido. Sonja patina, y cuando Sonja da vueltas en espiral sobre un set helado, y hace piruetas maravillosas y atrevidas, y se lanza montaña abajo, el público contiene la respiración y apenas se atreve a creer en el milagro de semejante gracia y tan indescriptible balance físico y mental...

Después Sonja sonríe. Y Sonja se prende al cuello de Tyrone Power... y los jóvenes amantes se miran hondamente a los ojos... Entonces el público siente calofríos de emoción. ¡Están en presencia del amor inmortal! Por eso la película en que ambos acaban de aparecer, *Idilio incógnito*, ha sido otro éxito total.

Pero seamos justos. Si la historia de *Idilio incógnito* carece de substancia, si sus situaciones son tomadas por los cabellos y sumamente trilladas, el público sale ganando. Ver a Sonja Henie una y mil veces es siempre emocionante y fascinador. Hay en su gracia alada un toque divino. En sus pupilas azules y maravillosas un canto de juventud; en su rostro fresco, juvenil, sano y montañés, una compensación por los trucos de maquillaje, las ojeras moradas, el cansancio visible que sospechamos en los rostros estucados de tantas otras estrellas.

Sonja Henie es un canto a la vida. Es la juventud en plena primavera. Tiene en sus músculos de atleta vibraciones que pasan al espectador. Y cuando sus pupilas penetran en las pupilas oscuras y apasionadas de Tyrone, reconocemos el amor espiritual con todas las exigencias sanas y fuertes de la carne.

Sonja ha probado, además, y eso debía bastar para reconocerla como una estrella potencial, que el axioma de que los campeones resultan nulos en la cinematografía es extraordinariamente dudoso. Sonja Henie, que a la edad de catorce años conquistó el primer puesto entre los patinadores mundiales, en Oslo, Noruega, ha mantenido al correr de los años el prestigio de campeona. Durante 10 años consecutivos ha ganado la copa de vencedora en Oslo, Londres, Budapest, Nueva York, Berlín, Montreal, Estocolmo, Viena, París... Y en cada uno de estos



Sonja HENIE, la pequeña emperatriz de la gracia y estrella prominente en los estudios de la 20th Century-Fox. (Foto 20th Century-Fox).

combates internacionales, la chiquilla del norte ha salido victoriosa en toda la línea.

Pero su talento no se ha limitado a los deportes. Sonja sabe entretener. Posee la virtud maravillosa de no cansar al público. No podemos decir que Sonja Henie es una gran actriz. Ni siquiera diríamos que es actriz. Tiene, empero, una de esas personalidades vibrantes, exquisitas, que atraen y subyugan.

Y Sonja rompió el embrujamiento que aplastaba a todos los campeones deportivos, a los cuales los productores de películas

quisieron exportar en la pantalla. La lista de los fracasos de campeones al llegar al cinematógrafo es larga. Sonja, en cambio, ha triunfado.

Y merece elogios cuando se conocen sus esfuerzos en pro de ese triunfo. Sonja Henie llegó a Hollywood atraída por la promesa de esa fama que supera a todas las famas: el estrellato, y por las promesas de un *manager* que apro-

La nueva pareja que representa el romance en Hollywood: Sonja HENIE, la campeona mundial del deporte de los patines, y Tyrone POWER, el único rival de Taylor. (Escena de la película "Idilio incógnito", de la 20th Century-Fox). (Foto 20th Century-Fox).



reola de *glamour* que enloquece a los fanáticos? ¿Y es que sabía por ventura, actuar?

No y mil veces no. Sonja sería un milagro sobre los patines, pero era una entidad nula en la pantalla.

La experiencia había sido amarga en previas ocasiones. No podían ver a una campeona de la Olimpiadas como estrella potencial.

Sonja Henie tomó el asunto bajo su propia responsabilidad. Alquiló el Palacio Polar de Los Angeles, a su costo y riesgo. Anunció que daría exhibiciones durante dos noches. Público, estrellas y pro-

(Continúa en la Pág. 54)

vechaba la popularidad de la joven campeona y su reciente título en los Juegos Olímpicos. Pero después de examinarla detenidamente, los productores bajaron el dedo, como los antiguos césares. ¿Qué podía ofrecer aquella chiquilla rubia, sin resabios ni ataques temperamentales, con una piel sonrosada como la de los querubos, y unos ojos cándidos como los ojos infantiles? ¿Dónde estaba el misterio de una coquetería fascinadora? ¿El embrujamiento de un espíritu complicado y la au-

El público está convencido de que fuera de la farsa cinesca, Sonja HENIE y Tyrone POWER son los amantes ideales, y como tales aparecen en la nueva comedia musical "Idilio incógnito", de la casa Fox.

(Foto 20th Century-Fox).



Juventud, belleza, gracia alada; eso es Sonja HENIE, la más joven campeona del norte. (Escena del film musical "Idilio incógnito"). (Foto 20th Century-Fox).

LOS QUEBRADEROS DE CABEZA BRITÁNICOS

1.—Los dos centros mundiales de peligrosidad.—

EL ESTADO de inseguridad y de inestabilidad en que se encuentra el mundo, así como el singular equilibrio de fuerzas que en el mismo prevalecen, no puede tener mejor prueba que la que ofrecen los bruscos cambios de los puntos mundiales de agudo peligro. Al escribir mi crónica anterior señalé el desplazamiento del centro de gravedad internacional desde España y el Mediterráneo a las costas de China y el Pacífico. Con posterioridad la acción de los llamados *submarinos piratas* en el Mediterráneo, sin disminuir la importancia de los acontecimientos que se desarrollan en Shanghai y otras regiones de China, ha vuelto a colocar en primer plano las rivalidades de los poderes europeos y la amenaza de guerra en Occidente.

En realidad, las dos zonas peligrosas forman parte de un mismo todo, hecho que explica la existencia de ambas. Japón, con una Europa unida y fuerte, no se hubiera lanzado sobre China, aun dando por cierta la debilidad accidental de Rusia; y Alemania e Italia no desarrollarían una política tan independiente y enérgica frente a la Gran Bretaña y Francia de un lado, y a Rusia del otro, si no tuvieran el Japón a espaldas de Rusia y si la rivalidad política y económica del Japón con Inglaterra y Francia en el Lejano Oriente no constituyera un grave peligro para las dos naciones últimamente mencionadas, en caso de guerra en Europa entre británicos, franceses, alemanes e italianos. El frente occidental y el oriental, como en la guerra mundial última, guardan estrecha conexión entre sí. Los acontecimientos que se producen en uno alcanzan una inmediata repercusión en el otro.

2.—La compleja política británica. Los casos de Francia y Alemania.—

La Gran Bretaña, secundada convencidamente por Francia y a regañadientes por Rusia, cuyo apoyo al Gobierno inglés es muy relativo y se debe a razones circunstanciales de última necesidad, toma la iniciativa y asume la principal responsabilidad en la dirección de las maniobras políticas y diplomáticas del grupo de poderes de que forma parte. Un principio fundamental la inspira: mantener el equilibrio mundial y preservar la paz.

Mantener el equilibrio mundial significa que Francia, Alemania, Italia, Rusia, Japón y en último término los Estados Unidos deben conservarse en la situación actual, sin un aumento de recursos y de poder que rompa la composición actual de fuerzas, ponga en peligro la parcial hegemonía que aun conservan los británicos y arrastre el mundo al desastre de otra gran conflagración en la cual tenga que verse envuelto forzosamente el Imperio británico.

3.—Los casos de Francia y Alemania.—

La preservación del *statu quo* no ofrece dificultades con Francia, adscrita, sin disparidad de pareceres, al grupo de las nacio-



Neville CHAMBERLAIN, "premier" de Inglaterra, y Anthony EDEN, secretario de Estado, los dos hombres sobre quienes descansa la responsabilidad de la política exterior de Inglaterra.

nes satisfechas. Pero las complicaciones son grandes con Hitler, Mussolini, Stalin y los japoneses.

Con Alemania no quieren ni pueden romper los ingleses. La nación germana es demasiado fuerte; temible y peligrosa como enemigo irreconciliable, por las salidas alemanas al Mar del Norte y la corta distancia a que están las grandes urbes inglesas de los centros de aviación alemanes. Alemania, además, sirve para que Francia secunde casi sin vacilar a los británicos en las necesidades fundamentales de éstos, y también para contener y mantener en situación más o menos dócil y subordinada a Rusia. Finalmente, una Alemania esperanzada en llegar a una inteligencia con Londres, es una Alemania dispuesta a actuar como influencia moderadora sobre Italia y a evitar que Mussolini extreme sus exigencias o se lance a la loca aventura de la guerra. Pero Alemania, cuyo papel es tan importante en la política británica, pertenece, a la inversa que Francia, al grupo de los poderes no satisfechos. Pretende recuperar sus colonias y aspira, quizás, a una expansión a costa de Rusia. ¿Cómo satisfacer esas aspiraciones alemanas, sin peligro para la paz y el *statu quo* presentes? Y sobre todo, ¿cómo dejar el camino libre o contribuir a la creación de una más grande Alemania, sin peligro para la supremacía mundial británica?

4.—El caso de Italia.—

El caso de Italia es tal vez menos complejo, pero quizás más riesgoso y difícil. Italia se ha convertido en un fuerte poder mediterráneo, por lo tanto en un peligro para la Gran Bretaña, que se había asegurado, con el concurso de Francia, un dominio virtual absoluto del mar interior citado. Así como la amenaza naval alemana en el Mar del Norte provocó la *entente cordiale* con Fran-

cia y condujo a la guerra mundial, el peligro italiano en el Mar Mediterráneo, si no llega a conjurarse mediante una inteligencia con Mussolini, conducirá fatalmente, si no entran nuevos factores en el problema, a una guerra anglo-italiana.

Para llevarla adelante, si Mussolini, como el káiser, rechaza torpemente las ofertas de buen entendimiento de Londres, la Gran Bretaña necesita no sólo terminar de armarse, sino llegar a una inteligencia previa con Alemania y Japón. Alemania, sin haber sido satisfecha en ninguna de sus aspiraciones, es difícil que permita pasivamente la destrucción de su único aliado europeo fuerte, con cuyo apoyo puede tener más probabilidades de lograr sus demandas. La Gran Bretaña, libre del fuerte peligro italiano del Mediterráneo, puede concentrar sus fuerzas en el Mar del Norte y colocarse en condiciones de no tener nada que temer de los alemanes. Pero está, además, el Japón. Con sus comunicaciones marítimas del Mediterráneo en condiciones de inseguridad, la Gran Bretaña no puede mover sus grandes escuadras al Pacífico para contener al Japón. La existencia del poder naval de Mussolini es lo que está permitiendo al Japón actuar casi libremente en China. Una guerra italo-británica no podría dejar impasibles a los japoneses. Posiblemente sería la señal para que éstos se lanzasen a realizar, en grande escala, sus ambiciones en China y el Pacífico. Al terminar la guerra con Italia, la Gran Bretaña se encontraría al Japón atrincherado en posiciones formidables de conquista.

Aplastar a Italia, cosa al alcance de Inglaterra aunque no sin fuertes pérdidas, no es empeño libre de riesgos y complicaciones, tal vez gravísimas. Londres tratará de evitar el tener que llegar a medidas tan extremas, pero ¿podrá evitarlo? Esto dependerá

de los objetivos que persiga Mussolini y de la compatibilidad o incompatibilidad de los mismos con los intereses fundamentales británicos. Por lo pronto, Londres, a medida que se arma, se muestra más enérgico. Las medidas represivas de la llamada *piratería submarina* son una demostración evidente.

5.—El caso de Rusia.—

Otro caso más tiene la Gran Bretaña en Europa y en China y el Pacífico: el de Rusia. La Rusia soviética es un rival formidable del Imperio británico, como lo fue la Rusia de los zares. En Europa no constituye una amenaza tan grave, pero es un peligro latente muy serio en el Mediterráneo, en Persia, en la India y en China.

Las medidas contra la piratería mediterránea no van sólo contra Italia; se dirigen también a evitar todo pretexto para que las fuerzas navales rusas hagan su aparición en el mar citado. Rusia, la nación más quejosa y la que tiene mayor empeño en enviar sus buques a través de los Dardanelos para abastecer al Gobierno de Valencia y permitirle continuar la guerra contra Franco, ha sido excluida del derecho de patrullar el Mediterráneo en unión de las fuerzas navales franco-británicas, porque la Gran Bretaña no quiere librarse de los peligros que le crea Mussolini sólo para verlos sustituidos por los que habría de multiplicarle Stalin. Italia, a pesar de las dificultades para entenderse con el "Duce", es un guardián contra las ambiciones soviéticas. La Gran Bretaña tratará de conservarlo hasta donde le sea posible, porque al fin y al cabo Rusia es un adversario mucho más poderoso y mucho menos vulnerable ante un ataque inglés que la abierta península italiana, con sus grandes ciudades al alcance de los grandes cañones de los acorazados de John Bull.

Rusia, además, es después del Japón el rival más temible en Asia. Sin el contén japonés, la Gran Bretaña a esas horas tendría que estárselas habiendo muy seriamente, según toda evidencia racional, con los rusos en China y tal vez en las fronteras indostánicas. He ahí por qué la Gran Bretaña procura contener a Italia y al Japón, pero no debilitarlos en extremo y mucho menos destruirlos. El caso ruso, por lo demás, es relativamente sencillo para los británicos. Rusia, pasado el período de fervor revolucionario internacional estilo Trotsky, pertenece al grupo de las naciones satisfechas, de un modo más o menos absoluto. Los grandes problemas rusos son de organización y desarrollo internos, más que de expansión y de conquista. La Gran Bretaña se interesa en oponerle ciertos contrapesos que induzcan a Rusia a una política de contención y de paz, pero los estadistas ingleses saben bien que Rusia no puede ser destruida y no abrigan seguramente la loca idea de intentarlo.

6.—El Japón y los Estados Unidos.—

Dos casos más tienen los británicos por delante: los del Japón y los Estados Unidos. Me ocuparé de ellos en otra crónica.

NOTAS GRÁFICAS



EL FESTIVAL COREOGRAFICO DE MARTA ANDREWS.—Marta ANDREWS, nuestra admirable danzarina, que ofrecerá un recital coreográfico hoy, miércoles, a las 5 p. m., en el Auditorium, ejecutando el "Divertissement Espagnol".



EL FESTIVAL COREOGRAFICO DE MARTA ANDREWS.—Haydée CASADO, discípula de Marta Andrews, que bailará como solista las "Alegrias", en el cuadro sevillano del "ballet" "Divertissement Espagnol", que se ejecutará hoy, miércoles, en el Auditorium, a las 5 p. m.



El señor Arturo COBAR L., nuevo cónsul general de Guatemala en Cuba, que acaba de tomar posesión de su cargo.



EL FESTIVAL COREOGRAFICO DE MARTA ANDREWS.—Otilia BULNES, que tendrá a su cargo el baile montañés en el "Divertissement Espagnol" que presentará hoy Marta Andrews, en el Auditorium.

El señor Juan H. ARMENTEROS, director y animador de la Campaña pro Revalorización de Solares Comprados a Plazos, que está organizando un nuevo acto público para el día 24 de octubre.



Consuelito MORENO, admirable artista española, que con sus bailes y canciones del más fino sabor andaluz ha triunfado en los principales teatros de España, obteniendo recientemente en las excursiones por México y los Estados Unidos los más señalados triunfos. Consuelito Moreno, cuyo arte se recuerda en las salas de conciertos de París, actúa ahora en la escena elegante de "Sans Souci".



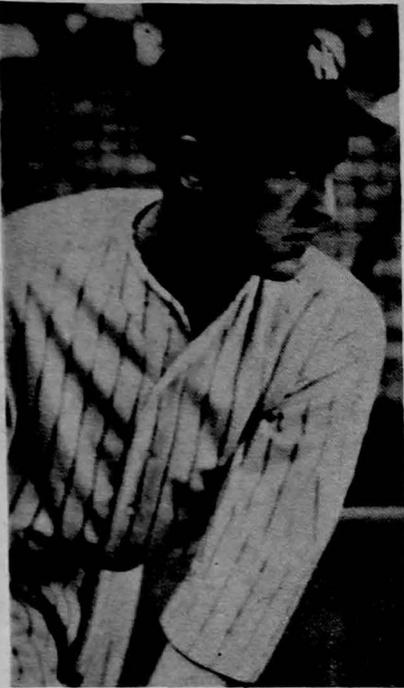
Manuel ARIAS AGÜERO, primer tenor de la Coral de La Habana, que ofrecerá un concierto el sábado 16 de octubre a las 9 y 45 p. m. en el hotel Nacional. (Foto Vales).

El doctor Manuel IBÁÑEZ LI-MA, que acaba de regresar a La Habana después de visitar los grandes hospitales infantiles de los Estados Unidos. (Foto Albert).

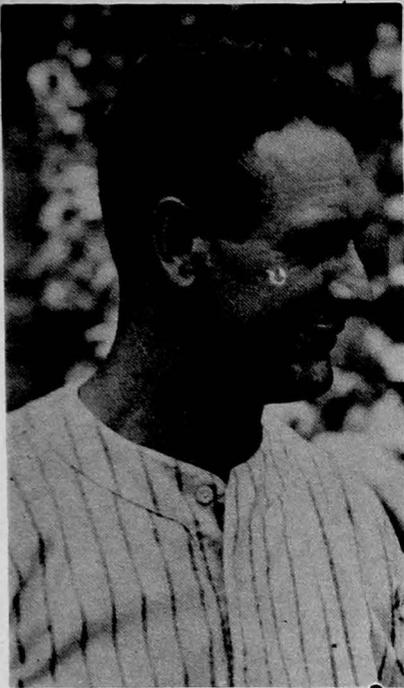


Ricardo YORK, el aplaudido recitador, a quien ha concedido el Ayuntamiento de Cienfuegos el título de hijo predilecto y la medalla de oro de la ciudad. (Foto Nemo).

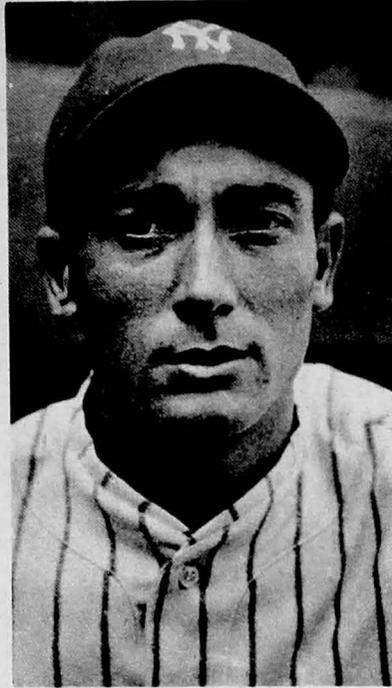




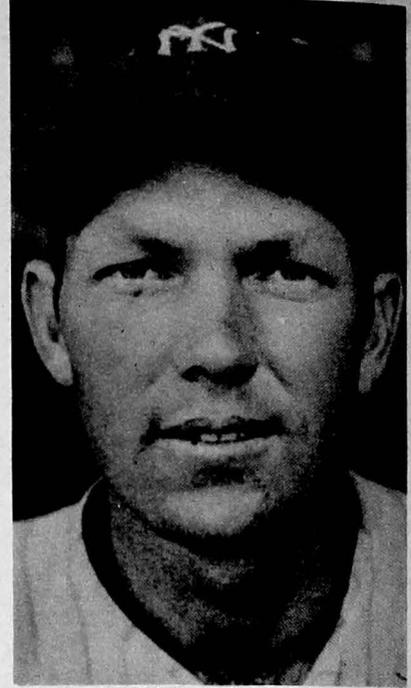
GOMEZ, "pitcher" de los Yankees.



GEHRIG, primera base de los Yankees.



LAZZERI, segunda base de los Yankees.



DICKEY, "catcher" de los Yankees.

UN MIRADOR EN NUEVA YORK

NUEVA YORK. (Agonizando septiembre).

POR JESS LOSADA

LLAMAN "serie mundial" por la misma razón que un "kioskero" en la carretera de Jersey City a Nueva York rotula sus "perros calientes" con el decisivo título de "los frankfurters más grandes del mundo". Pero nadie ha discutido el título y si los alemanes ganaron los últimos juegos olímpicos, y los polistas argentinos impusieron el juego pampero y Max Schmeling tiene a Joe Louis con las pupilas entornadas, de puro bochorno, lo cierto es que los norteamericanos son los mejores peloteros del mundo.

Hace uno o dos años, se llegó a pensar en "la amenaza nipona". Los eficientes imperialistas del Extremo Oriente se interesaron por el *baseball*, importaron a Babe Ruth, Lou Gehrig y otros, hicieron su fiestecita deportiva, retrataron al Babe con varias *geishas* y comenzaron su iniciación en el deporte de las curvas, los *hits* y los *averages* con el mismo entusiasmo que años atrás pusieron en la natación. Si los hijos del Sol Naciente llegaron a mejorar el *crawl*

australiano, alcanzando la supremacía mundial, era lógico esperar un posible reto japonés en *baseball*. Pero los nipones están más interesados en estos momentos en jugar el macabro juego del imperialismo oriental, y los norteamericanos no tienen oposición, ni la tendrán por mucho tiempo.

La Serie Mundial vibra en este ambiente otoñal de Nueva York. Los futbolistas tratan de asomar su figura de *robot* blindado, pero en vano. Este fin de mes—septiembre, en que los neoyorquinos se mudan de casa y cambian de radio y de cortinas, ya que no pueden transformar el plúmbeo sabor del prólogo invernal que acecha a los habitantes de esta grandiosa sordidez que es Nueva York—, este fin de mes es de Serie Mundial, con su secuela de vaticinios, estadísticas, declaraciones, panegíricos y profundizaciones críticas. Los demás deportes tienen que esperar a que se decida este "problema mundial" que tiene más importancia para el aficionado que los horrores de España o el crimen del Japón.

Ayer, por ejemplo, la Bolsa neoyorquina se estremeció. Hubo sus vertiginosas alternativas, fortunas que trazaron acrobacias elementales de toboganismo, cuentas corrientes que quedaron huecas como un dolor de cabeza domado por una aspirina. Pero el bolsista aficionado al *baseball*, en medio de la vorágine del desastre económico, ya tenía separado el dinero para los cuatro o cinco o más juegos de la serie.—Miss Lucy (es la secretaria del bolsista), tenga la amabilidad de cubrir con diez mil dólares mis acciones del Southern Cross... y sepáreme un palco para Polo Grounds y otro para el Yankee Stadium... No se vaya a olvidar...

Como todos los años, habrá torneo de resistencia en las puertas del estadio. Medio millar de seres humanos de esa bravía y robusta estratificación que se denomina "fanático", arrostrarán las inclemencias del tiempo para competir en el maratón estático. Y uno—el primero que obtenga el boleto de entrada a las gradas sin numeración—recibirá los efímeros benefi-

cios de una celebridad basada en una virtud de ociosidad que sospecho no ha de ser muy provechosa. Y hablando del tiempo. ¿Por qué se ha de esperar a estos días de preestreno invernal para ofrecer la serie cumbre—apoteosis—de un deporte netamente veraniego, que requiere los ardores caniculares para calefaccionar los brazos del lanzador? No hay cosa más absurda que estos desafíos de Serie Mundial con un auditorio envuelto en abrigos y bufandas y engullendo "perros calientes" y agua ligeramente saturada de café—*American coffee*—y jugadores cubiertos de *sweaters*... Pero el negocio, para los nortños, es un pase de favor a todas las extravagancias, a todas las paradojas; y si produjera dividendos jugar *baseball* sobre una pista helada con patines y evoluciones a lo Sonja Henie, ya los magnates lo hubieran introducido como ofrecieron el *baseball* nocturno, la pelota viva y las cercas flexibles para los jonroneros artificiales. ¡No olvidemos que estamos en tierra yanqui!

Hoy hablé con un cronista y con un aficionado. Estaban sentados en una mesa de La Conga—un rincón cubano en Broadway donde se rinde culto a la rumba, al son y al danzón—haciendo apuntes. La atmósfera de un cabaret donde se respira una amalgama de *whiskey*, ron y aroma de maquillaje fatigado sugiere aventura, galantería, audacia e histerismo... de ambos sexos. Se concibe que allí se apunte en un librito delgado de bolsillo la dirección de una rubia "al peróxido" o de una trigueña con *glamour* o *sex-appeal*; se concibe a un parroquiano embriagado de son y de alcohol, firmando una cuenta que se ha multiplicado insensiblemente hasta rebosar los límites de su hacienda personal, o realizando uno de esos actos de "coba" que desinflan cuentas pavorosas, pero ¿hacer cálculos de *baseball* en un cabaret? ¡Eso es más allá de lo humanamente racional!

Y sin embargo, mis amigos estaban haciendo exactamente eso mismo. El cronista decía:—¡Todavía pueden perder los Gigantes!

Y el fanático, esgrimiendo un lápiz, trazó unos numeritos sobre el respaldo de un sobre usado y ripostó con rostro serio y circunspecto:—El *chance* es muy remoto... Fíjate... La doble victoria de ayer sobre los bostonianos da a los Gigantes una ventaja de 4 juegos y medio... Aun ganando los Cubs todos los juegos que les faltan—seis—pueden los Gigantes jugar una pelota, digamos de .444—cuatro por nueve—y ganar la serie con el siguiente cuadro final:

Gigantes	95	59	.617 average
Oseznos	94	60	.610 average

—Si los Cubs pierden un solo juego—prosigue el fanático—necesitarían los Gigantes solamente tres juegos de nueve... ¡Es un robo, amigo! ¡Un robo!

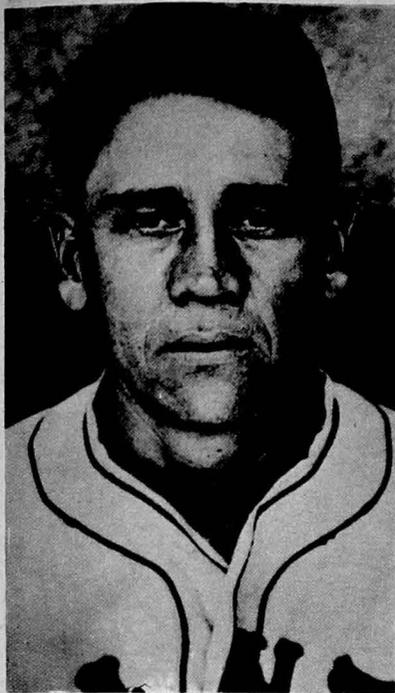
Y al proferir su última frase el fanático, la chica—rubia legítima, con *pedigree*—que lo acompañaba salió al *ring* de baile con otro compañero para atentar audazmente contra el suave ritmo de un son cubano... ¡Ella se sintió defraudada! ¿Dónde está el ardor latino que hace volar el azogue de la pasión? ¡Me han robado! ¡Esto sí es un robo!



ROLFE, tercera base de los Yankees.



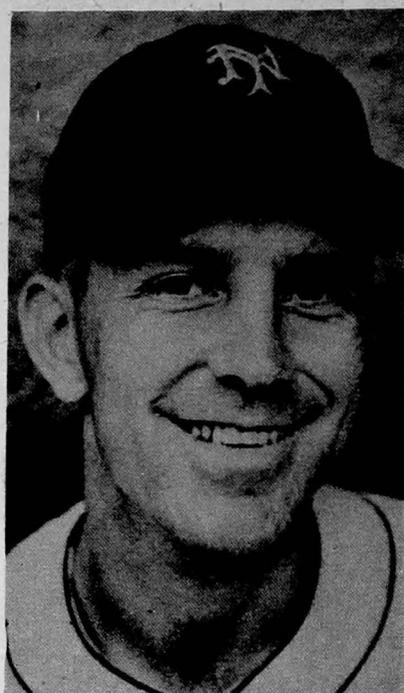
SELKIRK, "outfielder" de los Yankees.



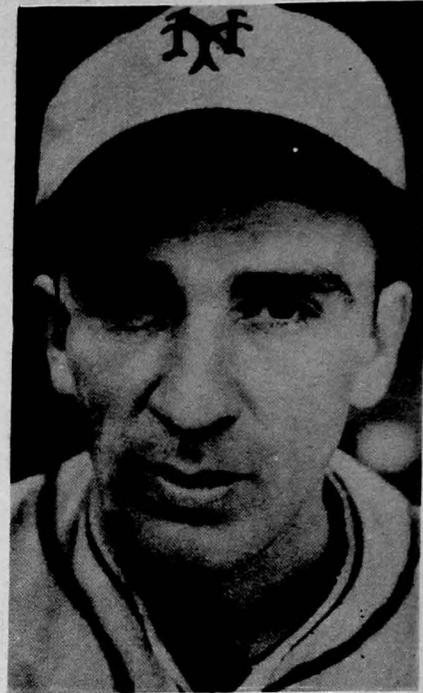
MANCUSO, "catcher" de los Gigantes.



OTT, "outfielder" de los Gigantes.



BARTELL, "short stop" de los Gigantes.



HUBBELL, "pitcher" de los Gigantes.

LA SERIE MUNDIAL

Ella, anglosajona que analiza con filosofías de flor de piel, no ha comprendido que el latino fanático sufre, en este tiempo, de catarro nasal, faringitis y "serie-mundialitis."

* Hay dos noticias en los periódicos; una ha merecido el modesto vehículo de cuatro líneas con un titular de 14 puntos, breve, sintético: Se ha muerto un sabio en Viena. Se llama... francamente he olvidado su nombre que era un poco complicado, y les tengo pavor a los errores fonéticos. Sé que el nombre era parecido al de la polaca Jadrzejowska, de fama tenística; pero hay que disculparme. Después de todo no soy más que un cronista deportivo con poca memoria y el fiambre era un sabio que había inventado muchas cosas más útiles que las cafeteras eléctricas o el pasador de huevos por agua a presión. También había escrito más de cien libros, y había producido cuatro obras teatrales y tres hijos. Pero el punto es el siguiente: Este sabio, que tanto había hecho por la humanidad, se murió en cuatro líneas de letras de molde, mientras que dos grados de fiebre de Bill Terry,



Frank CROSETTI, Tony LAZZERI y Joe Di MAGGIO, tres descendientes de italianos, que robustecen la batería de los Yankees.

ry, el manager de los Gigantes, conquistaron un cuadro conspicuo en medio de las planas deportivas y un cintillo a ancho de plana, en esas letras enormes que se usan para notificar al público de una catástrofe, de una guerra mundial o del cumpleaños de Shirley Temple.

Y es que Bill Terry tiene hoy más importancia que el bombardeo de Shanghai o el último cable que recibió Franco de su camarada Hitler. ¿Quién no conoce a Terry... HOY? Terry es el mariscal del club de pelota denominado Gigantes, que está realizando un bizarro esfuerzo por conquistar el campeonato de la Liga Nacional de pelota y el derecho a enfrentarse con las huestes del mariscal Joe McCarthy, campeones mundiales de un distinguido y exclusivo deporte—a pesar de llamarse mundial—que excluye a los negros, a los amarillos y a todo lo que no sea blanco, reluciente y conocedor de la técnica del *baseball* moderno.

Si usted tiene tiempo, y si es fanático lo tendrá seguramente, podrá leer en los diarios cubanos y americanos, cómo se comparan los dos *teams* que contendrán en la Serie Mundial. Escuchará elogios del brazo de Hubbell, de las hazañas del novato Bill Lohrman, de los jonrones de Chiozza y Jo-Jo Moore, y de las habilidades

equidistantes de Bill Terry y Joe McCarthy.

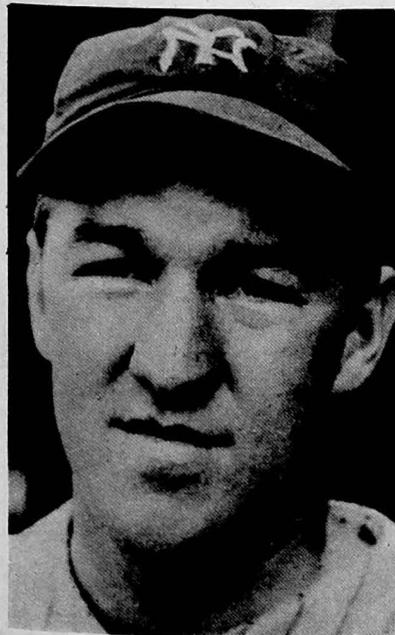
Bill cuenta 39 años. Fué un gran jugador. Astro del *baseball*. Su técnica ha sido duramente criticada. No es popular. De acuerdo con el consenso de panegiricos, Bill es generoso-egoísta, cauteloso-audaz, malhumorado-simpático, maravilloso-detestable y buen compañero-pésimo compañero. El lector puede hacer su propio baido, lo que es, después de todo, un consuelo...

McCarthy es un buen vecino del sur de los Estados Unidos; protestante de religión, 50 años de edad, le gustan las legumbres y las frutas, pero no sería capaz de despreciar un buen *steak* o un pavo asado; le gusta Clark Gable, pero prefiere a Carole Lombard, aunque no despreciaría a Marlene Dietrich... ni a Mae West... Tampoco despreciaría un aumento de sueldo si se lo ofreciera el coronel Jake Ruppert, que ha fabricado el mejor *team* de pelota del mundo, aunque sigue fabricando la cerveza más mala del mundo. ¡Cómo extrañamos el producto ambarino de don Julio por estas latitudes! (Esto no es anuncio de La Tropical, es más bien un grito de rebeldía).

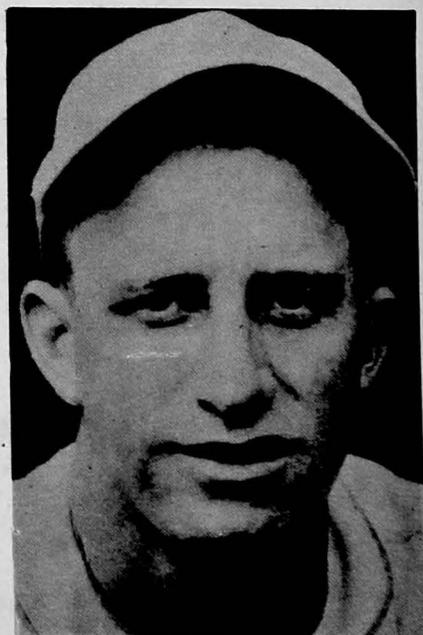
Los dos *teams* pertenecen a distintos engranajes de operación y normas de técnica. Los Yankees dependen de su poderío al bate. Los Gigantes de su equilibrio en

el campo y oportunidad en la ofensiva. Hubbell, lanzador extraordinario, es símbolo de los Gigantes; DiMaggio y Gehrig, bateadores eximios, representan la esencia de los Yankees. Este año es una repetición del año pasado: Equilibrio beisbolero contra ofensiva poderosa. ¿Cuál de las dos teorías ganará en octubre? El año pasado fueron los Yankees. Este año la mayoría se inclina a nueva victoria de los ofensores sistemáticos... ¿Pero quién es el mortal que se atreva conscientemente a profetizar en una corta serie de *baseball*, donde no pueden existir leyes del promedio, ni cálculos de potencialidad? Porque en *baseball*, una serie corta puede depender de cualquier circunstancia trivial: un brazo adolorido, unas pupilas que no puedan ver la pelota como la veían durante la temporada; una marfilada que pueda producir una desmoralización del conjunto. En fin, un cúmulo de circunstancias.

Y si hay que escoger, de todas maneras, vamos a preferir a los Yankees que, por lo menos, ya saben cómo se gana el campeonato mundial de pelota a los Gigantes... Y ese bate de DiMaggio es una cosa muy confiable que me parece más seguro que el brazo de Hubbell. En deporte, jamás se debe apostar a la vejez.

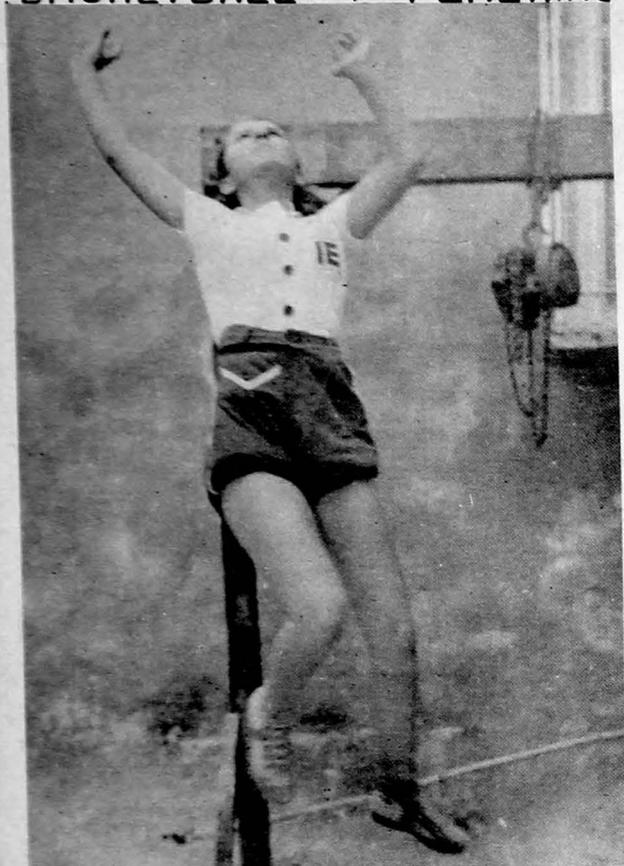


MURPHY, "pitcher" de los Yankees.



WHITEHEAD, segunda base de los Gigantes.

"BASKETBALL" FEMENINO



Cuca ORTEGA

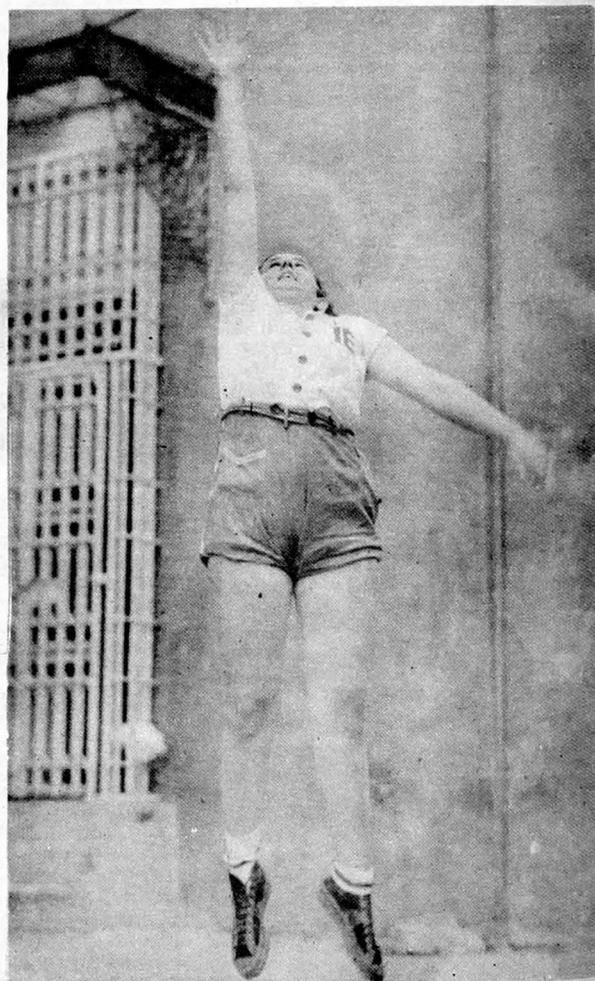


Grupo del "team" de menores de dieciocho años, que presentará el Edison en la lid de la Asociación Femenina. En primer término, Cuca ORTEGA, Haydée BETANCOURT, Marta VELASCO y "Pica" RODRIGUEZ. Detrás, Hilda RAMOS, Adela INGLADA, Elena CESPEDES y Gloria GONZALEZ.

Muchos colegios cubanos dedican preferente atención a los deportes. Entre ellos, el Instituto Edison se señala con caracteres firmes por su enorme entusiasmo y la fortaleza de los equipos que presenta en todas las justas femeninas. Ante la proximidad de los campeonatos colegiales de "basketball", auspiciados por la Asociación Atlética Femenina de Cuba, el Edison tiene en acción a sus más prometedoras atletas, que le representarán en los campeonatos para menores de quince y dieciocho años. Bajo las órdenes del coach Ramón Azcarate, estas lindas chiquillas hacen su entrenamiento, que se traducirá próximamente en otra brillante página para los deportes femeninos cubanos. En esta página, ofrecemos algunas fotos del trabajo preparatorio que están rindiendo estas jóvenes "basketbolistas" bajo la dirección de su experimentado coach.



Contentas, las chicas del Edison escuchan los consejos de AZCARATE, "coach" que piensa llevarlas a la victoria en los próximos campeonatos colegiales.



Adela INGLADA

Busque en el próximo CARTELES

"LA ALEGRE CONGA"

de Miguel MATAMOROS

Transcripción para canto y guitarra por el maestro Rosendo RUIZ.

DEPORTES



Carlos M. ALFONSO, ex presidente de la Federación Nacional Amateur de Natación y Diving, que acaba de ser nombrado delegado olímpico de natación por el Comité Olímpico Cubano.

(Fotos Funcasta).



No puede haber sido más pobre para nuestros deportes la jira de las "basketbolistas" del Club Teléfonos por Panamá. En los juegos celebrados hasta ahora, las bellas representantes del Teléfonos no han podido obtener un solo triunfo. En esta foto, aparecen junto al equipo del Tabú-Instituto, que las venció en el segundo juego que efectuaron. La señorita Olga YANES, capitana del Tabú, obsequió al "five" criollo con la copa que ganaron en el encuentro.



Momento en que el señor Enrique LINARES, vicepresidente de la Junta Olímpica de Panamá, entregaba a la capitana del equipo Tabú-Instituto, señorita YANES, el trofeo obtenido por su victoria sobre el Club Teléfonos. Las gentiles "players" del Tabú, en gesto muy deportivo, hicieron obsequio de esa copa a nuestras muchachas.



"Team" de "baseball" de la Marina de Guerra Constitucional, que ganó en una serie final con el Regimiento Siete, el título de campeón Inter Fuerzas Armadas de 1937.



Como uno de los números más importantes en los homenajes que se han rendido en las dos últimas semanas a la memoria del día a parecido "equipier" Sergio Alonso, se efectuó en la tarde del domingo un programa de fútbol. Aquí puede apreciarse un momento interesante del juego entre Centro Gallego y Juventud Asturiana.

Del "match" entre Juventud Asturiana y Centro Gallego, en homenaje a la memoria de Sergio Alonso, es esta foto. En ella puede apreciarse un momento feliz del portero de la Juventud.



MONTAÑEZ

EXPLICA SU DERROTA A LAS MANOS DE POR A. ARROYO RUZ

AMBERS

(NUEVA YORK, SEPTIEMBRE).

A DERROTA de Montañez a las manos de Ambers me cogió tan de sorpresa que al día siguiente de la pelea todavía no podía comprender cómo un cataclismo semejante se podía haber producido. La verdad es que yo no había presenciado el encuentro anterior entre los dos, por motivo de encontrarme viajando hacia La Habana cuando tuvo lugar. Pero conocía lo suficientemente a Ambers para estar convencido de que frente a Montañez estaba condenado a un irremediable fracaso. ¿Tendré necesidad de relatar mi sorpresa al ver la forma increíble en que Ambers derrotó a Montañez, en una de las contiendas más malas en que ha defendido su título un campeón mundial del peso ligero...?

Montañez no era aquél.—

En primer lugar he de decir que el Montañez que combatí en esta ocasión contra Ambers, no era el Montañez auténtico. No se trataba de que el estilo de Ambers, como pretendían algunos, inutilizara el ataque del portorriqueño. Era que Montañez, el gran Montañez de sus magníficos encuentros anteriores, no estaba allí. Yo no sé dónde se quedó, si en el campo de entrenamiento o en la oficina de Mike Jacobs. Pero lo cierto es que aquel muchacho tímido que no se lanzaba al ataque abierto no era Montañez. El portorriqueño tiene una explicación para esa actuación. Pero ya llegaremos a eso.

Yo creía que Montañez iba "a matar" a Ambers con sus golpes al cuerpo. Lo había venido diciendo desde que vi la facilidad con que el mexicano Baby Arizmendi lo bombardeó hace algún tiempo, cuando ambos pelearon en el Garden. Además, había el precedente del encuentro anterior, del que críticos imparciales me habían hablado con largueza. Pero lo cierto fué que el Montañez que le discutí a Ambers el título en el llamado "Carnaval de los campeones", no peleó. Y cuando un *challenger* no pelea, por malo que sea un campeón—y Ambers lo es con fuerza—no puede perder su corona.

Una explicación que no me complace del todo.—

Jamás había visto a un pretendido campeón del mundo hacer el papelazo que hizo Ambers. Claro que Montañez lo hizo peor, pero eso no viene a cuento. Para mi la mejor cualidad del italoamericano como *champion* del mundo, consiste en estar bajo la dirección de Art Weil, que viene a ser como estar bajo la dirección de Mike Jacobs. Esa circunstancia, sin duda de ningún género, fué la que le ganó la victoria.

Porque aun aceptando la explicación que Pedro Montañez me dió anoche, cuando fui a visitarlo a su casa en unión del compañero Losada, fué el árbitro y no Ambers quien derrotó al campeón borricua. Esa era una explicación que yo empecé a darle a la mala actuación de Pedro, cuando aun la pelea no había pasado del segundo *round*, pero que no acabó, después, de complacerme del todo.

Pedro, con los dos pómulos todavía lesionados por los arañazos de los guantes de Ambers, estaba anoche contento y lleno de *pep*, no dejando ver por ninguna parte la lesión a su orgullo de campeón invicto, si es que esa lesión se produjo.

Un árbitro al que le lanzan botellas.—

—Yo sentía que me iban a derrotar de un momento a otro—me dió Montañez en el más animado de los tonos—y lo único que siento es que haya sido Ambers quien lo lograra, cuando defendía contra mi su campeonato. No se puede ganar siempre, y en algunas ocasiones había estado a punto de pasar un mal rato. Cuando peleé con Spoldi, aquel italiano valiente, estuve a punto de perder el *match*. Más vale que haya sido el campeón quien me ha derrotado, porque, después de todo, esa derrota no me denigra.

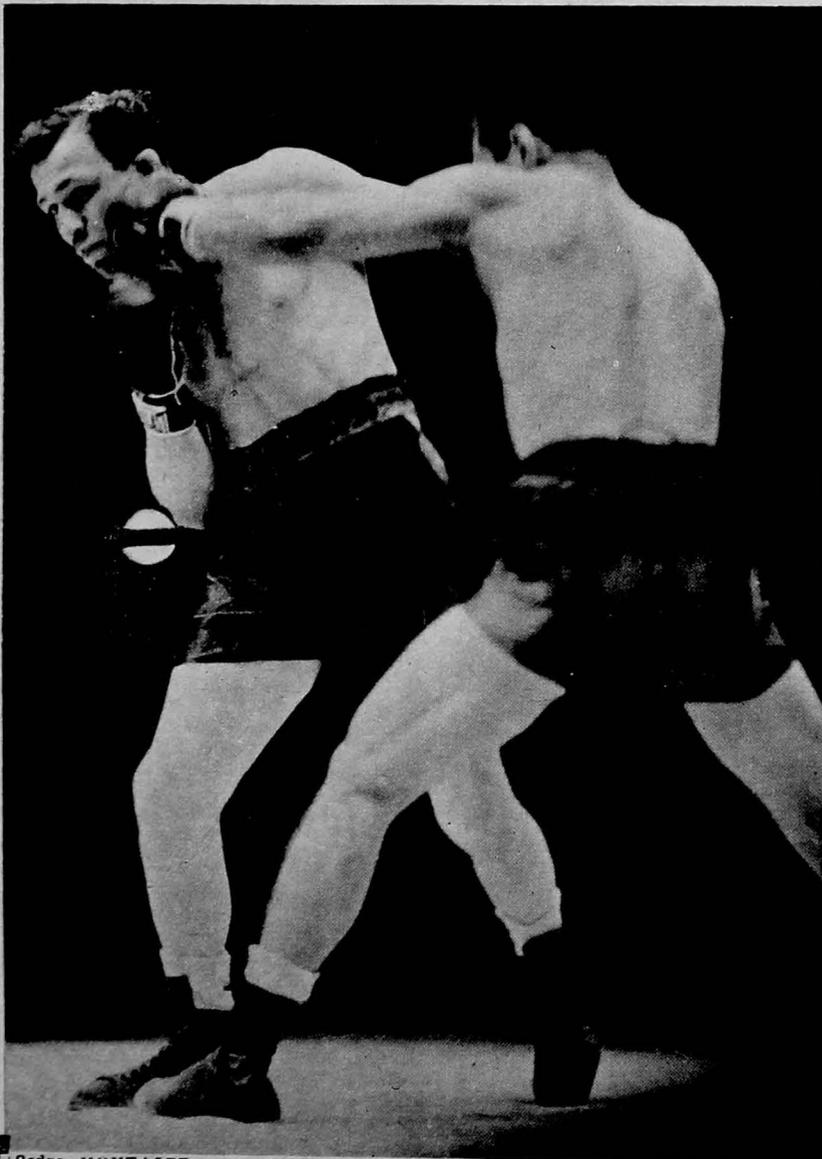
—¿Pero qué te pasó? ¿Parecías

estar débil? ¿Sufriste al hacer el peso?

—El mismo día de la pelea tuve que rebajar libra y media para hacer las 135 del límite, pero yo me encontraba bien y no achaco al peso la razón de mi mal combate. En cambio, si la achaco al *referee* que como recordarás era el mismo que ofició en mi encuentro con Leonardo del Genio, cuando en el Madison Square Garden le tiraron mis compatriotas unas cuantas botellas. Desde que vi que iba a ser él el tercer hombre en el *ring*, me sentí como apocado. Este hombre me va a fastidiar—me dije.

A lo que Pedro achaca su derrota.—

—Y, efectivamente, en cuanto empezamos a pelear el hombre comenzó a hacernos romper tan pronto como yo llegaba al cuerpo a cuerpo. Y aquello lo repitió tantas veces que a los dos o tres *rounds* ya me tenía completamente desmoralizado. Ambers es muy



Pedro MONTAÑEZ, campeón de Puerto Rico, aplica su izquierda a la quijada de Lou AMBERS, campeón mundial de peso ligero, durante el "bout" celebrado el día 26 en Polo Grounds (New York).

rápido y resulta un blanco muy difícil de alcanzar por los golpes lanzados a distancia. Tenía miedo de fallar esos golpes, no solamente porque con ello me ponía en ridículo, sino porque inmediatamente él ripostaba con éxito. De manera que no sabía qué hacer. Esa es la verdad. Ei hubiera tenido arbitrando el encuentro a un hombre que me hubiera dejado pelear en el *infigting* en la forma en que yo siempre lo he hecho, Ambers no me hubiera podido ganar porque yo lo hubiera ido debilitando con mis golpes al cuerpo, y cuando hubiera perdido velocidad lo hubiera noqueado con golpes de derecha a distancia. Fué con uno de esos golpes con el que lo tumbé en nuestro encuentro anterior.

La opinión que Montañez tiene de Ambers.—

—¿Y qué piensas hacer ahora?

—Tengo ante mí tres perspectivas, aunque todavía no sé cuál de ellas será la que acepte en definitiva. Puedo volver a pelear con Ambers, puedo enfrentarme con Harry Armstrong o puedo combatir con Barney Ross.

—¿No crees que te perjudicará seguir haciendo el peso...?

—Es muy posible. Por eso será lo más probable que me enfrente con Armstrong o con Barney Ross. La verdad es que a mí me gustaría más enfrentarme en el futuro con Barney, que volver a hacerlo con Ambers. Para que los espectadores puedan presenciar un encuentro de boxeo, es preciso que suban al *ring* dos hombres decididos a pelear. Y yo me temo que Ambers, siempre que se enfrente conmigo, ponga en práctica su "acto" del jueves, consistente en huir de mis puños o agarrarse a mí como una lapa.

Barney Ross es otra cosa. Contra Barney uno siempre tiene la oportunidad de combatir, porque el campeón de los *welters* es un peleador corajudo. Siento no poder decir otro tanto de Ambers, quien me demostró en esta pelea que no hay manera de hacerlo fajarse como todo un varoncito.

Quiero repetir que la derrota de Pedro Montañez, haya obedecido a unas causas o a otras, ha sido producto, más que de la valía de Ambers, de la intervención de ciertos factores que están pesando más actualmente en el resultado de los encuentros de boxeo, que las aptitudes de los "principales". Ponerle a Montañez un árbitro que no lo dejara pelear en el *infigting*, era un *trick* que ya se había usado contra Paulino, en su memorable encuentro con Jack Delaney. Sólo que Paulino, más decidido a ganar que Montañez, colocó tan formidable golpe en el estómago del americano, que por poco lo parte en dos. Fué entonces cuando nació aquel célebre *foul* invisible.

Montañez no ha ganado nada con su pésima actuación frente a Ambers, pero tampoco puede decirse que haya perdido mucho con ella. No ha obtenido el campeonato mundial, porque eso es muy difícil de ganar bajo el reinado de Mike Jacobs. Mejor dicho, ha sido aquí siempre muy difícil de ganar por un boxeador extranjero, bajo todos los reinados.

DIEZ PREGUNTAS

- 1—¿Por dónde respiran las plantas?
- 2—¿Qué son los abonos?
- 3—¿Cómo se llaman las plantas que viven sobre la materia orgánica en descomposición, como los hongos del estiércol y el moho de las maderas podridas?
- 4—¿Qué es una flor hermafrodita?
- 5—¿A qué se llama néctar?
- 6—¿Qué nombre se da a la planta que dura más de dos años?
- 7—¿Qué parte de una planta es el cuello?
- 8—¿Es cierto que existen plantas carnívoras?
- 9—¿Qué son plantas parásitas?
- 10—¿Qué partes de la flor dan el fruto y la semilla?

(Vea las respuestas en la Pág. 60).

Habladurías...

(Continuación de la Pág. 6)

gusano herido y el cerebro atormentado por horribles delirios y espantosas alucinaciones; todo porque sus organismos, habituados ya, reclamaban el terrible estímulo de la droga".

Y el propio Serpa aporta a la obra de Gil Carballo unos cuantos casos por él observados entre individuos a los que llama *diletanti* del cocainismo o el marijuanismo: muchachos pertenecientes a familias ricas, que en las barras de los cabarets o en los salones de los clubs elegantes, ofrecen al amigo o al conocido, hombre o mujer:

—¿Quieres darte un pase?—; o
—¿Quieres coger un happy?

Y realizadas por Serpa algunas indagaciones sobre la vida de uno de estos sujetos, "supe que, en realidad, el individuo no era cocainómano, pero que, en cambio, no acertaba a concebir que nadie pudiera divertirse cumplidamente si no era, al par que ingiriendo gran cantidad de alcohol, absorbiendo cocaína".

Y refiere el lamentable *embullo* que existe por la marihuana entre muchachos y muchachas modernos y civilizados:

—Nos vamos a fumar un cigarrillo de marihuana. ¡Una cosa divina, chica! Le das dos o tres fumadas y aprendes lo que es vivir sabroso. ¡Ven para que pruebes!—Y la muchacha, inconsciente de lo que la espera, concluye casi siempre por aceptar la invitación. Y con ello da el primer paso hacia un monstruo inmisericorde, más terrible aún que el opio, la morfina y la cocaína: la marihuana".

Estos expendedores y viciosos elegantes gozan, debido a la posición social que ocupan y al medio en que se desenvuelven, de una impunidad desastrosamente malévol, pues hasta ellos no llegan jamás la previsión ni la represión oficiales, y por ello ocasionan aun más víctimas que los expendedores y viciosos pertenecientes a las clases inferiores de nuestro pueblo, en peligro siempre de ser atrapados por la Policía y castigados por los tribunales de justicia. Además, estos expendedores y viciosos de las clases sociales llamadas superiores hacen sus víctimas entre la adolescencia, principalmente mediante la marihuana. Como dice Serpa, "ni el opio, ni la morfina, ni la heroína, ni el éter, ni la cocaína, ni ningún estupefaciente, en una palabra, había conseguido mancillar la pureza de la adolescencia. Pero llegó la marihuana y conquistó esa triste y abyecta gloria".

Hoy la marihuana, por el precio insignificante que cuesta ca-

da cigarrillo, impera en todas nuestras clases sociales: desde la niña elegante que maneja su espléndido auto, hasta el infeliz matorreros que sólo dispone de unos miserables "kilos" ganados en la venta de periódicos o conseguidos de limosna a la entrada de los cines u otros espectáculos.

Difícil es extirpar vicios como éstos que tanto arraigan en los desgraciados que en ellos se inician, que tan fácilmente se extienden, que tan desastrosas consecuencias ocasionan, y que, además—y esto es lo más grave—encontran en nuestra legislación debilísimas sanciones y deficiente tratamiento científico.

En efecto, en Cuba apenas sufren castigos los expendedores de drogas heroicas. La primera vez que un expendedor es cogido con drogas, sólo se le impone la pena de dos meses y multa de \$250.00; la segunda vez se le pena con cuatro meses y multa de \$500.00; y las sucesivas ocasiones, con seis meses y multa de \$500.00 a \$1.000. Como afirma Gil Carballo, "cuando esto viene a surtir sus efectos, un traficante puede tener ya enviada a buena parte de la sociedad; y, como si fuera eso poco, la ley de 25 de julio de 1919 expresa terminantemente que "se castigará la tenencia de drogas sin justificación", lo cual constituye una puerta de escape casi siempre para los expendedores, y un momento de contrariedad para la Policía que ve cómo a un conocido expendedor no puede llevarlo a la cárcel si no le encuentra encima o en su residencia el cuerpo del delito: la droga".

Por el contrario, en China, se castiga con el fusilamiento a los traficantes y a los viciosos incurables; y a los que usan drogas se les hace un tatuaje visible en los brazos, como un símbolo de desprecio general, manteniéndolos alejados de la sociedad durante cinco años, en convivencia únicamente con los médicos o con los otros viciosos en curación. En Inglaterra, el tráfico de drogas se pena con cinco años de trabajos forzados. En Norteamérica, según los Estados, las penas oscilan de quince meses a diez años, en Nueva York; de varios años de arresto con trabajos forzados, en San Francisco de California; y de diez años a cadena perpetua para el traficante, en La Florida.

Si el traficante merece estas severísimas penas—que no se aplican en Cuba—, en cambio el vicioso es acreedor a que se le considere, no como un criminal sino como un enfermo, sometiéndose a un prolongado y justo tratamiento científico, que tampoco

DIENTES BLANCOS

Y UNA SONRISA QUE CAUTIVA

¡CUÁNTA atracción encierra una sonrisa femenina al mostrar dos hileras de dientes blancos y brillantes. Obtenga usted esos atractivos... esa sonrisa cautivadora... practicando diariamente el nuevo método Colgate que da los 5 sorprendentes resultados que ilustramos.

EL MÉTODO COLGATE:

Diariamente, por la mañana y por la noche,

cepílese con la Crema Dental Colgate las encías y los dientes superiores, de arriba hacia abajo—las encías y los dientes inferiores, de abajo hacia arriba. Luego, ponga en su lengua un centímetro de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Termínese enjuagándose la boca con agua limpia.

Si usted prefiere el polvo dental—similar al que usan los dentistas—use el Polvo Dental Colgate Antiséptico.



Los 5 resultados COLGATE



EMBELLECE LOS DIENTES



LIMPIA COMPLETAMENTE



FORTALECE LAS ENCÍAS



EVITA EL MAL OLORES DE LA BOCA



PERFUMA EL ALIENTO

SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

existe entre nosotros, a tal extremo, que, según sostiene Gil Carballo, "en el Hospital de Narcómanos del Mariel son reclusos los viciosos de marihuana, pero no existen aún planes de curación para ellos y sólo el reposo es lo que reciben allí".

A nuestros legisladores—que de tantas cosas inútiles, perjudiciales o de exclusivo interés personalista o partidista suelen ocuparse habitualmente—toca dictar las leyes oportunas de previsión y represión de drogas heroicas, asesorándose, para ello, de las personas, como Gil Carballo, experimentadas en la persecución de expendedores y viciosos, y teniendo a la vista las legislaciones más severas que existen en los países que he citado anteriormente.

Y a las más altas figuras sani-

tarias de nuestra República corresponde estudiar la instalación y organización de uno o varios establecimientos públicos consagrados a recluir en ellos a los viciosos y someterlos a los tratamientos que los hombres de ciencia especializados en estas materias recomiendan y practican hoy en día.

Sólo cuando todo esto se lleve a cabo podrá decirse que se está laborando eficientemente por los Poderes públicos cubanos en la previsión y represión de las drogas heroicas.

Mientras tanto, aplaudamos la meritísima labor que realizan hombres como Gil Carballo, merecedor de que su obra sea difundida ampliamente en una edición popular que el Estado se encargue de editar y repartir.

Ventanas...

(Continuación de la Pág. 14)

do a la generación que comienza para que la educasen jóvenes y cultos maestros de la nueva moral fuerte y segura, entonces podría esperarse un cambio general y favorable en la vida y las costumbres, y no habría inconveniente que los hijos de veinte años se reuniesen con sus progenitores, porque ellos ya estaban inmunizados y éstos no podrían contagiarlos... Pero mientras todos los errores del pasado permanezcan en las almas, en las conciencias y en los labios de los que tienen la obligación de encauzar a los pequeños, ¿qué esperanza podemos

tener de una reforma de carácter colectivo, que no sea forzada y echada por tierra luego por los mayores, que creen tener la *verdad* porque recogieron *rutina* en la cosecha de experimentaciones?

Mientras oigamos decir entre un suspiro la frase de muchas mujeres ante la inmoralidad "¡Ay, señor... así es la vida!", consideremos que los hijos de esa señora están en camino de perdición. "Así es la vida" quiere decir la resignación ante el estercolero, el doloroso fatalismo ante los microbios, ante los látigos, ante la

(Continúa en la Pág. 54)

Mina...

(Continuación de la Pág. 28)

demonstración de sus extraordinarias habilidades. Y ante nuestros ojos estupefactos, sobre la mesa, ¡con la boca!, maneja las tijeras para cortar un lienzo, maneja la aguja para enhebrarla, maneja el lápiz para escribir un saludo a CARTELES. Entre sonrisas acoge las irreprimibles exclamaciones de admiración. De admiración nada más, porque casi no dan ganas de apenarse por el caso de Mina Pérez, advirtiéndole la ligereza, la limpieza, la seguridad con que trabaja su boca, y la filosofía resignada, conformista, risueña, con que ella se enfrenta a la vida, desde su sillón de inválida.

IV

¿A qué aspirará Mina Pérez? Ella misma expresa su ambición inmediata, por demás modesta: —Quisiera—dice—pasarme un

año trabajando en mis esculturas y dibujos, para hacer luego una exposición. Y tener alguien que me guiase un poco, o me aconsejase.

No quiere, en manera alguna, exhibir al público sus obras como producto de una actividad circense; no. Con dolorosas limitaciones, ella es una artista. Y como modesta artista, aspira a mostrar a un público inteligente y comprensivo los resultados de su labor.

—Pero—continúa—, como soy pobre, a veces tengo dificultades para conseguir materiales e instrumentos.

—Acaso alguien que lea nuestra información, y que pueda hacerlo, la dote de materiales e instrumentos.

—De todos modos—expresa sonriente—, muchas gracias a usted y a la revista por haberse ocupado de mí.

Y nos despedimos.

Mañana,...

(Continuación de la Pág. 39)

ridículo bigote y su horrible *bombín*, y Madre, un sombrero que parecía construido por inquietos ratones de campo, con sus propias pequeñas garras!

De pronto oprimió Jinny el rostro contra uno de los cojines, sintiendo el cálido y peludo contacto de la tela sobre las mejillas.

—Hoy no me ha besado ni una sola vez—pensó—, ni siquiera después de beberse dos cocteles y otras tantas copas de champaña. Mi marido no me ha dado un beso durante nuestro matrimonio. Soltó tres chistes obscenos, y apostó un dólar sobre un juego de fútbol, pero no tuvo ni un miserable beso para mí. Señor juez, señor juez, creo que tengo derecho a una pensión alimenticia y a la anulación... No, eso no; nada de anulación: un divorcio en toda regla.

Pocos minutos más tarde oyó que Ken introducía la llave en la cerradura. Rápidamente apartó la

cara, separándola del cojín, y esperanzada en que el rojo de los labios y los demás colores del maquillaje, no se le hubieran corrido. A tientas buscó el bolso, para reparar inmediatamente los desperfectos, mas, como no lo halló, acomodóse sobre la espalda y esperó, murmurando: "Amigos míos, el novio se aproxima en este instante".

Por fortuna, él acudió primero a encender la pequeña lámpara que había en uno de los rincones. Al verla a ella, puso sobre la mesa unos paquetes que traía, y le dijo: —¡Oh! ¿Estás ahí? ¿Por qué no has encendido la luz?

—No sé—contestó la esposa—. Estaba un poco cansada, y traté de echar una siesta. No debí de tomar ninguna bebida en el almuerzo. El alcohol siempre me da mucho sueño.

Ken colgó el sobretodo y el sombrero detrás de la puerta, y des-

pués sentóse en una silla, cerca del aparato de radio, extendiendo el brazo como para hacer girar el dial, pero, arrepintiéndose de ejecutar esa operación, retiró en seguida la mano, mientras preguntaba:

—¿Telefonéó Félix?

—No. Todavía no.

Levantóse ella del canapé, entró en el cuarto de baño, se mojó los ojos con agua fría, y se arregló la cara. Cuando salió, Ken leía el periódico. Jinny cogió la segunda sección del diario, levantándola del suelo, junto a los pies de él, y fué a ocupar el otro asiento que quedaba libre. Mas, aunque sostenía el papel delante de los ojos, no trataba de leer: "Estamos solos—meditaba—; por primera vez desde nuestra boda, estamos completamente solos, la noche cae, y yo debería estar asustada y sentirme tiernamente ardiente. Pero él no está nada tierno ni nada ardiente; antes bien, se entretiene en leer lo que publica Joe Williams en el diario, y en tirar sobre la alfombra la ceniza del cigarrillo. No, a la verdad, no experimento ningún miedo ni la más mínima inquietud... sino algo bien distinto".

En eso oyó el ruido que producía el periódico al caer al suelo, desprendido de las manos de Ken. Sintió el ligero roce de éste al pasar al lado de ella. Alzó la vista, y le vió en pie, junto a la ventana, de espaldas.

—Bueno—dijo él—. ¿No vas a mirar lo que hay en el paquete? —Por supuesto que sí...— respondió la joven—; pero no sabía que querías que lo hiciera.

Fué a la mesa, deshizo uno de los bultos, y halló: una botella de leche, una lata de café y una caja de galletas.

—Está muy bien—exclamó—, pero...

—¡Tonta!—le interrumpió él—, En el otro.

Ella había supuesto que en el otro vendría ropa del taller de lavado. Ahora lo abrió, y se encontró con una bata de baño, de tejido bien afelpado, color amarillo brillante: la clase que ella prefería, y prenda que él sabía que le hacía falta.

—¡Oh, Ken!—dijo—. ¡Es preciosa!

—Por lo menos, con ella no pasarás frío, ni cogerás catarro a cada momento. ¿Te viene bien de tamaño?

Púsose la bata, ajustó el cordón en torno de la cintura, y respondió:

—Perfectamente.

—Como *trousseau*—comentó él—, no es gran cosa que digamos, pero por algo se empieza.

Su regalo de bodas, era, pues, una bata de baño. En cambio, la dote que ella le trajo consistía en un ejemplar completo, en papel de la India, del Diccionario de Webster; una plancha eléctrica, con su correspondiente tabla de planchar, y una botella mediada de vermut italiano, sin alcohol. No pudo traerle, además, lo que las otras desposadas les ofrecen a sus maridos, porque eso lo había él tomado ya por anticipado.

Sonó el teléfono. Con extender el brazo, hubiera podido Ken coger el aparato, y contestar; pero en lugar de hacerlo, continuó sin moverse, mirándola.

—Probablemente es Félix—dijo Jinny; y al sonar el timbre por segunda vez, pensó:—No va a salir, después de todo. Ha cambiado de idea. Se lo conozco en la cara. Al fin habló él:

—Estás muy linda así, ¿sabes?

—¡Ken!—respondió ella, mezclándose su voz con el tercer repiqueteo de la campanilla del teléfono. Avanzó la muchacha un



Blanquea.. Embellece. Purifica.
Tamaños 15¢ 25¢ 60¢
corto paso hacia su marido, y se detuvo en seco, al verle coger el auricular, para responder al llamamiento.
—¡Hola!—dijo entonces Ken—. ¿Eres tú, Félix?—Hubo una pausa. Y después:—De acuerdo. Ahora mismo salimos para allá.
En seguida volvió el teléfono a la mesa, y al dirigirse en busca del sobretodo, inclinóse, la besó a la ligera y dijo:
—Pongámonos en marcha...— y añadió:—Mrs. Lacey.

Música...

(Continuación de la Pág. 26)

la esquina de Sexta y Mercado. Todo lo que pudo hacer fué darme su número y decirme que le llamara. Se la han llevado al Hospital de Emergencias.

Colgó el aparato y sonrió a la muchacha.

—Animo, hermana. La cosa no puede durar mucho ya.

Observó el reloj. Tres minutos. Cuatro. El piano seguía haciendo mucho ruido. Tanto ruido que Lupo no oyó pasos en el corredor antes de que la puerta se abriera. Y se quedó boquiabierto, mirando los rostros rojos y sonrientes, los uniformes azules y las bocas anchas y redondas de los revólvers.

—¡Manos arriba!—ordenó una voz burlona pero convincente. Lupo alzó los brazos. Las esposas se cerraron en torno a sus muñecas. La voz siguió hablando, alentadora y cordial:

—Muy triste, Lupo. Pero la culpa es tuya. ¿Qué te pasa en el cerebro, Lupo, y en los oídos? ¿No oyes a ese muchacho que está aseginando al piano, abajo? ¿Y no se te ocurrió que Joe Mahan pudo haber estado antes aquí y haber tenido que oírlo? Pues lo ha oído tantas veces que cuando tú le llamaste, con ese estrépito tan cerca del teléfono que no hubiera podido dejar de oírlo aunque hubiera querido, fué como si le hubieras dicho que tu pandilla le estaba aguardando afuera del Rockland, y que tú estaba aquí, aguardando por nosotros—bromeó el vozarrón afablemente.



Aunque sean tres, esto no es un "Plan Trienal", ni tampoco Los Tres Mosqueteros, pues se ha comprobado que los héroes de Dumas eran cuatro y no tres; ni tampoco Las Tres Virtudes Teologales, pues hay que añadir lo de oír y callar. Se trata de un conocido artista, un servidor del pueblo cubano que sabe dar lo que el pueblo le pide, y un Agente de Publicidad de La Habana.

Estos tres señores se han unido para hacer la más formidable propaganda del más formidable producto de Cuba. Si a usted le interesa este "terceto", siga esta propaganda del producto cubano que más ha popularizado a Cuba en el extranjero.

TOME AGUA PLUTO
MÁS DE 50,000 MÉDICOS LA USAN Y RECOMIENDAN CONTRA LOS AGUDOS
ESTREÑIMIENTOS

KERES,

EL TORNEO AUSTRIACO

EL TORNEO de Semmering que parecía destinado a ser uno de los más notables y de mayor importancia, pues al mismo habían sido invitados el campeón mundial, doctor Euwe, los ex campeones Lasker, Capablanca y Alejin, y hasta 20 grandes maestros, se ha reducido a un torneo de doble round entre nuestro campeón, el insigne Capablanca, y siete jóvenes maestros de la nueva generación.

De todos modos, se trata de una fuerte contienda, en la cual hasta el momento en que escribo, nuestro campeón permanece invicto, aunque ha hecho demasiadas tablas y por eso no figura a la cabeza de la lista. Sin embargo, entre sus victorias, se cuenta una contra Flohr, el campeón checoslovaco, pretengo challenger para el campeonato mundial. José Raúl debió, al verse frente a él, afinar la puntería, no sólo por aquella circunstancia, sino porque tenía que desquitarse de una derrota soportada en otro torneo de no lejana fecha.

El héroe de Semmering hasta el noveno round era el joven campeón de Estonia que tenía siete puntos en su activo por dos en el pasivo, mientras Fine, su más cercano contrincante, tenía el score de 5 por 3 y Capablanca que sigue a éste, 5 por 4. Luego Rechevsky, el campeón de los Estados Unidos, Flohr, Eliskases, Petrov y Ragosin.

Están representados, como se ve, en la justa: Austria, por su campeón Eliskases; América, por Capablanca; Fine y Rechevsky, un trío formidable, Estonia, Latvia, Rusia y Checoslovaquia.

Faltan muchos países y algunos de los grandes ajedrecistas de la época, pero tiene la característica de que Capablanca, el famoso maestro cubano, figura en ella como "el veterano" siendo los demás jugadores elemento joven, poseído de ambición, siendo natural que él juegue con prudencia.

Yo cuento con que en la segunda vuelta del torneo se anote más puntos que en la primera y quede, si no el primero, el segundo de la lista, y eso que ha jugado en no muy buenas condiciones de salud y de espíritu, habiendo ido a Semmering, no poseído de ambición, sino por compromiso, ya que el torneo se había prorrogado para darle tiempo a acudir a la lista.

El torneo na terminado. No es ya hora de formular vaticinios ni de forjarse ilusiones. Hay que aceptar los hechos. Keres ha quedado el primero con 9 ganados y 5 perdidos seguido de Fine que ganó 8 y perdió 6. El tercero y cuarto puestos han sido compartidos por Capablanca y Reshevsky con el score de 7½ por 6½ y detrás de ellos va Flohr con el score parejo de 7 por 7. Entre los del sótano, Eliskases tuvo una formidable reacción en los últimos rounds derrotando a Keres y Capablanca. El maestro estoniano estaba demasiado sólido en el primer lugar y no le alteró ese contratiempo, pero nuestro campeón había hecho demasiadas tablas y ese descalabro de última hora le arrebató la posibilidad de llegar al segundo lugar. De todos modos ha superado a Flohr en todos sentidos y eso debe haberle compensado de los desabrimientos.

HEROES DEL TORNEO DE SEMMERING

Perdió un juego con Eliskases quien también quitó el invicto a Capablanca.—Este queda en tercer lugar empatado con Reshevsky.—La semana del ajedrecista. Noticias, problemas, etc.

POR JUAN CORZO

No puedo dar el cuadro sinóptico del torneo, pues la información cablegráfica del mismo ha sido bastante deficiente.

LA SEMANA DEL AJEDRECISTA

Del 4 al 12 de octubre se preparan distintos actos y festejos para celebrar la Semana del Ajedrecista, ideada por la Federación Cubana de Ajedrez.

Se inicia con el reparto de los premios a los vencedores del Torneo Municipal y se cierra con el festival Jaque al Rey en La Polar el Día de la Raza.

Habrà un concurso de solucionistas con medallas de oro, plata y bronce para los triunfadores y un almuerzo homenaje al doctor Albarran.

Miguel B. Alemán inaugura la Escuela Nacional de Ajedrez con una conferencia sobre "Traps" y estratagemas en el PR".

AJEDREZ INTERPROVINCIAL

PARTIDA JUGADA POR CORRESPONDENCIA ENTRE LOS CLUBS DE MANZANILLO Y CAIBARIEN DEL 28 DE FEBRERO DE 1936 AL 8 DE JULIO DE 1937

DEFENSA ALEKHINE

Blancas	Negras	Blancas	Negras
Caibarién	Manzanillo	Caibarién	Manzanillo
1 P4R	CR3A	34 D5D	- R3A
2 P5R	C4D	35 DXP	D4R
3 P4AD	C3C	36 DxD	- RxD
4 P4D	P3D	37 A2R	R5R
5 P4A (*)	P3C	38 R2D (*)	R5A
6 C3AR	A5C	39 A3A	P4T
7 G3A	A2C	40 AxPC	P5T
8 A2R (*)	CD2D	41 R2R	R6C
9 00	00	42 P3C	P4CR
10 A3R	AxC (*)	43 C3R	AxC (*)
11 TxA	P4AD (*)	44 RxX	P5C
12 PxPA (*)	CxP	45 A5D	P6T
13 AxC (*)	PxA	46 PxP	PxP
14 T3D	D2A	47 A3A (*)	P7T
15 C5C	D1C	48 A5A (*)	R5C
16 D3C	P3A (*)	49 A1T	R4A
17 P4TD	PxP (*)	50 A3A	R4R
18 P5TD	P5R!	51 A4R	P3R - (*)
19 T (3D 1D)	C1A	52 A1T	R4A
20 T7D (*)	DxP (*)	53 A3A	R4R
21 T1AR	D5T	54 A4R	R3A
22 TxT -	RxT (*)	55 R4A	P4R - (*)
23 T8D -	R2A	56 R4C	R3R
24 D1D	D4C	57 R5C	R3D
25 A4C	C3C (*)	58 R5A	R2A
26 PxC	TxT (*)	59 RxP	R1C
27 Dxt	D6R - (*)	60 R6D	R2T
28 R1A	D5A -	61 R7A	R3T
29 R1R	D6R -	62 R6A	R4T
30 A2R	A5D	63 R7C	P4C
31 C3A	PxP (*)	64 R6A (*)	PxP
32 CID	D8C -	65 PxP	R5C
33 A1A	DxPT	66 R5D	Se rinden

Notas por los señores Alberto López (A. L.) y Antonio Alvarez (A. A.), del Club de Ajedrez de Caibarién.

Jug. 5 B.—Wolff y Bogoljubov en Viena 1922. La partida continuó así: 5 PxP; 6 PAXP, C3A; 7 A3R, A4A; 8 CD3A, P3R; 9 A2R, C5C; (también el doctor Tartakower sugiere aquí: 9 D2D; 10 C3A, 000; 11.00, P3AR; 12 PxP, PxP; 13 P5D, C4R; 14 AxC, CxC -|; 15 TxC, PTxA; 16 PxP, D2C; 17 D1AR, AxP; 18 TxP, A4AD -|; 19 R1T, TD1AR; 20 TxT, TxT; y dice que las negras quedan mejor. 10 T1AD, P4A; 11 C3A, PxP; 12 CxP, A3C; 13 P3TD, C3T (A. A.).

Jug. 8 B.—También podía jugar aquí, 8 A3D. (A. A.).

Jug. 10 N.—Este movimiento hace entrar en juego una importante

pieza que no puede ser molestada (A. L.).

Jug. 11 N.—Lo mejor, el permitir el avance del PAD a 5A. hubiera sido de consecuencias desastrosas para las negras (A. L.).

Jug. 12 B.—Si 12 PxPD, PRxP, 13 C5C, T1R!; 14 A2A, (si CxP, TxX;) C3A; 15 PxP, PxP; 16 AxP, DxD; 17 AxD, CxP; (si, 18 C7A, T8R; 19 R2A, TxX; 20 TxT, C5R -|; 21 R2R, T1AD); 18 AxP, C7D; 19 T3R TxX; 20 TxT -|, CxT; 21 CxT, A5D -|; 22 R1T, AxC (A. L.).

Jug. 13 B.—P4CD hubiera sido desventajoso, a causa de C3R; 14 P5A, PxPA; 15 PxP, C2D (A. L.).

Jug. 16 N.—Excelente jugada liberadora; pero las blancas continúan su ofensiva (A. L.).

Jug. 17 N.—Mejor que P3TD, que hubiera dado oportunidad a las blancas, de hacer un vigoroso ataque (A. L.).

Jug. 20 B.—Lo mejor para continuar el ataque (A. L.).

Jug. 20 N.—El negro ha logrado ganar dos peones, pero las siguientes maniobras blancas, lo dejan sin defensa (A. A.).

Jug. 22 N.—No AxT, porque con T8D, quedarían paralizadas tres piezas del negro (A. A.).

Jug. 25 N.—En mi opinión lo mejor. Si 25... P3TD; 26 C7A, T1C; y el negro pierde una pieza. Si 25... P3R; 26. D7D -|, (si, R3A; DxPR -|), (si, C2R; DxPR -|) si, D2R; 26 AxP -|, R3A; 27, TxX, TxT; 28 DxD -|, RxD; 29 AxT y ganan. Hay otras variantes, pero de menos importancia (A. A.).

Jug. 26 N.—Si A5D -|; TxX seguido de C7A (A. L.).

Jug. 27 N.—Si DxX; D5D ganando en pocas jugadas (A. L.).

Jug. 31 N.—AxX era mejor (A. L.).

Jug. 38 B.—Evitando dar entrada al rey negro, por el lado de la dama (A. A.).

Jug. 43 N.—Creo que es lo mejor. Pues si permiten dar juego al caballo blanco, pierden rápidamente (A. A.).

Jug. 47 B.—El principio del fin. (A. L.).

Jug. 48 B.—En esta posición, el alfil marca los tiempos precisos para ganar (A. L.).

Jug. 51 N.—Quizás algo débil (A. A.).

Jug. 55 N.—Ya aquí, al perder la posición, el negro pudo rendir la partida (A. L.).

Jug. 64 B.—No. 64 PxP, por RxP; 65 A5D, P8T D; AxX, P5A; y tablas.

La precedente partida con sus notas me fué enviada por acuerdo de la directiva del Club de Ajedrez de la Asociación de Empleados de Caibarién con el ruego de publicarla en esta sección y me satisface complacer la amable solicitud, aunque no me haga solidario totalmente de los comentarios que, en general, son discretos y atinados.

INFORMACION SINTETICA

—Panamá ha aceptado las bases propuestas por Cuba para la celebración del torneo centroamericano y la constitución de la Federación Panamericana de Ajedrez Amateurs.

—Ajedrez, la nueva revista mexicana de Guadalajara, Jalisco, dedicará su número de octubre a Capablanca.

—En un cuadrangular jugado en Niza, Alejin quedó el primero con 2½ puntos siguiéndole Rommetti con 2; Kahn con 1 y Reilly con ½.

—Lowenfish ganó el campeonato de Rusia en el X torneo nacional jugado en Tiflis. Ganó 12½ y detrás de él, inmediatamente, quedaron Konstantinopolski y Ragosin con 12.

—En Riga ha aparecido una nueva revista de ajedrez titulada *Sacha Makola*.

—Los martes ofrece de 9 a 10 p. m. el doctor Adler, como director de la Academia anexa al Club de Ajedrez, interesantes conferencias.

—En el reparto Santa Amalia se advierte intenso entusiasmo entre los aficionados para constituir un núcleo de actividad ajedrecística, en las condiciones de armonía y cordialidad recomendadas por mí a los amateurs, según me informa el estudioso joven Carlos M. Marrero, campeón de la barriada.

SOLUCION AL PROBLEMA No 15 1-DIC

AL FINAL INSTRUCTIVO Posición: Blancas: R6R, P2TD; negras: R6AR, P2AD.

Como bien dicen los señores Carreira Neto y doctor Costa en *Xadrez Brasileiro* la posición parece ligeramente inferior para las blancas por estar el R muy lejos de su peón. Sin embargo, un estudio profundo de aquella demuestra que pueden no hacer tablas, sino ganar. Después de la cuarta jugada es cuando surgen las complicaciones.

1 R5A R6R
2 R5R P3A
Si R6D; 3 R5D, R64; 4 R5A, y gana.

3 P4T R6D (para facilitar el avance de su peón)

4 P5T (*) P4A

5 P6T P5A

6 P7T P6A

7 P8T (D) P7A!

8 D5D -| R7R! (**)

9 D2T R8R

10 R4R!! P8A (D)

11 R3D! D se mueve sin abandonar la diagonal que evita el mate.

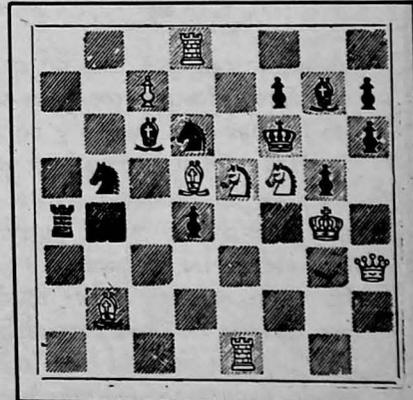
12 D2A -| y mate a la otra.

(*) No R3D porque entonces R5A, 5 RxP, R5C y es tablas.

(**) Si 8... R6A; 9 D4D -|, R6C; 10 D1T y gana. Si 8... ACR, 9 D2C (que impide el avance) R6D, 10 D5C, R se mueve; 1 D1AD y gana.

PROBLEMA NUMERO 16 Dedicado al redactor de la sección de Ajedrez de CARTELES. POR RUBEN VALENZUELA (Isla de Pinos)

Negras (11 piezas)



Blancas (9 piezas) Juegan las blancas y dan mate en 3 jugadas.

¿LE PICA LA PIEL O SIENTE QUEMAZÓN?

El Ungüento Cadum hace cesar el ardor y la picazón y proporciona alivio al instante. Tiene un efecto emoliente y cicatrizante asombroso sobre la piel irritada o inflamada. Durante muchos años el Ungüento Cadum ha probado ser de gran alivio para millares de personas en casos de eczema rebelde, acné (barros), granos, furúnculos, úlceras, erupciones, urticaria, ronchas, almorranas, comezón, sarna, heridas, arañazos, cortaduras, lastimaduras, asperezas de la piel, postemillas, escaldaduras, salpullido, quemaduras, costra, magulladuras, etc. Tenga mucho cuidado con las imitaciones.

Bartolomé...

(Continuación de la Pág. 30)

te, a Cuba, que al jactarse el almirante Diego Colón de haber ocupado y pacificado las islas de Jamaica y Cuba mediante sus delegados sin derramamiento de sangre, "sin derramar sangre española, es lo que quiso decir, pues la defensa principal de los desnudos y tímidos indios no consistía en el uso de sus débiles armas, sino en huir a la espesa selva y a las abruptas montañas de sus islas nativas y hasta allí eran perseguidos, y los supervivientes eran entregados como siervos a los españoles"; y más adelante, al hablar de las encomiendas o reparcimientos que existieron en Cuba, afirma que éstos "se redujeron a la nada con la desaparición de la población nativa y se importaron esclavos negros para que sustituyeran a los siervos indios que se agotaban por momentos". Y en el capítulo final de su obra—*España, la precursora*—en el que trata de desvirtuar la leyenda negra que pesa sobre los conquistadores españoles, acude al socorrido recurso, ya por nosotros criticado, de comparar la conducta de aquéllos en América con la seguida por los conquistadores de otros países: "Debe recordarse que durante ese mismo periodo también conquistaban y colonizaban los ingleses, pero en Irlanda; y se dudaría antes de afirmar que su conducta fué más eficaz o más humana".

Perfectamente correcta, equilibrada y justa nos parece, en cambio, la actitud que adoptan al estudiar a Las Casas otros dos historiadores contemporáneos, en trabajos últimamente publicados: Lewis Hanke y Fernando Ortiz.

El primero, en su valioso estudio *Las Teorías Políticas de Bartolomé de Las Casas*, editado en castellano, en 1935, por el Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires, ve en éste "un actor de primera fila que por muchos años luchó en favor de los indios y por éstos cruzó el océano doce veces—hazaña no pequeña en el siglo XVI—; por esto siguió a Carlos V a Alemania; por esto gastó sus mejores energías y empleó su pensamiento desde 1514 hasta su muerte, en 1565, a la edad de 92 años"; da a Montesinos la primacía que le corresponde, según ya vimos, en la defensa de los indios; precisa el momento en que Las Casas comienza su campaña; reconoce las buenas intenciones que animaron a algunos monarcas; y con el examen de los numerosos escritos de Las Casas, sostiene que ellos "dan amplia evidencia de que Las Casas no era un simple fanático religioso, sino un estudioso con gran acopio de ciencia antigua y medioeval", y que "la subestructura de las teo-

rias políticas que sostenía sus escritos polémicos, no es, ni con mucho, una obra maestra de consistencia, sino que huele más bien a eclecticismo oportunista". Y reconoce a su favor que "en una edad de arribismo, se mantuvo firme del lado de lo que consideró justo, e invocó cualquier teoría política que le pareció buena para apuntalar sus ideas", agregando: "como las de todo típico pensador político del siglo XVI, sus ideas eran esencialmente medioevales. Pero era también moderno en el sentido de que aplicó viejos preceptos a la solución de problemas nuevos y complejos".

El romance...

(Continuación de la Pág. 43)

ductores invadieron el local. Y Darryl Zanuck, a cuyo genio y visión deben tantas estrellas actuales su estrellato, eligió a la chiquilla blonda para heroína de una deliciosa comedia que aun no se había escrito. *Una en un millón* le dió su primera oportunidad. Sonja era, efectivamente, una en un millón.

Sonja Henie desconcertó a Hollywood. Y cuando una chica sin más fama que el campeonato deportivo logra desconcertar a la maravillosa aldea de Hollywood, hay que convenir en que tiene mucho talento y recursos naturales.

Por aquellos días dos jóvenes, ambos guapos y bien plantados, se disputaban el trono en Cine-landia: Robert Taylor, estrella de la Metro, y Tyrone Power, de la 20th Century-Fox. Las niñas románticas se dividieron en bandos.

Naturalmente, Robert Taylor le llevaba muchas ventajas a su rival; pero en Hollywood Tyrone tenía un prestigio superior: el de pertenecer a una familia de famosos trashumantes desde la tercera generación.

Mientras Robert hilvanaba su romance con Bárbara Stanwyck, Tyrone y Sonja se escapaban en auto para vivir sus horas de romance bajo los pálidos rayos de la luna en las playas californianas.

Y cuando Sonja comenzó su inevitable *tournee* a través del país, después de su éxito colosal de *Una en un millón*, el joven Tyrone quedó en Hollywood y cayó bajo el hechizo de la belleza de otra actriz: Loretta Young...

Las noticias llegaron hasta Sonja. Y Sonja, que tiene además del poder maravilloso de mantenerse firme sobre el hielo, una voluntad de acero, se presentó sú-

bitamente en Hollywood reclamando lo que le pertenecía...

¿Se valió Sonja Henie de lágrimas o súplicas? ¿Le formó un escándalo a su prometido, acusándolo de inconstancia y mala fe? De ninguna manera. Sonja utilizó las únicas armas que son infalibles en estas batallas amorosas: llegó, sonrió a su amado, lo tomó por el brazo y se lo llevó... Ni una queja, ni siquiera la más leve sospecha.

Un indiscreto vendedor de periódicos entregó al joven Tyrone, que se mostraba inquieto, ignorando qué le esperaba cuando estuviese solo con la patinadora, uno de los ejemplares que hablaban de su romance con Loretta Young. Tyrone quiso esconderlo. Pero las miradas de la rubia noruega cayeron sobre aquellos titulares ofensivos a su vanidad. Contempló un instante el rostro encendido de su amante y lanzó una sonora carcajada... "Tonto, si yo sé que todo eso es mentira. ¡No faltaba más! Nunca he creído esos espasmos de la publicidad"

La opinión...

(Continuación de la Pág. 8)

que conocen que la razón está de parte del obrero, pues éste no ha hecho otra cosa que hacer reclamaciones de acuerdo con las leyes dictadas por nuestro Gobierno, estamos perdiendo la confianza en la Secretaría del Trabajo, así como en la eficacia de las leyes sociales que estimamos no nos sirven para nada.

Esperamos, señor director, que usted, con la fuerza moral que tiene, haga su comentario para que contribuya a que este caso se resuelva.

CINCO OBREROS DEL CENTRAL.

COMENTARIO.—Un caso más que indica la imperiosa necesidad de reformar radicalmente el mecanismo gubernamental que hoy prevalece para hacer cumplir las llamadas leyes sociales.

Muchas veces hemos atacado la vigente legislación social, por considerarla incompleta, contradictoria y particularmente defectuosa en cuanto a los medios legales establecidos para lograr su cumplimiento. Su aplicación eficaz se consigue hoy únicamente cuando la autoridad militar más cercana ordena su cumplimiento inmediato y sin apelación alguna. Pero cuando esto no ocurre, cualquier patrono influyente puede burlarla con sólo echar mano a ese maravilloso procedimiento del recurso, perfeccionado en Cuba

Mothersills

Alivia el malestar del estómago al viajar

hasta un grado de sublimidad. Es un escarnio al más elemental concepto de justicia, el que la orden de reposición de un obrero dictada por un organismo oficial creado para el debido cumplimiento de la ley pueda fácilmente demorarse o aplazarse indefinidamente, con sólo establecer el correspondiente recurso o influir para que el expediente se eternice en la Secretaría.

Claro está que con una válvula de escape tan amplia para evadir el cumplimiento de la ley, la Secretaría del Trabajo se encuentra materialmente abrumada bajo el peso de los recursos y no puede, ni triplicando su personal actual, atender rápidamente a la resolución de cada uno.

Pero el aspecto humano del problema no admite demoras. Porque al obrero que se le priva de su jornal, aquí donde no existe el subsidio al desempleado, se le priva paralelamente de los medios de vida, de él y de los familiares que mantiene, y no se le deja otro recurso que el morir de hambre o el hacer dejación de todos sus derechos legales y aceptar, a cualquier precio y en cualquier forma, las migajas que puedan ofrecerle.

En el Plan Trienal del coronel Batista se apuntan estos problemas. Pero si las comisiones que buscan soluciones concretas no actúan con más premura, casos como este que denuncian nuestros comunicantes continuarán por algún tiempo a la orden del día.

Ventanas...

(Continuación de la Pág. 51)

injusticia... y con ese mismo "Así es la vida" se contemplan inmoralidades, crímenes, miserias, resignándose de antemano, casi con secreto deseo de dejarse llevar por la corriente, como aquella vieja que cuentan que en una revolución, al oír cómo los amotinados asaltaban a unas muchachas en la casa de campo donde a ella la habían encerrado para librarla de baldones, salió precipitadamente exclamando: "¡Ah, no, señores... Si ustedes se llevan a las muchachas me llevan también a mí! ¡O estamos en revolución o no estamos y si a ellas les faltan yo me sacrificaré también...!"

Esa pasividad, ese sueño espiritual sobre cosas de tan trascendente importancia, tiene que venir necesariamente de la ignorancia, ¡de ignorancia pedantesca! pero no por eso menos fatal.

Está afirmado en nuestra conciencia que del "problema sexual" viene la prostitución espiritual y material de la mujer, y de estas causas, el desbordamiento de las pasiones de los hombres y las tristes consecuencias para los hijos que heredan taras físicas y morales a su vez... Han buscado muchos sociólogos la solución al problema, mas yo no le he encontrado otra que: Primero, en-salzamiento de la mujer de "cosa" a "persona" para que ese respeto la eleve en el concepto del hombre. Segundo: encauzamiento de los instintos, elevándolos, de irrefrenables, en el sentido irracional, a ordenados y sometidos al control del razonamiento, en el justo sentido de seres racionales y cerebrales por consecuencia.

(Continúa en la Pág. 60)

La virgen loca
Una genial creación de

gabilla
PARIS





- delicado
- subyugante
- persistente

Distribuidores: M. y E. HERRERA, Industria, 144, Habana. Tel. M-1847

Herr Müller tenía un departamento alquilado anualmente, en uno de los nuevos palacios que rodeaban la estación de Wilson. Alemán de nacimiento, pasaba por ser muy rico. Sus propiedades en Checoslovaquia bastaban para explicar su presencia en Praga; pero el ministro de Justicia sospechaba que era el jefe de los nazis de la ciudad, aunque carecía de pruebas.

No era un crimen ir a ver de cuando en cuando a otros nazis y celebrar con ellos largas conferencias cuyo secreto la Policía no había podido sorprender. Y no se podía considerar como ilegal el hecho de que el hotel en que residía un hombre tan opulento, atrancara sus puertas, para preservarse de los ladrones eventuales, ni el que se hiciera servir exclusivamente por alemanes.

Herr Müller no se había decidido a ir al hotel Ambassador, a ver a Caresse y a Perdita, más que después del fracaso de sus agentes la noche anterior y por comprender que su última oportunidad de evitar la ruina que le amenazaba, así como a sus satélites, era dar aquel paso antes de que la Policía entrara en escena.

Habiendo dado su nombre, Lawrence fué invitado a tomar el ascensor reservado al departamento de Müller, que comprendía todo el cuarto piso del hotel. Un secretario de aspecto militar le condujo hasta la puerta de una habitación donde Herr Müller le recibió solo y con más amabilidad que la que le había demos-

trado cuando había sido él el visitante.

Lawrence fué derecho al grano, y Herr Müller aceptó el documento que le faltaba sin demostrar sorpresa.

—Estaba seguro—dijo—de que usted me lo traería.

Dejó el papel junto a él, como si no le concediera gran importancia, y le brindó vino y cigarrillos a su visitante. Parecía dispuesto a charlar, y Lawrence pensó que sería bueno tener una conversación con el jefe de los nazis.

—Ha sido usted muy amable—comenzó Herr Müller—. No me sorprende, porque, desde hace tres años, Inglaterra es la única potencia que no ha sido ni abierta ni secretamente nuestra enemiga.

Lawrence fué cuidadoso en su respuesta:

—No vale la pena que me dé las gracias. No he hecho más que devolver un papel que no podía descifrar, a alguien a quien tenía motivos para considerar su propietario. Inglaterra desea la paz y quiere ser amiga de todo el mundo.

—Es lo que también hemos deseado siempre nosotros—replicó Herr Müller—. Cuando las naciones europeas se irritaban porque estrechábamos lazos con nuestra aliada Austria...

—En esa época—comenzó Lawrence—la Sociedad de las Naciones...

El gesto de Herr Müller expresó su desdén.

—¡La Sociedad de las Naciones!—exclamó—. Ya estaba muerta antes de eso. No ha dejado de ser un fantasma desde el día en que se dividió a propósito de las sanciones. El Paraguay, Italia... No recuerdo cuál fué el primer caso que desconocí su autoridad.

Sonrió y prosiguió con más suavidad:

—¿Qué importancia tiene ahora? Estaba condenada desde su nacimiento; pero pudo haber muerto de un modo más digno.

Lawrence no respondió, incapaz de negar la evidencia. Suponía que Herr Müller no abrigaba únicamente el deseo de bromear sobre Ginebra. Viendo que no le respondía, el jefe nazi prosiguió:

—¿Quiere usted la paz? Yo también. Amo a mi país, pero no al hombre que lo dirige actualmente... Detesto las destrucciones que causa la guerra. Su Gobierno ha apelado a Berlín, señor Norton, y yo le digo que ha llamado a una puerta mala. Si quiere que haya paz, que se adhiera a las instancias de Francia. Hágale saber que aquí el Gobierno está dispuesto a aceptar las condiciones alemanas, cualesquiera que sean... Usted ha procedido como un amigo conmigo, y yo le doy un consejo de amigo para aquellos a quienes debe usted tratar de salvar.

Lawrence preguntó bruscamente:

—¿La cosa acabará como con Austria?

La pregunta pareció reducir a Herr Müller al silencio, bien porque no fuera fácil de responder, bien porque tenía haber dicho más de lo que deseaba.

—¿El Austria?—dijo al cabo—. No se puede comparar las dos cuestiones. No se trata de una tierra alemana.

Se puso a hablar de cosas sin importancia y Lawrence se levantó para despedirse, viendo que no diría nada más interesante. Estaba claro que estimaba serio el peligro de guerra y que quería conjurarlo en lo posible; pero también estaba igualmente convencido de que el Gobierno alemán no cedería. Si la crisis no

Restablece
la blancura natural
de los dientes
opacos y manchados

KOLYNOS
CREMA DENTAL



conducía a la guerra, era porque Checoslovaquia aceptaría cualquier demanda que le hiciera una potencia más fuerte que ella.

CAPITULO XXII

Era cerca de mediodía cuando Lawrence regresó a la Legación. Aquella mañana, en el desayuno, Caresse y Perdita habían sido obligadas—así lo parecía, al menos—por la insistencia de sir Geoffrey más bien que por sus argumentos, a dejar el hotel y residir en la Legación, mientras durara su permanencia en Praga.

¿Cuánto tiempo estarían...? Todavía no lo habían decidido. Caresse acababa de recibir una carta de su marido: la había leído frunciendo el ceño; pero no había dicho nada acerca de lo que contenía. Poco después, se había dirigido directamente a sir Geoffrey, pidiéndole que le cablegrafara a Gerald Langton que no existía razón alguna para inquietarse. Pero la respuesta evasiva del ministro la había desconcertado.

—Ya le he dicho que Gerald se siente pesimista... Quizá le escriba unas líneas... En todo caso, se quedarán ustedes para el baile de esta noche. Es el gran acontecimiento del año.

No creía que hubiera suficientes motivos para que las dos inglesas abandonaran Checoslovaquia, pero no olvidaba la posición que ocupaba Gerald Langton. El hecho de enviarle el telegrama que pedía Caresse, podía ser interpretado en un sentido demasiado optimista a propósito de lo que cada hora se hacía más probable.

En América, del Sur había aprendido a notar la atmósfera que precede a la tempestad. Ahora bien: por primera vez desde que había salido de Bolivia, comenzaba a decirse que la guerra estaba en el aire.

Lawrence había recibido de sus invitadas la promesa de que permanecerían en la Legación hasta

que él pudiera asegurarles que el documento cifrado había sido restituido y que no tenían nada que temer a ese respecto. Después, y si era posible antes del almuerzo, las acompañaría al hotel Ambassador, donde recogerían la mayor parte de su equipaje.

Apresurábase, pues, a regresar, sin darse cuenta de que su conversación con Herr Müller le había dejado poco tiempo para cumplir su promesa; pero se detuvo bruscamente al ver a un hombre mal trajeado que conversaba con un criado.

—¡Hombre, Steele! Hacía ya mucho tiempo que no le veíamos.

—En efecto, señor. He estado con reumatismo: el tiempo está tan malo que... Pero he pensado que quizá usted podría emplearme esta noche, con motivo del baile de la Cruz Roja.

—Creo que no habrá dificultad. Pero debería usted entrar y hablar con su excelencia.

—Perdone, señor, pero su excelencia no está. Novak acaba de salir con él para la Legación de Francia. Dejó dicho que no fueran a buscarle hasta después del almuerzo.

—En ese caso, entre conmigo. Tengo algo que decirle.

Cuando estuvieron solos, separados del mundo exterior por una gruesa puerta, Lawrence le ofreció un asiento cómodo al número 973, que le contó sus aventuras desde el momento en que se habían separado, menos de dos días antes. Después de explicar cómo había logrado escapar de la muerte en el aeródromo secreto, declaró que luego había tropezado con ciertas dificultades para encontrar el camino de regreso.

—Parece usted fatigado.

—Sí: estoy un poco cansado. Pero es inútil hablar mucho. Lo he anotado todo. (Colocó sobre la mesa varias hojas de papel cubiertas de una apretada escritura). Aquí está todo lo que he visto y oído y que merecía ser señalado, incluso lo que el coronel Wick me dijo que contara. Pero



Conserve su cutis
siempre fino
como una rosa

Ser bella no depende solamente de las facciones, sino también de la limpieza y salud del cutis.

LA LECHE
INNOXA

a base de lanolina ha sido creada para la toilette de la epidermis. Haga un ensayo y se convencerá de que limpia los poros perfectamente.

LOS POLVOS INNOXA

son suaves y adherentes y de una delicada fragancia. Vienen en tres colores:

BLANCO - RACHEL - NATURAL

AGENTES EXCLUSIVOS:

J. PAULY SRS FILS & CIE. LTD.

APARTADO 2143.

HABANA



Me siento como un REY
desde que dedico
3 minutos a mi bienestar.

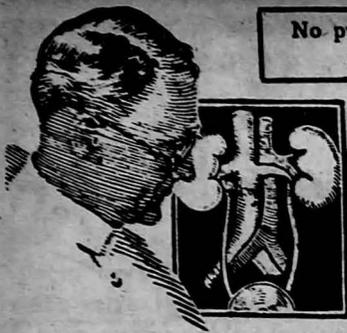
Por fin, he encontrado la manera más agradable de aliviarme del estreñimiento. Masco tres minutos el chiclé laxante Feen-a-mint. Es delicioso y la acción de Feen-a-mint es agradable, eficaz y fácil. Es gradual. Y esto es una gran ventaja sobre los purgantes violentos de "efectos rápidos" que causan tanto trastorno. Nunca tengo

irritación, náuseas o malestares. Toda mi familia, hasta los pequeños, concuerdan en que el mascar Feen-a-mint es lo mejor para el estreñimiento y para sentirse como un rey!



Feen-a-mint
EL CHICLE LAXANTE

No puede haber salud cuando los riñones no están sanos.



DOLORES EN LAS COYUNTURAS

Los dolores en las coyunturas son un síntoma de mal funcionamiento de los riñones, que no debe ser pasado por alto. El descuido o el tratamiento incorrecto de esta molestia puede conducir a un serio quebranto de la salud, pues los trastornos de los riñones son una enfermedad de cuidado. Las fricciones o los fomentos calientes pueden proporcionar alivio momentáneo, pero mientras no se llegue a la causa del mal, los dolores volverán.

LOS RIÑONES SON LOS GUARDIANES DE LA SALUD

Cuando los riñones están sanos, eliminan del organismo el exceso de

ácido úrico, las bacterias y otras impurezas. Pero si a consecuencia de un enfriamiento, un golpe, un exceso u otra causa los riñones están entorpecidos e inflamados, las impurezas (venenos) permanecen en gran cantidad. El ácido úrico se acumula en las coyunturas y produce terribles dolores reumáticos.

Vaya a la farmacia hoy mismo y adquiera un frasco del remedio que ha ayudado a recuperar la salud a una infinidad de personas: las Píldoras DeWitt para los Riñones y la Vejiga. Tome dos píldoras esta noche y ya mañana podrá observar que le están haciendo bien.

En venta en todas las farmacias y droguerías. Obtenga alivio adquiriendo hoy mismo las legítimas

PÍLDORAS DE WITT

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

no debe usted hacer caso de esto último, porque todo es mentira. Sin embargo, me agrada que le enseñaran esto a alguien que pudiera informar a Berlín. Podría serme útil en el caso de que volvieran a pescarme.

—¿No piensa usted regresar allá?

—Es lo que voy a hacer, precisamente. Saldré dentro de algunas horas. Mientras vagaba al acaso, tropecé con algo que no puedo descuidar. Es en una aldea aislada, rodeada de un muro de tres metros de alto y brillantemente alumbrada por todas partes de noche, sin un árbol ni un arbusto en los alrededores, de modo que uno no puede acercarse sin ser visto... No podría asegu-

rarlo; pero a juzgar por lo que oí decir en el mesón donde almorcé, creo haber descubierto el lugar donde se fabrican las bombas cargadas de bacilos.

Sospechábamos la existencia de tal lugar; pero todavía no lo hemos situado. En todo caso, me ha parecido que otra visita no será inútil... No puedo ir a ver a Janda porque tengo que ser muy prudente en este momento. Voy a volver a casa y a descansar; pero querría tener a mi disposición un avión ligero de reconocimiento, a las nueve y media, esta noche, en el lugar en que Janda suele dejarlos para mí. No sé si volverá a verlo; pero se considerará ampliamente pagado si usted le da a conocer aunque no sea más

que la mitad de lo que he escrito. Habiendo hablado más que de costumbre, el número 973 salió sin añadir una palabra. Estaba extenuado y no le fué difícil marchar como un hombre enfermo. Estimaba que las siete horas de reposo que iba a concederse, bastarían para prepararlo para un largo vuelo nocturno y para lo que preveía que iba a ser la aventura más peligrosa de su vida.

Antes de volver al cuarto que tenía alquilado en los altos de la tienda de su prima, se detuvo a charlar con el portero de la Legación, para informarle del motivo que le había retenido durante tanto tiempo en el despacho del señor Norton. Había sufrido un síncope y el secretario se había mostrado muy amable; pero él había comprendido que, a causa de su estado de salud, no podría conducir ningún coche aquella noche, contrariamente a lo que había deseado. Iba a acostarse. El portero había aceptado sin vacilar aquella explicación.

Durante ese tiempo, Lawrence se había puesto a buscar a las invitadas. Antes de salir para la Legación de Francia, sir Geoffrey había invitado a las jóvenes a almorzar con él. Sus habitaciones se componían de cuatro piezas que daban a la terraza y que se comunicaban con la en que las había recibido la víspera por la noche. Era allí donde tenía la costumbre de hacer sus comidas, solo o con invitados ocasionales. Los secretarios de la Legación comían aparte.

Al dejar a Caresse y a Perdita, les había dicho que Lawrence le reemplazaría. Sentadas en el diván, las jóvenes tenían la impresión de estar abandonadas y de haber perdido la mañana. Además, la hora del almuerzo había sonado.

—Lo siento mucho—les dijo Lawrence—; pero Herr Müller me retuvo más tiempo del que esperaba. Ahora todo está arreglado, y si, como estoy seguro, no le hablan ustedes de este incidente a nadie, creo que tampoco ustedes oirán hablar de él.

—Nos sentíamos inquietas al no verle regresar—dijo Perdita.

—Pero nos tranquilizamos—añadió Caresse—cuando supimos que desde hacía una hora estaba usted conversando con uno de los empleados de la Legación.

—Lo lamento, pero se trataba de un asunto urgente.

—No trate de darnos una explicación. Hemos observado que no lo conseguirá usted jamás.

—Sea. En todo caso, aquí estoy. Traten de perdonarme. Pueden contar que estaré aquí con ustedes, hasta que...

Caresse se echó a reír. —En su lugar, yo no aseguraría nada. El señor Cunningham le busca como un...

Cualquiera que pudiera ser la metáfora, Lawrence no la oyó, porque ya había desaparecido.

—Quizá—concluyó Caresse—sería mejor volver al hotel.

Lawrence se había dirigido corriendo al despacho del archivero.

—Supongo que ya está usted en condiciones de decirme lo que significa ese documento...—comenzó.

Cunningham apartó los ojos del papel en que se hallaba trabajando.

—Puedo decirle cuáles son las palabras, pero nada más—contestó—. Y que esta hoja es la última página de una broma o de un terrible complot comunista.

—Creo que no es lo uno ni lo otro.

—Poco importa. Aquí está: puede usted juzgar por sí mismo.

Y le tendió el manuscrito. Lawrence no volvió al salón hasta media hora después. Expli-

có su segunda ausencia con una sinceridad evidente, pero con aire preocupado.

Mientras seguía a las jóvenes por el pasaje abovedado que conducía a la pieza inmediata, ellas le oyeron decirle al hombre que acababa de anunciar que el almuerzo estaba servido.

—Paul: haga el favor de decirle al señor Harvey que me avise en cuanto regrese su excelencia.

La orden fué dada en tal tono, que el hombre fué a cumplirla inmediatamente, dejándoles durante tres minutos frente a sus platos vacíos.

Caresse se volvió hacia su antiguo enamorado con aire interrogante.

—Espero—dijo—que eso no le impedirá servir.

Y como Lawrence se contentó con mirarla con una expresión vaga, añadió:

—Quiero decir que si nos da lo mismo permanecer solas, ni la una ni la otra deseamos morirnos de hambre.

Lawrence no quería pensar en lo que contenía el criptograma.

—No—contestó riendo—. Si tengo que desaparecer de nuevo, me las arreglaré para que el almuerzo no sea interrumpido. Por lo demás, pido perdón por haber parecido tan poco amable.

—Pero usted está dispuesto a volver a empezar en cuanto llegue sir Geoffrey.

—Temo verme obligado a ello.

—¿Y todo por ese maldito papel?—preguntó Perdita—. Estaba segura de que de él saldría algo apasionante.

—En efecto... pero ya saben ustedes que no se trata más que de la última hoja. La hemos descifrado, sin que podamos estar seguros de lo que significa.

Cambió de tema y preguntó:

—¿Ya recibieron las invitaciones para esta noche?

—Sí—respondió Caresse—; pero no iremos, probablemente.

—¿Por qué? Si creen ustedes que yo...

—No creo nada, fuera de que todos nuestros trajes se han quedado en el hotel y que son las dos de la tarde.

—Ya les he dicho cuánto lo lamento. Pero todavía tenemos tiempo. Puedo llevarlas allá antes de las tres.

—¿Y si sir Geoffrey regresa y no le suelta antes de las seis?

Aquella pregunta le desconcertó, porque no podía salir antes de ver al ministro y no sabía cuánto tiempo estaría en compañía de éste. Mientras vacilaba en responder, Perdita habló.

—No tropezaríamos con esas dificultades si no nos hubiera hecho prometerle que no saldríamos sin usted.

Así había sido convenido por la mañana; pero antes de que él fuera a Herr Müller y antes de haber devuelto el famoso papel. Pero ahora no existía la menor razón para pensar que podían correr algún riesgo. Praga no era una ciudad insegura, y para dos mujeres de mundo no había peligro en circular por sus calles en pleno día. Si él les prestaba su automóvil y un chófer en quien tuviera confianza... Pero su coche no era grandé.

—¿Cuántas maletas—preguntó—piensan traer?

—Supongo que no querrá usted que le rompamos algún eje?—dijo Perdita—. Yo podría ir sola. Estaría de vuelta dentro de una hora.

Estaba cansada de permanecer sentada sin hacer nada, y sabía que Caresse acostumbraba pasarse la mayor parte de la tarde tendida en la cama, con un libro que a menudo su pereza le impedía leer.



Invite...

a saborear la mejor cerveza del mundo...

CABEZA DE PERRO CERVEZA GUINNESS

Su cortesía será recordada por largo tiempo.

XO-1777

XO-1488

—Es una excelente idea, si no es mucha molestia para ti—dijo Caresse—. ¿Para qué ir las dos, después de todo?

—No es ninguna molestia, y en cuanto al camino, podré encontrarlo aunque sea en la oscuridad. —¿Piensa usted, por casualidad, conducir usted misma?—preguntó Lawrence.

—Lo hace muy bien—respondió Caresse—. ¿Por qué no? No hay ningún automóvil que ella no pueda manejar.

—¿Y si yo mandara buscar el equipaje?

—Es imposible. No todas las cosas están guardadas y hay que pagar la cuenta. Creo que son razones suficientes.

Los hermanos...

(Continuación de la Pág. 22)

siguiente año, en la exposición nacional de Gante. Estas dos gemelas, Emilia y Luisa Stoll, hallábanse unidas por lo más alto de la cabeza. No estaba constituido todo por la soldadura ósea del cráneo, sino también por los encéfalos, que se mezclaban constituyendo en apariencia una sola masa...

En las expresadas circunstancias el operador debía sentirse tentado a intervenir, precisamente por lo complicado del problema, contando para triunfar con los adelantos logrados por la cirugía cerebral en estos últimos tiempos. Además, que cada sujeto tenía su propio encéfalo, separado del vecino por una membrana fibrosa, semejante a la que pudo observarse en los casos de Barker (Berlín), Villeneuve (París) y Mazurier (Versalles).

En todos aquellos casos en que la unión es superficial y el puente no contiene órganos muy importantes, es un deber realizar la operación...

Hay otros dos gemelos a los que un órgano esencial es común. Un corazón para los dos, por ejemplo; un solo tubo digestivo; o que posee cada uno el suyo, pero mezclados, como en el caso de Lemery, en Blois. Tales ejemplares son inoperables e intervenir sería condenar a una muerte segura a uno de ellos y probablemente a ambos.

Existen otros casos inciertos, dudosos, en los cuales la operación parece posible, pero muy aleatorios sus resultados, porque ofrécese plagada de peligros. Y no faltan algunos en que el cirujano se confiesa incapaz de intervenir porque ignora qué órganos importantes pueden pasar por el istmo o reunirse en él. Parecerá una monstruosidad dicha ignorancia existiendo los rayos Roentgen, o X, pero es lo cierto que éstos a veces no son suficientemente diáfanos al respecto, siendo su ayuda por tanto nula o poco menos.

Por fortuna cada día la técnica hácese más precisa y atrevida. Nunca faltaron hombres de ciencia audaces, por lo demás. Así en Francia, Baudet y Bugnion, en 1881, no obstante saber que un solo hígado servía a las necesidades de las mellizas María-Adela, operaron resueltamente, seccionando la viscera hepática. Una hemorragia incoercible tuvo lugar y las dos murieron. Hoy tal hemorragia habría sido contenida. ¡Son tan numerosos, diversos y eficaces los hemostáticos de que disponemos!

En 1899 María-Rosalina fueron separadas en Río de Janeiro por Chapot-Prevost. Sus dos cavidades pericárdicas comunicábanse y, aunque no se trataba de un solo hígado, sino de dos, éstos estaban fusionados. Ninguna de las dos falleció instantáneamente, pero una

Así se decidió después de una discusión bastante larga. Cuando el coche estuvo listo y Perdita se levantaba para partir, Lawrence añadió:

—No olvide tomar su izquierda. Es como en Inglaterra: no le será difícil.

Dos horas después, llegaba una llamada telefónica de la Policía en la cual se avisaba que el automóvil registrado como de la propiedad del señor Lawrence Norton, se hallaba estacionado sin chófer en una callejuela próxima a la Plaza Wenceslas. Estaba lleno de maletas, y la Policía rogaba, con la cortesía debida a un miembro de una Legación extranjera, que el señor Norton fuera a buscarlo lo más pronto posible.

sucumbió al sexto día y la otra al cumplirse un año de la operación...

Ya en 1860, y en Alemania, el doctor Boehen operó a sus propios hijos, gemelos unidos en situación semejante a la de María-Rosalina. Pese a todos sus esfuerzos uno de ellos sucumbió a raíz de la separación, sobreviviendo el otro cinco años.

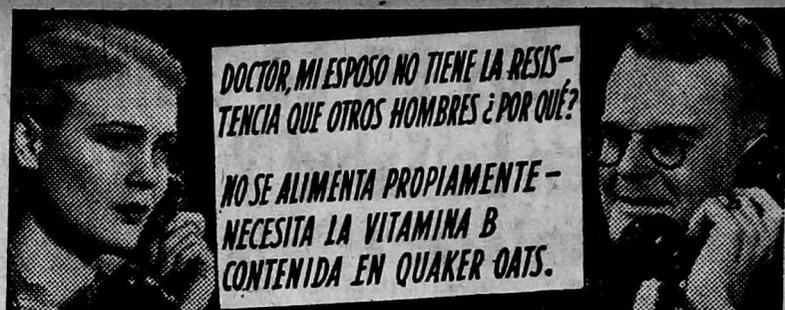
En 1914 Mignon y Du-Bouchet llevaron al quirófano a María-Ana, soldada por el sacro. Hallaron que la intervención exigía actuar también sobre las meninges y el canal raquídeo, en forma inesperada y novísima en técnica operatoria. Procedieron a llevar a término, sin embargo, lo que se habían propuesto, y la monstruosa María-Ana quedó transformada en dos señoritas, Ana María y María Ana. Una de ellas expiró casi acto seguido, pero la otra sobrevivió.

Siendo la Naturaleza maravillosa creadora de imprevistos, no es de extrañar que se presenten situaciones en las que, no obstante el riesgo mortal que la operación presupone, ésta ha de efectuarse. Tal fué la de Emilia-Luisa, gemelas soldadas por los parietales. Cuando se las veía acostadas —única posición que les estaba permitida—recordaban dos ángulos opuestos por el vértice. Reían y jugaban, pasándose los juguetes sobre la cabeza, siempre en la cama. ¿Cómo enseñarlas a marchar? ¿Y con qué fin, además? Mientras una se ejercitara, la otra habría tenido necesidad de mantenerse cabeza abajo, en equilibrio sobre su hermana. ¡Imposible acrobacia! Por otra parte, siempre en el lecho, al final del segundo año sus miembros inferiores hubiéranse atrofiado, tornándose definitivamente impotentes. Efectuóse la operación y las dos murieron.

Un caso interesante en Cuba.—

En Cuba, la entonces ignorada colonia española, llevó a cabo en 1840 brillante y provechosa operación sobre dos mellizos soldados por el esternón un oscuro cirujano, el doctor José Brito, ayudado por otro hombre de ciencia, apellidado Boin. Tratábase de dos niños de la raza negra, esclavos, que desde su nacimiento—originador de la consiguiente alharaca en la isla—llamaron la atención del doctor Brito, quien se determinó a intervenir. Separó los cuerpos y logró salvar a uno de los mellizos, que vivió hasta los 70 años. El otro murió horas después de operado.

Muchos son los siameses (nombrados así por los públicos profanos sin duda por extensión o por analogía, a causa de haber nacido en Siam la primera pareja de esta clase que les fuera da-



DOCTOR, MI ESPOSO NO TIENE LA RESISTENCIA QUE OTROS HOMBRES ¿POR QUÉ?

NO SE ALIMENTA PROPIAMENTE—NECESITA LA VITAMINA B CONTENIDA EN QUAKER OATS.

TODOS NECESITAMOS UNA GENEROSA PROPORCIÓN DE LA VITAMINA B. DESVÍA LA NERVIOSIDAD Y EL ESTREÑIMIENTO Y CREA APETITO. PERO...

...NO PODEMOS ACUMULARLA EN EL CUERPO. TENEMOS QUE COMERLA DIARIAMENTE. POR ESO LA ALIMENTACIÓN DIARIA CON QUAKER OATS ES TAN IMPORTANTE. CONSERVA LA SALUD.



• La Vitamina B abunda en Quaker Oats. Es el mejor alimento natural para dar energía, es rico en elementos que dan vigor, recuperan la vitalidad perdida y resguardan la salud. Tómelo diariamente y observe cuánto mejor se sentirá.



QUAKER OATS

Comiéndose día por día—Rinde salud y energía

do contemplar) que han crecido soldados, llevando a cabo una existencia—pues tal no es vida—absurda, dolorosa, llena de limitaciones y plagada de humillaciones. De ellos los más célebres han sido los hermanos—auténticos siameses: aquellos a que nos referimos líneas antes—Chung-Eng, las hermanas hindúes Radica-Doodica, María-Rosalina, Elena-Judith, Millie-Cristina, Lucio-Simplicio y Rosa-Josefa. Encadenados uno al otro, ¿cómo se soportaban, se sobrellevaban estos seres sus reacciones?

Según Plauto los gemelos corrientes seméjanse tanto que resulta imposible, aun a su propia madre, decir de primera intención el nombre del que se le presenta. Ciertamente; danse casos de tal parecido, mas—curiosa contradicción—si la mayor parte de las veces la semejanza física es completa, en lo moral difieren de modo notable. Recordemos, en apoyo de esta aseveración, a aquellos dos mellizos turcos de los cuales uno siempre estaba haciéndose culpable de delitos que pagaba su sosias—bondadoso hasta el sacrificio—con períodos de privación de libertad. Menos mal

que, a la hora de amar, ambos a una, enamoráronse de la misma mujer, quien retornó a ambos su amor sin hacer distingos enojosos, pues que a la postre eran absolutamente iguales...

Los monstruos dobles, en cambio, no muestran ese parecido. Son perfectamente disímiles, con personalidades que en la mayoría de los casos nada tienen de común entre sí. Además, siempre son del mismo sexo.

No existe soldadura moral.—

Tenemos un ejemplo de desemejanza moral en los verdaderos siameses Chung y Eng Buhler, que vivieron de 1811 a 1874 y se exhibieron en todo el mundo. Eran notablemente distintos. Chung era vivo y alegre y Eng triste y taciturno. Con frecuencia sus diferentes puntos de vista arrastráronlos a disputas que degeneraban en riñas. Obligados a coexistir—partes de un todo—llegaron a odiarse de tal modo que, desdenando las fabulosas ganancias que su monstruosidad producía, rogaron a Nelaton que los separase, prefiriendo correr el riesgo de morir a seguir viviendo unidos; pe-

Midas

4358
2514
2824

CONFÍENOS
SUS ÓRDENES

Calle 12 entre 21 y 23 Vedado

Los Ácidos En La Sangre Destruyen La Salud Y El Vigor Por Lo Común La Causa Está En Los Riñones

Nada puede destruir con tanta facilidad su salud, su fuerza y energía como el exceso de ácidos en su sangre. Cada vez que usted mueve una mano, da un paso, o emplea aún la cantidad más insignificante de energía, se destruyen las células del organismo con la resultante formación de ácidos. Este proceso se lleva a cabo aun durante el sueño.

Por fortuna para usted, Naturaleza ha establecido un método automático para librarse del exceso de estos ácidos. Para eliminar estos ácidos la Naturaleza ha dispuesto que su sangre circule 200 veces por hora a través de 9 millones de tubitos finos y delicados, o filtros, que se encuentran en los riñones. Los riñones tienen por función filtrar y eliminar estos ácidos perjudiciales a la salud, y depurar la sangre para que pueda llevar la vitalidad y energía a todas las regiones del organismo. Pero si los riñones funcionan más lentamente y no como es debido, eliminando aproximadamente litro y medio de ácidos, toxinas y líquidos de su sangre cada 24 horas, entonces se produce una acumulación gradual de estos ácidos y productos de desecho, y lenta, pero seguramente su organismo sufre los efectos de la intoxicación, haciéndole sentirse viejo antes de tiempo y sufrir de agotamiento y postración.

Produce Numerosas Enfermedades

Si los males de los riñones hacen que sufra usted de acidez, levantarse en la noche, nerviosidad, dolores de piernas, vértigos, jaquecas frecuentes, reumatismo, hinchazón de los tobillos, ojeras, dolor de espalda, pérdida de la vitalidad, escozor y coquección, no pierda el tiempo preocupado y esperando. La cosa más natural es ayudar a sus riñones con la receta para los riñones especial de un doctor, llamada Cystex (pronúnciese Sis-Tex). Cystex obra directamente sobre los riñones y la vejiga, y es un auxiliar de los riñones en su función de eliminar las impurezas y ácidos del organismo, y para sostener la pureza de la sangre. No intente usted vencer la acidez de su sangre, tomando medicinas para contrarrestar la acidez. La única manera en que usted puede librarse con seguridad de la acidez es ayudando a sus riñones a funcionar en forma apropiada y en esa forma eliminar



Dr. G. B. Knight

la acidez de su organismo. Lo más probable es que los ácidos queden retenidos, a menos que los riñones funcionen debidamente.

Los farmacéuticos y médicos en más de 35 países de todo el mundo recomiendan Cystex por su pureza y efecto rápido como medicamento para los riñones. Por ejemplo, en fecha reciente escribió el Dr. Geo B. Knight, médico de Camden, Nueva Jersey, E. U. A.: "Cystex es una receta excelente como auxiliar para vencer los males de los riñones. El organismo lo asimila en poco tiempo y comienza su efecto benéfico casi inmediatamente, y sin embargo, Cystex no contiene componentes peligrosos o nocivos". El Dr. C. Z. Rendelle, otro médico bien conocido y examinador médico de San Francisco, dijo hace poco: "Puesto que los riñones depuran la sangre, los venenos se reúnen en estos órganos y deben eliminarse rápidamente del organismo, pues de lo contrario vuelven a penetrar al torrente sanguíneo y producen un estado de intoxicación. Con toda buena fe puedo recomendar Cystex".

Curación Garantizada

A causa de su éxito extraordinario mundial, Cystex se ofrece bajo la garantía escrita de que producirá el efecto a su satisfacción completa en 8 días, o se le devolverá su dinero al regresar el paquete vacío. Bajo esta garantía escrita puede usted someter Cystex a la prueba y observar lo que puede hacer en su caso especial. Usted debe sentirse más joven, más fuerte y mejor de lo que se haya sentido en mucho tiempo. Usted debe sentir que Cystex ha producido su efecto de manera completa y absoluta, o sólo tiene usted que devolver el paquete vacío y no le costará un solo centavo. Usted, el único juez de su propia satisfacción. Con Cystex ya no se requiere esperas prolongadas, puesto que está preparado científicamente para producir su efecto sobre los riñones. Por esta misma razón la mayoría de las personas informan que la mejoría notable se produce dentro de las primeras 48 horas, y satisfacción completa en el transcurso de 8 días. El precio de Cystex es muy moderado en las farmacias, y como quiera que la garantía de devolverle su dinero protege a Ud. por completo, no debe exponerse a tomar medicamentos baratos, de inferior calidad o irritantes, ni retardar su tratamiento. Pida hoy mismo Cistex (pronúnciese Sis-Tex) en la farmacia.



ro Nelaton se negó a complacerlos y continuaron sobrellevando su vida de violencias, que incubaban la tragedia.

Con Rosa y Josefa pasó algo análogo, sólo que al carácter dominante, tiránico, de una, respondió la otra con el suyo débil, dulce, reflexivo.

Los hermanos Gondino, Luis y Simplicio, decidieron casarse, pero todos fueron obstáculos y dificultades cuando hicieron público su propósito. Tan bien defendieron su derecho a la felicidad, sin embargo, que venciendo las únicas dificultades que les interesaba vencer, las legales, ouestas por las autoridades filipinas y norteamericanas, desposáronse con las hermanas Natividad y Victoria Matos, filipinas como ellos.

Chung y Eng, los siameses ya citados, desposáronse también con

dos hermanas, teniendo uno cinco y el otro seis hijos, todos normales y robustos.

Cada uno según su naturaleza.—

Al lector se le ocurrirán centenares de preguntas; entre ellas: ¿y si uno enferma, qué sucede al otro? Eso depende. Cuando entre ellos hay comunicaciones torácicas y abdominales, claro es que los gérmenes infecciosos, las toxinas, los venenos, después de vencer en uno de los organismos acababa por propagarse al otro. Así aconteció con Rosa-Josefa. En 1922, a los cuarenta y tres años de edad, una de ellas enfermó de neumonía y murió. Instantes después del fallecimiento la otra se sintió súbitamente atacada y también murió. Y Rita-Cristina, que finaron asimismo de neumonía, casi al

mismo tiempo. Y los propios legítimos siameses: Chung expiró y Eng, sabiéndose condenado, pidió a voces la separación, que no se llevó a cabo ignórase por qué. Oyéndose negar está menguada oportunidad a seguir viviendo, víctima de la cólera y el espanto que le producía verse soldado a un cadáver, pegó a su hermano hasta que, agotado y dominado a su vez por las toxinas que procedentes del inerte organismo de Chung penetraban en su cuerpo, cayó en un coma y feneció minutos más tarde. La propia enfermedad—neumonía—causó ambas muertes.

Tales ejemplos confirman la opinión de Geoffray-Saint Hilaire: "Encadenados uno al otro por mil lazos fisiológicos, miembros inseparables de un solo ser, si uno sucumbe el otro muere de la muerte de su hermano. Comenzando ambas vidas a un mismo tiempo sensato es que terminen juntas".

El ánimo del lector reaccionará, quizá violento, ante casos como el de Chung y Eng. ¿Es posible—se preguntará estupefacto—que no hubiera un cirujano audaz que produjera la separación de ambos hermanos, cuando se tuvo la certeza de que iban a morir? Y en verdad que aterra conocer los detalles que acompañaron su muerte, que antojase más bien producto de una pesadilla o de la imaginación de un Poe o de un Hoffmann que un hecho real...

Los tiempos son otros y las ideas médicas otras también. El hombre de ciencia de nuestra época es víctima de muchos menos prejuicios, y lo demuestra la circunstancia de haberse procedido a la cesación de los hermanos Gondino cuando uno de ellos, Lucio, murió. Hizose el esfuerzo por salvar la vida a Simplicio, pese a la característica adversa de encontrarse dotados los dos cuerpos de un solo recto. Días después falleció Simplicio a su turno, de meningitis aguda.

Mas el esfuerzo se realizó, al igual que con las hindúes Radica-Doodica, ambas tuberculosas, pero con probabilidades de curación y en todo caso de mejoramiento por lo que hacia a Radica. Observando a Doodica casi agónica, el doctor Doyen las operó, seccionando el pedículo que las ataba y las dos sobrevivieron a la separación. Se alimentaron ligeramente desde el tercer día y el cuarto pidieron sus juguetes... Al séptimo día Doodica falleció. Era inevitable. Cuanto a Radica sucumbió dos años más tarde, conforme previóse, mas ¡qué distinto destino al que hubiese significado permanecer soldada al cadáver de su hermana!

Terminemos dando a conocer un caso en el que lisonjero éxito coronó al operador.

En 1914 el doctor Le Filliatre había recibido a las mellizas siamesas Magdalena y Susana. Propojase separarlas apenas se les curaran ciertas menudas supuraciones del cordón umbilical, contando de antemano con el permiso de sus padres.

El hecho de que la salud de Magdalena se tornara repentinamente precaria lo forzó a operar sin dilaciones. Magdalena pereció al segundo día, salvándose, en cambio, Susana. Separada el año 1914, cuenta hoy veinte y cinco años y es una muchacha saludable, rozagante, inteligente y trabajadora, cuyo espíritu sensible hase especializado en la música, que ejecuta hábilmente.

La separación post-mortem o in-extremis de los monstruos dobles, con el fin de arrancar por lo menos una existencia a la muerte o, en su defecto, que ésta sea menos trágica, constituye un

imperativo categórico de orden moral para el cirujano que, por fortuna, además de tener ideas muy distintas a sus compañeros de antaño, cuenta en su favor con una técnica avanzadísima y con el auxilio de otras ciencias afines que a su vez han progresado a compás con la cirugía...

Aúllan...

(Continuación de la Pág. 19)

—Mama Goya, los perros de la hacienda están sueltos de noche y son unas fieras...

—No tengas miedo, runa cobarde; yo soltando chucuri en el corral pa qui perros corriendo para el cerro.

A Mañuco se le pintó una luz de admiración en los ojos. Verdaderamente nadie más astuta que "mama" Gregoria. Nadie mejor que ella para llevar a cabo una empresa por difícil que fuera.

Se hacia tarde. El sol se desplomaba ya tras de las lomas. Con los anchos calzones aleteándole al viento, Mañuco cogió por el chaquiñán a un trote ligero.

El perro siguió detrás oliéndole las pisadas.

*
"Mama" Goya volvió a su huan-go de lana y a su huso que giraba veloz entre sus dedos. Pero, tal vez sin querer, al rato, el huso reposaba en la falda y los ojos de la anciana perdidos en la distancia parecían soñar.

Hacia más de medio siglo "mama" Gregoria tuvo veinte años. Veinte años en la luz de los ojos y en la boca de labios carnosos, ardientes y sensuales. "Mama" Gregoria no añora ese pasado. Supo del dulzor y de la acidez de la vida. Lo que todos esperan ella ya lo tuvo. Lo que todos temen ya pasó por las cuerdas temblorosas de sus ansias. No espera nada. Tampoco le interesa nada. Es verdad, sí, que como un vicio senil le ha dado la vejez por atesorar miserables monedas de dinero. Le gusta encerrarse en su choza y a la luz rojiza de un mechero de grasa se pone a contar y recontar algunos sucios billetes y las monedas de todos tamaños que guarda en el más profundo rincón de su camastro. Entonces una sonrisa ingenua y pueril le ilumina la cara. Sería la expresión inocente de una niña que revisa sus abalorios si, en veces, al escuchar el más ligero ruido no se le encandillaran los ojos. Una expresión de avaricia, de terror y de crueldad se le pintan en las pupilas deslustradas y señiles.

Sin embargo, no son los veinte sucres que juntar a su tesoro lo que le ha decidido a la anciana para ayudar a Mañuco en la empresa de raptar por la fuerza una mujer.

"Mama" Gregoria siente como si en el rescoldo de su corazón hecho cenizas soplara un halo, tibio de recuerdos, de más de medio siglo atrás. Sus venas están frías y su cara reseca por el sol de largos e incontables veranos, pero todavía ese recuerdo le exprime un jugo ácido del corazón. No, no es recuerdo de amor. El amor no dura tanto. El odio sí. La venganza se conserva en el corazón del indio como la brasa en la ceniza.

¿Cómo fué?... Ni siquiera lo recuerda bien. En la borrosidad de su memoria se le confunden las imágenes. ¡Ah, sí!... Fué que la abuela de la Rosa le quitó a su marido. ¿Marido? No, fué el mayoral de la hacienda que era su novio. Ella, la amiga infame y traicionera, se lo llevó. En ese tiempo "mama" Goya tenía veinte años. Agarró un cuchillo y le clavó una puñalada al novio infiel. El no murió, pero ella fué a la

DOLORES de cabeza y neuralgia se calman con **PENETRO** El Bálsamo penetrante

Use Pastillas PENETRO Para la Tos



cárcel. Durante dos años sufrió las durezas del presidio y la humillación en su entraña y en su orgullo. Nada de eso le importa ya. Todo pasó como pasan las cosas buenas y malas de la vida. Lo que no ha olvidado nunca es que al salir de la cárcel hizo una cruz con los dedos y juró venganza. Tampoco pudo cumplirla. La rival se quedó con su novio y murió feliz y en la cama. No sólo es querer. ¡Pero quién hubiese pensado que medio siglo después, la suerte pondría en sus manos—para castigarla en su amor y en su orgullo—a la nieta de la que un día fuera su rival! ¿Nieta?... Para el placer de su venganza es como si la Rosa fuera la misma mujer que le robara su novio. Ha sabido esperar. Esta vez nadie le robará la dicha de su venganza. Un gesto de alegría pueril se le insinúa en las arrugas de la boca. Como cuando recuenta, una a una, las monedas de su miserable tesoro, hay una expresión de inconsciencia infantil en su cara. Pero, repentinamente se pone seria. Una crueldad rencorosa se ha pintado en sus pupilas vidriosas y seniles.

—Mama Gregoria quita los ojos de la distancia, recoge el huso y vuelve a hacerle girar entre sus manos amarillentas de tiempo.

—¿Oísteis? *
—El viento. No sias marica.
—Callá... Es en el corredor.
Dos sombras se pegaron a la tapia. Al rato sus cabezas emergieron por encima de las bardas. Espiaron la noche. Hacia luna. El corredor de la casa se distinguía claro, vacío y silencioso. Saltaron casi sin ruido y agachados se escurrieron con dirección al callejón que daba al traspatio. Al proyectarse las sombras en las varillas de la balastrada pareció que firitaba la noche.

Hacia el fondo del corral, a la luz de la luna, estiraba su sombra el alero de la choza en que vivía la Rosa con su abuelo, taita Juan. Pero esta noche la Rosa estaba sola. El viejo había salido para la feria de Punin y no volvería sino hasta el día siguiente con el sol en las espaldas.

En el silencio se escuchaba el relincho de una yegua en el pesebre. De pronto, de encima del cerco llega hasta esos hombres el latido feroz de la perrera. La trailla de perros había salido de caza. Sus ladridos se quebraban en las hondonadas para volver a surgir en la cresta de las lomas. Los dos hombres se tendieron tras unos montones de alfalfa, a la sombra del pesebre y, quietos, se pusieron a esperar.

Otra vez fué quedando en silencio la noche. Sólo se escuchaban las coces de la yegua que así se acompañaba en la tarea de morder su ración de alfalfa. Los ladridos de los perros se alejaban cada vez más.

—¡Mañuco! *
—¿Qué queris, longo?
—Ya nomás las doce. Está alta la luna.
Como callara el otro, Isidro insiste:

—Ya no laten los perros... Verás nomás que l'ian agarrado al chucuri y güelven.

Pero Mañuco está como si no le oyera, fijos los ojos en la choza de la Rosa. Para poner "juerzas" a su empresa ha traído una botella de aguardiente bajo el poncho. Bebe largos tragos haciendo sonar el gatzate. Después le invita al longo.

—Tomá, longo, bebé... Esto caliente.
El muchacho agarra la botella y sorbe un trago. Pero el licor le abrasa la boca y tiene que esconder la cara en el poncho para sofocar la tos que le sacude.



—¡Longo, maricas!—vuelve a despreciarle Mañuco—, verás cómo se tomá!
Alza la botella y bebe largos tragos. Isidro le mira con un susto en los ojos.
—No sias bruto, Mañuco—le dice—. Ti vas a chumar.
La cara de Mañuco se va poniendo livida. Los ojos le relucen con una fosforescencia de animal irritado. Insiste con ira.

—¡Bebé te digo, longo maricas! El muchacho no tiene tiempo de aceptar ni de rechazar. Sonando la tranca se ha abierto la puerta de la choza de la Rosa. Aparece la chola y desde el umbral aguaita la noche. La luna le da de frente. Es delgada y triguena.

Tendrá dieciocho o veinte años, no más. Levantándose de la cama se ha colgado la enagua de los hombros. Se le ven las piernas hasta encima de las rodillas brillar blancamente en la claridad de la luna.

—¡Napolión... Napolión... Atila!—llama en voz alta.
Luego agrega para sí.
—¿Qué se habrán hecho los perros?
Espacio entorna la puerta tras de sí y a pasos lentos se encamina hacia el callejón que conduce a la casa de hacienda. Mañuco le ve acercarse y se le desgarró la boca en un gesto de perro de presa. Le relucen los dientes de lobo. Se alza. Pero al pararse su cabeza ha topado con algo. Al ruido se detiene asustada la chola. Su mirada bucea las sombras.

—¡Yegua animal... me hicistes asustar!...—dice en voz alta como para darse valor. Sin embargo, los ojos los tiene alertas e inquietos. Se ha dado cuenta de su absoluta soledad. Tal vez ha visto la sombra de alguien, allí cerca. Quizás no es más que un presentimiento lo que le ha desenfrenado al galope el corazón. Su vacilación dura sólo segundos. Con un repentino salto de cabra pasa en carrera por delante de Mañuco, antes de que éste pudiera lanzarse sobre ella. Corre hacia la casa de hacienda.

Mañuco escupe una indecencia y plantándose firme hace ondear la huasca sobre su cabeza. La enlaza como a un toro en la carrera. El grito de angustia de la Rosa escalofrío la soledad de la noche.

—¿Onde ibas! ¡Decí!... ¡Declará porque te via matar!—le increpaba rabiosamente Mañuco con las rodillas apretándole el pecho y marcándole las uñas en la garganta—. ¿Onde el Jacho, no?...

Entons-ca, ¿ya'stáis amancebada con el Jacho?

La Rosa reconoció en su agresor a Mañuco, el runa que le persiguió enamorándole desde huambrita. Se le iluminaron cárdenos los ojos de un odio salvaje. A su vez le increpó:

—¿Y a vos que te importá?... ¡Soltáme, mitayo!

Pero la cholita serrana se debatía inútilmente entre las manos que la sujetaban inmovilizándola; que le sofocaban la respiración en la garganta. Mientras tanto el longo Isidro la amarraba con el cabo de la huasca. Ya estaba totalmente dominada. Se le habian acabado hasta las fuerzas. Entonces apeló a un último recurso. Hizo como que se desmayaba y mientras la levantaban para llevarsela, irrumpió en un grito:

—¡Jaaacho!... ¡Auxiii!...—El grito le taponó la mano del indio con un manotazo que la hizo sangrar.

La amordazaron con un pañuelo. Pero cuando ya la creían asegurada y lista para cargar con ella oyeron unos ladridos breves y roncós detrás de las tapias. La trailla de perros estaba de vuelta de la cacería.

Pasta Gravi

ES EL MEJOR AUXILIAR DEL DENTISTA

Porque los señores dentistas después de haber tratado a sus clientes, la recomiendan, por ser el dentífrico de su absoluta confianza.

Además, las propiedades antisépticas de este moderno dentífrico mantienen la boca en perfecta higiene, evitando la caries y los focos infecciosos, que son causas de todo género de peligrosas enfermedades.



PASTA GRAVI

Dientes Limpios y Blancos
Encías Sanas y Fuertes

GRAVI: EL MEJOR AUXILIAR DEL DENTISTA

—¡Chola bandida, me hicistes perder tiempo!—rabió Mañuco y decidido a todo, buscó con los ojos un portillo por donde escapar.

Inútil. No había tiempo para nada. Había fracasado en la empresa. Al sentirlos, dentro de unos segundos, los perros alborotarian la hacienda. Se despertarían sirvientes y huasicamas y pensando que eran ladrones saldrían tras ellos con las escopetas. Cargado con el peso de la Rosa Mañuco no podría escapar.

Mañuco iba a caer en manos del Jacho. Y el Jacho es malo. No puede negarse a sí mismo que le tiene miedo. Pero también allí tiene en sus brazos y medio desnuda a la mujer que ha ansiado toda su vida. Aunque su posesión le cueste la vida, él no la dejará escapar. Ordena breve y enérgico:

—Ayúdame Isidro. Vamos volviendo al cuarto con la chola.

Rápidamente vuelven sobre sus pasos con la mujer casi a rastras. Adentro arrojaron a la Rosa en un rincón y trancaron la puerta. Ya la trailla de perros, saltando por los bajos bardales, invadía el traspatio. Se quedaron en silencio.

La claridad de la luna se metía por las anchas rendijas. Se (Continúa en la Pág. 62.)

Sonriendo

(Continuación de la Pág. 7)

mo peligroso? Miles de hombres alargan la cabeza—cubiertos unos, descubiertos otros—; son los que por nada dejarían su sombrero en casa y los que harían cuestión de dignidad personal que alguien les obligase a usar sombrero; son los que fabrican el sombrero, los que siegan la paja de que se hace—dejemos a un lado el de fieltro puesto que estamos en el trópico—; son los que la tejen después,

son los que viven de todo eso que es fabricar, comprar, vender sombreros... Todo un sistema, toda una maquinaria social, pendiente de esta pregunta: "¿Con sombrero o sin sombrero?"

El cronista, prudentemente, toma el suyo—suponiendo que no se le haya olvidado hoy al salir de casa—y sale en puntillas de la asamblea.

Ayudan la digestión!



DESPABILE LA BILIS DE SU HIGADO...

Sin usar calomel—y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

El hígado debe derramar todos los días en su estómago un litro de jugo biliar. Si ese jugo biliar no corre libremente no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre. Los gases hinchan el estómago. Se pone usted estreñido. Se siente todo envenenado, amargado y deprimido. La vida es un martirio.

Salas, aceites minerales, laxantes o purgantes fuertes no valen la pena. Una mera evacuación del vientre no tocará la causa. Nada hay mejor que las famosas Pildoritas Carters para el Hígado para acción segura. Hacen correr libremente ese litro de jugo biliar y se siente usted "como un cañón". No hacen daño, son suaves y sin embargo, son maravillosas para que el jugo biliar corra libremente. Pida las Pildoritas Carters para el Hígado por su nombre. Rehuse todas las demás. Precio: 30¢.

CUIDE SU BICICLETA

—acétela a menudo con este lubricante especial

LIMPIA
EVITA LA
HERRUMBRE

ACEITE 3-en-UNO



Luzca un Cutis Bello Usando Diariamente Cera Mergolizada

Con la Cera Mergolizada solamente necesita usted dos minutos al día para dar a su rostro suavidad, tersura y fineza de seda. La Cera Mergolizada es la única preparación que reúne todos los elementos para un tratamiento de belleza completo. Absorbe la capa descolorida de la piel exterior convirtiéndola en partículas invisibles y revela la suavidad aterciopelada y la pureza de un nuevo poros y suaviza, blanquea, lubrica y embellece el cutis. La Cera Mergolizada es muy fácil de usar; basta palmearse el rostro por dos minutos cada noche — como se hace con cold cream — La Cera Mergolizada da a su cutis toda la belleza que se merece.

En todas las farmacias y boticas.

Patentex

es el producto original y acreditado para la higiene íntima de la mujer. Su empleo es una garantía de satisfacción y de éxito. Ningún otro producto similar ha sido tan debidamente comprobado en Cuba. Para su problema personal pida Patentex e insista en Patentex, el infalible antiséptico y descongestivo para la mujer. Enviaremos folleto ilustrado a solicitud.

Distribuidores para Cuba:

CIA. FARMACIA GOICOHEA, S. A.

PLAZA DE LA SOLEDAD,
CAMAGUEY

DIEZ PREGUNTAS

(Respuestas de las preguntas de la página 51).

- 1—Por todas sus partes (raíz, tallo, hojas).
- 2—Son materias capaces de restituir a la tierra los elementos nutritivos que ha perdido y que son necesarios para la alimentación de las plantas.
- 3—Humícolas.
- 4—La que contiene estambres y pistilos.
- 5—A un líquido azucarado que segregan unos organitos que muchas flores tienen en la base de su pistilo, que se llaman nectarios.
- 6—Planta vivaz.
- 7—El límite entre el tallo y la raíz.
- 8—Si. La dionea atrapa moscas en sus hojas guarnecidas de pelos duros, las mata, digiere y absorbe.
- 9—Son aquellas que se desarrollan a expensas de seres vivos, vegetales o animales, como ciertas clases de hongos.
- 10—El ovario da el fruto; el óvulo la semilla.

Trapos

Telas: terciopelos, tejidos metálicos de oro, cobre y plata. Tejidos metálicos estilo persa, de dibujo pequeño en blusas y vestidos de té, cortos. Encajes transparentes sobre terciopelo negro. Crêpe Bilitis en cantidades; mucho raso negro reversible, marocain, lanas esponjosas color entero y lanas escoceas.

Lo suficiente, en una palabra, para que la mujer más exigente del mundo pueda encontrar la toilette exacta que le hace falta

(Continuación de la Pág. 11)

a cualquier hora y con cualquier fortuna.

Próximamente remitiremos las primeras fotografías que ha de dar al público la casa Jean Patou, después de habernos brindado a unos cuantos afortunados visitantes de sus salones el espectáculo maravilloso de su presente colección de invierno.

Jean Patou

París, agosto 1937.

Ventanas...

Y tercero: estudio, trabajo, preocupación en la mujer considerándose como rueda precisa y necesaria de la máquina social, frase que, aunque la repitamos, será siempre justa y necesaria para manifestar nuestro pensamiento, cuando creemos que el orden, la paz y la felicidad del mundo consistirían en ajustarse cada individuo de modo perfecto, al lugar útil que en la sociedad le corresponde. El hombre exagera sus instintos sexuales por la mayor facilidad que encuentra en la mujer, y precisamente en la mujer desocupada de acción social, en la mujer que no trabaja intelectualmente, en la desprovista de ideales. Una mujer intelectual o intelectualizada—maestra de escuela por ejemplo—no caerá en la prostitución, a la que será muy fácil de llevarla si es joven y bonita y siente, en su vagancia, deseos de lujo y de comodidades. Los grandes desastres femeninos no suelen encontrarse entre las chicas universitarias ni normalistas, ni en las que, con un empleo o carrera, tienen ante sí una esperanza en su porvenir. Pero en cambio están llenas las crónicas policiales de suicidios, crímenes y caídas insalvables, con los nombres de muchachas sin trabajo mental, que quieren salir de la miseria y verse libres del oscuro anonimato, que se rompe muchas veces en los tribunales de justicia o en las mesas de disección... Pero llega a ocurrir un crimen, y entonces se altera el sueño morboso de la sociedad... Se ponen en movimiento policías y actuarios, abogados y fiscales y las mismas madres ignorantes se llevan las manos a la cabeza espantadas nada más que ante la sangre que salpica llamativa... Todo el debate jurídico-social se desarrolla entorces en torno de si fué crimen o suicidio... de si la asesinó un hombre o una mujer... de si el móvil del crimen fué éste o aquél... Pero en cambio ni las mamás ni los jueces ni la sociedad, se detienen a investigar sobre el otro crimen, aquel

(Continuación de la Pág. 54)

crimen primario, que llevó a la infeliz víctima al camino de la perdición... ¿Que quién la mató? En un caso así, casi ni importa... Un balazo, una pasión, una riña, una disputa o... un suicidio fueran lo mismo para el caso, que un resbalón sobre el champaña del cabaret o un silletazo perdido en una riña del café... ¿Que más da el final, cuando lo que importa es el principio? La ley no averigua quién fué la infame "celestina" que pudo aconsejarle el camino del mal... Quién era el hombre casado o soltero, viejo o joven que le hizo dar el primer mal paso, y quiénes lo siguieron en el aprovechamiento de aquella vida joven, que iba perdiendo entre sus libidinosas garras, moral, salud y dignidad... ¡La sociedad no entiende de eso...! Se murió; se mató; la mataron... Pero ¿hubieran acudido a salvarla si la hubieran visto con las ropas encendidas, quemándose en las llamas? Sí: hubieran acudido. ¡Cien manos se hubieran precipitado, a salvarla! Pero en cambio no hubo una sola mano honrada que la pudo apartar del mal camino. Ni un individuo se preocupó de aconsejarla, de hablar a sus padres; de acudir a un juez que debe salvar a los menores y a los débiles. Antes que eso, hay quien compra su amor, quien luce con el dinero ganado en el vicio, quien contempla impasible una vida que se desgasta en el muladar, y aun la empuja más y más un día y otro... ¿Y se buscan los asesinos? ¡Si ahí están! Los que la impulsaron... los que se aprovecharon... los que se callaron... los que se rieron... ¿Qué importancia tiene la muerte material, que ya se está gestando desde que se consumó la muerte moral? De todos modos tenía que acabar mal quien así vive. En el presidio si delinque llevada de sus vicios... En el hospital si se enferma por ellos... En la vejez burlesca y despreciada de quien no pudo tener hogar honesto ni un hijo ni un amor leal... Y lo mismo el que triunfó por la materia, que el que la con-

Busto Bien Formado, Senos Perfectos Y Juveniles En 30 Días

Si sus senos no han tenido un desarrollo normal, son pequeños y flojos, o si sus senos son demasiado voluminosos, grandes y caídos, escribame y a vuelta de correo le enviaré GRATIS, una completa y reservada información de cómo Ud. podrá ahora tener unos senos perfectos, firmes, y atractivos. Envíeme 10 centavos en estampillas y escriba HOY MISMO a



Mme. Jannete Le Roy

DEPT. 5-1839 IRVING PARK RD
CHICAGO, ILL., U. S. A.

Para el pronto alivio de la

INDIGESTIÓN y la ACIDEZ

los Médicos Recetan



BiSoDOL

NO SE ASUSTE

HEIDISAN cura esa ENFERMEDAD

CALLOS

Extirpados Con ACEITE DE RICINO

No continúe usando las peligrosas navajitas y los molestos emplastos callicidas. Un nuevo líquido llamado NOXACORN elimina el dolor en 60 segundos. Seca los callos en tal forma que no salen más. Contiene aceite puro de ricino, yodo y alcanfor. Completamente inofensivo. Fáciles instrucciones con cada paquete. Un frasco de 35 centavos evita grandes sufrimientos. Su dinero será devuelto si NOXACORN fracasa en extirpar cualquier callo o callosidad. Distribuidores en Cuba:—Droguería de Johnson, Habana.



Si la lata no tiene el soldadito

— no es FLIT

DESPUÉS de la AFEITADA



Use el Talco MENNEN Para Hombres

He aquí un talco hecho especialmente para los hombres. Es de un tinte neutro, invisible, y mantiene el cutis fresco y limpio durante todo el día.

Después de afeitarse, use a diario el Talco Mennen para Hombres, para refrescar la piel y evitar el "brillo". También es magnífico después del baño.



MENNEN
TALCO PARA HOMBRES

quió por su dinero, son los causantes de aquella vida rota, como lo hubieran sido de haber llegado a vieja, vencida y aniquilada por una sociedad hipócrita y sin sentido moral. El vaso sagrado que es quitado del templo para dedicarlo a mesas tabernarias, mejor está roto en un rincón, que pasando de mano en mano encanalladas... Pero los padres de familia buscan en la crónica roja la mano que se armó de un puñal o un revólver, sin reparar en las terribles causas que prepararon el lúgubre camino...

Pues bien; ya que el hombre no busca su sentido moral que está perdido en el fragor de sus pasiones, hay que dignificar a la mujer para que el asesino moral no pueda ir a turbarla. No se concibe la palabra sutil y malvada de la zurcidora de voluntades, en el oído de la mujer de acción que precisa tener contadas sus horas para ir a la Normal, a la Universidad, a la junta estudiantil, si es muy joven, o a la escuela, al kindergarten; al estudio de abogado

o médico, a la oficina o la fábrica, si es mayor de edad... El hombre sólo se atreve con la inactiva, con la "pobre cosa de carne", con la mujer inútil llena de deseos y agostada y quieta bajo el fuego de las pasiones. El mal consejo de la "buscona" infame no puede producirse sobre quien tiene el libro abierto ante los ojos, el concurso o el examen en preparación, el negocio comercial en espera de su numen y de su actividad. Sabemos bien que el hombre es el que procura a la mujer. Y es porque sabe que ella tiene cerrados los otros caminos. Al hombre de grandes actividades, de negocios, de problemas políticos o industriales, no lo van a buscar los viciosos para que pierda su tiempo con ellos. Se busca a las mujeres ociosas porque se sabe que ellas van a responder. ¿Quién se atrevería a hacer solicitudes infames de honor y dinero a la joven universitaria que camina con sus libros bajo el brazo y la esperanza en el porvenir? ¿Quién a la mujer que está trabajando en un comercio con el deseo de adelantar en su negocio? Perderían el tiempo. Quedarían en ridículo. Esas mujeres trabajadoras no aceptarían; primero, porque tienen una cultura y la cultura aumenta el sentido moral, y segundo, porque aunque no tuvieran ese sentido moral, no les conviene por egoísmo, el perder su buena fama, su buen nombre, su lugar en la sociedad. ¿Por qué son en cambio materia propicia las jóvenes bonitas que ilustran luego las páginas del crimen o la de los... suicidios? Porque pasan mano sobre mano la vida en inacción. Porque no tienen otra visión que el espejo. Porque cualquier perdido moral puede aprovechar los oficios de la "celestina" para proponerles un cambio de vida... Porque ellas no aprendieron de modestia y trabajo, dignidad e ideales, sino que, como la protagonista del célebre cuento de Blasco Ibáñez, se dejaron vencer por el afán del "lujo"... Por eso es necesario que la mujer entienda de ideales; de reformas políticas y sociales; de escuela y cultura; de arte o industrias; de mejoramiento de la patria y de la sociedad; de la paz y la guerra; del amor verdadero y el sacrificio útil, para que, al llegar a colocarse en la vida en calidad de "seres conscientes", sean ellas las que comiencen a realizar en el mundo la labor de serenidad que hace tanta falta.

Maestras, maestros, médicos, escritores, ¿por qué no emprendéis de una vez con empuje, esta labor de serenidad? Yo os aseguro que el "problema sexual" dejaría de ser tal problema. La serenidad que yo preconizo haría que en los hogares se inculcase al niño la fealdad y grosería que es vivir para las pasiones y no para la elevación individual al servicio de la colectiva. En lugar de callar sobre ciertas cosas, se hablaría con serenidad delante de los hijos de las horas envenenadas en los cabarets y en las casas de juego, robándolas al campo, a la playa y a los paseos a la montaña... Se mostrarían los ejemplos de los niños ciegos, raquíticos y enfermos, por los vicios criminales de los padres... Se hablaría de los niños abandonados por gentes que no supieron la grandeza del amor y el hogar... Se crearía un santo horror a los asilos de huérfanos; a las mujeres de placer, a todo lo que denigra al espíritu y rebaja y aniquila la mentalidad. Se aumentaría la afición a los dos salvadores de la juventud: el sport y el libro. Alma y cuerpo. Materia y espíritu sabiamente combinados.

(Continúa en la Pág. 72)

QUEBRACHOL

Cura el catarro. Oxigena la sangre por su acción estimulante de los pulmones. No irrita. Veinte años de éxitos.

PÍDALO EN FARMACIAS.

Todo el santo día luchando...



y al anochecer...

cuánta IRRITACIÓN NERVIOSA,
qué tremendo CANSANCIO,
qué NEURALGIA tan dolorosa!

SEÑORA: Lo que Ud. necesita en esos momentos es tomarse un par de Cafiaspirinas para recobrar su tranquilidad. Porque la Cafiaspirina, a la vez que quita el dolor, calma y suaviza los nervios, levanta las fuerzas y reanima el espíritu.

El producto de confianza

CAFIASPIRINA

BAYER

DOLOR DE CABEZA • NEURALGIA • MALESTARES

Para el baño y el tocador



He aquí un grupo selecto de productos, que constituyen el detalle máximo de elegancia para el baño y el tocador:
La Legítima Agua de Kolonia 1800 de Crusellas, que impregna la ropa y el pañuelo con su perfume delicioso y persistente. El Jabón Kolonia 1800 deja la piel fresca, agradable y deliciosamente perfumada. El polvo de talco Kolonia 1800, de fragancia exquisita y perfecta adherencia. Los productos Kolonia 1800 de Crusellas imprimen un sello de elegancia y distinción. Su perfume es característico de las personas de gusto refinado.

Exija la "LEGITIMA KOLONIA 1800 DE CRUSELLAS"

Médicos Especialistas

CUBA, 12, ESQUINA A PEÑA POBRE. TELÉFONO: A-6907.

Cirujanos, parteros, OCULISTAS, dentistas y comadronas. ALMORRANAS CURADAS RADICALMENTE, SIN OPERACIÓN. Impotencia, blenorragia y demás enfermedades. CLÍNICA Y LABORATORIO INCORPORADOS

Reconocimientos \$1.00
Consultas 0.50
Extracciones 0.50

Trabajos dentales garantizados.
CIRUGÍA PLÁSTICA, OBESIDAD, DELGADAZ, TATUAJES, VERRUGAS, SENOS, forúnculos, manchas y otros defectos, quitados y corregidos. ATENCIONES: DE 2 a 6 P. M. DÍAS FESTIVOS: DE 10 a 12 A. M. GABINETE: CUBA, 12.

PROTÉJASE
CONTRA LA

Acidez Bacterica

La Acidez Bacterica, escondida en las hendiduras de los dientes, es una constante amenaza de la dentadura. Partículas de alimentos que el cepillo no puede limpiar se fermentan y forman estos ácidos destructores.

Pero la Crema Dental Squibb combate este enemigo científicamente. Es alcalina y neutraliza la Acidez Bacterica; protege los dientes al mismo tiempo que los limpia. Además, no contiene nada que pudiera afectar el esmalte o las encías. Es eficaz, agradable y económica. Comience a usarla ahora mismo.



**CREMA DENTAL
SQUIBB**
NEUTRALIZA LA ACIDEZ BACTÉRICA



estaba ahora pensando en otra cosa. Cuando el ladrido de los perros se alejó de la puerta, llamó:

—¿Isidro!

—¿Qué?

—No podemos llevar la Rosa; vamos yendo.

—¿Güeno!

—Pero mejor ándate vos primero.

—¿Y vos?

—Yo me dir después.

—No, Mañuco. Vamos yendo juntos nomás.

Bajo la mirada ebria, teñida de sangre de Mañuco, todavía el *longo* refunfunó:

—Yo ni me voy... La agüela diciendo que no me despegue de vos.

Mañuco buscó algo con los ojos en la media claridad del cuarto.

Colgada de la horqueta brillaba la hoz con su frío resplandor de acero. Mañuco fué hacia ella e hizo ademán de descolgarla. Dijo:

—¿De adaveras, longo, no te queris dir?...

La torva amenaza hizo su efecto. El *longo* atemorizado gritó:

—No, Mañuco, por Diosito... Ya me voy yendo.

Mañuco caminó hacia la puerta y despacio, con fina cautela para evitar el ruido, se puso a quitar la tranca. Tras de él, rápido y sigiloso, Isidro desataba los nudos de la cuerda que sujetaba los brazos de la Rosa. Cuando Mañuco se volvió para llamar al *longo* ya estaba éste a su lado. Abrieron la puerta: Vacía la noche. Los perros rondaban lejos. Isidro, agarrado de un palo para defenderse de los perros, partió a la carrera.

En cucullas, pegado a las rendijas de la puerta, Mañuco escuchó el ruido que hacía el muchacho al botarse por la tapia, y en seguida el ladrido furioso de la perrera sobresaltada. Entonces, ya seguro de que todo se arreglaba como él quería, puso de nuevo la tranca y se volvió.

Los ojos de Mañuco chispeaban alegres, feroces y lúbricos. Los labios secos se le pegaban a las encías. Se dijera que cargaba una doble borrachera: de lascivia y de aguardiente. Se arrodilló y con la mano ganchuda como garra tentó a lo largo el cuerpo de la mujer

—Oime, Rosa—insinuó una reconciliación—, vos mismo...

Un fuerte rodillazo en el pecho le cortó la frase y le tiró de lado. La Rosa estaba desatada y ahora se ha puesto de pie. Solos los dos y frente a frente ya no le tiene miedo al indio. Vieja sangre de amos le bulle en las venas. Y lucha. No sólo le rechaza sino que le ataca con violencia ruda, poderosa de coraje. Pelea con las manos, con los pies y con las uñas. En la lucha se le hace pedazos la ropa; se le desgarran hasta la camisa. Eso ya a ella no le importa. Sólo siente una ira inmensa ante el ultraje de que Mañuco ha querido hacerle víctima. Ya nada le amordaza la boca, pero la Rosa no se acuerda de gritar. Ella sola se basta. No es que la Rosa sea más fuerte. Es que a medida que en ella la cólera acrecienta sus fuerzas, a Mañuco le vence la borrachera. Es culpa de ese maldito aguardiente la flojedad de sus piernas. Las siente como si fueran de trapo...

Ruedan por los rincones. Caen entre viejos cacharros que se desplomán con estrépito. Y se deshacen del violento abrazo para volver a acometerse con más violencia.

En una de esas rodadas la Rosa se va contra la puerta. Sus manos tropiezan con la tranca. Mañuco ha resbalado con mala suerte y tarda en incorporarse.

Fué instantáneo. Rápida, la mujer afianza el garrote con ambas manos. Lo descarga con todas sus fuerzas sobre la cabeza todavía medio inclinada del hombre. Despacio, Mañuco se estiró en el suelo.

Sobre su cuello puso el pie la Rosa. Toda desnuda, se dijera una magnífica estatua de la cólera. Bella, impúdica y soberbiamente bella. Su voz ceceante de fatiga se ensaña en los insultos más atroces. Le aplasta el cuello con el pie. Enceguecida por la cólera no ve cómo, libre de la tranca, se ha abierto la puerta. No escucha el latido de la trailla de perros que entran y salen alborotando con sus ladridos.

Sólo se da cuenta de lo que le sucede, vuelve en sí de la locura de su ira, cuando una voz de hombre le dice a su lado:

—Rosa... ¿Qué te pasa?

Era el Jacho. Toda la noche había pasado inquieto y desvelado a la espera de la amante. En veces pensaba que ella no venía—como era su costumbre cuando se quedaba sola—porque taita Juan habría regresado de la feria antes de tiempo. Hasta que, sobresaltado por extraños alborotos de perros que en la hacienda se sucedían a hondos y misteriosos silencios, resolvió levantarse e ir en busca de su amante. Y allí estaba ella...

Sintiéndose ya bajo el amparo de su Jacho a la Rosa se le derrumbó de golpe su fiera energía. Fué como si de pronto se le hubiesen aflojado las cuerdas estiradas de los nervios. En los brazos de su amante llora con profundos y desgarrados sollozos. El Jacho la envuelve en su poncho y como a una niña le acuna en sus brazos.

Después ella trata de explicarle los terribles sucesos de esa noche. El Jacho no necesitaba mucha explicación para comprender. Se acercó al caído y tirándole una patada en los riñones, le increpó:

—¡Mitayo, aura me la vas a pagar!

Peró lo que debía ya lo había pagado Mañuco. Rota la nuca por el trancazo su cuerpo se enfriaba rápidamente.

El Jacho no perdió la cabeza. Comprendió que por la Rosa y por él mismo, la tragedia de esa noche nadie debía saberla. Jamás.

Ordenó a la Rosa que se vistiera; luego, entre los dos, alzaron el cuerpo del muerto y se lo llevaron. Evitando la choza de los *huasicamas*, salieron por un portillo de la cuadra. Sorteando los peligros de un filoso despeñadero caminaron cerro arriba. Detrás iba el cortejo de los perros. Eran éstos los únicos acompañantes.

Con el alba llegaron encima de unas rocas abruptas y peladas.

El cuerpo de Mañuco reboto como una pelota por las agudas salientes de la sima. Al llegar al fondo chasqueó como si se reventara una barrica de agua.

Se volvieron. Al volverse se encontraron sus ojos. Por sus caras sombrías resbalaba la lividez de la madrugada.

Y, de repente, a la punta del cerro, distendidas las fauces, con aullidos lastimeros, el coro de perros se puso a aullar a la luna.

España...

(Continuación de la Pág. 15)

aldeanas de Sagunto y de Numancia. Pero ya la guerra se precisa. Los hospitales de sangre se multiplican. Las consignas se hacen más severas. Nuestros salvoconductos son examinados por milicianos apostados en las bifurcaciones de la carretera. Hacia Madrid suben interminables carava-

Aúllan...

(Continuación de la Pág. 59)

oía el latido inquieto de los perros rondando la choza. Su fino olfato no hacía sentir algo extraño en la calma de esa noche blanca de luna. La yegua ama-

rrada al pesebre seguía mordiendo su ración de alfalfa.

La Rosa debatiéndose en sus amarras, gemía bajo la mordaza. Pero Mañuco no la hacía caso. El

Deberá rechazarse como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier vermífugo que use la palabra

HIGUERON

ya sea como marca o como aclaración indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

BLUHME-RAMOS



nas de camiones cargados de cajas y barriles. Algunos llevan hombres que cantan alegremente. Soldados que van. Heridos que vienen.

A tres kilómetros de Minglanilla encontramos un primer tanque.

Minglanilla, pueblo inolvidable.

Si preguntáis a los ciento cincuenta escritores que asistieron a este Congreso dónde sintieron, en España, su más intensa emoción, todos os responderán sin vacilar: "¡En Minglanilla!"

Os dije ya, en artículo anterior, que "en España hacia falta mucho más valor para soportar momentos de enternecimiento que para vivir momentos de peligro". Al decirlo pensaba en ese pueblo blanco y ardiente, lleno de cal y de sol, donde nuestros nervios fueron vencidos, rotos, en guerra de emoción, por mujeres y niños... Ahí, los hombres más endurecidos, los filósofos más habituados a considerar elementos humanos como factores de especulación, los escritores más decididos a no dejarse conmovir, sintieron correr por sus mejillas las lágrimas reprimidas durante años.

Estábamos reunidos en un vasto comedor aldeano, con muros y pilares de madera enjalbegados con cal. Tres ventanas daban a una perfecta plazuela de pueblo castellano: plazuela polvorienta y resplandeciente de luz, guarnecida de unos pocos árboles sedientos, envidiosos del relativo frescor de los soportales... Sobre los techos, llanuras hasta el infinito. Trigales maduros y perfumados, bajo un cielo sin nubes. Calma. Bochorno. Silencio roto tan sólo por el rasgueo metálico de esa mandolina que cada cigarra lleva prendida de la cintura. De pronto, sentimos que aquella paz de siesta se iba poblando de voces. Voces, frescas, de niños, cuyo timbre cristalino se armonizaba con el manso correr de una fuente. Veinte niños. Cincuenta niños que, esperando la hora de regresar a la escuela, venían a jugar sobre la plaza. Inmediatamente, su atención fué atraída por los automóviles que nos aguardaban a la sombra de los árboles. Preguntaron. Inquirieron. Y vinieron a cantar debajo de nuestras ventanas. Por un milagro de espontaneidad, un coro infantil quedó constituido en unos pocos minutos... "Nunca— escribe André Chamson— el júbilo de España había venido a nuestro encuentro con tanta fuerza y cándida lozanía. Bajamos a la plaza para acariciar esos rostros jóvenes. En la quietud de España, en su austera soledad, los niños cantaban como si estuvieran participando en la más bella fiesta del mundo. Nunca la alegría de vivir se hizo tan evidente para nuestros sentidos."

¿Y sabéis quiénes eran esos niños?

Huérfanos, evacuados de Badajoz. Unos habían perdido padre y madre. Otros, la madre. El padre estaba peleando en las trincheras.

En aquel instante parecían llenos de gozo. Pero en sus rostros sonrientes se percibían los signos de una madurez prematura, de una precocidad del dolor, cuya evidencia nos acongojaba. Adivinábamos que después de la puesta del sol, cuando la noche inmensa de Castilla se hubiese tendido como un palio de constelaciones, muchos de estos niños llorarían, con la cara hundida en la almohada... Y pensamos que también ellos, ellos que encarnaban ante nuestros ojos la infancia, toda la infancia de España y del mundo, estaban amenazados por las bombas enemigas, por el fue-

go de los aviones, como sus hermanitos caídos en las calles de Madrid...

"... Yo también he llorado— confiesa André Chamson— sin pensar siquiera en taparme los ojos con las manos..."

Un gesto simbólico.

Toda la plaza estaba llena de gente. Campesinas renegridas, llevando negros pañuelos en la cabeza; aldeanas con los rorros en brazos, que habían venido a sumarse a nuestro grupo. Y seguíamos oyendo, con el corazón desgarrado, los cantos de los niños... Uno de ellos, inolvidable, se había escrito sobre la piel del brazo, con tinta azul, las palabras: "¡No pasarán!" ¡Toda su familia había muerto en Badajoz!

Una anciana, arrugada en grado increíble, con un pañuelo oscuro plegado sobre canas bien peinadas, se me acercó, y me dijo estas palabras que no olvidaré jamás:

—¡Defiéndannos, ustedes que saben escribir...!

¡Nunca me sentí tan humillado como en aquel instante, dándome cuenta de lo poco que significa el "saber escribir" ante ciertos desamparos profundos, ante ciertas miradas de fe, ante el oscuro anhelo de mundos mejores que palpita en el alma de estos campesinos castellanos, para quienes— debo afirmarlos categóricamente— su adversario cobra figura de Anticristo...!

Antes de abandonar este prodigioso pueblo de Minglanilla asistiríamos todavía a una escena destinada a grabarse en nuestra memoria. Corpus Barga la ha narrado con frases admirables:

"Una mujer castellana, toda de negro, desde el pañuelo de la cabeza hasta los zapatos (porque se había puesto zapatos como los días de fiesta), estaba abrazada a una escritora inglesa y le contaba al oído, dulcemente, su pena. El marido fusilado, los hermanos muertos en la guerra. Detrás de la mujer enlutada un niño se escondía en sus faldas. La escritora inglesa, sin conocer el castellano, la comprendía y la consolaba, la estrechaba cada vez más en su abrazo. Acabaron las dos mujeres paseándose abrazadas, en silencio, llorando sin lágrimas bajo el sol implacable como el destino.

El niño seguía detrás, no soltaba las faldas de su madre mientras otras vecinas que contemplaban la escena hacían comentarios:

—No es propiamente de aquí, es una refugiada—decían de la mujer vestida de luto, y añadían por la escritora inglesa:

—Sin duda ha encontrado a una de su pueblo, que la está consolando.

Decían verdad las vecinas de Minglanilla y mienten los Gobiernos de Europa. La castellana analfabeta había encontrado a una de su pueblo en la escritora inglesa, la cual había tenido que subir ya al automóvil y sacando su busto seguía abrazada, no queriendo separarse de su "paisana". Pero el automóvil arrancó; entonces, la mujer analfabeta de Castilla tuvo uno de esos gestos naturales que son la inspiración de un pueblo secularmente culto, con la cultura transmitida de viva voz en gesto vivo. Cogió al niño que se escondía en sus faldas y lo alzó en ademán de salud. El sol, blanco de fuego, esculpía aquella estatua dinámica.

El niño tendía las manos como un Jesús de Montañés. Hijo de cien generaciones de uno de los pueblos más fértiles en humanidad: la castellana alzaba cara al sol una encarnación del futuro que—al igual de este niño poco

Electo por el voto del público

COMO LAS MEDIAS MÁS POPULARES DE CUBA

NUEVAS MEDIAS
★ GOLD SEAL ★
SELLO DE ORO

EN el reciente concurso Comercial-Industrial patrocinado por el diario "El Mundo" el público de la Habana, por medio de sus votos, proclamó como las mejores de su clase a las medias de seda "Gold Seal" (Sello de Oro). Claras y finas, de seda pura, las nuevas medias Gold Seal poseen un encanto irresistible para toda mujer. Su confección sin sombras asegura una media perfecta, libre de arcos, círculos o defectos de cualquier clase. Están a la venta en las buenas tiendas, en atractivos paquetes de celofán, en todos los colores de moda.



¡Use "Gold Seal"—Las Medias que Glorifican!

Distribuidores: STANDARD MILLS OF CUBA Compostela, 66

después en el regazo de su madre —duerme en el seno de la victoria".
Primer encuentro con Ludwig Renn.—

Después de escuchar un admirable discurso de Nicolás Guillén—

el único que tuvo el valor suficiente para dirigir la palabra al público augusto y conmovedor de Minglanilla—volvimos a rodar hacia Madrid. Poco antes de llegar al Jarama, la aparición de un aeroplano...
(Continúa en la Pág. 73)

Gabinete DOCTOR FILIBERTO RIVERO

ENFERMEDADES DEL PECHO.

RAYOS X. — RADIUM.

ELECTROTERAPIA.

SIMÓN BOLÍVAR, 127
HABANA

TELÉFONOS:
M-6828 -- FO-1453

PARA EL HOMBRE

POR ALGERNON

del industrial y del comerciante. Por eso es preferible la discreción, la media tinta, el equilibrio central.

Un sombrero es un adorno básico que debe armonizar no solamente con el traje, sino—lo que es más importante—con la fisonomía del hombre que lo usa. Un sombrero debe vigorizar los rasgos fisonómicos del individuo, jamás borrarlos ni difuminarlos. La visión del ángulo es primordial y se debe hacer un estudio detenido de los valores a destacar o los defectos a cubrir. Las dimensiones del ala y de la copa son, por lo tanto, lo primordial. Un hombre de cara ancha y gruesa no puede usar un sombrero de ala corta. Tampoco puede usar el ala diminuta un hombre alto. Pero el verdadero equilibrio se obtiene con el estudio personal de los rasgos individuales. Seleccione usted el tamaño de ala y de copa que encaje armoniosamente con su rostro, sin exageraciones en un sentido ni en otro, y no trate de seguir una efímera modalidad de "ala estrecha" o "copa alta", o viceversa, que puede estropear todo el sentido individualista de su personalidad.

Como consejo para su ropero de sombreros le convendría un mínimo de tres: un *homburg*, que puede usar para la calle, para semietiqueta de día—chaqueta negra o gris *oxford* y pantalones rayados: para tés, recepciones, etc.—un austriaco tirolés, para ropa de *sport* y alguna ropa de calle confeccionada con tejidos un poco vivos, y el fieltro de ala flexible, que generalmente se echa sobre un lado, para uso general.

Para etiqueta: el sombrero de copa encaja en el frac y en el chaqué. Y el clac, o sombrero de ópera, para teatros, bodas, etc.

—¿Ha leído usted *La Aurora Azul*?—Sin mirarnos siquiera nos obsequia con esta intemperancia:—Nunca leo sandeces.

Entonces nos damos por vencidos y nos retiramos.

Afortunadamente, no abundan estos repartidores de portazos, como les llama un escritor. Es más corriente el tipo cargante que nos habla con impudor y demasia de sí mismo y de sus cosas.

La buena conversación consiste tanto en escuchar con cortesía como en hablar con agrado. El silencio y el habla integran la conversación. Cuéntase de un jefe indio que permaneció absolutamente callado durante largo rato en presencia del general Grant. Al preguntarle la razón de su silencio, contestó:

—El espíritu habla con el corazón; el cerebro, con la boca.

Hablemos así, con el espíritu, sepamos escuchar, demostremos con nuestra actitud que nos interesa, que nos simpatiza lo que dicen los demás.

—Cállate—dijo Pitágoras—o digo algo mejor que el silencio.

CAPITULO VII

LA ADAPTABILIDAD

No está bien que encubramos nuestra psicología. Ni tampoco que la contraponamos a la de los demás. En la conversación el ideal es adaptar nuestra charla a las personas con quienes hablamos, sin preocuparnos poco ni mucho en aparecer distintos de lo que realmente somos.

Si hablamos con niños, es una equivocación querer aparecer como hombres. Háblenosles, a su manera, de cosas que puedan divertirles e interesarles.

Analícemos a las personas con quienes hablamos para acomodar nuestra conversación a sus gustos. Fácilmente podemos conocer y, con un poco de buena voluntad, atemperarnos al presumido, al supercioso, al corto de genio. De esta manera conseguiremos que todos se sientan felices en nuestra compañía.

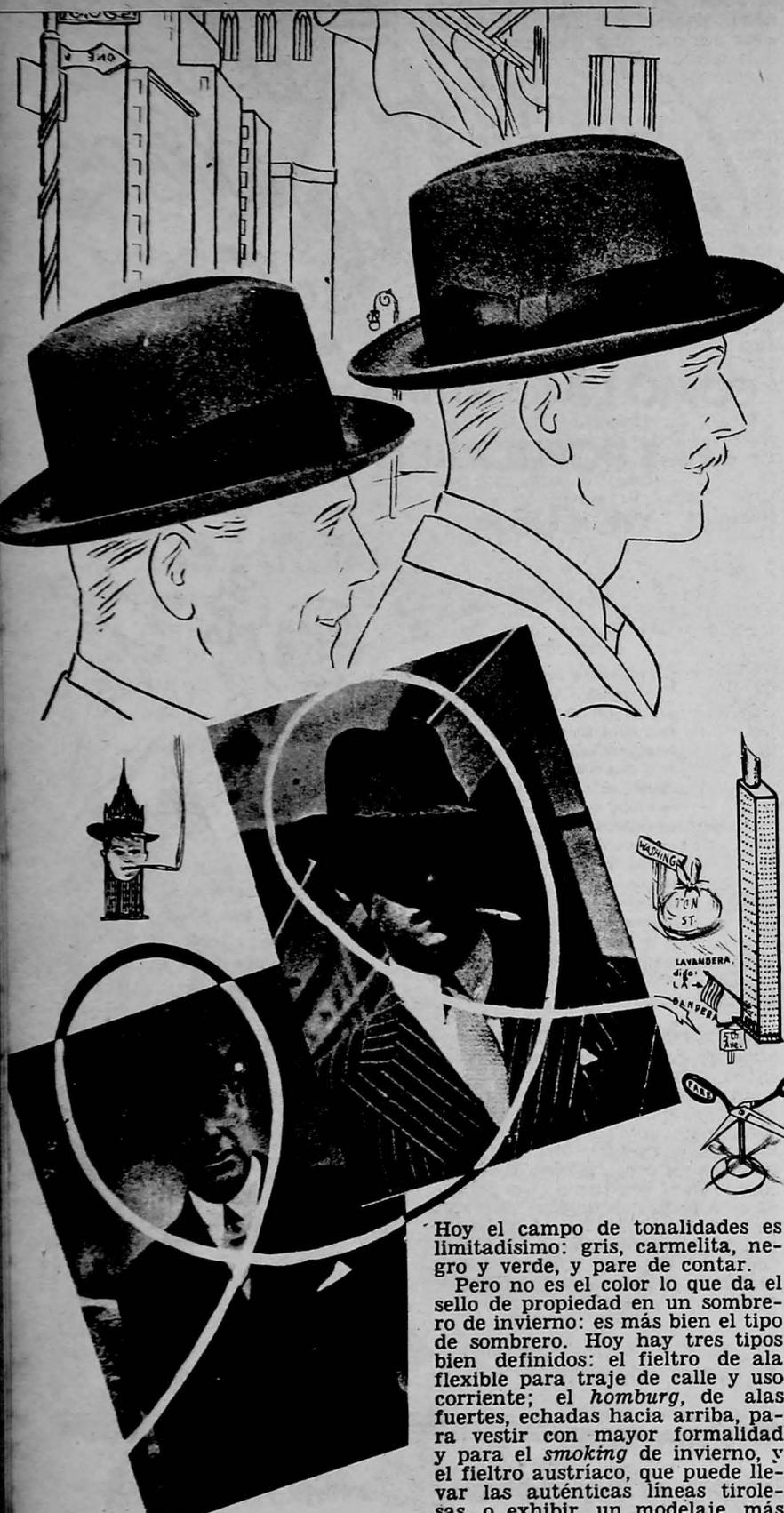
Esto no quiere decir que nos rebajemos a nadie, sino que nos interese por cada uno de nuestros interlocutores, aunque disintamos de su modo de pensar.

DISPUTA Y DISCUSION

Demóstenes, el hombre más penitativo de la historia, nunca dejó el tono de voz de caballero. No disputemos en nuestra conversación. Nada hay más convincente que una afirmación sesuda hecha en tono natural de voz y con parsimonia de ademanes.

Las discusiones amistosas no hay que reprobarlas, pues con su sabor ameno y variado evitan que la conversación degeneren en pesada. Mas quédense en discusiones; no paren nunca en disputa, sobre todo si se trata de temas religiosos y políticos. Esta regla hay que tenerla más presente en reuniones o tertulias heterogéneas.

La diferencia entre discusión y disputa consiste en que la primera es una exposición tranquila, razonada, de ideas, y la otra, una expresión dogmática, acalorada, de



Hoy el campo de tonalidades es limitadísimo: gris, carmelita, negro y verde, y pare de contar.

Pero no es el color lo que da el sello de propiedad en un sombrero de invierno: es más bien el tipo de sombrero. Hoy hay tres tipos bien definidos: el fieltro de ala flexible para traje de calle y uso corriente; el *homburg*, de alas fuertes, echadas hacia arriba, para vestir con mayor formalidad y para el *smoking* de invierno, y el fieltro austriaco, que puede llevar las auténticas líneas tiroleñas o exhibir un modelaje más conservador, pero sin perder su característica continental. Este último sombrero puede llevarse con un *ensemble* de calle y preferiblemente con el traje de *sport*. El sombrero austriaco—tirolés—es esencialmente un sombrero deportivo, que viste admirablemente con ropa de *sport*.

Una guía racional para la compra de un sombrero o de grupo de sombreros es la siguiente:—Jamás se deje impresionar por el estricto sentido de la moda. La moda lleva siempre un sello caprichoso que encierra variaciones, pero que jamás abandona los moldes esenciales del modelaje y que si en algún modelo se aleja de una pauta establecida para abrazar alguna atrevida innovación, siempre ha de estar sujeta a un inevitable retroceso, a un movimiento reaccionario que lo dicta el mismo público por medio del infalible "fin de cuentas" en los libros

NUEVA YORK, OCTUBRE.—

LA QUINTA Avenida de Nueva York es la arteria de la elegancia masculina, como el Savile Row lo es para los londinenses. Es éste precisamente el mes de las exhibiciones, de los desfiles de la moda invernal para el hombre. El aire otoñal estimula el bien vestir y las vidrieras de la Quinta Avenida invitan a la pupila a las observaciones detenidas. Hoy me he fijado en los nuevos modelos de sombreros para el invierno... Tonalidades neutras, combinables con todos los *ensembles* y modelaje discreto, que encaja en todas las fisonomías... Y este importante factor de la indumentaria masculina no se limita ya al fieltro de ala flexible que se puede adquirir en todos los colores imaginables, uno para cada traje.

No basta ser joven, hay que parecerlo.



KABUL

¡Lo que usted buscaba! Que no fuera tintura y le quitase las canas. Se aplica con las manos. Limpio, sencillo, siempre eficaz.

DE VENTA: FARMACIAS Y SEDERIAS

opiniones. Las discusiones son generalmente agradables e interesantes; las disputas casi siempre son lastimosas, por tender a destruir el espíritu de compañerismo.

Dos clases de tipos son siempre molestos—dice un autor—: el que se esfuerza en demostrar que tiene razón y el que se esfuerza en demostrar que otro no la tiene.

“Inter-Nos”

DANDY, Morón.—No conozco ninguna realmente buena, pero estoy indagando y le avisaré oportunamente.

CURIOSO, La Habana.—¡Vaya un cuestionario extenso, amigo! Pero vamos a la obra en forma

LA EPILEPSIA Y SU CAUSA

Nueva York. Ha despertado gran interés la publicación de las opiniones de los más renombrados especialistas sobre “La Causa de la Epilepsia”. Los especialistas más renombrados del mundo han contribuido valiosas opiniones, consejos e informes sobre el particular. Cualquiera interesado recibirá gratuitamente un ejemplar de este folleto si se dirige a Educational Division, 551 Fifth Avenue, New York, New York, E.U.A., Despacho E-56.

condensada. 1ª Cuando le presenten a una persona, usted debe saludar primero; si es hombre, extender la mano; si es dama, inclinarse la cabeza. 2ª Al despedirse diga: “Ha sido un placer conocerla” o “He tenido verdadero gusto en conocerla”. 3ª Si una amiga le presentase a sus padres durante un viaje saludelos cortésmente y si observa en ellos el deseo de charlar e intimar, acceda gustoso a ello. En cambio, si observa sequedad o demasiada seriedad, excúdense después de la presentación diciendo: “Ha sido un placer conocerla, señora...” Lo principal en estos casos de presentación es la naturalidad. Sea tal como es usted mismo y no sufrirá inquietud alguna. Puede consultarme cuantas veces quiera... siempre que no sean consultas de amor o espiritismo.

ELEGANTE, La Habana.—Admiro su devoción al detalle en la etiqueta, tan esencial a la genuina elegancia masculina. Aquí van sus respuestas. Puede asistir a una

boda de “smoking” como simple invitado, pero no debe usarlo para casarse o como testigo. La ceremonia nupcial de etiqueta exige el chaqué de día y el frac de noche, tanto para el novio como para el padrino y los testigos. No debe haber “mixtos”. El escarpín o el simple charol es el calzado de etiqueta: “smoking” o frac. Puede usar con el “smoking” calzado negro corriente, con bastante propiedad. En etiqueta de verano, la camisa blanda y hasta cuello semiduro y blando es admisible, pero en invierno debe usar la pechera dura o semidura. Cuello para “smoking”, de mariposa o mejor aún almidonado natural, de puntas regulares. La corbata, únicamente negra. La blanca, para frac. El ojal en el botón puede usarse o no; depende de su gusto. Un clavel blanco es lo más elegante, aunque los americanos y europeos están alternando con flores rojas y azul oscuro. El chaleco de “smoking” para los cruzados es el cinto de seda llamado “sash” o “cummerbund”. Para corte natural, tres botones, abertura en forma de “V”, negro o blanco, pero preferiblemente negro. Seda raso es mejor, aunque hay quienes—los menos—todavía usan el mismo género del traje. Su chaleco, desde luego, está un poco anticuado. Precisamente en este número señalo los últimos tipos de traje de etiqueta.

J. K. La Habana.—Imposible sostener correspondencia. Para eliminar el vello superfluo de una manera permanente debe someterse a la electrólisis. Es el único medio permanente. Vaya a una clínica de prestigio e indague el costo de la leve operación. Los trajes blancos de franela se usan bastante en La Florida y en las playas del Mediterráneo. Puede usarlo en nuestro invierno, aunque es poco usual. Calzado para este invierno: carmelita y negro en piel. Charol para etiqueta. Gamuza blanca, dos tonos y carmelita, para “ensembles” de “sport”. Muchas gracias por sus frases. A su disposición.

UN DEPORTISTA, Camagüey.—El mejor modelo que encaja en su estructura física es el cruzado con seis botones. Ya verá cómo bota la pelota...

PRESUMIDO, Nueva Gerona.—Si usted mide 75 pulgadas (6 pies 3 pulgadas) y está armoniosamente proporcionado, puede considerarse un Apolo. Ese traje marrón oscuro que se compró debe

lucir bastante panorámico en usted, por lo que le aconsejo camisas y corbatas discretas para difuminar la turbulencia. Por ejemplo, use camisas “beige” y corbatas negro y rojo oscuro. El mejor modelo para usted es el de tres botones, recto, y si está bien repartido, como dice, puede intentar el cruzado a cuatro o seis botones.

A. O., La Habana.—Depende, señora, del grado de amistad con

la novia. No existe norma permanente para el caso. Si es usted de esas suegras que quieren arañar a la novia por “haberle robado el cariño de su hijito”, vaya a la ceremonia nupcial lo más tarde posible, es decir, con su hijo, a la hora prefijada. Pero si es usted de esas inefables suegras que sienten un cariño maternal hacia la mujer que ha de hacer feliz a su hijo, puede muy bien concurrir a casa de la novia por la tarde y estar a su lado para prestarle el calor y el mimo de una segunda madre. Ella, estoy seguro, se lo agradecerá. Su hijo puede ir con su padre a la hora de la ceremonia... No soy adivino, pero creo que usted será la suegra ideal... ¡Felicidades!

E. G., La Habana.—Puede usar para su boda traje cruzado azul con cuello blanco almidonado, pero no de mariposa. Corbata gris larga. Zapatos negros, La camisa puede ser blanca, pero no de pechera dura.

M. GOMEZ, La Habana.—Correcto el traje azul para una boda notarial a las seis de la tarde... pero no tiene necesidad de cambiarse para el viaje.

DON DIEGO, La Habana.—Creo que el inglés lo aprenderá mejor con un profesor particular que con discos. ¿Ha probado con el libro de lecciones de miss Elizabeth Ferry, que ofrece CARTELES? Un buen diccionario español, pero en dos tomos, es el de Sopena.

JUAN.—Puede usar la trusa sin camiseta. En La Habana se permite en todas partes. La camiseta de polo es ideal para la arena, pues las hay que permiten la introducción y el contac. con la piel de los rayos solares.

EL GUILLAO, Holguín.—Un mínimo de 125 libras encajaría bien en su estructura física. El crecimiento no depende de ejercicios, ni de estímulos glandulares, aunque haya quien lo pretenda realizar médicamente. Trate de armonizar su arquitectura física. El cuerpo bien constituido no depende de estatura específica, sino más bien de armonías en el conjunto físico. Haga ejercicio racional, sin llegar al deporte competitivo, y sométase a un plan de sobrealimentación y reposo relativo.

E. M. R. P., Central Esperanza.—Yo le aconsejaría que no tratara

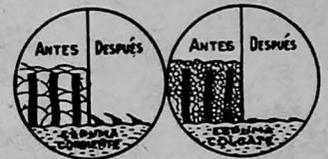


La crema de afeitar COLGATE MENTOLADA

Proporciona una afeitada rápida y agradable.

Su abundante espuma ablanda la barba, por dura que sea, y facilita el corte perfecto, suave... sin irritar la piel más delicada.

El mentol que contiene es un magnífico antiséptico y deja en el cutis una deliciosa sensación de frescura.



● Nótese la gran diferencia que existe entre la espuma obtenida de una crema corriente y la que produce la crema de afeitar Colgate-compacta-de pequeñas burbujas que facilitan la afeitada.

También hay Crema de afeitar COLGATE sin Mentol.



Sintonice la Cadena Crusellas

vulgar venta de churros a domicilio hasta los más elevados planos de las compensaciones espirituales. Quizás si ella lo haya botado de su casa por alguna di-

CAMISAS Bacarat SELECTAS

de convencerla, porque una mujer es muy difícil de convencer después de hecha una decisión. Si puede solicitar de ella una explicación por su conducta y si dentro de un tiempo prudencial no recibe respuesta, despida el asunto de su mente y anótele con tinta roja en el libro de su vida... No olvide que en este mundo se llevan dos partidas: pérdidas y ganancias. Es igual en todas las actividades de la vida, desde la

ferenciación socialista... No hace mucho recibí una acongojada epístola de un joven que tuvo que abandonar a la novia porque él sentía simpatías por la tendencia izquierdista y el padre de la prometida era de los que “mandaban quinina” a Franco. La víctima fue la chica que no simpatizaba por ningún bando y que si tenía que escoger, prefería el abrazo tierno y cariñoso de su novio con los dos brazos: ¡izquierdo y derecho!

LA CASA OSCAR

SAN RAFAEL, 17 HABANA, CUBA SASTRES CREADORES

CARACTERÍSTICAS DE LA CASA OSCAR: Individualismo. Línea. Corrección. Sobriedad. Conformación del modelo a la personalidad del comprador. Confección supervisada. Ausencia de normas rutinarias.

YATES Y PESCA



EL DEPORTE de los yates y la pesca ha adquirido mucho auge durante los últimos años en Cuba, pero no el suficiente, o por lo menos no en la proporción en que lo ha adquirido en aguas de nuestros cercanos vecinos, los miamenses. Estos se han valido de todas las artimañas para atraer el turismo dedicado a este deporte, para que lo practique en sus aguas. Han laborado personal y colectivamente en la propaganda; han usado la inteligencia y se han visto coronados por el más rotundo éxito. ¡Miami es hoy el Biarritz americano! ¡La playa más conocida en las Américas! ¡El pesquero sin igual! Todo esto lo es Miami, y es el producto de los esfuerzos de los miamenses. Han luchado y han triunfado. Nosotros hemos hecho todo lo contrario. Si nos hablan de pesca, parece que tenemos gran placer en explicar que en Cuba ya se acabó la pesca. Si nos hablan de yates, nos esforzamos en explicar con todo lujo de detalles que la navegación aficionada en Cuba es un desastre, pues no se puede salir en los yates más que tres meses al año, porque el resto del tiempo es invierno, y entre las turbonadas, los ciclones y los nortes, se hace sumamente peligroso y desagradable salir de la boca del río o de la bahía. Todo esto lo oyen los extranjeros, con el resultado de que, pudiendo ser Miami el puente para los turistas hacia Cuba, prácticamente se ha convertido en la estación final.

FEDERICO^{por} **LINDNER**

Lo anómalo en todo esto es que en Cuba cada día aumenta el número de aficionados a la pesca y el número de yates que forman nuestra flota deportiva, y Miami sigue siendo, en pleno invierno, a pesar de los ciclones que la han azotado, el refugio de todos los norteamericanos que le huyen al frío y desean gozar del deporte de la pesca y el yatismo. Ha llegado el momento de hacer un alto en nuestra marcha equivo-

cada. Propulsemos todos esta fase del turismo en Cuba. En Cuba hay pesca y se puede navegar todo el año. Véanse las fotografías publicadas en

esta sección y las que se publicarán en lo sucesivo. Cuando hablen de paseos en yate, cuenten de los lindos lugares que visitaron, de las preciosas puestas de sol, etc., y no del viaje en que se marearon y se sintieron tan mal. Cuando hablen de pesca, cuenten de los petos, las agujas, los pargos y las rubias que cogieron; enseñen los retratos y no hagan tanto hincapié en el viaje en que después de tantos malos ratos que pasaron, solamente tuvieron una picada y regresaron sin un solo pez.

Esto sucede mucho en Miami. Yo salía con un amigo a pescar en un Elco que se llamaba *Nadja II*. Muchas veces, la mayoría, volvíamos con las manos vacías, y por último, un ciclón lo hundió. Pero de esto nadie se enteró. Los miamenses son hábilmente discretos. Copiémoslos nosotros, y realcemos nuestra tierra, o, en este caso, nuestras aguas. CARTELES es el primero en dar esta voz, y el primero en dar el ejemplo. Nuestro director, Alfredo T. Quílez, yatista y pescador de antaño, y nuestro dinámico jefe de información, Wangüemert (aficionado a la fotografía), han auspiciado esta sección convencidos de la necesidad de que Cuba tenga una propaganda efectiva de este deporte. El esfuerzo que significa la publicación de esta sección es enorme, y para que no resulte un trabajo vano, hago por este medio un llamamiento general a todos los cubanos, para que colaboren con nosotros en este empeño, y pido especial cooperación a las autoridades y a la Comisión del Turismo. Cuba es una isla, y su lógico deporte es la pesca y la navegación, máxime cuando estamos colocados en una posición tan privilegiada, dotados de un clima tan exquisito y de una abundancia de pesca tan variada y maravillosa.

NUESTRA "LILLIAN II"

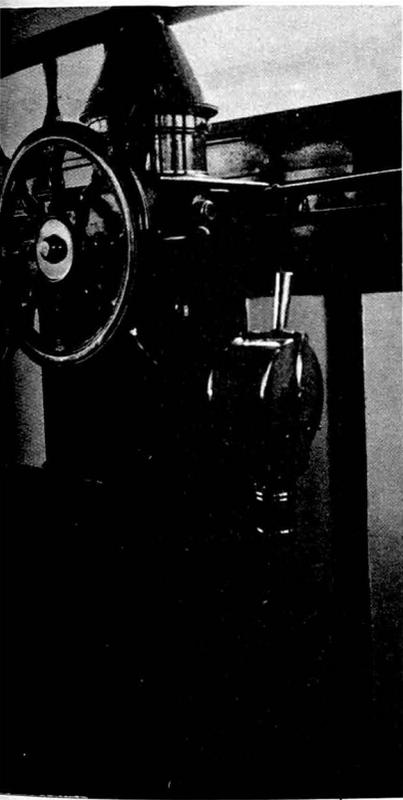
José Gómez-Mena,
propietario.

FLOTA

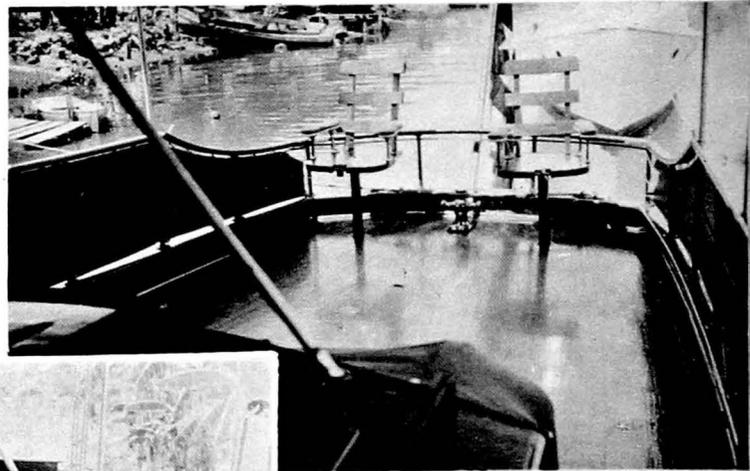


Bandera: Cubana.
Largo total: 64 pies.
Manga: 12 pies 8 pulgadas.
Calado: 4 pies 6 pulgadas.
Dos motores Van Blerck de 8 cilindros y 150 H. P. cada uno, que le dan una velocidad máxima de 15 millas por hora y una velocidad crucero de 12 millas. Tiene un sistema de extinción de incendios para el cuarto de máquinas controlado desde el puente de mando.

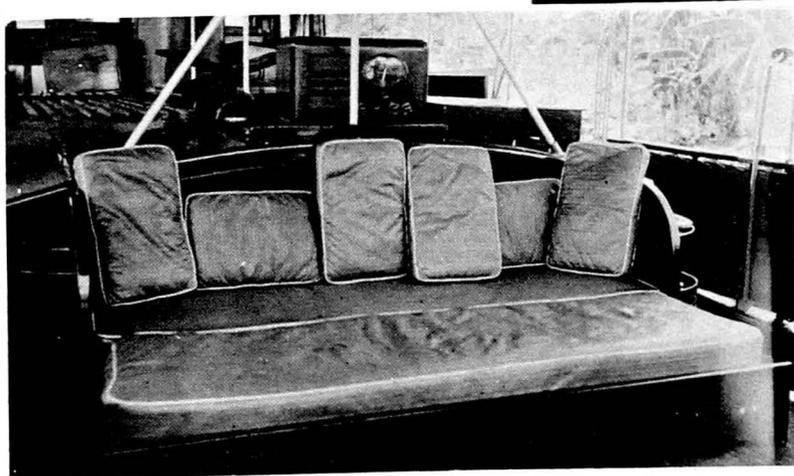
UN BARCO con todo el confort, lujo y detalles que sólo sabe reunir el dueño que conoce las necesidades de a bordo. Siendo un barco muy marinero, su poco calado lo hace una embarcación propia para las costas de Cuba. Un punto saliente de este palacio flotante son sus espaciosas cubiertas y las rejillas colocadas sobre el techo de la cabina principal, que, sin quitarle aspecto al barco, sostienen en días calurosos cómodos colchones para dormir al aire libre.



Parte del puente de mando.



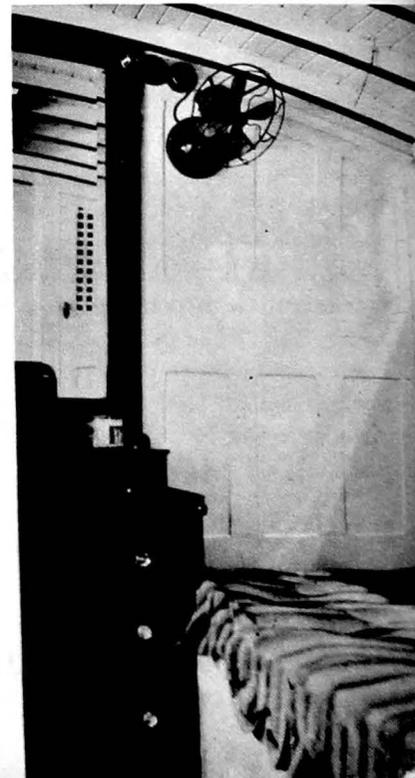
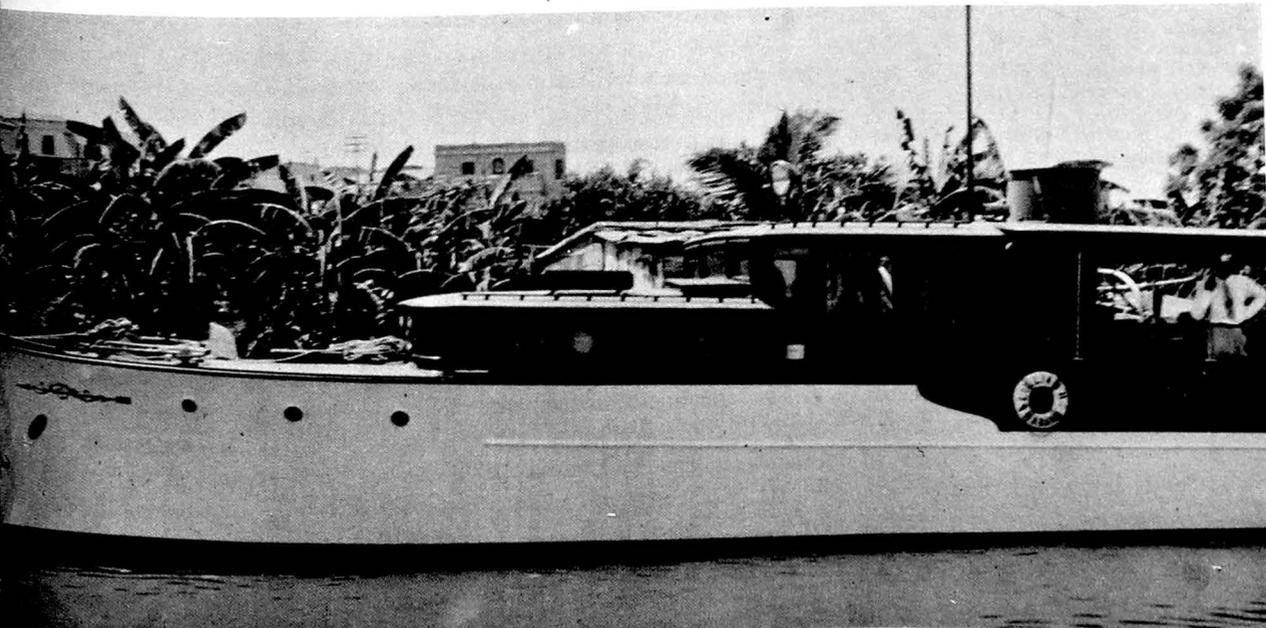
Cubierta de popa, con sillas de pesca.



Esquina del camarote del dueño.

Cómodo diván plegadizo, en cubierta, a popa.

A Pancho ARANGO le empieza la afición.



BACARDI

el compañero inseparable
en todas las ocasiones!



CALIDAD DESDE 1862

Séptima: Fabricar sistemas económicos o sociales que no dimanen de las realidades humanas que nos muestra la Historia es idea absurda que corresponde a las que señala Platón como origen cierto de los mayores desastres históricos, espejismos con fuerzas de realidad, que han de turbar la mente de los pueblos hasta que el libre juego de las realidades ineluctables evidencie su falsedad. Las eternas luchas de clases son diversas y en extremo complejas; suprimirlas implicaría el despojo de libertades y derechos de unas para privilegio de otras, y destinadas a regularlas son las representaciones organizadas de los intereses en pugna, en libertad con relación al Estado.

Alvaro Naranjo Ibarra.
Bernaza, 39, altos.

*
Primera: No soy derechista ni izquierdista, porque en ellos caben los más absurdos fanatismos emanados del corazón, que es ciego e irresponsable.

Segunda: No estoy de acuerdo

¿Quiere...

(Continuación de la Pág. 16)

con ningún Gobierno actual del mundo, porque en general todos empiezan por donde deberían terminar, porque ningún Gobierno político observa los más elementales principios de la Naturaleza ni de la ciencia, que son las únicas que nos enseñan la verdad; no quiero decir con esto que ellos obren de mala fe, sino que, por el contrario, creo que muchos gobernantes sienten los mejores deseos de servir a sus pueblos, que en realidad es lo único que siempre le han pedido, pero del mismo modo que ni esos señores en la vida privada ni yo, que soy un humilde ciudadano, puedo confiar en un amigo, ni siquiera en mi propio padre, para que me cure una dolencia o para que me haga un traje, etc., etc., luego, si esto es así ¿cómo puedo yo dar mi aprobación, y mucho menos mi voto, a un hombre, sin más garantía que la tan elástica de la buena voluntad para resolver un proble-

ma que es técnico y científico: el sociaeconómico, que afecta a la salud de todo un pueblo? No... Prefiero que mi brazo se me paralice antes que levantarlo para una cosa semejante.

Muchos Gobiernos que se consideran modernos procuran y se esfuerzan en difundir la enseñanza y la cultura, los deportes, etc., que a todas luces resulta una obra laudable y meritoria, cosas éstas que si creo yo que pertenecen al campo de lo políticosocial, pero que en virtud del desastre económico mundial esos títulos universitarios unos se manchan con desdoro para la ética profesional y otros los abandonan para vegetar en las más bajas esferas sociales, lo que viene a resultar y (permítaseme la comparación) como si en un país en donde no hubiera carreteras les diera por fabricar veloces y lujosos automóviles para luego rodarlos por caminos intransitables.

Lo que viene a ser lo mismo que llevar los niños pobres al colegio a donde van a recibir la educación esmerada, la ciencia del sa-

ber, el pan del alma, para que se desarrolle en ellos grande y generosa como la de algunos hombres que a pesar de tales llegaron a ser apóstoles, y que luego lleguen a sus casas y no tengan qué comer, porque al padre o al hermano lo despojaron del empleo (si lo tenía), porque eso es lo único que hoy escasea.

Evaristo Romero.

La Habana.

*
Primera: Soy izquierdista, porque soy obrero.

Segunda: Los ideales de mi doctrina son buscar el nivel social y económico en la clase oprimida, y darle libertad de Prensa y palabra, ya que no debe de existir privilegios para unos y opresión para otros.

Tercera: Estoy de acuerdo con los izquierdistas, porque buscan el mejoramiento de todas las clases sociales.

Cuarta: El fascismo es un partido de derechas, toda vez que ejerce su autoridad sobre la clase oprimida.

Quinta: Si es el comunismo que profesó Lenin, lo coloco en las izquierdas, aunque ha variado en algo el existente, es por razones fundamentales, pues en la clase obrera existía la desorientación y la inconsciencia de clase.

Sexta: Según he podido observar en cuanto a lo que se escribe y habla, el obrero ha obtenido un pequeño mejoramiento en el partido de izquierda, pero no ha sido lo necesario; todavía falta por luchar, para poder conquistar lo que nos pertenece como obreros, ya que en los sistemas de derecha se nos ha vedado todo.

Séptima: Si el partido de izquierda es el que proporciona el mejoramiento de la clase oprimida (que es la maquinaria productora), y por ende las demás, simpatizo con él.

Pelayo La Rosa.

Banes.

*
Primera: Izquierdista.

Segunda: Porque las democracias de izquierda tienden a hacer más humana la vida para todos, por medio de una mejor comprensión de las necesidades de cada uno y reconociendo el derecho de todos a la libertad y a la felicidad.

Tercera: El fascismo trata de centralizar el Poder y monopolizar las fuentes de ingreso y las riquezas naturales, en favor de unos pocos aventureros, sin reconocer el derecho de los demás. Y todo esto con la crueldad inhumana y brutal del superhombre (?) de Nietzsche. Es contrario a los más elementales principios de justicia.

Cuarta: El fascismo es una doctrina de derecha porque trata de restablecer el feudalismo. Un feudalismo económico.

Quinta: El comunismo es una doctrina de izquierda porque su objetivo final es la igualdad absoluta.

Sexta: Con el comunismo, millones de obreros, campesinos y hombres humildes han levantado su *standard* de vida. Con el fascismo ese *standard* ha sido rebajado. Sin embargo, el comunismo no se ha perfeccionado en la práctica.

Séptima: Por eso creo en el socialismo. Porque este furor homicida que se ha apoderado del siglo veinte, sólo podrá ser refrenado restituyéndoles sus derechos a aquellos a quienes se les han arrebatado, que son los más. Porque no es una concesión generosa, sino una necesidad. Si no, vendrá la *débâcle*.

Julio Rodríguez,

Figuras, 48, La Habana.

LA PISCINA CRIOLLA

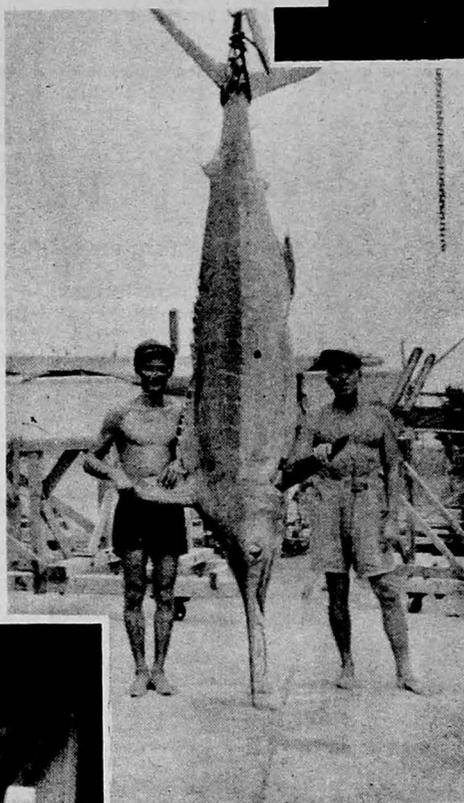
1 *Mario y Gastón VILLALBA y Oscar Emilio CRABB. Pargos del alto. Cayo Jutías, provincia de Pinar del Río, agosto de 1937.*



2 *Charles ROCA. Aguja de 472 libras, La Habana, agosto de 1937.*

3 *Germán MAZARREDO y José DONESTEVES. Tiburón alecrin, hembra, de 11½ pies. Cayo Carenas, Cienfuegos, septiembre 2 de 1937.*

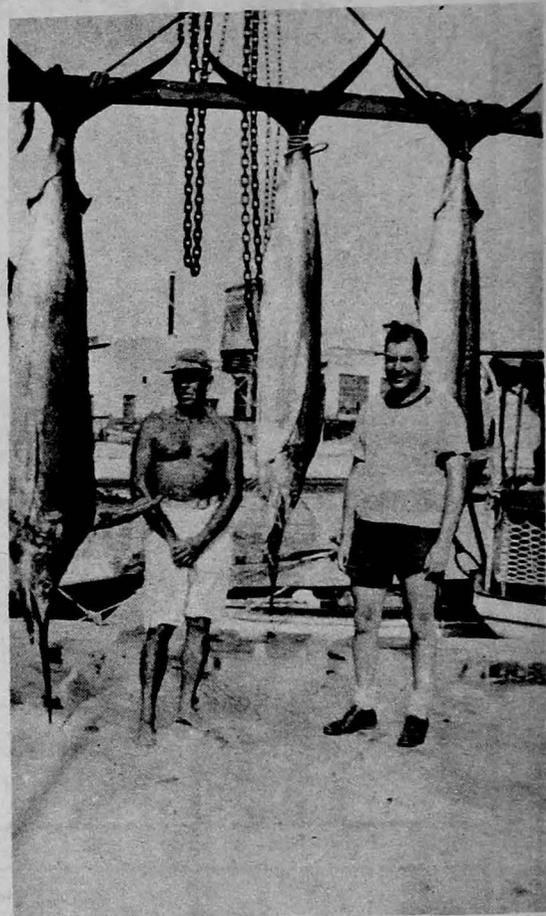
①



4 *Luis y Mario ROCA. Peto de 85 libras, Santiago de Cuba, agosto de 1937.*

5 *Charles ROCA lleva a un turista y lo convence con pruebas contundentes. Estas tres agujas fueron pescadas en dos horas, en cuyo tiempo también capturaron un tiburón y una picúa. Agosto 4 de 1937.*

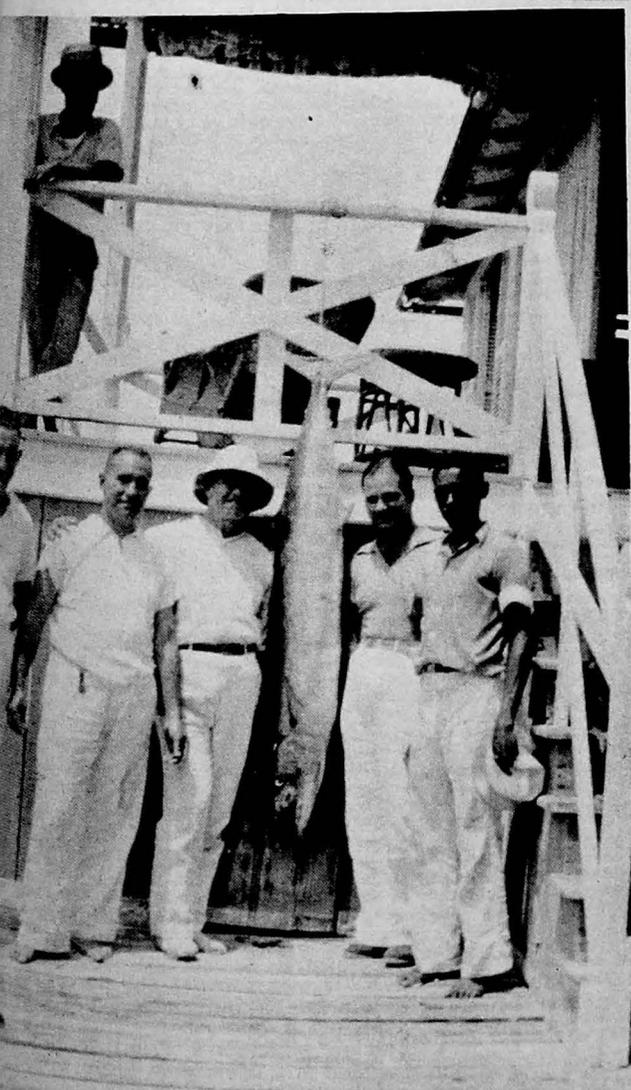
②



⑤

6 *Mario ROCA y el "sobrin", que empiezan temprano. Dos sierras (así les llaman en Santiago de Cuba). Agosto de 1937.*

④



⑥



③





COMPANÍA NACIONAL DE IMPORTACIÓN,
S. A.

"LA CASA DEL DUCO"
NEPTUNO NUM. 168 - HABANA
TELEFONO M-9360



"... sí, parece que fué ayer y, sin embargo, hace un año que el "Nereida" se pintó con **PINTURAS MARINAS DULUX**", nos dice su propietario, el simpático "sportsman" Juan López Oña.

CARTELES

"Yates y Pesca"

Concurso para la pesca del peto. Temporada 1937-38

MODELO OFICIAL DE INSCRIPCION

INSCRIPCION N°.....

Juro que todo lo declarado a continuación es cierto y que he cumplido con todas las bases del concurso que celebra la revista CARTELES para la pesca del peto, durante la temporada de 1937-38, y me someto a todas las condiciones del mismo.

Para inscribir en la categoría de
 Fecha de la pesca 193..... Peso..... libras.
 Lugar pescado
 Nombre del barco Dueño del barco
 Avío usado Método usado
 Carnada y forma usada
 Soy empleado o socio de la casa A
 Soy socio del club B
 Tengo negocio de pescado con C
 Atestiguo que vivo de la pesca D
 Pescado por Calle N°
 Ciudad Provincia
 Pesaje presenciado por Cpt. o Dgdo. Aduana de Pto.
 Firma autorizada de la casa A
 Firma autorizada del club B
 Firma autorizada de empresa pesquera C
 Firma del capitán del Puerto o delegado de Aduana D

(Firma)

Envíese este modelo al Comité de Premios, revista CARTELES, Infanta y Peñalver, La Habana.

"YATES Y PESCA"

GRAN CONCURSO DE PETOS DURANTE LA TEMPORADA
1937-1938. OBJETIVO Y PREMIOS

El objeto de este concurso es estimular la pesca en Cuba en todos sus aspectos, tanto entre el elemento deportista como entre el profesional, así como entre los residentes y entre los turistas que deseen probar su suerte en nuestras aguas y gozar, durante el tiempo que practican el deporte, del ambiente criollo.

Los premios, que serán dados a conocer en nuestro próximo número, se adjudicarán en la siguiente forma:

A

Primer premio: Para el aficionado que pesque el peto de mayor peso.

Segundo premio: Para el aficionado que pesque el peto que siga en peso al primero.

Tercer premio: Para el aficionado que pesque el peto que siga en peso al segundo.

Cuarto premio: Para el aficionado que pesque el peto que siga en peso al tercero.

B

Primer premio: Para el aficionado que pesque mayor número de petos durante el concurso.

Segundo: Para el aficionado que pesque mayor número de petos, después del primero.

Tercer premio: Para el aficionado que pesque mayor número de petos, después del segundo.

Cuarto premio: Para el aficionado que pesque mayor número de petos, después del tercero.

C

Primer premio: Para el profesional que pesque mayor número de petos durante el plazo del concurso.

Segundo premio: Para el profesional que pesque mayor número de petos, después del primero.

Tercer premio: Para el profesional que pesque mayor número de petos, después del segundo.

Cuarto: Para el profesional que pesque mayor número de petos, después del tercero.

BASES

- 1º—El concurso comienza el día 15 de octubre de 1937 y termina a las 12 de la noche del día 31 de marzo de 1938.
- 2º—Los competidores aficionados tendrán que acreditar su condición de tales, demostrando que su sostén es otro que la pesca u otra actividad relacionada con la misma.
- 3º—Los competidores profesionales tendrán que acreditar su condición de tales, mediante un juramento atestiguado por alguna empresa de pesca o por el capitán o delegado de Aduana del puerto donde realice sus actividades pesqueras.
- 4º—Se utilizarán para las inscripciones únicamente los modelos publicados en esta revista, que se recortarán para ese objeto. No se tomarán en cuenta las inscripciones que se hagan en otra forma.
- 5º—Cuando un peto se desee inscribir en la competencia del de "mayor tamaño", será pesado en una pesa contrastada y en presencia del capitán del Puerto o delegado de la Aduana del puerto donde se desembarque el mismo, y el modelo de inscripción será firmado por el funcionario que actúe dando fe de que el peso declarado es cierto.
- 6º—Las inscripciones que se envíen para las competencias de "mayor número" de petos, tendrán que ser firmadas por el capitán del Puerto o delegado de la Aduana del puerto donde se desembarquen los mismos, dando fe de haber visto el pez y que los detalles relacionados en el modelo de inscripción son ciertos.
- 7º—Para cada peto será condición indispensable llenar un modelo de inscripción aceptándose varias inscripciones del mismo pescador con la misma fecha, si pescara varios en un mismo día.
- 8º—Las inscripciones tendrán que ser puestas en correos dentro de las 24 horas de capturado el peto.
- 9º—Ninguna inscripción puesta en correos después de las 12 de la noche del día 31 de marzo de 1938 será válida.
- 10º—Los petos que se deseen inscribir en la competencia del de "mayor peso", no deben abrirse antes de pesar, pues no se tomará en cuenta otro peso que el registrado en el instante de pesarse.
- 11º—En la competencia para el peto de "mayor peso", se adjudicará un solo premio por persona, tomándose en cuenta solamente el que tenga inscripto de mayor peso, si tuviera varios inscriptos.
- 12º—Todos los petos que se inscriban tienen que haber sido pescados en aguas cubanas.
- 13º—Cualquier persona puede inscribir los petos que pesque, siempre que pueda acreditar el haber permanecido en Cuba siete días consecutivos y que coincidan con la fecha de la pesca.
- 14º—Los no residentes tendrán que acreditar su condición de aficionados o profesionales en la misma forma que los residentes. (Bases 2ª y 3ª).
- 15º—Cualquier protesta relativa a una inscripción tendrá que ser hecha dentro de las 72 horas de capturado el peto.
- 16º—Todas las inscripciones serán enviadas al Comité de Premios de "Yates y Pesca", revista CARTELES, Infanta y Peñalver, La Habana, Cuba.
- 17º—El Comité de Premios será formado por los señores siguientes:
 1º: Luis Machado, presidente de la Corporación Nacional del Turismo.
 2º: Julio Argüelles, comandante de la Marina Constitucional.
 3º: Urbano del Real, administrador general en La Habana de la Compañía Ron Bacardí.
 4º: Luis Fernández Valle, conocido sportsman, propietario del *Damuji*.
 5º: Luis G. Wangüemert y Rafael Posso.
- 18º—Semanalmente se publicarán en la sección de "Yates y Pesca" de la revista CARTELES las inscripciones de los diez petos más pesados que se hayan recibido hasta el momento de ir la revista a la imprenta, y los nombres de los diez pescadores que mayor número de petos tengan inscriptos a su nombre hasta ese momento, tanto en la categoría de aficionados como en la de profesionales.
- 19º—El hecho de salir publicada una inscripción será señal de que ha sido legalmente aceptada, pues no se hará otro acuse de recibo. Los que deseen que sus inscripciones lleguen con absoluta seguridad, pueden certificarlas en correos.
- 20º—Los que envíen inscripciones para la competencia de "mayor número" de petos, deben numerarlas cuidadosamente, de modo de poder llevar correctamente la cuenta y evitar el extravío de algunas de sus inscripciones.
- 21º—Los petos inscriptos en este concurso no podrán serlo en ningún otro, so pena de ser descalificados por el Comité de Premios.
- 22º—Todos los concursantes se someten a las decisiones del Comité de Premios, sin ulterior recurso y sin que éste tenga que dar explicaciones.

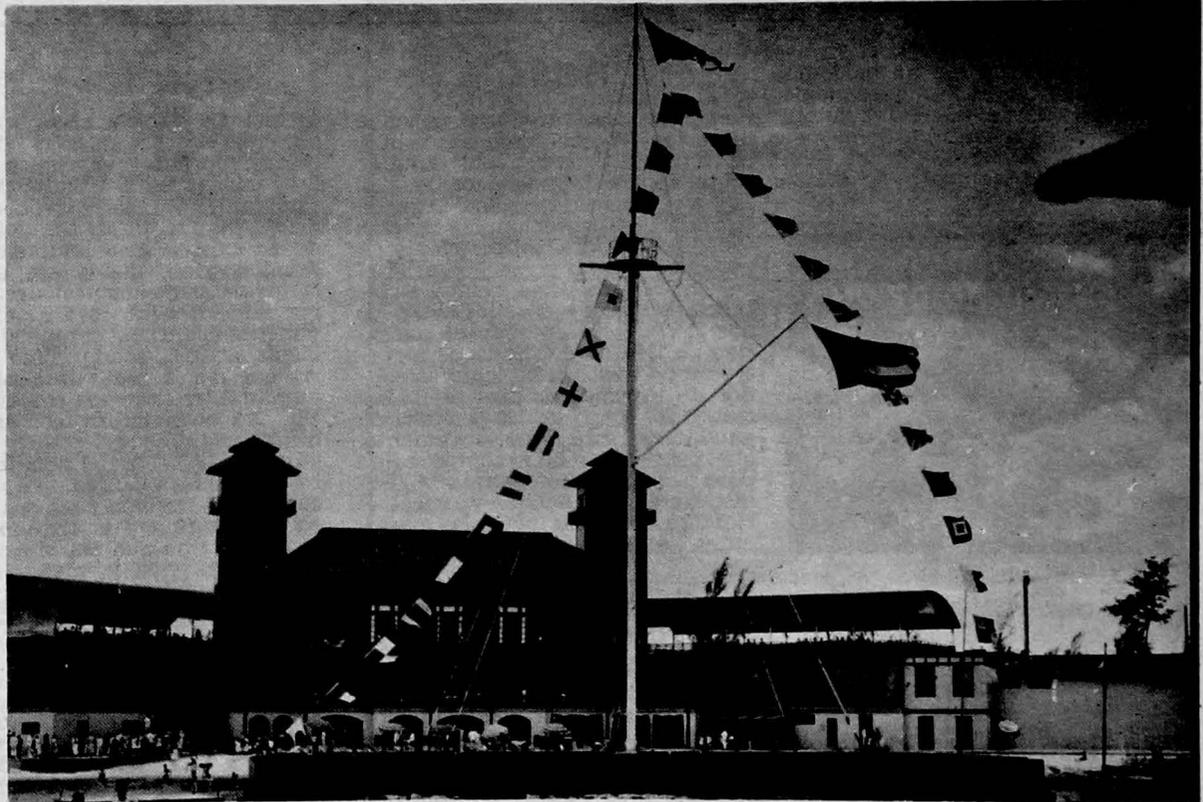
Pinturas Marinas **SHERWIN-WILLIAMS**

Para cualquier superficie expuesta a las inclemencias del clima tropical de Cuba.

SHERWIN-WILLIAMS ofrece la Pintura **SWP** como el acabado ideal para casas expuestas a la acción destructora del salitre y el sol en las playas de Cuba. **SWP** es la pintura más económica que se puede usar, por su enorme poder cubridor y larga duración.

Para embarcaciones de todas clases, **SHERWIN-WILLIAMS** ofrece los acabados de más alta calidad. Blanco Brillante para "yachts". Pintura Patente de Cobre para cascos de madera, fabricada especialmente para los mares tropicales, la cual contiene mayor cantidad de **Oxido de Cobre** que cualquier similar. Pintura Anti-Corrosiva y Anti-Adherente para cascos de acero. Esmalte Especial para Motores, resiste el agua salada y el aceite caliente. Pintura para Chimeneas, Pintura Marina de Aluminio. **Barniz REXPAR**, el Rey de los Barnices Marinos.

Para los interiores de los camarotes, puentes, cabinas de mando, etc., ofrecemos preciosos acabados en mate y de semi-brillo, muy lavables y duraderos así como pinturas para pisos y cubiertas, barnices para interior y exterior, etc., que protegen y embellecen cualquier embarcación.



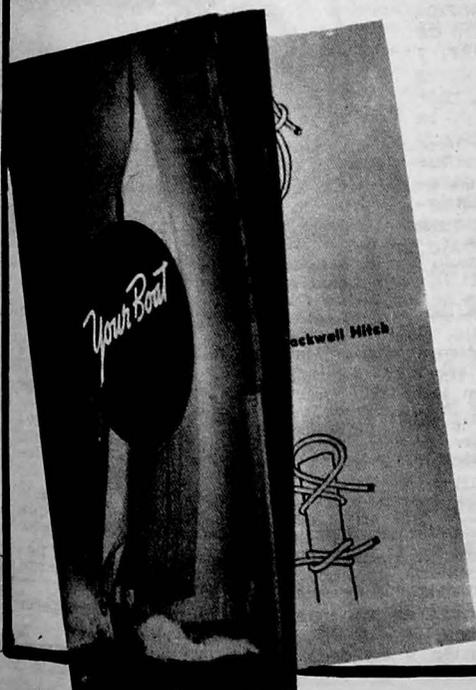
Miramar Yacht Club, que al construirse se pintó interior y exteriormente con pinturas **SHERWIN-WILLIAMS**; a los siete años se volvió a pintar con otras pinturas y un año más tarde, fué menester apelar nuevamente a las Pinturas **SHERWIN-WILLIAMS**. **ESTA ES LA PRUEBA MÁS ELOCUENTE QUE SHERWIN-WILLIAMS PUEDE DAR AL PÚBLICO CONSUMIDOR.**

¡INTERESANTÍSIMO PARA LOS LOBOS DE MAR!

Recoja su ejemplar de nuestro libro "YOUR BOAT. ITS PAINTING AND CARE" que le dará amplios detalles de todo lo relacionado con el deporte marítimo. Únicamente los no residentes en La Habana pueden solicitarlo por correo.

CASA REX-TONE

NEPTUNO, 107
TELEFONO A-7714



EL CAPITÁN MATABURROS

E. F. JEFFERSON, Miami.—Me complace que haya leído el anuncio de esta sección, y le agradezco su consulta. Estamos en plena época de pesca del peto (*wahoo*), y durante el verano, si viene, podrá pescar la aguja (*marlin*). Aparte de esto, podemos llevarlo a unas 70 u 80 millas de La Habana, en donde podrá pescar rabirrubias (*yellow tails*), pargos (*redsnappers*), etc., por quintales, y esto no es un cuento (*fish story*). Si trae su yate, podrá hacer estas excursiones en él; si no lo trae, le podemos proporcionar uno aquí, completamente equipado, con patrón, marineros, etc., por veinte pesos diarios, para dos personas, y cinco pesos más por cada persona adicional. Esto incluye todos los gastos de combustible, carnadas, comidas, etc. Venga, que no le va a pesar.

MANUEL GRANDA, Cabañas, P. del Río.—Los motores portátiles (usualmente de dos tiempos) no tienen válvulas que se desregulen; no se pueden ir fuera de tiempo ni fundirse por falta de aceite, ya que el aceite está mezclado con la gasolina, y al faltarles el aceite es porque se ha acabado la gasolina. Si no le arranca con facilidad, es defecto, sin duda, del encendido. Pruebe el encendido sacando las bujías para quitar la compresión y déle vuelta al volante colocando los cables a una distancia de un treinta y dos de pulgada de la cabeza del cilindro, donde no tenga pintura. Si no le da chispa dándole vueltas suavemente al volante, mande a revisar su magneto o encendido, y si le da chispa, cambie las bujías por un juego nuevo.

ARISTIDES GONZALEZ, Santa Cruz.—Hoy puede usted comprar un motor marino, nuevo, hasta por \$400, en La Habana. Envíeme los

planos de la embarcación que usted va a construir, y tendré mucho gusto en informarle el tamaño y tipo de motor que debe instalarle y la hélice que debe acoplarle. Esto último varía mucho en un mismo motor, de acuerdo con la construcción del barco.

LUIS ROCA, Santiago de Cuba.—El peto de 85 libras que usted pescó no puede entrar en el concurso por haber sido capturado antes del comienzo del mismo; pero no se desanime, pues el compañero debe andar rondando por esas aguas y puede que usted se tope con él. Con 85 libras entra en el dinero, seguro. Aparte de todo esto, tengo entendido que en la pesca a que usted se refiere hubo sus más y sus menos.

A. B. C., Caibarién.—La langosta debe pescarse con chapingorro, que es un aparato parecido al usado para cazar mariposas, pero con el aro colocado a un ángulo de 90 grados, en relación con el mango, en vez de en línea, como en el cazamariposas. Con cualquier otro método, como el pincho, garas o lazo, se la lastima, y su vida es muy corta, aun en vivero. La langosta cogida con chapingorro puede vivir hasta 24 horas fuera del agua.

A. A. BOHIO, Cuba.—Su pesca ha sido una desgracia. Creí que con su experiencia conocería mejor las aguas. La avería de su embarcación es seria, y debe buscar quien se la arregle a conciencia, pues arreglos deficientes en estas averías suelen traer malas consecuencias. Cuando tenga el barco listo, avise para darle consejos sobre sus futuras pescas.

BOLSA MARÍTIMA

VENDO una lancha de velocidad, de 27 pies, con motor "Isotta Fraschini" de 120 H. P. ¡Ganga! Vendo, también, varios botes de remos, reconstruidos, de 14 pies, desde \$50 hasta \$70. Pueden verse en la margen del río Almendares, al lado del puente de 23. Astillero de Domingo Díaz.

VENDO bote 12 pies, fondo plano, motor portátil "Elto" 8 H. P. Llame a Alejandro Gressner: U-3329.

VENDO motor marino de petróleo crudo, de 50 H. P. Almagro. Telf.: M-7290. Empedrado N° 7, La Habana.

VENDO lancha 23 pies, propia para pasear familias; velocidad, 15 M. P. H. Se está reconstruyendo y pintando. Informes: Casimiro Tellaiche, Oficios, 116, teléfono M-1108. (Puede escogerse el color si se ve pronto).

¡GANGAS! VENDO varios motores marinos *heavy duty* en magníficas condiciones. Pase y véalos en Vapor N° 45. Andrés Díaz.

VENDO crucero 24 pies, completamente equipado. Dos literas, servicio, etc. Velocidad crucero 18 M. P. H. Buena oportunidad. Teléfono F-5928, de 2 a 3. Señor Lagueruela, 27, esquina a K, Vedado.

PREPARO toda clase de motores marinos. Especialidad en motores portátiles. Florentino de la Peña. Teléfono: F-2088. Línea esquina a 24, ribera del río Almendares.

VENDO lancha velocidad, construcción Hacker, motor "Hall Scott" 150 H. P., velocidad garantizada: 36 M. P. H.

Un piadoso desdén para el joven que desaprovecha en las pasiones la fuerza y la salud que puede ofrecerle a la familia noblemente constituida. Un enorme dolor por el niño sin nombre, por el desvalido, por el heredero de mias-

Ventanas...

mas y de taras, producto de vidas inmorales. Y que fuese enseñanza continua la conversación familiar sobre tópicos sociológicos; y dar opiniones sensatas sobre todo lo que sea desaprovechar las fuerzas espirituales para sojuzgarlas a la materia. Alentar en la juventud el compañerismo y las nobles amistades escolares y sociales entre los dos sexos, pero creando al mismo tiempo (¡labor continua de maestros y padres!) el ridículo alrededor de los matrimonios prematuros, y del amor exaltado antes de aquilatarse este gran sentimiento, que merece ser bien comprendido para ser bien homenajeado. Fomentar en muchachos y chicas el ridículo hacia las películas pasionales, y la convicción de que "amor" es algo más que besos y locuras llamadas "juveniles", sino que "amor" es sacrificio y trabajo y respeto mutuo y algo tan noble, tan serio y tan grandioso, que no puede desmerecerse llamando "amor" a la pasión pagada, ni al afecto frívolo, ni a la alucinación juvenil, sino que ha de conocerse cuando nos sintamos con fuerzas para ampliar nuestras vidas en la vida del hijo, y en la enorme responsabilidad de una familia...

Labor de serenidad que haría al niño admirar a su madre y a todas las madres por haber guardado hijos en sus vientres. Serenidad que llevaría a sentir piedad por la mujer caída y odio a los que la impulsaron, o se aprovecharon de su desvalidez. Serenidad que daría fuerzas al joven para negarse a acompañar al amigo que va de juerga... Serenidad en la mujer que huela la palabra abusadora u ofensiva en los labios del *viejo verde* o del *don Juan* cosquistador... Serenidad que permita a todos decir claramente "lo que está mal", aunque todos lo hagan, y "lo que está bien", aunque alguno se burle de nuestra rectitud...

Y esta serenidad puede darla y fortalecerla la cultura, y la cultura en la mujer! Y ya que muchas mayores por desventura no la tienen, y continúan con sus prejuicios y sus antiguallas, ha-

(Continuación de la Pág. 61)

bremos de dársela a las jóvenes, abriéndoles las puertas de los centros docentes, suprimiendo las limitaciones para la admisión de estudiantes en las Escuelas Normales, porque en los pueblos donde no existen esas limitaciones y estudia todo el que quiere, hay en la juventud menos pasiones, y como consecuencia menos suicidios y menos crímenes, porque el "problema sexual", atado, como materia que es, a todas las miserias humanas, se exagera con la inercia, con la incultura, con la ambición vanidosa del lujo y la figuración. Y ya que el hombre trabaja y lucha y labora, que no encuentre la disculpa para sus vicios en la incultura y la frivolidad de la mujer, sino que sea ella la que traiga a la vida la mayor dignidad. "No quiero—dirá la mujer nueva—lujos pagados con mi pobre corazón. No necesito la cartera del rico ni las pasiones ni los vicios. No será ya más la mujer la que sea motivo de escándalo, ni de burla, ni de comentarios cuando perezca en el torbellino de su pobre vida. Quiero estudiar, y leer, y enterarme de los dolores de los desamparados y de la justicia social y de la cultura y la escuela y la higiene y la paz y el trabajo... ¡No seré ya más una cosa, ni un objeto de entretenimiento o de placer...! ¡Quiero ser en el mundo, un voto; una opinión, un brazo en el trabajo; una mentalidad en el pensamiento...!"

Y entonces, cuando este día llegase, miraríamos hacia atrás, y nos asombraríamos al pensar que hubo un tiempo en que se vendían caricias por dinero... en que se vivía sin trabajar... en que al vicio se le llamaba "divertirse..." en que la mujer no se interesaba por los problemas que alteran al mundo... y que muchas madres que se llamaban buenas, y muchos padres que querían ser honrados, cuando se hablaba de estos problemas, se encogían de hombros no creyendo que existían más crímenes que los que el Código castiga, y que para evitar el vicio, debía continuarse con la ignorancia

y la represión, en lugar de la cultura y la comprensión.

¡Pero hay que despertar a los que duermen ese sueño morboso y mortífero...! ¡Y que nuestra voz, entre las voces, no sea clarín en el desierto...!



ALL-BRAN LIMPIA CON LA SUAVIDAD DE UNA ESPONJA MOJADA

Haga Vd. este experimento

LENE ¼ de un vaso con Kellogg's ALL-BRAN y luego añádale agua hasta el borde. Después de dejarlo impregnar 15 minutos, tire el agua sobrante.

Pruebe el tacto de la masa húmeda. Es suave como una esponja mojada. Las pruebas de laboratorio demuestran que el ALL-BRAN absorbe agua equivalente a dos veces su peso. Dentro del cuerpo, esta "masa" húmeda ejercita suavemente los músculos intestinales, limpiando el conducto como una esponja mojada.

El Kellogg's ALL-BRAN nos proporciona la "masa" o "fibra" indispensable que tanto falta en la alimentación moderna. Además, es rico en Vitamina B y hierro. Bastan dos cucharadas diarias —o dos en cada comida, en casos de estreñimiento crónico. Sírvese con leche fría. No hay que cocerlo. De venta en todas las tiendas de comestibles.



¡Arriba en popularidad!

U. S. Keds

MÁS CÓMODOS
MÁS DURADEROS
MÁS ECONÓMICOS

Pidan siempre zapatos U. S. Keds a su politero

Otro gran producto entre los 60000 artículos de goma que fabrica la U. S. Rubber

UNITED STATES RUBBER EXPORT CO., LTD.

HABANA · Genios, 12 · Lecretia Alta No. 2 · Santiago de Cuba

roplano sospechoso nos hizo formular la pregunta, veinte veces repetida en días sucesivos:

—¿De quién será?

Dos horas antes de llegar a Madrid, hicimos alto ante un diminuto cuartel de milicianos, guardado de botijos llenos de agua ligera y fresca. Lugar que se acompaña para mí de un gratísimo recuerdo, ya que en él hablé por primera vez con Ludwig Renn, el gran novelista alemán, jefe de un regimiento de las Brigadas Internacionales.

Dotado de una extraordinaria distinción física, Renn es uno de los hombres más afables y sencillos que pueda imaginarse. Habla el castellano con toda perfección y siempre tiene una palabra cordial a flor de labios. Aquella tarde andaba con el torso desnudo—musculoso y quemado por el sol. Una extraordinaria juventud brillaba en sus ojos azules, a pesar de que sus cabellos grises, cortados casi a rape, revelaban una plena madurez.

—Ludwig Renn—le dije—, no sabe usted cuanto lo admiro. Lo admiro porque es usted uno de los pocos escritores de nuestros tiempos que hayan sabido realizar paralelamente su vida y su obra, haciendo de la vida obra, y de la obra vida.

Una sonrisa de niño iluminó el rostro curtido del novelista:

—Vida y obra tienen que estar íntimamente unidas. Realizar la una sin realizar la otra es cosa estéril... Es aquí, en el suelo de España, donde mejor he sentido que mi vida y mi obra podían constituir un todo indivisible...

—¿El novelista lucha y el combatiente escribe?...

—¡La vida no tiene sentido si no se hace una con la obra!...

En aquel momento veinticuatro aviones republicanos, en formación perfecta, hicieron su aparición en el cielo de Castilla. Ocho grupos de tres, en triángulo, abriendo sus alas ebrias de sol, como grandes aves migratorias. La exquisita cortesía de Ludwig Renn se manifestó una vez más, aprovechando el azar de este encuentro:

—¡Vienen a darles la bienvenida!...

Entrada en Madrid.

*Madrid, corazón de España,
Late con pulsos de fiebre,
Si ayer la sangre le hervía,
Hoy con más calor le hierve.
Ya nunca podrá dormirse,
Porque si Madrid se duerme,
Querrá despertarse un día
Y el alba no vendrá a verle.*

RAFAEL ALBERTI

(Romancero de la guerra de España).

¡Por fin en Madrid!... ¡Ciudad querida, ciudad acogedora como brazos de mujer amada! ¡Ciudad que aun brindabas al viajero una incomparable dulzura de vivir, al amparo de tus cimborrios de Herrera, cerca de la silueta—itan goyesca!—de San Francisco el Grande! ¡Ciudad de contrastes; ciudad de Plaza Mayor y género chico, de rascacielos y tabernas arrabaleras, en que aun vaga—¡tan evidentemente!—la vasta sombra de Federico García Lorca!... ¡Cómo penetrar en tus entrañas martirizadas sin sentir el gran nudo de la congoja atravesándose en nuestra garganta?... Son las nueve. La ciudad ente-

ra está sumida en la obscuridad, a pesar de que las aceras están llenas de gente. Los tranvías circulan lentamente, para evitar accidentes. Los automóviles y motocicletas militares, conducidos por milicianos, corren a una velocidad determinada por la mayor o menor urgencia de la misión por cumplir, los quepis de los oficiales, los uniformes azules del Servicio del Aire, los kakis de las milicias, han hecho su aparición definitiva. A lo lejos retumba el cañón. De cuando en cuando, un seco tableteo de ametralladoras desgarrar la noche. Los reflectores exploran las tinieblas... ¡Ya estamos en plena guerra!

... Y sin embargo, algo que ya no me sorprenderá mañana me llena de estupor por el momento: la animación de las conversaciones, el sonido cabal de las risas, el rumor viviente y alegre que se desprende de esta multitud que regresa a sus casas amenazadas.

Comparadas con las de Madrid, las noches de Valencia resultan mucho más dramáticas. En Valencia se esperan sorpresas apenas se pone el sol. En Madrid no hay sorpresas que esperar. El cañoneo es constante. Se vive perennemente en el filo de la muerte. En cualquier instante los obuses enemigos pueden penetrar en vuestra casa, llevarse vuestro balcón, abrirle un nuevo hueco a la torre de la Telefónica—llamada por los madrileños "el colador"—, matar al pobre empleado que sale de una estación del metro, echar abajo una iglesia, llenar vuestra sopera de cristales rotos... En tales circunstancias, los madrileños han optado por la más heroica solución: *viven como si nada ocurriera*. Han abolido el luto.

Concurren a sus oficinas. Conservan su elegancia tradicional de otros tiempos. Van al cine para aplaudir a Marlene Dietrich y Greta Garbo. A la "hora de la cerveza"—pues la cerveza es la única bebida que escasea algunas veces y su expendio se verifica a horas fijadas—se reúnen en sus cafés habituales...

¿Inconsciencia?

¡No! Tal actitud se explica por la preexistencia en el carácter español de esa forma superior de la conciencia y de la serenidad que es el valor. Sin tener vocación de héroes, todos los habitantes de Madrid han sido capaces de heroísmo cuando las circunstancias lo han exigido.

Y para darse cuenta de ello, basta echar una mirada sobre el espectáculo que nos rodea. La Cibeles con sus leones rotos. La Gran Vía y la Calle de Alcalá roídas por las explosiones. La Puerta del Sol, con sus edificios de cuatro pisos vaciados por las bombas aéreas. La habitación que yo solía ocupar en el Hotel Gredos—Plaza del Callao—abierta sobre la calle por un obús que le llevó dos metros de pared...

Frente a nuestro hotel, situado en un costado de la Plaza de Santa Ana, una iglesia deshecha por los bombardeos exhibe sus heridas.

El botones que me ayuda a subir mis maletas al quinto piso va cantando distraídamente, a media voz:

*Madrid, qué bien te guardan,
Madrid, qué bien te guardan,
Madrid, qué bien te guardan,
mamita mía,
Tus milicianos,
Tus milicianos.*

—Paris—Agosto.

—Para mayor kilometraje no pida Gasolina— pida Essolene

**¡Cuidado con lo que hace!
¡Cuidado con el combustible que ponga en su auto y que afecta los gastos y el funcionamiento! Essolene ahorra dinero y su potencia y su menor cancaneeo garantizan un funcionamiento satisfactorio. La próxima vez que compre no pida "gasolina": pida ESSOLENE. En las bombas rojas y blancas... de medida exacta... por todas partes.**

Essolene
MARCA REGISTRADA

Para identificarlo, y para su propia protección, Essolene va teñida de **ANARANJADO** con la misma tintura inofensiva usada en las gasolinas europeas de alto precio y en el 80% de toda la gasolina norteamericana para automóviles, así como en casi todos los combustibles para aviones y autos de carrera en todo el mundo.

STANDARD OIL COMPANY OF CUBA
Todos los viernes, de 8 a 9 p.m., sintonice la Hora Esso, por las estaciones CMX-COCX



SECCION de "La Madrecita". Niños

"LA MADRECITA" DICE HOY:
EL DIEZ DE OCTUBRE
Por Olegaria Ku-Chilán

DIEZ DE OCTUBRE! ¿Qué encierra esta fecha sagrada, que estremece tan profundamente el alma cubana? ¿Por qué sentimos una sensación indefinible que invade nuestro espíritu en este día?

Es porque el Diez de Octubre de 1868, grabado con letras de oro en la historia patria, marca un suceso único en tan valiosos anales, el día de gloria inmarcesible, en que se descorrió de una vez el denso velo que cubría la razón del pueblo de Cuba; en que despertaron los sentimientos de la dignidad por tanto tiempo aletargados en sus hijos; en que el sol tropical, difundiendo sus ardientes rayos por "la tierra más hermosa que ojos humanos vieron", encendió en cada pecho una inextinguible y luminosa lumbre de amor patrio.

Fué entonces, en aquella alborada inolvidable, que se unieron en un estrecho vínculo de confraternidad, animados por un mismo ideal, treinta y cinco patriotas que, guiados por Carlos Manuel de Céspedes, por esa figura venerable, y a la vez que vibraba sonora la vetusta campana de "La Demajagua", juraron conseguir la independencia de Cuba o morir en el campo del honor.

Ese fué el prólogo hermoso de aquella epopeya conocida como "la guerra de los diez años"; ésa fué la simiente libertadora cuya raíz fué fácil de revivir años después.

Por eso sus organizadores, los héroes dignos que sacrificando sus riquezas y su bienestar en holocausto a la idea emancipadora, respondieron sin vacilar al llamamiento de la patria que gemía bajo las crueldades del tirano implacable, perduran eternamente en nuestras mentes y cada año, en este día, las alegrías del presente se mezclan con las lágrimas que recordando aquel pasado preñado de sangre y dolor nublan nuestras pupilas.

Cuba querida, hermoso suelo donde nací, hoy que marca el dios Tiempo el sexagésimo noveno aniversario de tan memorable día, yo siento más que nunca la dicha de ser cubana, y desde lo más hondo de mi corazón elevo una plegaria fervorosa a Dios por tus próceres y entono un cántico muy suave y muy tierno a tu felicidad de República soberana.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

GISELA S. MARTINEZ; ELENA BALIODO.—Hace días les envié sus premios y me han contestado del expreso que sus direcciones no están correctas: no han encontrado sus casas. Les ruego me envíen lo más pronto posible sus direcciones exactas para enviarles el comprobante del expreso para que puedan recoger sus regalitos.

ELEUSIPO M. ROSALES, C. Esperanza.—Perdóneme que le conteste en la sección de los niños, pero como no sé exactamente su dirección, pleso que por este medio usted se entere más rápido. Muy agradecida a su idea respecto a mí para su publicación en esta revista. No puedo aceptar tanto honor a mi persona, y mucho menos en estas mismas páginas. Le agradezco su buena voluntad y le doy mis más sentidas gracias, sintiéndome muy contenta por su gentileza.

M^a A. J. DE ALAIZA, Santa Clara.—Muy contenta estoy al saber que quieres ser hija modelo. Espero tu colaboración pronto. Perdóname lo demorada de esta contestación. Quiero que me envíes tus trabajos.

ZOE FARALDO, Santiago de Cuba.—Eres otra hijita que te crees olvidada. Nada de eso, nena buena. Estoy esperando los trabajos ofrecidos para publicártelos en seguida, recompensando así que me he demorado en contestarte.

DOLORES M^a KERR, San Germán; RE-NE ROSALES POUSSADA, C. Esperanza; ONDINA MARISTANY; OLGA ESQUIROL; OSVALDO RODRIGUEZ FAES; RAUL BUFFILL QUERAL, P. Padre; MARGOT RODRIGUEZ DE LEON, La Puntilla; VICTOR MANUEL FEBLES.—¿Qué les pasa, mis buenos hijitos, que están tan calladitos? Parecen pajaritos tristes. Quiero recibir de nuevo sus cartas y trabajos para ponerme contenta y enviarles besitos de miel.

ORLANDO ACOSTA PEREZ.—El crucigrama no me sirve como me lo has hecho. Repítelo, pero con tinta china, para poder publicártelo.



HIJITOS INTELIGENTES
Olguita GUTIERREZ OLIVA

Los que solucionen estos pasatiempos tendrán 5 puntos.

PASATIEMPOS

Por Raúl González, Cascorro

CHARADA

Sonando un *tercera-cuarta*, estaba mi primo **TODO**, cuando de pronto un *dos-cuarta* le dió un gran susto al muy bobo. Por eso, como castigo lo *prima-cuarta* de un palo.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

MONJA-ARRESTADA

CUADRADO

```

O O O O
O O O O
O O O O
O O O O
  
```

- 1ª Especie de calzado.
- 2ª Aroma.
- 3ª Cada parte de la obra literaria.
- 4ª Juguete (Pl.)

ROMBO

```

      O
     O O
    O O O
   O O O O
  O O O O
 O O O O
O O O O
  
```

- 1ª Número romano.
- 2ª Lo es el dos, cuatro, etc.
- 3ª Francisco (Pl.)
- 4ª Mono catirino.
- 5ª Piedras sólidas.
- 6ª Auxilio.
- 7ª Consonante.

TRIANGULO

```

O O O O O
O O O O
O O O
O O
O
  
```

- 1ª Delito grave.
- 2ª Oran.
- 3ª Elevar.
- 4ª Océano.
- 5ª Preposición.
- 6ª Consonante.

ANAGRAMA

Formar con las siguientes letras el nombre y apellido de un gran descubridor.

AL LOCO RICO STNB.

Cartas de niños

Holguín, septiembre, 1937.
"La Madrecita", La Habana.
Mi excursión a La Habana.
Hoy evoco con la mayor satisfacción las gratas impresiones de nuestro viaje a La Habana, que será uno de los acontecimientos más faustos de los días de mi niñez.
Primeramente fui presentado el día diez de mayo por mi querido profesor, Angel Enamorado, al cuartel de Holguín, donde permanecimos cuatro días.
Allí fuimos muy bien atendidos.
Nos fué ofrecido un banquete en el hotel Majestic, al que asistimos y quedamos del todo complacidos. Luego seguimos a Santiago de Cuba, donde permanecimos cuatro días practicando los ejercicios militares; allí la casa Bacardí nos hizo un brindis y después paseamos algunas calles y al fin tomamos rumbo a La Habana.
Fuimos conducidos a Rancho Boyeros; de allí nos llevaban diariamente a la capital. El día 20 de Mayo tomamos parte en la fiesta grandiosa de ese día; visitamos dos parques y depositamos flores al insigne patriota José Martí.
Conocimos algunos centros de importancia, como la Casa de Beneficencia, el Palacio, el hotel Nacional etc., y los más importantes lugares como las playas de Marianao y Columbia.
De regreso nuevamente a Rancho Boyeros, nos obsequiaron con un banquete, el más importante, porque estaba presente nuestro coronel Batista, por el que fuimos condecorados con una medalla que conservaré como recuerdo imperecedero.
¡Vivan las Escuelas Cívico Militares y sus directores!

ROGELIO PARRA TORRES.
Ruégote me hagas el grandísimo favor de publicar en tu sección para los niños este escrito mío, espero que, como eres tan dulce y buena, me complacerás pronto.

Nota de "La Madrecita".—Me alegro de que estés contento y que aproveches la oportunidad magnífica de aprender. Espero tus trabajos y los de tus compañeros.

NIÑOS PREMIADOS
Cámara fotográfica: Raúl Ferrer Lamas.
Acuarela: Dolores P. Porta.
Retrato de Lorens: Zoraida Torres Torres.

LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS



LA ERISTALIS.
...es una mosca roja del mismo tamaño y aspecto que la abeja, y aunque como ésta, se posa en muchas flores, nunca recoge el néctar.

CURIOSIDAD



La carne de onagro, o asno de Asia, es muy delicada y tiene un sabor exquisito. Menos así lo aseguran todos los que la han probado. Para los habitantes de las estepas del Asia Central las orejas de onagro asadas representan un manjar tan rico como para nosotros la pechuga de pavo.

EL MAGNESIO

Este metal es dúctil, maleable, poco tenaz y de color blanco. Al ser golpeado con facilidad, produciendo una luz vivísima y mucho humo. Se le extrae del cloruro de magnesio que, a su vez, se saca del agua del mar, que contiene en abundancia. El magnesio se utiliza para tomar fotografías cuando no hay bastante luz natural, también para efectuar señales nocturnas, pues su luz se ve a larga distancia.



EL MARMOL BARDIGLI



Esta clase de mármol, una de las más apreciadas, es azul oscuro con vetas distintas colores y manchas rojizas semejantes a grandes rosas.

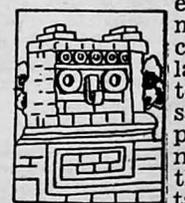
GRANZAS

Llámanse así al residuo que queda después de aventar y cribar el trigo, cebada y otras semillas. Son pajas, espigas desgranadas y granos sin descascarar.

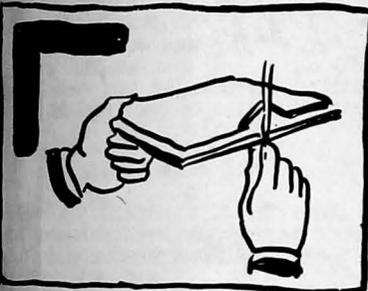
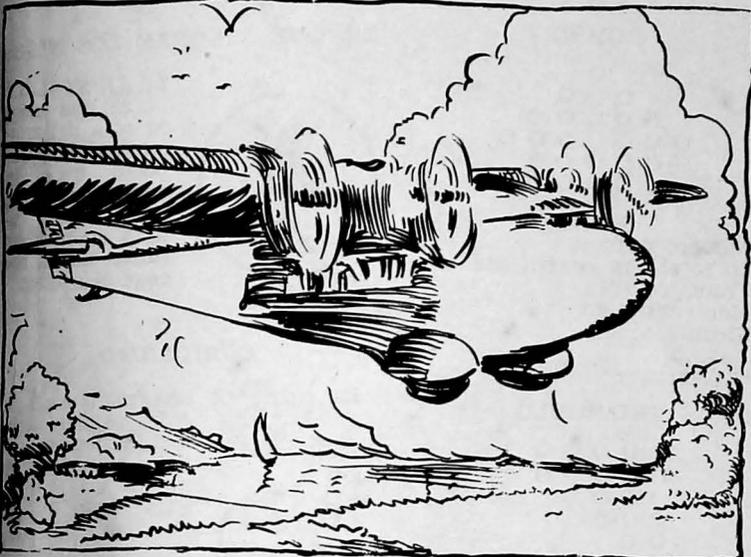


QUICHE

Esta ciudad de Guatemala, cuyo nombre significa en la lengua de los mayas "lugar de muchos árboles", tiene la particularidad de tener hechas sus casas con piedras que proceden de las ruinas de Quiché, Utatlán, antigua capital del país. Esto da a la ciudad un singular aspecto, pues muchas de sus piedras tienen figuras en relieve.



SECCIÓN DE LA MADRECITA NIÑOS



UN BOOMERANG CASERO

¿Saben ustedes qué es un boomerang? Un arma arrojadiza, que los indígenas de Australia emplean para cazar. El boomerang (se pronuncia bume-merang) se construye con madera dura. Si el que lo arroja es hábil, cuando da en el blanco logra, al menos, que el arma regrese al punto de donde partió. Traten ustedes de fabricarse uno de cartón. Arriba, y a la izquierda, tienen el dibujo. Las dimensiones deben guardar la proporción de 2 centímetros de ancho por 9 de largo para cada rama. Colóquense sobre el borde de un libro y con un lápiz denle un golpe seco en la forma que muestra el dibujo. Verán que el boomerang sale girando y describe una curva para volver luego hacia ustedes. Si tal no ocurre, puede deberse a la fuerza, escasa o excesiva, con que se dió el golpe, o también al demasiado peso del cartón. Ensayen con paciencia hasta obtener el efecto buscado.

CUATRO VIAJEROS OCULTOS...

¿Dónde están los cuatro viajeros? Si mis hijitos los descubren, tendrán cinco puntos de premio.



DIBUJO CON ERRORES

En el presente dibujo hay siete errores. Los niños que los descubran tendrán cinco puntos de premio.



DIBUJO PARA COLORAR

Todos los hijitos inteligentes que mejor coloren este dibujo, hecho por nuestro famoso Galindo, entrarán en el sorteo de los premios siguientes. Fíjense cuántas cámaras fotográficas voy a regalar esta semana, en honor de nuestra fecha cubana, el 10 de Octubre: CUATRO CÁMARAS FOTOGRAFICAS, una acuarela, una muñeca, un equipo para jugar baseball y un retrato de Lorens, tamaño 12 por 16.

vidas de grandes patricios:

MÁXIMO GÓMEZ

POR M. RODULFO



A principios de 1883, Serafín Sánchez, en nombre de un grupo de jefes mambises, le envió el nombramiento de jefe de una insurrección que preparaban. Máximo Gómez le contestó: "Cuando la Revolución no soñaba en el Zanjón, ya los cubanos habían despreciado mi espada. No debo, por el bien de Cuba misma, aceptar un destino prominente en la nueva guerra. Yo iré, sí; pues tengo en ello empeñados mi palabra y mi honor. Me pondré a las órdenes del jefe que se nombre".

A pesar de esto, jefes como los Maceo, Flor, Serafín Sánchez y otros, siguieron apremiando cariñosamente para que aceptara la dirección del movimiento. Poco después, la llamada intentona de Gómez y Maceo fracasó por numerosas causas, entre ellas por el disgusto de los dos guerreros con Martí. Reunidos los tres, el 18 de octubre de 1884, surgió el incidente que refiere el mismo Máximo Gómez al dorso de la carta en que Martí se separaba de la conspiración.

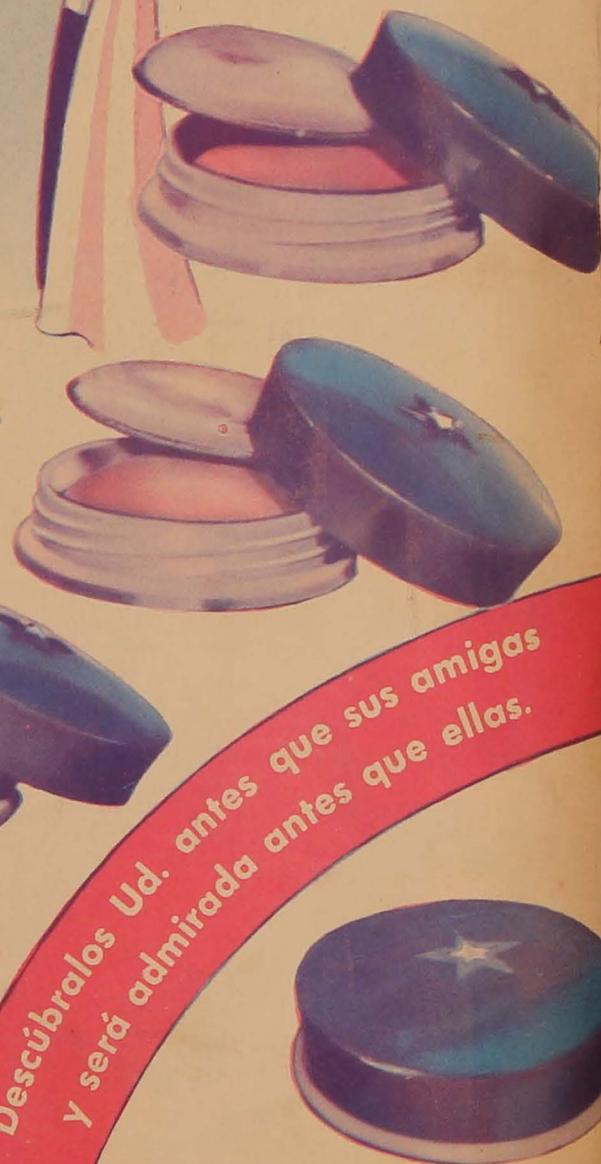
Gómez, al comentarla, dice entre otras cosas: "...si se pudiera saber el grado de simpatía que sentí por él, sólo así se podrá tener idea de lo sensible que me ha sido leer sus conceptos... Dispuse yo que acompañase al general Maceo en comisión a México. Maceo aguardaba en silencio mis instrucciones. Martí seguía visitándome, hablando siempre con igual calor de nuestro plan revolucionario... yo, con blandura, lo contenía".

"...Haciendo caso omiso del general Antonio Maceo, que era el jefe designado para la comisión, me dijo "que—sus palabras textuales—al llegar a México y según el resultado de la comisión", yo no lo dejé concluir, con tono áspero—mis palabras textuales—: "Vea, Martí; límitese usted a lo que digan las instrucciones, y lo demás, el general Maceo hará lo que deba hacer". Nada más dije. Me contestó tratando de satisfacer mis indicaciones. Este es el hecho".

El arrebol *Soir de Paris*

la hará irresistiblemente
bonita

5
tonos
y elegante presentación



Descúbralos Ud. antes que sus amigas
y será admirada antes que ellas.



BOURJOIS

PARIS